



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

La crónica mexicana, hermana huérfana del reportaje francés o la evolución de un género prohibido para los periodistas mexicanos: la búsqueda de la libertad de investigación en México narrada por los corresponsales franceses de *Le Monde* de 1946 a 1970.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Licenciado en Ciencias de la Comunicación

Presenta:

Ubaldo Baruch Bravo Sánchez

Asesora:

Luz Elena Pereyra Rodríguez



Ciudad Universitaria, CD. MX, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La crónica mexicana, hermana huérfana del
reportaje francés o la evolución de un
género prohibido para los periodistas
mexicanos:

la búsqueda de la libertad de investigación
en México narrada por los corresponsales
franceses de *Le Monde* de 1946 a 1970.

A Liliana Fort, gracias por sus enseñanzas...

Ni Kant ni Rousseau revolucionaron

mi vida como lo ha hecho usted.

Agradecimientos

Como les iba contando, Liliana Fort revolucionó mi vida. No se podría explicar la culminación de este ciclo universitario sin su sabiduría expresada en amistad y cariño (me ha pedido que la llame madrina, pero en realidad es *mi guía moral*).

A mi madre, Yolanda Bravo Sánchez, a mi hermano, Jossué Bravo, a Sandra Cruz, mi cuñada, y a sus hijos que han hecho de la casa familiar un festival perpetuo, les agradezco todo el amor y solidaridad que me han proporcionado durante estos años.

A las familias Bondon y Pichol-Thievend les agradezco la hospitalidad que me brindaron en Francia. Vivir con ustedes fue tan emocionante como las novelas de Maupassant o Victor Hugo. Merci.

A Eduardo Montero, compañero de vida para ir de Nueva York a París, y de París a *la vereda tropical*, gracias por hacer de mis días historias más bellas que aquellas de las películas francesas que, últimamente, tanto disfrutas apreciar.

A Ximena Khon, a Javier Córdoba Bonilla, a Fernando Prado Márquez y a Luis José Ramírez, sin ustedes la Ciudad de México no hubiese sido tan bella, tan divertida tan todo como lo fue durante este tiempo. Gracias.

A mi directora de tesis, Luz Elena Pereyra, gracias por hacer posible esta investigación. En los caminos de la vida, ¡ojalá todos tuvieran la suerte de encontrar a una gran persona como usted!

Y a la Universidad Nacional Autónoma de México por todas las oportunidades que me ha dado, por la posibilidad de formarme como un ciudadano del mundo.

¡Gracias, UNAM!

Índice

Introducción.....	11
-------------------	----

Primera parte

La crónica mexicana, hermana huérfana del reportaje francés o la evolución de un género prohibido para los periodistas mexicanos	21
--	----

1. Cuando el periodismo mexicano era francés	23
--	----

1.1. El viaje de la Gaceta: de Francia a España y de España y a la Nueva España.....	24
--	----

1.2. Los cambios políticos también son discursivos.....	34
---	----

1.3. La marginación de la crónica decimonónica en los estudios sobre periodismo mexicano	39
--	----

1.4. La época de oro de la crónica.....	43
---	----

1.5. El fin de la época de oro	52
--------------------------------------	----

2. Las bases del periodismo contemporáneo mexicano.....	63
---	----

2.1. Reconfiguración de la prensa mexicana	63
--	----

2.2. De la prensa política al comercio de la prensa política	65
--	----

2.3. El nuevo sistema discursivo.....	69
---------------------------------------	----

2.4. El sueño de los “científicos” mexicanos	73
--	----

2.5. Sobre la labor del reportero en Francia	79
--	----

2.6. La tradición periodística mexicana y francesa del siglo XX	81
---	----

3. La crónica mexicana del siglo XX, hermana huérfana del reportaje francés	87
---	----

3.1. Libertad de expresión, el discurso para legitimar la empresa periodística	87
--	----

3.2. Periodismo francés: la utopía de la República	90
--	----

3.3. Democracia mexicana, ilusión del siglo XX.....	100
---	-----

Segunda parte

La búsqueda de la libertad de investigación en México narrada por los corresponsales franceses de <i>Le Monde</i> de 1946 a 1970	133
Preámbulo: la posibilidad de un periodismo genuinamente democrático.....	135
4. México, cielo de jade (1946-1952).....	151
4.1. Imágenes de México	153
4.2. La región más transparente del aire	155
4.3. La región ya no es transparente	157
4.4. De Acapulco a Saint-Brieuc	159
4.5. Una Revolución Agraria	161
4.6. El Obrero y el Bracero.....	164
4.7. Un príncipe presidente	165
4.8. Exótica sí, violenta no: elección presidencial de 1946	169
4.9. México, congénitamente religioso.....	173
4.10. Lo difícil que es gobernar	174
4.11. Esperanza europea	178
4.12. Balance de una revolución	181
5. Un mundo antes del Nuevo Mundo (1952-1958).....	183
5.1. Breve retrato de la ignorancia entre naciones.....	185
5.2. Nuevo mundo hispanoamericano	187
5.3. Dos Américas Latinas: una visible, otra sin voz.	190
5.4. <i>Neocolonialismo</i> : carta de Paul Rivet sobre América Latina.....	192
5.5. Réplica de F. Aftalion a Paul Rivet sobre el <i>neocolonialismo</i> <i>americano</i>	195

5.6.	Honduras y Guatemala	196
5.7.	Guatemala y México.	198
5.8.	México y Estados Unidos.....	201
5.9.	<i>Petite pause</i>	205
5.10.	Centro.....	212
5.11.	Frankenstein.....	216
5.12.	La economía mexicana.....	219
5.13.	Manifestaciones de 1958.....	221
5.14.	Juego de muertos	222
6.	Apoteosis (1958-1964)	225
6.1.	México y Francia.....	227
6.2.	México y América Latina	251
6.3.	Las dos caras de la moneda	262
7.	Todo es posible en la paz (1964-1970)	283
8.	Conclusión.....	341
	Bibliografía	349
	Referencias de <i>Le Monde</i> consultadas para la crónica de 1946 a 1970	359

Introducción

Al revisar el trayecto de la crónica por la historia de Europa y del Nuevo Mundo Hispanoamericano uno puede conmoverse al saber que, durante siglos, las prensas francesa y mexicana marcharon por este camino *con la mano en la mano* –diría el general Charles de Gaulle–, como dos hermanas provenientes de una familia transatlántica, escapando a principios del siglo XIX de la vigilancia religiosa puesta sobre las gacetas monárquicas, hasta encontrarse actualmente en un peregrinaje buscando consagrar la libertad de expresión en periódicos genuinamente democráticos. Sin embargo, como los azares de la vida llegan a dividir hasta las familias más unidas, las hermanas que animaron gacetas y periódicos por más de trescientos años tuvieron que separarse de su odisea al iniciar el siglo XX por razones políticas, en México, y económicas en Francia, ocasionando que actualmente *crónica*, como género periodístico, tenga distintas definiciones de cada lado del Atlántico...

El 20 de diciembre de 1810, Miguel Hidalgo fundó en la ciudad de Guadalajara el primer periódico independiente de la Nueva España: *El Despertador Americano*. La hazaña del cura mexicano, al desafiar la vigilancia de la Inquisición, modificó el panorama mediático de la sociedad colonial mexicana acostumbrada a leer las gacetas monárquicas europeas y las crónicas religiosas y del gobierno virreinal publicadas en el *Diario de México*. La intención del cura era unir el descontento de los criollos para que éstos se sublevaran contra los traidores peninsulares, comparsas de Napoleón Bonaparte, plebeyos ante “el monstruo que abortó Córcega” –llamado así en el primer número del *Despertador*–, en fin, contra todos aquellos nacidos en España que deseaban entregar su soberanía al emperador francés. Al menos eso se les hacía creer.

No obstante, en el número 4 del periódico del cura Hidalgo, se deja al descubierto la búsqueda de la independencia, pero ya no incendiando el odio de los criollos hacia los peninsulares, sino denunciando las aberraciones realizadas por los colonos en el territorio de la entonces Nueva España: quien escribe la crónica sobre las victorias insurgentes en algunas provincias del norte y del poniente,

asegura que pueblos y ciudades respiran, después de gemir crueldad y opresión durante tres siglos, libertad. “Todas han abierto los ojos”, continúa, “todas han despertado del letargo, todas han conocido que ha llegado el momento señalado por la Providencia para que recobremos nuestra natural libertad e independencia, aquella que Dios, padre común de todos los humanos, ha concedido a todas las Naciones de la tierra para su común felicidad”. Pero Hidalgo se equivocó al generalizar que todos estaban dispuestos a luchar por la libertad. Por ejemplo, el presbítero nayarita Francisco Severo Maldonado, director de *El Despertador*, tras ser capturado en Guadalajara e indultado por los realistas, pasó a dirigir el *Telégrafo de Guadalajara*, una publicación fiel al virreinato desde donde despotricó contra aquel con quien meses antes estaba de acuerdo: Hidalgo es un “sardanápalo sin honor, infame y descarado”, escribió.

La importancia de este acto del cura Hidalgo para la historia del periodismo mexicano contemporáneo es tan importante porque, a partir de este momento, se inicia la reconfiguración del sistema discursivo periodístico hasta entonces monopolizado por los cánones de la Iglesia y la monarquía española, siendo la crónica el sistema discursivo importado de la Europa medieval, y el cual, en los países europeos abiertos al Renacimiento, como Francia, a principios del siglo XIX ya había modificado su razón de ser: de los monjes encerrados en abadías escribiendo loas al Dios del cristianismo, la crónica pasó a las manos de historiadores y filósofos fieles a la utopía terrenal, seducidos por las posibilidades de difundir sus ideas gracias a la invención de la imprenta.

Es necesario imaginar uno de los siete números del *Despertador Americano* –escritos en un español carente de barroquismos y sin elogios churriguerescos hacia el rey y a la Iglesia– llegar a un desértico pueblo de San Luis Potosí; a un emisario cruzando el río Cupatitzio a caballo, con el periódico en mano, anunciando a los habitantes de Uruapan lo que sucedía a centenas de kilómetros de las exuberantes tierras de Michoacán, o imaginar a algún simpatizante de Hidalgo subir hasta el zócalo de la montañosa comunidad minera de Taxco, en el actual estado de Guerrero, deslumbrando a los habitantes con su llegada para leer

lo que en privado ya murmuraban: la sublevación contra los esclavistas europeos. E imaginar también que, desde entonces, el paisaje de pueblos y ciudades fue modificado por los periódicos, voceados por las principales avenidas, o concentrados en los kioscos de las plazas.

A partir de este momento, la prensa mexicana se estableció como una pieza necesaria para la construcción de la República a la que aspiraron los independentistas, fuesen federales y democráticos, o centralistas y monárquicos, al fin ambos grupos estaban obligados a exponer sus ideas y a disertar unos con otros mediante armas, sí, pero también mediante palabras.

No obstante, como los mexicanos ilustrados encargados de construir su nación no podían mirar nuevamente hacia España, pues España era, al final de cuentas, ellos mismos, y al mirar primeramente hacia la joven y dinámica nación norteamericana que había consolidado su independencia con un innovador sistema político, no encontraron más que su reflejo deformado de un desarrollo histórico al cual no pertenecían, y engolosinados con la ilusión de ser tan independientes como ellos, tuvieron que pagar caro su engaño: el precio, la mitad del territorio de la naciente República mexicana y la vergüenza de ver cómo el ejército norteamericano ondeaba su bandera desde el balcón de Palacio Nacional, el 14 de septiembre de 1847.

Huérfanos culturalmente, la élite mexicana encontró en la católica sociedad francesa un modelo cultural que, al final de cuentas, sin las consecuencias imprevistas de la Revolución de 1789 la monarquía española no hubiese sido invadida por el emperador Napoleón Bonaparte, el personaje ajeno a las familias reales que llegó tan lejos como su voluntad, o su megalomanía, se lo permitió.

En esta búsqueda cultural, no resulta extraño que la elaboración y difusión de las publicaciones impresas mexicanas hayan recorrido el mismo camino que el de las francesas, pues la monarquía española había adoptado el modelo de la prensa real gala desde el siglo XVII, modelo que fue imitado por las publicaciones virreinales de la Nueva España. Y si se suma a esto que los jesuitas y los criollos ilustrados estudiaban, por ejemplo, el *Arte poética* de Boileau, a los filósofos

Descartes, Malebranche, Voltaire y Rousseau¹, cuyas ideas influyeron para la fundación de la nación mexicana, se obtiene que entre el periodismo francés y mexicano decimonónico existió una *transferencia cultural*, la cual, de acuerdo con Alain Vaillant, muestra el “desarrollo global de la comunicación y la emergencia de una verdadera civilización periodística”.²

La Independencia de México y la Revolución francesa no solamente permitieron la elaboración de nuevos contenidos libres de la vigilancia monárquica, sino que este cambio de paradigma en la organización de la sociedad provocó una revolución discursiva a la cual, franceses y mexicanos, acudieron desenfrenadamente escribiendo crónicas y publicándolas según el derecho humano que garantiza la libre manifestación de las ideas, y por lo tanto, la libertad de imprenta, pues sin ellas, libertades necesarias para la educación (Francisco Zarco y Alphonse de Lamartine, dixit), es imposible que los ciudadanos cedan su libertad natural al “contrato social” a cambio de libertades políticas (Liliana Fort Chávez, dixit).

Doscientos años después de la implementación de la prensa democrática, resulta que México es el país, *en paz*, más peligroso para ejercer el periodismo, y en Francia las autoridades pueden encubrir información de ciertas empresas privadas cuando los periodistas exponen motivos para que sean investigadas.³ Los doscientos años de una prensa democrática desarrollada en México y Francia dejan en claro que la evolución del periodismo o la búsqueda de la libertad de expresión es una lucha a largo plazo que deben conquistar los ciudadanos. Y para conquistarla, es necesario conocer la historia del periodismo.

Esta historia se puede conocer a partir de la evolución del género periodístico de la crónica, la cual, en el siglo XIX, era un género literario cultivado, tanto en México como en Francia, por políticos y novelistas quienes definían el debate y los

¹ Jean Meyer, *Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810-2010*, México, Documentos de Trabajo del CIDE, 2011, p. 2.

² Alain Vaillant, « Identités nationales et mondialisation médiatique : Étude de titrologie comparée (Mexique, France, Grande-Bretagne, Espagne – 1821-1861) » In : *Impressions du Mexique et de France* [en ligne]. Paris : Éditions de la Maison des sciences de l’homme, 2009 (généré le 13 mars 2019). Disponible sur Internet : <<http://books.openedition.org/editionsmsmh/9600>>.

³ Reporteros Sin Fronteras, Dirección URL: <https://rsf.org/es/francia>, [consulta: 17 de mayo de 2019].

temas de conversación del día con sus publicaciones. Es necesario precisar que dichas crónicas eran redactadas con un lenguaje estilizado según los preceptos del *naturalismo*, corriente literaria posible gracias al proyecto de la democracia que liberó a las palabras de la sumisión dogmática de las monarquías y de la Iglesia católica.

La crónica decimonónica, tanto en México y Francia, tiene un significado común en ambos países a lo largo de ese siglo: es reconocida por los lectores de los periódicos como el texto central que hila el contenido de todo el periódico con el espíritu del día. Sin embargo, al finalizar el siglo XIX, en Francia la crónica concibe al reportaje como género periodístico, le da una metodología y unas cualidades ya desarrolladas por escritores como Balzac y Zola gracias a las cuales se institucionaliza al periodismo como un oficio necesario para la sociedad democrática. Desde entonces se separa *el reportaje* de la *crónica* (*chronique* en francés) siendo ésta, hasta el día de hoy en Francia, un género periodístico que en México equivaldría a la columna de opinión.

El periodismo mexicano se encaminaba por la misma ruta, pues las cualidades periodísticas de Heriberto Frías con las que redacta y publica *Tomochic* inaugurarían una nueva etapa del periodismo mexicano, sin embargo el autoritarismo de Porfirio Díaz detiene tal proceso, no solamente con la amenaza o el cierre de periódicos que se atreviesen a contradecir al gobierno, sino que entierra al periodismo liberal mexicano para construir sobre él una prensa informativa, carente de opinión e interpretación, sin análisis ni crítica, financiada por el mismo gobierno, vigilada y controlada por el gobierno, y por lo tanto, moldeada *ad hoc* a los intereses del gobierno.

Por tales motivos, esta investigación está dedicada a explicar, con ayuda de la historia del periodismo francés, porqué en México la crónica no evolucionó al reportaje como en Francia, hipotetizando que esto se debió a los restrictivos mecanismos para ejercer el periodismo provenientes desde la dictadura de Porfirio Díaz, los cuales provocaron su ambigua definición, pues “hasta hoy”, escribe Sara

Sefchovich en 2017, “no se ha podido definir a la crónica, a pesar de que muchos se han esforzado por hacerlo”.⁴

Es necesario dejar en claro que proponer una nueva definición de la crónica periodística no es motivo de esta investigación, sino la explicación de su ambigüedad mediante un análisis histórico-comparativo apoyado en el desarrollo de la prensa francesa y siguiendo la metodología cualitativa propuesta por Roberto Hernández Sampieri.

Para lograr dicho objetivo se ha dividido la siguiente investigación en dos partes: en la primera parte conformada por tres capítulos y titulada *La crónica mexicana, hermana huérfana del reportaje francés o la evolución de un género prohibido para los periodistas mexicanos* se narra cómo el periodismo en México y Francia evolucionó de manera similar durante más de doscientos años.

En el primer capítulo se ha trazado un panorama de la relación entre el periodismo francés y mexicano durante el siglo XIX. De acuerdo con la investigadora y especialista en la historia de la prensa francesa decimonónica, Marie-Ève Thérenty –quien además ha realizado investigaciones sobre la hemerografía mexicana del mismo siglo–, esta época revela características políticas-literarias que son ignoradas en la actual enseñanza de esta disciplina, características vigentes a lo largo del siglo XX. Tales cualidades han sido poco estudiadas o generalizadas como propias de un periodismo “ideológico”, “político”, “partidario”, lo cual no es del todo falso.

Para precisar dichos argumentos, en este primer apartado se describe la evolución del sistema discursivo de la crónica según la relación prensa-política-literatura, pues, al conocer tal relación, se puede comprender cómo el régimen democrático influyó para que los sistemas discursivos del periodismo mexicano y francés forjaran una prensa “opinativa” y no “informativa” al estilo anglosajón, el otro sistema discursivo periodístico de la época.

⁴ Sara Sefchovich, *Vida y milagros de la crónica en México*, México, Editorial Océano, primera edición, 2017, p. 21.

A finales del siglo XIX, el sistema discursivo de la prensa comercial estadounidense se convierte en el modelo hegemónico periodístico adoptado en diferentes partes de Europa, a excepción de algunos países, como Francia, cuyos lectores prefieren la tradición política y literaria en lugar de las publicaciones meramente informativas. Sin embargo, los periodistas galos se apropian de la metodología del *reporter* estadounidense para escribir reportajes siguiendo los cánones naturalistas de la crónica decimonónica, mientras en México, mediante un discurso oficialista justificado en el *orden y el progreso* pregonado por la administración autoritaria de Porfirio Díaz, se decidió sustituir al periodismo “opinativo” desarrollado durante el siglo XIX por el modelo de periodismo “informativo” estadounidense. En el segundo capítulo se precisará cómo se dio tal transformación.

Y como en la primera mitad del siglo XX la prensa mexicana permaneció sujeta a las condiciones de los gobiernos post revolucionarios, es decir, una continuación del modelo periodístico oficialista porfiriano, y como en Francia los intereses económicos modificaron los principios cívicos con los que se fundó la prensa una vez extinto el Antiguo Régimen, en el tercer capítulo se realizó un análisis comparativo para encontrar cuál era el papel de la crónica en ambas prensas. En este apartado se expondrá, por un lado, cómo el partido hegemónico del PRI estableció nuevos mecanismos para el ejercicio del periodismo; y por el otro, se explicará cómo las guerras sufridas en Europa llevaron a la prensa francesa a una crisis de la cual surgió un modelo cívico de periodismo que luchó por resguardar su independencia de los intereses políticos, pero sobre todo económicos, al terminar la segunda guerra mundial.

Dado que en México hasta el día de hoy no existen las condiciones para ejercer la libertad de expresión, y por lo tanto, la imposibilidad del desarrollo de una prensa independiente, en la segunda parte titulada *La búsqueda de la libertad de investigación en México narrada por los corresponsales franceses de Le Monde de 1946 a 1970*, se recreó una crónica utilizando los textos sobre México publicados en el periódico *Le Monde* –periódico francés fundado a mediados del siglo XX con

el propósito de reivindicar los ideales de la libertad de expresión proveniente de la Revolución francesa– con la finalidad de explorar, a través de dichos trabajos periodísticos, cómo los gobiernos surgidos de la Revolución mexicana formaron una ilusión de nación democrática cuyos mecanismos de gobierno (dirigidos por el partido hegemónico del Revolucionario Institucional y por un todo poderoso presidente de la República) orquestaban una libertad de expresión al público que en realidad era la expresión de las luchas al interior de esta diarquía.

Resulta interesante revisar lo que estos corresponsales escribían sobre México y cómo transmitían al público francés una representación del país porque, desde la llegada del primer corresponsal en 1946 y hasta la masacre de 1968, México, a pesar de todo, para ellos representaba el modelo democrático más desarrollado de América Latina cuyo sistema económico funcionaba como ejemplo para todos los países del Tercer Mundo.

¿Serán las decisiones políticas las que condicionaron, en México, la evolución de la crónica? ¿O será el libre mercado? En la conclusión se pretenderá explicar el porqué de la ambigüedad de la crónica periodística en México contestando estas preguntas.

Primera parte

La crónica mexicana, hermana huérfana del reportaje francés o la evolución de un género prohibido para los periodistas mexicanos

1. Cuando el periodismo mexicano era francés

Resulta normal recurrir a las ideas de la ilustración francesa para explicar los movimientos de Independencia surgidos en Hispanoamérica a principios el siglo XIX. Antes de que apareciera la Revolución de 1789 como la posibilidad de otro régimen contrario al monárquico, es decir, el de la república, a las manos de los jesuitas mexicanos llegaron las obras de aquellos filósofos que la inspiraron y por quienes se apasionaron desde muy temprano: “Francisco Javier Alegre tradujo el *Arte poética* de Boileau, mientras que Francisco Javier Clavijero y Benito Díaz de Gamarra traducían y estudiaban a Descartes, Malebranche, Voltaire y Rousseau”.⁵

Cuando la Nueva España comenzó su independencia de la corona española, el naciente Estado mexicano abrió el paradigma de la opinión pública al querer instaurar un régimen republicano similar al francés en el cual las publicaciones periódicas son fundamentales para enjuiciar públicamente las prácticas políticas⁶, y de los dos grandes modelos de periodismo que coexistían en el mundo durante el siglo XIX, Marie-Ève Thérénty asegura que México adoptó el periodismo de opinión nacido en Francia y no el modelo anglosajón apoyado en el hecho y en la información.⁷

Pero antes de llegar a este momento de la historia, es necesario ir al siglo XVIII y puntualizar que el periódico, entendido como un “sistema discursivo, soporte de una representación del mundo”⁸, llegó a México siguiendo el modelo informativo monárquico de la corona francesa.

⁵ Jean Meyer, op. cit. p.2.

⁶ Francisco Javier Castillejos Rodríguez, *La ratio iuris en la era de la postmetafísica*, México, Tirant Humanidades, 2014, p. 434.

⁷ Marie-Ève Thérénty, “« Sous le trait »: Identités nationales, politiques et médiatiques dans les feuillets en France et au Mexique au xixe siècle”, Andries, Lise, y Laura Suárez de la Torre. *Impressions du Mexique et de France*. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l’homme, 2009. (pp. 147-164) Web. <<http://books.openedition.org/editionsmsh/9603>>.

⁸ Marie-Ève Thérénty, *La littérature au quotidien*, Francia, Seuil, primera edición, 2007, p. 18.

1.1. El viaje de la Gaceta: de Francia a España y de España y a la Nueva España.

En 1722 el primer periodista mexicano, Juan Ignacio de Castorena y Ursúa, fundó la *Gaceta de México y Noticias de Nueva España* de acuerdo con “el uso común a las principales metrópolis europeas, extendido ya a la América”⁹. La aparición de esta publicación fue una novedad para el mundo colonial novohispano la cual, de acuerdo con Xaviera Tavera Alfaro, significó el nacimiento de un elemento cultural con una intención implícita para diferenciarse de España:

En primer lugar, con este organismo se persigue imitar a Europa... Pero quizá en esta imitación haya algo más, algo oculto; que no corresponda al simple afán de imitar por imitar, sino que más bien es posible que lo que mueva a estas gentes a hacer gacetas a imitación de las de Europa sea un sentimiento de nacionalidad, una cierta conciencia de madurez intelectual apenas perceptible y confundida un poco con ese resquemor criollo del cual ya se habla desde el siglo XVI.¹⁰

Si bien tanto Ruiz Castañeda como Tavera Alfaro hablan de una imitación de las gacetas europeas, es necesario precisar que en el Viejo Mundo, durante el siglo XVII, se adoptó el modelo de la *Gazette* de la monarquía francesa aparecida en 1631, editada por Théophraste Renaudot a petición de Luis XIII y de su ministro, el cardenal Richelieu, cuya funcionalidad como prensa informativa de Estado propició su imitación “en otros países y cabeza de lo que aparece como el primer grupo de prensa conocido”.¹¹

La llegada del modelo francés como órgano de difusión estatal es adoptado en España treinta años más tarde con la aparición de una primera publicación editada “en condiciones jurídicas equivalentes a las de la monarquía francesa”¹² y que fue antecedente de la *Gaceta de Madrid*, promovida en un inicio por Juan José de

⁹ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, *El periodismo en México: 500 años de historia*, México, Edamex-club primera plana, 1995, 1ra edición, p. 53.

¹⁰ Xavier Tavera Alfaro, *El nacionalismo en la prensa mexicana del siglo XVIII*, México, Club de periodistas de México, 1963, pp.1-li [sic], citado por Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 53.

¹¹ Jaume Guillamet, “De las gacetas del siglo XVII a la libertad de imprenta del XIX” en *Historia del periodismo universal*, Carlos Barrera (coordinador); Jesús Timoteo Álvarez et al., Barcelona, primera edición, 2004, p. 56.

¹² *Ibid.*, p. 67.

Austria, quien encargó su edición a Francisco Fabro Bremundán en 1677. Al morir, en 1690, la publicación fue traspasada al Hospital General de Madrid, bajo la dirección de Juan de las Hebas.

En 1697 Juan de Goyeneche logró un acuerdo con el Hospital para convertirse en propietario de la publicación a perpetuidad. Sin embargo, Felipe V manifestó en 1701 “el interés del rey por conservar el monopolio informativo sobre *cuestiones políticas* y la adopción del *modelo francés* de prensa informativa de Estado”¹³ y hasta 1762 Carlos III la recuperó.

De esta primera transferencia cultural podemos concluir que la influencia de Francia en el periodismo de la Nueva España llegó a través de la *Gaceta de Madrid*. La *Gaceta de México*, al igual que *la de Madrid*, organizaba las noticias “por el lugar de su procedencia, distribuyéndose en capítulos encabezados con el nombre de las provincias o ciudades clasificadas por rangos: capitales, puertos, ciudades del interior, cabeceras de obispados, etc.”¹⁴, tal como en la *Gazette* de la monarquía francesa.

Dicho lo anterior, es necesario mencionar que antes del siglo XVIII la crónica era el sistema discursivo más refinado mediante el cual se distribuía la información –y las narraciones– por Europa. Quienes escribían en las gacetas eran considerados *cronistas* cuya tarea era, según Renaudot, “conservar para la historia las huellas de las *cosas memorables*”¹⁵, y aunque estas publicaciones representaban la difusión oficial de la información de los regímenes monárquicos, tanto Renaudot como Castorena proponen que la recopilación de estos textos en anales tendría un “sentido más histórico que actual”¹⁶ pues, con el paso de los años, se convertirían en una especie de cartas destinadas a los futuros historiadores.

La segunda publicación más importante de la Nueva España fue el *Diario de México* cuyo fundador, Carlos María de Bustamante, solicitó en 1808 al virrey

¹³ Ibid., p. 57.

¹⁴ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 56.

¹⁵ Alain Nabarra, « Le journalisme à la recherche de lui-même au XVIIIe siècle : les modalités de l'information » en *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, n°48, Francia, 1996, p. 33.

¹⁶ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 54.

Iturrigaray autorización para establecer el primer periódico cotidiano que “comprendería artículos de literatura, artes y economía, a semejanza del *de Madrid*”.¹⁷ Este último fue fundado en 1758 por Francisco Mariano Nipho con el nombre de *Diario Noticioso, curioso-erudito, comercial, público y económico*.

El *Diario de Madrid* deja de publicarse en 1781 y reaparece en 1788 bajo la dirección del francés Santiago Thevin y “habría que resaltar su carácter eminentemente oficialista, pues, junto a los oficiales *Gaceta de Madrid* y *Mercurio de España*, en manos directas de la Corona, será la única publicación periódica que se salve de los decretos de supresión que sufrirá la prensa española en su evolución desde el Antiguo Régimen a los dos primeros periodos constitucionalistas del primer tercio del siglo XIX”.¹⁸ Incluso antes, cuando estallaron “en Francia los hechos revolucionarios, se decretó una suspensión general de publicaciones, a la manera de un ‘cordón sanitario’ frente a las nuevas ideas”¹⁹, pero continuaron en circulación las tres publicaciones oficiales (*Gaceta de Madrid*, *Mercurio de España* y el *Diario de Madrid*).

Jaume Guillamet asegura que “la inspiración inicial de Thevin para convertir el antiguo diario de Nipho en *Diario de Madrid* (1788) –tras retomar su publicación en 1786 como *Diario curioso, erudito y universal*– seguía el ejemplo del *Journal de Paris*, como podía verse en sus primeras páginas respectivas. Encabezadas por este nuevo modelo de cabecera y los cuadros de indicaciones astronómicas y meteorológicas”.²⁰

Aunque Carlos María de Bustamante dice que el *Diario de México* estaría inspirado del *Diario de Madrid*, el formato no es idéntico ni al español ni al francés (únicamente coinciden en sus ediciones de cuatro hojas), pero su estilo discursivo y sus temas están más cercanos al *Journal de Paris*, sobre todo en la difusión de

¹⁷ Agustín Agüeros de la Portilla, “El periodismo en México durante la dominación española. Notas históricas, biográficas y bibliográficas”, en *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 3ª. Ép., t.II, México, 1910, p. 448, citado en Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 81.

¹⁸ Biblioteca Nacional de España. Hemeroteca Digital, *Diario de Madrid*, [en línea], España, Dirección URL: http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001510462&lang=es_consulta [13 de marzo de 2019].

¹⁹ Jaume Guillamet, op. cit., p. 67.

²⁰ *Ibid.*, p. 70.

obras literarias y las novedades en avances científicos. Es importante señalar que, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, mientras en la península ibérica existían amplios sectores reacios a la Ilustración (y por lo tanto a la prensa)²¹, en la Nueva España los fundadores y la mayoría de los colaboradores del *Diario de México* pertenecían “a la clase de los criollos ilustrados, muchos de los cuales simpatizaban con los ideales de la independencia de las colonias españolas”²², y, de acuerdo con una interpretación de Ruiz Castañeda sobre una carta publicada en el *Diario de México*, esta acción, la de hacer pública la *opinión política* de una persona, constituye “el primer planteamiento de la función política de la prensa en la Nueva España”.²³

Aunque el nacimiento de la libertad de prensa, visto como el derecho a publicar y difundir ideas, surgió en Inglaterra a mediados del siglo XVII debido a los conflictos políticos y religiosos de la época²⁴, y aunque este país ya había acumulado casi un siglo de periodismo en libertad, cuando sucedió la Revolución francesa en 1789, la miríada de publicaciones francesas abrieron un escenario mediático jamás visto en Europa con un pluralismo absoluto (incluso con una competencia despiadada cuyo lenguaje “podía alcanzar una extremada violencia política y una sorprendente grosería para llegar al público popular”).²⁵ La ejecución de Luis XVI en 1793 provocó que Inglaterra incrementara su control gubernamental sobre la prensa mientras que España únicamente permitió la publicación de sus tres diarios oficiales antes mencionados, asegura Jaume Guillamet.

El fenómeno mediático francés desatado en 1789 se repitió en España en 1808 pero no en un sentido revolucionario, sino como un “movimiento liberal posibilitado por la debilidad y los errores de la monarquía”²⁶, una libertad circunstancial provocada paradójicamente por la invasión napoleónica de aquel año. Si en la península ibérica se expandía un sentimiento anti francés que pedía restaurar la

²¹ Ídem.

²² Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 90.

²³ Ibid., p. 92.

²⁴ Jaume Guillamet, op. cit., p. 64.

²⁵ Ibid., p. 62.

²⁶ Ibid., p. 71.

monarquía española, los criollos y los principales mestizos de las colonias hispanoamericanas, fascinados por los hechos de 1789, se apresuraban por aprender francés para leer las obras de los filósofos que planteaban un nuevo horizonte político: la voluntad general, los derechos del hombre y la independencia nacional. Después de mostrar los cambios significativos instaurados en la naciente República francesa, Carlos Fuentes narra en *El espejo enterrado* que, gracias a la abolición de la monarquía y el comienzo del régimen republicano instaurado en Francia, una personalidad como la de Bonaparte pudiera surgir e inspirar a otros en Hispanoamérica:

“Él era la mejor prueba de que las carreras estaban abiertas para todos los talentos. Su ascenso lo logró sobre la cúspide de la gran marea revolucionaria. Napoleón se vio siempre como un representante del liberalismo, el progreso, las ideas nuevas, a pesar del despotismo político que justificó invocando las condiciones de guerra y el desafío de la Europa reaccionaria. Pero aun en medio de las guerras, Napoleón fue capaz de crear toda una nueva situación jurídica. Su labor legislativa es verdaderamente impresionante: el Código Civil francés, el sistema fiscal moderno, el Código Penal, la Legión de Honor, los sistemas educacionales y administrativos modernos y hasta un presupuesto equilibrado en tiempos de guerra. *Napoleón demostraba lo que un hombre de la burguesía podía obtener, mediante la fuerza o la voluntad o la inteligencia: absolutamente todo. (...) Los jóvenes criollos hispanoamericanos se vieron a sí mismos en este modelo y soñaron también que todo era verdaderamente posible.*²⁷

Los movimientos de independencia de la Nueva España propiciaron, como en Francia antes y después de 1789, un fenómeno mediático jamás visto en Hispanoamérica. Francisco Solano narra que “medio millar de títulos avalan elocuentemente todo un estilo y una calidad de vida que desarrolló –u observó– el vecino de la Ciudad de México durante los trece años de transición”²⁸, tiempo que vivió el país para despojarse de un sistema absolutista y pasar a la larga

²⁷ Carlos Fuentes, *El espejo enterrado*, México, Alfagura, Octava reimpresión, 2016, p. 301. Las cursivas son nuestras.

²⁸ Francisco Solano, *Voces de la ciudad: México a través de sus impresos (1539-1821)*, p. LXV, citado por Marta Celis de la Cruz, “El papel del periódico oficial en la formación del Estado mexicano: 1822-1876” en *El papel de la prensa en la construcción de un proyecto de nación*, Luis Felipe Estrada Carreón (coordinador), Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán, México, 2012, p.82.

construcción del régimen del naciente Estado mexicano: a finales de 1810 Miguel Hidalgo funda *El Despertador Americano* en cuyo primer número se publica una carta dirigida a los europeos españoles de la Nueva España acusados de apoyar la ambiciones de Napoleón en España. A propósito de lo anterior, Luis Reed Torres explica que la publicación pretendía hacer creer que los peninsulares deseaban entregar el reino al emperador francés y, además, el periódico pedía a los criollos apoyar a Hidalgo (el nuevo Washington), “que nos ha suscitado el cielo en su misericordia, de esa Alma grande, llena de sabiduría y de vondad (sic), que tiene encantados nuestros corazones con el admirable conjunto de sus virtudes populares y republicanas”.²⁹

Con esta publicación desafiante al sistema monárquico se instaura en México un periodismo *raciocinante* que Habermas define como una prensa política cargada de opinión y redactada por políticos y escritores³⁰ cuyas características esenciales provienen de la prensa francesa aparecidas con la Revolución de 1789: ambas surgen como un fulcro entre política y literatura que se puede apreciar en sus redactores: En el *Ilustrador Americano* (1812) escribió Andrés Quintana Roo e Ignacio López Rayón; en el *Semanario Patriótico* (19 de julio de 1812 – 17 de enero de 1813) se pueden encontrar publicaciones de Fray Servando Teresa de Mier.; José Joaquín Fernández de Lizardi funda diferentes periódicos: *El Pensador Mexicano* en 1812, en 1815 *Alacena de Frioleras* y *El cajoncito de la Alacena*, en 1819 *El Conductor Eléctrico* y *Ratos Entretenidos*, el *Diario Político Militar Mexicano* hacia 1821; *El Correo Americano del Sur*, creado por don Juan Manuel de Herrera en 1812, auxiliado por Carlos María de Bustamante, publicó documentos favorables a la independencia; el general Nicolás Bravo fundó en 1821 *El Mosquito*. Del lado realista se pueden citar una miríada de periódicos que defendían al virreinato. Para finalizar esta parte referente al fenómeno mediático sucedido en Francia, primero, y después en la Nueva España, cito a Reed Torres

²⁹ *El Despertador Americano*, Facsímil en Documentos Históricos Mexicanos, tomo III, publicados en 1910 bajo la dirección de Generaro García, citado Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 107.

³⁰ Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, España, Editorial Gili SL, primera edición; novena tirada, 2006, p. 210, 212.

quien resume el periodo de independencia como el tiempo en que la prensa plasmó “todo un torrente de ideas, confusas unas, contradictorias otras, pero patrióticas casi todas, en favor de la libertad de la que hasta entonces era conocida como Nueva España. Es esta época, sin duda, en la que se sientan las bases para ulteriores polémicas en busca del mejor camino para el naciente país”.³¹

En las siguientes tres imágenes se pueden observar el formato de la *Gazette de Paris* apropiado por la *Gaceta de Madrid* y por la *Gaceta de México*.

³¹ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 105- 124.

Imagen 1. Primera página de la *Gazette de Paris* del 3 de enero de 1722.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Fuente: Bibliothèque Nationale de France

Dirección URL: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k6236207z/f7.item.zoom>

Imagen 2. Portada del primer número de la *Gaceta de México* (1ro de enero de 1722).

Num. 1.

1.

GACETA DE MEXICO,

Y noticias de Nueva-España, que se imprimirán cada mes, y comienzan desde primero de Enero de 1722.



LA Nobilísima Mexico, cabeza de la Nueva-España, y corazón de la America, celebra los dos Siglos cumplidos de su Conquista el día de el glorioso Martyr S. Hipolyto su Patron à 13. de Agosto de el año pasado, con festivas demostraciones de luminarias, mascarar, y colgaduras, y con paseo la víspera, y día, montados a caballo, el Exc. Señor Virrey, Real Audiencia, Tribunales, Ciudad, y Cavalleria: Sacó el Estandarte Real el Conde de el Valle de Orizaba su Regidor; se solemnizó por tres dias, y el día 15. de la Asumpcion de N. Señora Titular de esta Santa Iglesia Metropolitana, q̄ coronó su hermoso Templo de Gallardetes, luzes, y con los mas ricos Ornamentos colocó en su Altar Mayor la Bellísima Imagen de Oro de la Reyna de los Angeles; Predico de Pontifical vna Eloquentísima Oracion Panegyrica Moral el Illmo. y Rmo. Señor M. D. Fr. Joseph Lanciego, y Eguilaz su Arçobispo. La feliz duracion de esta Corte estrena su tercer Siglo, con el qual comienza à dar à las prensas sus memorias dignas de mayor manifestacion, apuntadas en estas *Gacetas* pues imprimirlas es politica tan racional, como authorizada de todas las Cortes de la Europa, dando à la Estampa las noticias que ocurren en el breve tiempo de siete dias, por el distrito, capaz de sus dominios; Difusa esta costumbre ha llegado hasta la Imperial Lima, Corte celebre del Perú, y practicando esta plausible diligencia, imprime cada mes sus acacimientos; y no siendo menos la Muy Illustre Mexico, Corona de estos Reynos, comienza à plantear esta politica con las licencias de el Exmo. Señor Marqués de Valero, haciendo con esto mas memorables los aciertos de su gobierno, è introduciendo para lo venidero este vrbano estylo, que hechaban menos los Curiales de Mexico, para mayor authoridad de su Ciudad, y conocimiento de su grandeza. No carece de utilidad, pues a mas de el general motivo de las Gacetas, siendo estas vna fidelísima Relacion de lo que acaece en estas dilatadas Regiones, puede sin trabajo qualquier discreto, con la diligencia de juntarlas, formar vnos Anales en lo futuro, en que sin el cuidado de examinarlos, logre el aplauso de escrevirlos, y los correspondientes, ef de complacer à los que de la Europa piden noticias de la America, para enriquezer con novedad sus Historias. No tengo escrupulo de que se me niscalizen algunas individualidades, que si por vistas en esta Ciudad coninüamente, no son novedad à los presentes. seràn admiracion à los que las oyen distantes, y credito de Mexico en todo el Vniverfo.

Es costumbre de Madrid poner cada Corte separada, y por esso se pone aqui cada Ciudad dividida, en las que son Capitales de Obispados, Provincias, y Puertos, para q̄ con esta distincion se lean, con mayor commodidad.

Mexico Enero de 1722.

EL día primero, asistió su Exc. à la Casa Professa de la Sagrada Compañia de *los SVS*, donde en memoria de su nombre, celebra la de la Circuncision. El Ayuntamiento

Num. I.

I

GACETA DE MADRID,

Del Martes 6. de Enero de 1722.

Viena 3. de Diciembre de 1721.



E han tenido estos dias frequentes Consejos secretos , en presencia de la Corte Imperial , en que se van disponiendo las materias , que han de tratarse en la Dieta de Presbourg , siendo la principal la que pertenece à la Sucesion del Reyno de Vngria , para que à falta de varones puedan heredar hembras. El donativo , que se pide para el año que viene , à los Estados de la Austria Baxa , es casi el mismo que el año pasado ; y se desea à lo menos , que no baxe de 100j. florines. La Compania de Oriente ofrece à la Corte Imperial , dos millones anticipados , para que se establezca el Comercio por agua con la Republica de Venecia , por las grandes utilidades , que esperan sacar por este medio. Al Vice-Chanciller del Imperio se le ha dado orden , de que no conceda mas passaporte para la entrada de mercancías de Francia en el Imperio , ni en los Estados Hereditarios , por evitar la comunicacion del contagio. La Republica de Venecia ha dado cuenta à la Corte Imperial , de aver escrito segunda vez à la Puerra Orhomana , quejandose de que el Baxa de Napoles de Romania , anda buscando cada dia nuevas ocasiones de inquietud , con que provocaria ; y ha pedido la Republica al Sultán , que ponga en su lugar otro Baxa , con quien puedan conservar la buena inteligencia ; pero al mismo tiempo avisan de Constantinopla , que ay vn fuerte Partido , à que apoya el Pueblo , que està trabajando en que se buelva à emprender la guerra contra la Polonia , y la Republica de Venecia ; y aunque lo resisten el Sultán , y el Gran Visir , queriendo se observe la paz , se teme , que les persuadan à seguir lo contrario , mayormente estando por cabeza de aquel Partido el Mustá.

Hamburgo 10. de Diciembre de 1721.

Avisan de Petersbourg , en cartas de 17. del mes pasado , que el dia antecedente avia dado vn esplendido banquete el Conde Kinski , Embaxador de Alemania , à que concurrieron convidados los Ministros del Czar , y de las Potencias Estrangeras ; y aunque estos mismos estaban para assistir el mismo dia à la boda del Principe Trabetskoï , con la hija del General Michelovitz , se dilatò esta función para el dia siguiente , por aver tubido tanto las aguas , que fueron creciendo desde las nueve de la mañana , hasta las dos de la tarde , de suerte , que inundaron toda la Villa , y solo se podia andar por sus calles en varcos , aviendo se ahogado algunas personas , y arrancado la violencia del corriente de las aguas muchos puentes , y casas de madera , de que se ha seguido considerable daño , que aún no se sabia por menor. Asseguran , que el viage de la Corte à Moscú se avia dilatado hasta mitad del siguiente mes ; y que el Duque de Holstein , y los Ministros Estrangeros , irian tambien con sus Magestades Czarianas. De Stokolmo escriven , en cartas de 26. del pasado , que el Rey avia asistido

va-

1.2. Los cambios políticos también son discursivos

Luis Reed Torres y María del Carmen Ruiz Castañeda, autores del libro *El periodismo en México. 500 años de historia* –obra clásica para introducirse a la historia del periodismo mexicano–, plantean que desde las primeras “hojas volantes” impresas en la Nueva España en 1541 ya se encontraban textos que hoy podrían ser considerados *verdaderos reportajes*, e incluso ilustrados algunos, pues contaban con imágenes grabadas en toscas piezas de madera.

Como una de estas publicaciones más logradas proponen la *Relación del terremoto de 1541*, sucedido en Guatemala en aquel año, porque “excede lo puramente histórico [y permite] entrar al terreno de lo sociológico y lo lingüístico”³², su estilo se aproxima más a un “género literario”³³, y “para el historiador del periodismo, desde luego, constituye el antecedente más remoto de la información impresa en América, y adecuadamente se la ha clasificado como un *reportaje* que reúne las características esenciales del género”.³⁴

Aunque los autores aseguran que esta narración cuenta con elementos característicos del *reportaje*, es importante puntualizar que el escribano Juan Rodríguez narró lo sucedido en Guatemala de acuerdo con el sistema discursivo de su tiempo, es decir, la *crónica*, género histórico de la edad media adoptado desde las primeras publicaciones impresas del siglo XVI. Dicho lo anterior, es importante trazar una breve descripción histórica de este género para observar los cambios que experimentó este género literario y periodístico que hasta el siglo XIX era uno mismo:

Durante el imperio romano existió un debate para definir las diferencias entre *historia*, *crónica* y *anales*: historia significaba la explicación de cómo y porqué sucedían los hechos; crónica era definida como una evocación *breve* de un tiempo determinado, y *anales* eran la recopilación de sucesos organizados cronológicamente. Desde comienzos de la edad Edad Media hasta el siglo XV

³² Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 41.

³³ Ibid., p. 42.

³⁴ Ibid., p. 41. Las cursivas son nuestras.

estos tres términos fueron sinónimo de relato histórico, incluso algunos escritores de la época eran llamados cronistas, quienes dejaron de utilizar *historia* y *anales* otorgándole a *crónica* la única acepción para nombrar toda obra histórica. Al propósito de lo anterior Bernard Guenée escribió que “del siglo VI al XVI, la moda fue la que determinó la preferencia pasajera de una palabra u otra. Por ello a lo largo de este milenio muchos utilizaron *historia*, *anales* y *crónica* como idénticos sinónimos y, sin ninguna reflexión, se utilizó uno y otro término para referirse a la obra en la que el autor asegura narrar hechos de los que fue testigo y, por lo tanto, reales”.³⁵

Sin embargo, para el pensamiento medieval estos tres conceptos se reducían a una simple narración de hechos sujetos a la voluntad de Dios, muchas veces numerados cronológicamente, porque salirse del marco descriptivo significaba aventurarse a la filosofía y a la teología. Si bien durante el renacimiento siguió presente esta concepción dogmática del mundo, la lectura de Cicerón planteó a los monjes (léase “cronistas o historiadores”) que la historia destacaría de todos los demás estilos gracias al uso de la retórica para explicar las cosas con exactitud.³⁶ De esta manera, hacia el siglo XVI, la historia se consolidó como una narración ordenada por épocas, lugares y temas con el objetivo de explicar el cómo y el porqué de los sucesos, casi siguiendo su significado literal (investigación)³⁷, mientras que las crónicas serían narraciones de sucesos compiladas en anales que “proporcionarían los materiales a partir de los cuales el genio de los historiadores reconstruiría las civilizaciones desaparecidas”³⁸ (no es casualidad que Castorena y Renaudot asimilaran sus gacetas como material para la historia más que un órgano de control de información como lo planteó Felipe V).

Aunque los antiguos tres conceptos adquieren sus propias delimitaciones de acuerdo con sus objetivos, esto no quiere decir que cada uno se identificara por su

³⁵ Bernard Guenée, « Histories, annales, chroniques. Essai sur les genres historiques au Moyen Âge », en *Annales. Economies, sociétés, civilisations*. 28^e année, N. 4, 1973. pp. 997-1004.

³⁶ *Ibid.*, pp. 1012, 1014.

³⁷ *Ibid.*, p.1014.

³⁸ *Ibid.*, p. 1016.

estilo, sino que compartirían una narración similar fundamentada en los preceptos de la retórica de Cicerón y que cambiaría hasta finales del siglo XVIII.

Los españoles que conquistaron más de la mitad del continente americano implementaron este sistema discursivo sujeto a la visión dogmática de la iglesia como sucedía en Europa antes de la ilustración. Por ello no es casualidad encontrar en la gaceta de Castorena crónicas religiosas como la que narra la conquista espiritual de Nayarit de 1722³⁹:

Nayarit.—Es el Nayarit vna Provincia, ó Reyno de Indios, que tiene de largo 100 leguas, las seşenta de tierra aspera, y Sierras, que ocupan los *Nayaritas*, y las otras quarenta de Valles, y tierra llana, que havitan los *Corras*: la bañan dos Rios muy caudolosos, que desenvocan en el Mar de el Sur. Sus frutos son Cera fina, Miel de Avejas, Algodon, y otras frutas de tierra fria, y caliente, porque en su distancia logra estos dos temperamentos. Está rodeado de dos Reynos, y dos Obispados: el de la Nueva-Galicia, y Guadalaxara, á la banda de el Sur; y el de Guadiana, y Nueva Vizcaya á la del Norte: Son tan ricos los Minerales, de que abunda, que los Indios solo con quemar las piedras, sacan la Plata, en vnos Textitos. que llaman *Tepusques*, de cuyas piedras se ha mandado por su Exc. hazer fundicion, para ver si la Plata tiene ley de Oro. Su Rey, ó Sumo Sacerdote, llamado *Tonati*, vino el año passado á Mexico, donde le agasaxó el Exmo. Señor Virrey, dió la obediencia al Rey N. Señor, y pidió á su Exc. que para su resguardo, y bolver á su Reyno, y que diessen sus Vassallos la obediencia, le acompañassen Soldados Españoles, é Indios Christianos, como lo hizieron, yendo á la direccion de su conductor el Governador D. Juan de la Torre, y de los Religiosos Jesuitas (de cuya Sagrada Religion los

³⁹ Hemeroteca Digital Nacional de México, *Gaceta de México y noticias de Nueva España (editada por Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche)*, p. 903 (en el sitio web es necesario ir a la página digital 11), Dirección URL: <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a29f?intPagina=11&tipo=publicacion&anio=1722&mes=01&dia=01>

pidio dicho Rey) inteligentes en su Idioma, que es el Mexicano, el Padre Antonio Arias, y el Padre Juan Tellez Giron. En la Ciudad de Zacatecas le cumplimentaron, y regalaron con esplendidez. Bolvió al Nayari, entró en la Sierra, y no se ha sabido de su persona si está vivo, y le han muerto. De orden de su Exc. se formó vn Presidio de 100. hombres, que llaman *Santiago Peyotán*, y vna Mission por dichos Padres de la Compañia, que han reducido á algunos Indios, y se espera se reducirán con el tiempo, y prudente zagacidad. Han hecho varias entradas los Soldados Españoles, é Indios Amigos, han tenido sus Batallas, y Victorias los nuestros, hasta llegar á la falda de el Monte donde tienen su Idolo Principal, que es vn Sol, á quien llaman *Tonati* en el Templo, que llaman *Huci Calli*. Ha venido á Mexico á informar lo executado, y consultar las providencias necessarias con su Exc. el Capitan Don Santiago de Rioja, y se espera en dicha Corte al referido Governador D. Juan de la Torre. Prosigue esta Conquista el Capitan Don Juan Flores de San Pedro.

Para Robert Escarpit la prosa literaria renacentista es el gran aporte del siglo XVI (prosa de ideas, sea polémica, dialéctica o simplemente filosófica), sin embargo dicha revolución intelectual proveniente del “Renacimiento no vino de golpe; todavía esta época retiene muchos rasgos de la Edad Media: se necesitarían muchos años –casi dos siglos– para que maduren las ideas humanistas”.⁴⁰ Si durante el Renacimiento el papel del historiador quedó definido, el del *cronista* se desarrollará paulatinamente y encontrará su lugar en los textos narrativos sobre el presente y, además de ser descriptiva, la crónica brindará la posibilidad de explicar los sucesos inmediatos de acuerdo con las ideas y la búsqueda de la belleza que estableció el Renacimiento, como Voltaire lo hacía al difundir panfletos⁴¹ anunciando el espíritu crítico de estas nuevas publicaciones (y de la nueva era que estaba por llegar). Escarpit detalla que los extranjeros que visitaban París en esos años notaron el “extraordinario gusto de los parisinos, aun de condición muy modesta, por la lectura”.⁴²

⁴⁰ Robert Escarpit, *Historia de la literatura francesa*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, primera edición, 1948, p. 27, 35.

⁴¹Ibid., p. 76.

⁴² Ídem.

La Revolución francesa de 1789 implicó una “completa revisión de los valores literarios y una verdadera revolución en el lenguaje y en el estilo”⁴³ de todo aquello que provenía de la Edad Media. El espíritu crítico, esencia de esta nueva etapa llamada Ilustración, estableció las condiciones para que se desarrollara una literatura de acción difundida en la elocuencia política o en el periodismo⁴⁴: el periódico, tan pronto se imprimió en amplios tirajes, transformó profundamente la economía, la política, la vida cotidiana y social.⁴⁵

Esta revolución discursiva cambió, primeramente, los objetivos de las publicaciones monárquicas (gacetas) creadas para transmitir únicamente la visión del régimen por un objetivo fundamentado en la noción deliberativa de la *res publica* (publicar y criticar), y, como esta revolución fue liderada por la burguesía, las nuevas publicaciones llevarían implícitas la hegemonía del discurso del nuevo grupo en el poder. Citado por Habermas, Baumert llama a esta etapa del periodismo como “la fase de un periodismo de escritores”⁴⁶ cuyas publicaciones, verdaderas instituciones surgidas del *público* para prolongar la discusión, se distinguen por narrar con una prosa literaria la representación y la argumentación del presente.

Dicho lo anterior es necesario especificar que, posteriormente a la Revolución francesa, surgieron diferentes movimientos artísticos que redefinieron la visión del mundo occidental sujeta, hasta entonces, a los cánones de la Iglesia y de la monarquía. El primero fue el *romanticismo*, revolución literaria paralela a la revolución política de 1789 que otorgó prioridad al individuo, a su sentimentalismo íntimo y a su gusto personal⁴⁷, y, guardando la característica de integrar al individuo en la sociedad, el *naturalismo* estuvo integrado por “versificadores geniales más que poetas, psicólogos agudos más que autores dramáticos,

⁴³ Ibid., p. 83.

⁴⁴ Ibid., p. 82.

⁴⁵ Jaime Eduardo García, “El siglo XIX, inicio de la era mediática. Entrevista con Marie-Ève Thérénty”, La Jornada, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2012/01/29/sem-jaime.html> [consulta: 9 de marzo de 2019]

⁴⁶ Jürgen Habermas, op.cit., p. 210.

⁴⁷ Robert Escarpit, op. cit., p. 88.

descriptores y narradores exactos y castizos más que novelistas”⁴⁸. Ambos movimientos artísticos dismantelaron el paradigma del Antiguo Régimen e instauraron un nuevo sistema cultural, de costumbres y estilos de vida que se pueden apreciar en las publicaciones del siglo XIX. Si durante los siglos XVI, XVII y parte del XVIII las crónicas tuvieron una importancia secundaria a la sombra de la historia, de ser aquellas narraciones medievales recopiladas en anales y congeladas en el tiempo en espera del futuro historiador, los escritores y políticos del siglo XIX, así como los nostálgicos de la monarquía, se apropiaron de este sistema discursivo para publicar y pregonar sus ideas.

1.3. La marginación de la crónica decimonónica en los estudios sobre periodismo mexicano

La especialista en la crónica hispanoamericana decimonónica, Susana Rotker, afirma que en América Latina, “durante el periodo posterior a la independencia y antes de los años ochenta del siglo XIX, los periódicos latinoamericanos tenían un claro papel racionalizador en la *res publica* y los avisos comerciales ocupaban poco espacio, limitándose sólo a las curiosidades y dejando la competencia a la propaganda oral”.⁴⁹

A propósito de lo que sucede en México durante este tiempo podemos encontrar explicaciones similares como la de Henry Lepidus, citado por Irma Lombardo en *El siglo de cumplido*, quien asegura que en el siglo XIX “la discusión tiene un distintivo personalista, y esto, seguramente, es resultado de una práctica ‘ilustrada’, en donde cada contendiente se asume como el más capaz o el poseedor de la verdad y de la razón”; más lacónico, Stanley Robert Ross, también citado por la autora, escribe que en aquel tiempo predominó “el diarismo político-polémico”.⁵⁰ Con más detalles, María del Carmen Ruiz Castañeda sostiene que “la consumación de la independencia abre para el periodismo mexicano una etapa

⁴⁸ Ibid., p. 101.

⁴⁹ Susana Rotker, *La invención de la crónica*, México, Fondo de Cultura Económica, primera edición, 2005, p. 91.

⁵⁰ Stanley R. Ross, “El Historiador y el periodismo mexicano”, en *Historia mexicana*, enero-marzo 1965, p.359, citado por Irma Lombardo García en *El siglo de Cumplido. La emergencia del periodismo mexicano de opinión (1832-1857)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, primera edición, 2002, p. 12.

cuyas características generales se mantienen más o menos invariables hasta el advenimiento de la prensa industrial, a finales del siglo XIX [como] un *periodismo predominantemente político*⁵¹. Para Habermas la prensa racioconante (léase “de opinión”) que surge después de la caída del Estado monárquico es esencial para la conformación del nuevo Estado burgués⁵², cuyo modelo republicano es instaurado en Francia con la premisa “de que en las repúblicas los principios constitucionales configurarían criterios para enjuiciar *públicamente* las prácticas políticas”.⁵³

Los autores antes citados concluyen que durante el siglo XIX el periódico como sistema discursivo y soporte de la realidad del mundo⁵⁴ atendió cuestiones políticas más que comerciales y, por lo tanto, si en México se adoptó el modelo del Estado republicano francés, también adoptó el modelo de la prensa francesa, principalmente, así como otros espacios de comunicación como “la conversación en pequeños grupos en cafés, alacenas, lecturas en voz alta en las calles y tabernas, el voceo de papeles por las calles, las reuniones públicas, así como las logias masónica, los grupos militares y religiosos”.⁵⁵

De acuerdo con lo que establece Robert Escarpit en su *Historia de la literatura en Francia*, la revolución de los sistemas discursivos del siglo XVIII y XIX propiciados por las corrientes literarias del romanticismo y del realismo crearon una literatura militante expresada en novelas y en el periodismo a través de crónicas personales cuyos tres soportes son las ideas de la ilustración, el nuevo panorama político republicano y la reorganización de la sociedad.⁵⁶

Por ello, los periódicos decimonónicos franceses y mexicanos se convirtieron en tribunales políticos y lugares de expresión literaria⁵⁷ cuyas producciones se

⁵¹Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 127. Las cursivas son nuestras.

⁵²Jürgen Habermas, op. cit., 212. Ver su obra *Identidades nacionales y postnacionales*, México, Editorial Tecnos, 1993, p. 89, en la cual también aparece esta explicación.

⁵³ Citado por Francisco Javier Catilejos Rodríguez, op. cit., p. 434.

⁵⁴ Marie-Ève Thérénty, *La littérature au quotidien*, op. cit., p. 18.

⁵⁵ Rafael Rojas, *La escritura de la independencia. El surgimiento de la opinión pública en México*, México: CIDE-Taurus, 2003, pp. 15, 181-184, citado por Marta Celis de la Cruz, op. cit., p. 84.

⁵⁶ Robert Escarpit, op., cit., p. 83.

⁵⁷ Thomas Ferenczi, *L'invention du journalisme en France*, Francia, Payot, primera

condensaban en las crónicas periodísticas (siendo ella la *mixtura* misma convertida de una unidad singular y autónoma)⁵⁸ las cuales eran redactadas, en su mayoría, por la élite burguesa de escritores y políticos, es decir, un mismo gremio político y periodístico-literario: dadas estas características, el periodismo fue, durante el siglo XIX, sinónimo de literatura y política.

Sin embargo, mientras en Francia el periodismo decimonónico tiene una amplia bibliografía y es reconocido académicamente como parte de la historia de la literatura francesa, y ésta, a su vez, fuente del periodismo en Francia, Susana Rotker advierte que el estudio discursivo de las crónicas periodísticas hispanoamericanas del siglo XIX ha sido desvalorado por la historia de la literatura de esta región del mundo que privilegia las novelas y la poesía, y, por su lado, los estudios periodísticos minimizan a éste género enmarcándolo como parte del periodismo ideológico típico del siglo XIX.⁵⁹ Por ejemplo, Lourdes Romero dice que es “poco informativo y con muchos comentarios”.⁶⁰ Para sostener su argumento, la académica cita a Martínez Albertos quien reiterar esta visión del periodismo decimonónico: “es doctrinal y moralizador, con ánimo proselitista al servicio de ideas políticas y religiosas; una prensa opinante que responde a una etapa histórica de partidismo y luchas ideológicas”.⁶¹

No obstante, de acuerdo con un estudio realizado por el académico Alain Vaillant, profesor en la Universidad Paris-Nanterre y especialista de la historia de la literatura francesa, si se desea conocer el panorama de la literatura mexicana decimonónica, específicamente la relacionada con los periódicos, ésta se puede abordar desde las corrientes literarias europeas del romanticismo y naturalismo porque la mayoría de sus redactores, además de ser literatos y políticos, pertenecían a una élite burguesa profundamente occidentalizada (a saber, francesa) e incluso existió en México una transculturación del modelo periodístico

edición, 1996, p. 15.

⁵⁸ Susana Rotker, op. cit., p. 53.

⁵⁹ Ibid., p. 15.

⁶⁰ Lourdes Romero, *La realidad construida en el periodismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Miguel Ángel Porrúa, primera edición, 2006. p. 166.

⁶¹ Ídem.

francés⁶², que iba desde la apropiación del título hasta la publicación de novelas francesas traducidas al español.⁶³

Humberto Musacchio narra que durante este tiempo “la prensa mexicana dio amplio espacio a los textos importados. Se reproducía profusamente a lo que publicaban los periódicos españoles y se traducían materiales originalmente aparecidos en francés, inglés, italiano y alemán”. Es importante destacar de su análisis lo siguiente:

Todos los grandes nombres de las letras decimonónicas están en nuestra prensa, que de ese modo expresaban el deseo de los mexicanos de ponerse al día, de no ser menos frente a las ‘naciones civilizadas’, como generosamente se llamaba a los países europeos. De entonces viene una característica que marcaría nuestra vida intelectual: la abierta admiración por la cultura francesa, la cual no disminuyó ni siquiera cuando las tropas de Napoleón III habían invadido el territorio nacional.⁶⁴

Un ejemplo más ilustrativo de esta transculturación la muestra José Zorrilla, dramaturgo español quien dirigió el teatro mexicano en tiempos de Maximiliano. Citado por Jean Meyer, dice:

Los franceses, que suelen generalmente no estudiar la lengua, ni la historia ni las costumbres de los países adonde van, creían que la mayor parte de los mexicanos tocaban aún su cabeza con plumas, cubrían su cintura con taparrabos y se armaban con arco y flechas; y al desparramarse los zuavos por la capital, vieron a las mexicanas que seguían atrasadas no más de un trimestre las modas de París, y oyeron a todos los mexicanos que no pasaban de los treinta años hablarles la lengua francesa, en sus escuelas hacía ya cuarenta [años] enseñada.⁶⁵

Aunque los actuales estudios sobre la historia literaria mexicana del siglo XIX han aceptado la importancia del periodismo en la literatura nacional “sea porque en estos medios se canalizaban y analizaban las prácticas literarias tales como la

⁶² Alain Vaillant, op. cit.

⁶³ Malcom D. McLean, *Contenido literario de “El siglo diez y nueve”*, México, Sobretiro del BOLETIN BIBLIOGRAFICO [sic] de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público N° 313, del 15 de febrero de 1965, p. 25.

⁶⁴ Humberto Musacchio, *México: 200 años de periodismo cultural*, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, primera edición, 2012, p. 9.

⁶⁵ Jean Meyer, *Yo, el francés. La intervención en primera persona*, México, Tusquets, primera edición, 2002, p. 434.

escritura, la lectura y la traducción, o porque estas publicaciones se erigieron como espacios de formación para los escritores de la época”⁶⁶, acciones como la reciente destrucción de periódicos del siglo XIX y XX, vendidos “a kilo” por la Universidad Autónoma de Zacatecas⁶⁷, imposibilitarán futuras investigaciones.

1.4. La época de oro de la crónica

Regresemos a la víspera del siglo XIX, cuando “la crónica era un relato histórico en el cual únicamente se registraban los hechos según su orden temporal y sin que el autor se involucrara, al menos de una manera especial, en explicar las causas, a mostrar sus relaciones”⁶⁸. En 1811, Étienne de Jouy publica en la *Gazette de France* una rúbrica firmada con el seudónimo de *l’Hermitte de la Chaussée d’Antin*, un personaje que se pasea por todas las calles de París para conocer sus tradiciones y costumbres de la sociedad capitalina. De esta manera de Jouy inaugura un nuevo periodismo que narra al mismo tiempo la actualidad y el comportamiento de la sociedad.⁶⁹

Marie-Ève Thérénty, teórica del periodismo francés, Susana Rotker, teórica del periodismo hispanoamericano, Isabel Veloso Santamaría, especialista en filología francesa, e Irma Elizabet Gómez Rodríguez, especialista en investigaciones bibliográficas mexicanas, coinciden en que el cambio de régimen sucedido en Francia y en las antiguas colonias españolas de América durante el siglo XIX permitió a las personas tomar conciencia de su individualidad, de su capacidad de raciocinio y de su inteligencia para decidir, es decir, tomaron conciencia de las facultades con las cuales se puede intervenir directamente en la realidad inmediata. En este sentido, e inspirados por las ideas de la ilustración que Kant

⁶⁶ Rosa María Burrola Encinas, “*Cartas a Fidel. Un viaje por la costa noroeste de México*” en *Literatura y prensa periódica mexicana. Siglos XIX y XX. Afinidades, simpatías, complicidades*, Marco Antonio Chavarín González; Yliana Rodríguez González (coordinadores), México, editado por El Colegio de San Luis y por la Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, p. 79.

⁶⁷ Martín Catalán Lerma, “Vendieron por kilo acervo de la Universidad de Zacatecas”, *La Jornada* [en línea]. Dirección URL : <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2019/03/19/vendieron-por-kilo-acervo-de-la-universidad-de-zacatecas-2459.html> [consulta: 22 de marzo de 2019].

⁶⁸ Marie-Ève Thérénty “La chronique”, *Civilisation du journal. Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIXe siècle*, Francia, Nouveau Monde, 2011, p. 953.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 954.

resume como *tener el valor de servirse de su propia razón*⁷⁰, los precursores del periodismo del nuevo régimen articularon literariamente al gobierno con la sociedad (burguesa). Y viceversa.

A propósito de esta toma de conciencia, Isabel Veloso Santamaría dice lo siguiente:

A diferencia de los parámetros dieciochescos de carácter racional y social, con el individualismo del primer romanticismo el sujeto y la originalidad pasaron a ser la medida de las cosas: todo lo que era diferente, todo lo que escapaba al orden establecido era original, y solo lo original y subjetivo era digno de consideración. Se inauguró entonces el culto a la diversidad en detrimento de la norma y de la (imposible) consecución de un ideal racional.⁷¹

En la trama política-literaria del siglo XIX, por un lado, la crónica –en tanto género periodístico– participa con una narrativa en primera persona que se impone como estructura básica del periódico –incluso sobre otros géneros o articuladora de ellos– y como rasgo primordial de su código textual⁷²; y por el otro, cuando las antiguas colonias españolas de América consolidaron su independencia obligando a los latinoamericanos de “volver los ojos a todas partes buscando con qué llenar el vacío que debían dejar la inquisición destruida, el poder absoluto vencido, la exclusión religiosa ensanchada”⁷³, el uso de la primera persona también sirvió para ordenar los cambios políticos, sociales y tecnológicos reivindicando esta forma próxima de narración como el “modo de oír lo verdadero a través de lo más auténtico del propio ser”.⁷⁴ Fina García Marruz propone que el uso de la primera persona en los periódicos decimonónicos hispanoamericanos, como también

⁷⁰ I. Kant, *Filosofía de la historia*, trad. de E. Imaz, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, pp. 25-27.

⁷¹ Isabel Veloso Santamaría, “El viaje de las artes hacia la modernidad: la Francia del siglo XIX” en CAUCE, Revista Internacional de Filología y su Didáctica, n° 29, España, 2006, p. 434.

⁷² Irma Elizabeth Gómez Rodríguez, “Los infinitos nombres de la crónica. Textos y formas autorreflexivas en el discurso cronístico decimonónico”. en *Literatura y prensa periódica mexicana. Siglos XIX y XX. Afinidades, simpatías, complicidades*, Marco Antonio Chavarín González; Yliana Rodríguez González (coordinadores), México, editado por El Colegio de San Luis y por la Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, p. 49.

⁷³ Esta descripción pertenece al escritor argentino Domingo Fausto Sarmiento. Citado por Susana Rotker, op. cit., p. 41.

⁷⁴ Susana Rotker, op. cit., p. 46-47.

sucedía en los franceses, era una manera de unificar al hombre con el universo (*yo colectivo*), porque, en el fondo, “el universo es el hombre variado”.⁷⁵

Otros detalles discursivos de la crónica en los periódicos de esta época los propone Antonio Castro Leas:

[...] la crónica imponía como condiciones fundamentales que se dejara leer fácilmente y que atrajera e interesara al lector. Para dejarse leer fácilmente debía de estar escrita en una prosa fluida, ágil, sin comienzo ni dificultades para el lector; para atraer e interesar, tenía que tratar temas de actualidad, ofreciendo, sin bombo ni ruido, nuevos puntos de vista, reflexiones originales que se sugerían discretamente al lector, casi con el propósito de que creyera que completaba el pensamiento del escritor, agregándole su imaginación incitada, la dosis de poesía o de humor o de filosofía que era necesaria.⁷⁶

Dadas estas características y tomando en cuenta que la circulación de periódicos impresos inauguró la era mediática⁷⁷ a principios del XIX, estas publicaciones se convirtieron en el principal medio para difundir informaciones y opiniones⁷⁸ en las sociedades occidentales, y, dadas las propiedades textuales de la crónica (la escuela literaria, los protocolos narrativos de la novela de Balzac, la novela realista y naturalista, las reflexiones en la escritura en primera persona, mutaciones en la práctica discursiva: en resumen, dice Thérénty, *el periódico utiliza los modelos de escritura privilegiados por la literatura decimonónica*)⁷⁹, ésta sirvió de fulcro entre literatura y periodismo tanto en Francia como en México.⁸⁰

Cuando en 1830 el periódico comienza a difundirse en mayor proporción y, precisamente por su popularidad, más que un medio de comunicación se convierte en una “representación del mundo”⁸¹, el cronista ya tenía un papel importante en el periódico para contar la actualidad. Sin embargo, ante tal fenómeno mediático, los escritores asisten rápidamente y aprovechan las propiedades textuales de la

⁷⁵ Susana Rotker, op. cit., p. 47.

⁷⁶ Ibid., p. 104.

⁷⁷ Jaime Eduardo García, op. cit.

⁷⁸ Marie-Ève Thérénty, *La littérature au quotidien*, op.cit, p. 18.

⁷⁹ Ibid., p. 20.

⁸⁰ Ibid., p. 11.

⁸¹ Ibid., p. 18.

crónica para escribir sus propias obras: tanto en la serie *Lettre sur Paris* escrita por Honoré de Balzac (compuesta por de diecinueve crónicas y publicada en *Le Voleur*) como en la de Alfred de Muset titulada *Revue fantastiques* (también compuesta por diecinueve crónicas y publicadas en *Le Temps*), los hechos desaparecen para darle prioridad a la actualidad mediática y literaria pasando por diversos recursos narrativos: la anécdota, el detalle, el escape hacia lo fantástico, la polifonía de voces, un antiguo suceso que resurge como noticia y es comentado, el regreso hacia el pasado, en fin, el cronista reaparece como juglar y quiebra la lógica referencial, cronológica, de la crónica.⁸²

Aunque no se puede asegurar una fecha precisa de esta segunda transformación de la crónica, cuya característica será la adopción de la prosa literaria del romanticismo para narrar lo real, el periodista Thomas Ferenczi asegura que en 1777 *Le Journal de Paris* fue el primer periódico francés fundado con características literarias⁸³, y Bruno Curatolo y Alain Schaffner sostienen que la crónica “experimentó una metamorfosis propiciada por Delphine de Girardin quien, bajo el seudónimo de Vizconde de Launay, firma en el *Courrier de Paris* (1857)⁸⁴ textos con un estilo similar a un mosaico de estilos literarios, anécdotas ficticias con ímpetu en las conversaciones y en los diálogos”.⁸⁵

Durante este tiempo no existía un estilo periodístico definido ni el mismo oficio de periodista era reconocido. Por ejemplo, Balzac describe al periodismo de esta época como “la palabra utilizada para expresar todo lo que se publica periódicamente sobre política y literatura, donde se juzgan las obras de aquellos que gobiernan y de aquellos que escriben, dos maneras para conducir a los hombres”⁸⁶, pero, según las afirmaciones de Thomas Ferenczi y de Marie-Ève

⁸²Marie-Ève Thérénty, “La chronique”, *Civilisation du journal. Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIXe siècle*, op. cit., p. 956.

⁸³ Thomas Ferenczi, op. cit, p. 12.

⁸⁴ La fecha fue obtenida del sitio web de la Biblioteca Nacional Francesa. Para más información se puede visitar el siguiente link: http://data.bnf.fr/fr/32750713/le_courrier_de_paris__paris__1857_/.

⁸⁵ Bruno Curatolo; Alain Schaffner. « La chronique journalistique, un (mauvais) genre littéraire ? ». En *La chronique journalistique des écrivains (1880-2000)*, Éditions universitaires de Dijon, coll. “Écritures”, 2010, p. 5.

⁸⁶ Thomas Ferenczi. op. cit., p. 28. El autor toma la cita del libro *Monographie de la presse parisienne* de Honoré de Balzac.

Thérenty, el público francés del siglo XIX asimilaba al periódico como un medio de difusión de ideas y de publicaciones literarias.

Además, prácticamente todos los escritores estaban vinculados con la prensa. Los periódicos publicados a mediados este siglo eran redactados, en su mayoría, por una sola persona:

Théophile Guatier o Barbey d'Aureville dedicaron toda su vida a la prensa; Nerval fundó *Le Monde dramatique*; Balzac se hizo cargo de la *Chronique de Paris* en 1836 y de la *Revue parisienne* en 1840, haciendo del periódico una extensión del universo de *La Comédie humaine*; Stendhal soñaba con crear *L'Aristarque*; George Sand fundó la *Revue indépendante* en 1841; Théopile Thoré-Burger crea *La vraie République*; diferentes periódicos de provincia estuvieron a cargo de Alphonse de Lamartine; Alexandre Dumas emprendió numerosos periódicos y revistas: *Le Mois* en 1848; *La France nouvelle*, del 1° al 24 de junio de 1848; *La Liberté*, de 1848 a 1850; *Le Mousquetaire*, un semanal publicado del 1° de octubre de 1854 al 24 de febrero de 1855; *Le Monte-Cristo*, de 1857 a 1862; *Le Mousquetaire les Nouvelles*, a partir de la primavera de 1866; *Le Mousquetaire*, un diario publicado del 10 de noviembre de 1866 a marzo de 1867; *Le d'Artagnan*, del 4 de febrero de 1868 al 4 de julio del mismo año; y también se hizo cargo de un periódico italiano publicado en Nápoles de 1860 a 1864. Victor Hugo, cuyas publicaciones en periódicos están recopiladas en el libro *Hugo, journaliste*, inspiró la creación de los periódicos *L'Événement*, en 1848, y *Rappel*, en 1869. Los periódicos fundados por Jules Vallès fueron una importante referencia de innovación poética en la escritura de los diarios.⁸⁷

La popularidad de la publicación, la cantidad de periódicos vendidos y la credibilidad de la información dependían de la firma del autor.⁸⁸

Sobre lo que sucedía paralelamente en México, Alain Vaillant concluyó que aquellos que leían y escribían los periódicos mexicanos eran las personas que conformaban la élite de la burguesía, profundamente occidentalizada, en contraste con la mayoría de los habitantes iletrados que habitaban el país. No le sorprendió que la prensa mexicana imitara a la francesa (de 162 periódicos analizados, un

⁸⁷ Ibid., p. 15.

⁸⁸ Ibid., p. 16.

tercio de los títulos son idénticos a los de Francia) y que incluso los debates sobre la creación del Estado mexicano y el papel de la prensa comprendidos de 1821 a 1861 coincidan con una periodización similar a la de la evolución del periodismo francés que va “de la prensa deliberativa de la Restauración al periodismo de la era de Girardin, pasando por las hojas impertinentes y espirituales estilo del *Figaro*, que prepararon la caída de Carlos X”.⁸⁹

La investigadora Marie-Ève Thérénty comparó varias publicaciones francesas y mexicanas para ejemplificar estas transferencias culturales. Por un lado destaca que ambas prensas incluían en sus ediciones una novela por entregas, es decir, otorgaban un espacio a la literatura que marca la principal diferencia con el modelo anglosajón⁹⁰, y por el otro, la prensa mexicana acoplaba novelas según las necesidades políticas: las de Eugène Sue y de Alexandre Dumas, por ejemplo, abordan “temáticas como la de la recuperación de la identidad, el amor y la venganza, temáticas que pueden tomar un tono tanto colectivo como individual en una situación traumática postcolonial”.⁹¹ Mientras en Francia la literatura podía mostrarse políticamente imparcial justificando su naturaleza artística, en México los folletines demostraban la posición ideológica de los periódicos. En *El Siglo XIX* y *El Monitor*, ambos periódicos liberales, se privilegia a los autores franceses para ilustrar los logros de la Revolución de 1789 manifestando “una verdadera fascinación por la práctica parlamentaria francesa y por la retórica de los políticos como lo muestran los numerosos discursos publicados”⁹², mientras que periódicos conservadores como *El Universal* privilegian mayoritariamente los ensayos y textos históricos españoles e ingleses.⁹³

La publicación periódica de novelas fue inaugurada por el periódico francés *Le Journal des débats* en 1799. Este periódico alargó su formato porque sólo de esta manera se podía obtener más espacio sin tener que pagar más impuestos y, al no

⁸⁹ Alain Vaillant, op.cit.

⁹⁰ Marie-Ève Thérénty, “« Sous le trait »: Identités nationales, politiques et médiatiques dans les feuilletons en France et au Mexique au xixe siècle”, Andries, Lise, y Laura Suárez de la Torre, op. cit. p. 147-164.

⁹¹ Ídem.

⁹² Ídem.

⁹³ Ídem.

tener en un primer momento con qué llenarlo, se publicaron una diversidad de textos, en su mayoría literarios. Thérenty asegura que, si bien la ficción logró escapar “milagrosamente” de la censura del Imperio de Napoleón I, fue necesario “digerir la revolución” para que los periódicos integraran las novelas por entrega a sus páginas. En Francia durante el periodo conocido como la Monarquía de Julio que va de 1830 a 1848, el folletín estaba reservado a los escritores quienes podían abordar temas de actualidad a partir de la ficción y de la crónica, con una notable libertad política. Marie-Ève Thérenty cita el caso de Eugène Sue quien, al narrar la situación de las prisiones como si fuera parte de una novela, en realidad el autor desprendió la ficción de la novela e interpretó *la realidad* en un estilo literario causando una polémica sobre las condiciones de los reos.

Es así como en 1842 sucede el primer fenómeno mediático de la literatura con la publicación de *Los misterios de París* de Eugène Sue: en Inglaterra eclipsó a Dickens y cuando en México se inicia la redundancia ideológica a través de la literatura, *El Siglo XIX* inaugura su folletín liberal con episodios de esta novela traducidos al español. Antes de 1845, fecha de aparición del folletín, los periódicos mexicanos publicaban las obras literarias en la sección de variedades.⁹⁴

En México queda claro que el nacimiento del periodismo está directamente relacionado con los conflictos políticos de la época resumidos en la búsqueda de una identidad política para el naciente Estado mexicano, de acuerdo con las conclusiones de Reed Torres y Ruiz Castañeda⁹⁵, mientras que en Francia, explica Marie-Ève Thérenty, al nuevo periodo mediático asisten primeramente los escritores quienes aprovechan las estructuras comunicacionales de los periódicos utilizando a la crónica como el sistema discursivo fulcro entre política y literatura, por lo que este género se convierte en el género mayor en el siglo XIX: la crónica se convirtió en emblema de lo cotidiano, el símbolo del desarrollo de la era mediática.⁹⁶

⁹⁴ Ídem.

⁹⁵ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 127.

⁹⁶ Jaime Eduardo García, op. cit.

Como las crónicas publicadas en los periódicos eran “manifestaciones tan importantes para la vida nacional como las actas de las Cámaras o los avatares ministeriales”⁹⁷, Marie-Ève Thérénty considera que este género participó pasivamente en la construcción de una ideología: concretamente, las crónicas periodísticas estaban destinadas a un público elitista y refinado, y aunque existió la tentación para democratizar su contenido, ésta no perdió su esencia fundada en la complicidad lingüística que también es una complicidad de clase. Sin duda, lo anterior explica por qué el siglo XIX será *l'âge d'or* de la crónica.⁹⁸

En México, esta época de oro tiene como telón de fondo la pugna entre los liberales-reformistas contra los conservadores-traditionalistas. Por ejemplo, uno de los primeros periódicos de los liberales mexicanos fue *El Águila Mexicana*, fundado en 1823 como un “cotidiano político y literario”⁹⁹, cuya editorial estaba a cargo del francés German Nicolas Prissette. De acuerdo con Ruiz Castañeda, la publicación antes referida ostentaba que sus editores habían hecho un particular estudio de la política y algunos habían publicado en periódicos de París.¹⁰⁰ En ese mismo año apareció *El Sol*, la publicación de los conservadores y con tendencia centralista que, hacia 1830, criticaba “en verso y con verdadera saña” a los federalistas.¹⁰¹

En tanto escritor, uno de los precursores de este tipo de periodismo fue José Joaquín Fernández de Lizardi cuyas ideas manifestadas en sus últimos periódicos y hoja sueltas a la manera de Voltaire, dejan al descubierto un claro interés por intervenir en la situación política del naciente Estado mexicano. Ruiz Castañeda escribió que en sus aplaudidos *Diálogos entre un payo y un sacristán* publicados en 1824, Lizardi “aboga por la libertad de prensa, defiende la tolerancia religiosa –tema que empezaba a hacerse frecuente en los periódicos–, el arreglo del culto externo de la iglesia por parte del estado y la administración civil de los bienes

⁹⁷ Marie-Ève Thérénty especifica que esta descripción es de A. De Cambure y la tomó de la obra *À Travers la presse* del mismo autor. Marie-Ève Thérénty “La chronique”, op. cit. p. 954.

⁹⁸ Marie-Ève Thérénty, “La chronique”, *Civilisation du journal. Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIXe siècle*, op. cit., p. 954.

⁹⁹ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 134.

¹⁰⁰ Ibid., p. 135.

¹⁰¹ Ibid., p. 137.

eclesiásticos; formula proyectos de integración de la milicia nacional, de colonización, de fomento de la industria y las artes; redacta una constitución ideal para la república mexicana que ya incluye una reforma eclesiástica”.¹⁰²

Posteriormente fueron apareciendo publicaciones en las cuales figuraban escritores como sus principales colaboradores, tal es el caso del periódico poblano *Ensayo Literario*, aparecido en 1838 “con artículos de don José María Lafragua y don Manuel Orozco y Berra, insigne historiador de la conquista de México”¹⁰³, o el *Ateneo Mexicano* en el que escribieron “Guillermo Prieto, Andrés Quintana Roo, Luis G. Cuevas, Bernardo Couto, Wenceslao Alpuche, Gómez Navarrete, José María Lafragua, Manuel Payno, Casimiro de Collado, Eulalio y Francisco Ortega y otros intelectuales”.¹⁰⁴

El Siglo XIX nace entre escritores y son los escritores quienes conciben cada edición: Francisco Zarco, además de colaborador, dirigió este periódico durante muchos años; Guillermo Prieto firmaba bajo el seudónimo de “Fidel” e Ignacio Ramírez como “El Nigromante”. La lista de los escritores e intelectuales que colaboraron en esta publicación puede ser extensiva porque *El Siglo XIX* tuvo cuatro épocas (la primera, del 8 de octubre de 1841 al 31 de diciembre de 1845; la segunda, del 1ro de junio de 1848 al 31 de julio de 1858; la tercera, del 15 de enero de 1861 al 30 de mayo de 1863; y la última y más extensa, de julio de 1867 a 1896). De acuerdo con Ruiz Castañeda algunos de los escritores que publicaron en este periódico fueron: Luis de la Rosa, Mariano Otero, Agustín Franco, José María Castera, Joaquín Cardoso, Luis Pombo, Manuel Payno, Gómez Pedraza, Manuel Orozco y Berra, José María Iglesias, el Conde la Cortina, José María Lafragua, José María Tornel, Manuel de Zamacona, Rodríguez Puebla, Victoriano Roa, Lacunza, José María Cabrera, Emiliano Velasco, Julio Zárate, Jesús Castañeda, Agustín González, Javier Santamaría, Alfonso Lancaster Jones, Eduardo Gallo, Luis Calderón, José T. Cuéllar, etcétera.¹⁰⁵

¹⁰² Ibid., p. 140.

¹⁰³ Ibid., p. 158.

¹⁰⁴ Ibid., p.160.

¹⁰⁵ Ibid., pp. 160-162.

1.5. El fin de la época de oro

Cuando estaba por finalizar el siglo XIX, la mayoría de las antiguas colonias españolas ya habían consolidado una forma de Estado o al menos habían decretado en sus Constituciones el tipo de nación que aspiraban ser. Las leyes de Reforma decretadas por Benito Juárez antes de la intervención francesa (1862-1867) trazaron el ideal de la República democrática a la que aspiraba México y, una vez sentenciado Maximiliano de Habsburgo, México se afirmó como nación independiente. Luis Reed Torres explica que, tan pronto se restauró la soberanía mexicana, una inquietud política apareció y el año de 1868 vio “un importante renacimiento literario de México, íntimamente relacionado con el desarrollo de la prensa. Se establecían periódicos, se formaban sociedades literarias y se celebraban sesiones en que se leían poesías, artículos en prosa y discursos, ante un público entusiasta”.¹⁰⁶

Una de las publicaciones finiseculares política y literaria importante a destacar porque en ella coincidieron personajes políticamente diferentes fue *El Renacimiento*. Sus editores fueron el escritor liberal Ignacio Manuel Altamirano y el intelectual Manuel Peredo. Citado por Reed Torres, Carlos González Peña describe la importancia que tuvo para la prensa de la época:

El Renacimiento –nombre simbólico y justo– publícase en 1869. Es no sólo un vehículo de la actividad literaria que resurge, sino también un índice espiritual de la época. En torno a Altamirano, que lo dirige, agrúpanse escritores viejos y jóvenes, liberales y conservadores: al lado de los jacobinos Ramírez y Prieto, los imperialistas Montes de Oca y Roa Bárcena; junto a Payno y Riva Palacio, Justo Sierra Y Manuel Acuña.

El llamamiento se había hecho a todas las comuniones políticas. Y en aquel periódico literario, único en su género y novísimo para México, como al conjuro de esperada, de largamente esperada primavera, el jardín, antes mustio, se llena pronto de rosas... Y al dar por concluída su publicación, bien pudo Altamirano afirmar que cuantos con él habían colaborado en la empresa, ‘se llevaban la satisfacción que no quería negarles

¹⁰⁶ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 212.

la justicia pública de haber contribuido empeñosamente a favorecer el movimiento literario que se notaba en todas partes'...".¹⁰⁷

Aunque "el legado que en materia de prensa recibió el general Díaz de sus dos antecesores inmediatos en el poder fue un periodismo de oposición vigilante y extraordinariamente combativo que, junto con la oposición parlamentaria, había mantenido el clima revolucionario"¹⁰⁸, la industrialización occidental, comenzada con Benito Juárez, pero desarrollada durante la dictadura de Porfirio Díaz, propició un cambio en la noción del periodismo que hasta entonces se tenía tanto en México como en Francia ya que las naciones más desarrolladas habían consolidado las leyes de mercado reguladoras de los intercambios económicos y a las cuales, principalmente México, tendría que adaptarse tras los años de anarquía que impidieron su desarrollo económico.¹⁰⁹

Si durante la Revolución francesa y los movimientos de independencia los periódicos fueron utilizados mayoritariamente por la burguesía para legitimar su ideología fundamentada en el raciocinio y la libertad de expresión, a finales del siglo XIX los periódicos adoptaron un carácter comercial directamente relacionado con el avance del liberalismo económico establecido por el mismo grupo que acabó con el régimen monárquico. Susana Rotker llama a esta etapa del periodismo como "periodismo comercial"¹¹⁰ cuyo objetivo era facilitar "el comercio, no sólo por el rentable espacio ocupado por los avisos, sino porque gran parte de la información se refería a la actividad mercantil y exportadora-importadora"¹¹¹, además, el inmediato intercambio de información propiciado por la invención del telégrafo –adoptado, inmediatamente también, en las redacciones– inauguró una sensación de instantaneidad que "incentivó el deseo de internacionalismo y modernización, tan acorde con los intereses del sector importador".¹¹²

¹⁰⁷ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p.214.

¹⁰⁸ Ibid., p. 229.

¹⁰⁹ Jürgen Habermas, op. cit. p. 212.

¹¹⁰ Susana Rotker, op. cit., p. 97.

¹¹¹ Ibid., p. 95.

¹¹² Ídem.

Esta noción de periodismo nació en Estados Unidos y los demás países occidentales la adoptaron a partir de 1880: de carácter comercial, los periódicos se asumen como una empresa cuyo principal producto de venta es la información (nota, el reportaje, la entrevista)¹¹³ marginando a la literatura y a las ideas. Thomas Ferenczi considera que en los periódicos, al convertirse en empresas productoras de información, la figura del político-literario redactor es sustituida por *el periodista*, principal manufacturero de la información necesaria para el periódico –ahora convertido en un producto industrial–, quien será un asalariado para correr detrás de las noticias.¹¹⁴ Este cambio de paradigma y régimen de escritura, dice Marie-Ève Thérénty, contribuyó a que se alejaran los escritores de los diarios.¹¹⁵

Cuando a finales del siglo XIX este sistema discursivo apareció en los periódicos, las sociedades mexicana y francesa, lectoras acostumbradas al lenguaje literario, acusaron al periodismo anglosajón de tener una voluntad distractora más que instructora¹¹⁶, se burlaron de la redacción “plana” de las notas parecida a los boletines de agencias¹¹⁷. El escritor y periodista mexicano, Manuel Gutiérrez Nájera, consideró brutal que las noticias transmitidas por el telégrafo carecieran de literatura, gramática y ortografía.¹¹⁸

No obstante, este cambio de modelo periodístico sería lento. Se mantuvo “el editorial en primera página y la publicación de textos literarios y folletines, especialmente de traducciones; además, la ‘objetividad’ de las noticias telegráficas

¹¹³ Ídem.

¹¹⁴ Thomas Ferenczi, op., cit., p. 30.

¹¹⁵ Marie-Ève Thérénty. *La littérature au quotidien*, op. cit., p. 22.

¹¹⁶ Al propósito de lo anterior, Carlos Fuentes cita al poeta y estadista francés, Alphonse de Lamartine, para explicar la importancia del periodismo durante el siglo XIX: “La prensa es el principal instrumento de la civilización en nuestro tiempo”. Carlos Fuentes, *El espejo enterrado*, México, Alfaguara, Octava reimpresión de la primera edición, 2016, p. 362. Susana Rotker cita al escritor Domingo Fausto Sarmiento para explicar la noción instructora que adquirió el periódico en Latinoamérica: “El diario es para los pueblos modernos, lo que era el foro para los romanos. La prensa ha sustituido a la tribuna y al púlpito, la escritura a la palabra, y la oración que el orador ateniense acompañaba con la magia de la gesticulación, para mover la pasión de algunos millares de auditores, se pronuncia hoy ante millares de pueblos que la miran escrita, ya que por las distancias no pueden escucharla. Por el *diarismo* el genio tiene por patria al mundo y por testigos *la humanidad civilizada*”. Este texto fue tomado de “La cultura del pueblo. El diarismo”, publicado en dos partes en *El Nacional*, 15 y 29 de mayo de 1841. Reproducido en *Polémica literaria* (Buenos Aires: Cartago, 1933), p. 13. Las primeras cursivas pertenecen al texto original.

¹¹⁷ Thomas Ferenczi, op., cit., p.14.

¹¹⁸ Manuel Gutiérrez Nájera, *Obras inéditas: crónicas de Puck*, p.55. Citado por Susana Rotker, op. cit., p. 55.

convivía con relatos científicos que parecían salidos de la literatura fantástica”.¹¹⁹ Aunque la objetividad inicialmente fue esgrimida por la *Associated Press* (agencia estadounidense de noticias fundada en 1846 durante la guerra entre México y Estados Unidos con la finalidad de enviar noticias hacia Nueva York más rápido que el correo estadounidense)¹²⁰, en realidad se trataba de una justificación comercial para vender noticias a un público más amplio. “Recién hacia fines del siglo *The New York Times* comenzó a tener éxito al imponer un modelo más ‘informativo’ que el que se usaba hasta entonces”.¹²¹

Laura Edith Bonilla de León, historiadora de los medios de comunicación mexicanos, indica que uno de los precursores de este periodismo comercial fue Manuel Caballero, quien además introdujo en México el modelo estadounidense y su dinámica económica.¹²² Antes de puntualizar otras características del modelo periodístico comercial, es importante recordar que en la fase del periodismo de escritores¹²³ las ganancias de los periódicos dependían de la popularidad de los escritores que los redactaban (quienes además utilizaban a los diarios como la pre-publicación de un libro, tal es el caso de *Lettres d’un voyageur* de Victor Hugo o *La Comédie humaine* de Honoré de Balzac)¹²⁴; mientras que en la fase comercial éstas se multiplican según la rapidez y síntesis de la información, la venta de anuncios, la cantidad de vendedores que los anuncien por las calles, “aunado al empleo de representantes en el extranjero para la promoción de sus publicaciones, así como a la utilización de publicidad de otros países”.¹²⁵

José Javier Sánchez Aranda, académico español y especialista en la historia del periodismo universal, establece que los principales diarios de la etapa comercial del periodismo son los que integraron la prensa popular estadounidense, cuyos

¹¹⁹ Susana Rotker, op. cit., p. 96.

¹²⁰ Associated Press, *Our story*, [en línea], Dirección URL: <https://www.ap.org/about/our-story/> [consulta: 12 de marzo de 2019].

¹²¹ Susana Rotker, op. cit., p. 127.

¹²² Laura Edith Bonilla de León, *Manuel Caballero, un periodista moderno en el siglo XIX*, [en línea], p. 117, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2289/9.pdf>, [consulta: 12 de marzo de 2019].

¹²³ Jürgen Habermas, op. cit., p. 210.

¹²⁴ Marie-Ève Thérenty, *La littérature au quotidien*, p. 16.

¹²⁵ Laura Edith Bonilla de León, op., cit. p. 117.

pioneros fueron Joseph Pulitzer y Randolph Hearst, y que su análisis es fundamental para comprender este modelo comercial que adoptarían los periódicos de otros países.

Por un lado, Joseph Pulitzer fue el principal exponente del periodismo sensacionalista norteamericano quien cambió por completo el formato de los periódicos políticos-literarios: puso en circulación periódicos a bajo costo con información atractiva acompañada de ilustraciones, y, en un lenguaje sencillo, la noticia se convirtió en el principal elemento de interés.¹²⁶

Si bien los periódicos de Pulitzer y los de Hearst tenían como objetivo atraer más clientes, Hearst, de acuerdo con Sánchez Aranda, llevó al extremo las técnicas de Pulitzer para lucrar como ningún otro, sin ética, inventando noticias provocativas según los intereses de sus publicaciones.¹²⁷ El periodismo comercial, o los periódicos populares a bajo costo, arrebataron “el predominio a los periódicos serios, de calidad, que hasta entonces había desempeñado un papel tan importante. En Estados Unidos, Inglaterra o Francia, quedó claro que estos últimos no tenían posibilidad alguna de competir en difusión y ventas con la prensa popular”.¹²⁸

Lo más innovador de la prensa sensacionalista fue el surgimiento de los *reporters* (reporteros) como periodistas capacitado para ejercer este oficio. Los reporteros dejaron “de ser meros transmisores de lo ocurrido”¹²⁹ y tomaron iniciativa para involucrarse a investigar temas de interés social y benéficos como respuesta a situaciones que consideraban necesarias modificar.¹³⁰ Esto fue posible, hasta cierto límite, gracias a la filosofía de Joseph Pulitzer quien buscó, de acuerdo con Sánchez Aranda,

[...] la identificación entre el lector y su periódico, convirtiendo este último en el defensor de los intereses y porta-voz de aquél, sobre todo de las gentes que estaban

¹²⁶ José Javier Sánchez Aranda, “Evolución de la prensa en los países occidentales” en *Historia del periodismo universal*, op. cit. p. 110.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 112

¹²⁸ *Ibid.*, p. 113.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 112.

¹³⁰ *Ídem.*

necesitadas de él por encontrarse en una situación nueva e incluso extraña. Consiguió este propósito tanto mediante la cuidada información que ofrecía, con el fomento de contenidos de interés humano capaces de atraer a un público amplio, como por el sostenimiento de un programa coherente que defendía aquellos principios comunes a la mayoría de sus lectores. Así, el periódico lanzó campañas en defensa de causas humanitarias en las cuales el comprador quedaba involucrado, pues también sus intereses estaban en esa misma línea y el triunfo del periódico significaba el de uno mismo. En este sentido, fueron frecuentes las denuncias de situaciones de injusticia, la necesidad de mejorar las condiciones higiénicas en zonas abandonadas a su suerte, etc. Resultaba prioritaria para Pulitzer la preocupación por el mundo de la inmigración, que no estaba suficientemente atendido por la prensa existente hasta ese momento.¹³¹

Por ese compromiso con la sociedad, sostiene Thomas Ferenczi, el periodismo francés tomó los objetivos del reportero y los asimiló como la principal aportación de la inevitable *americanización* del periodismo, y, como hasta entonces en Francia la crónica era la articuladora de los contenidos del periódico¹³², resultó normal que este género integrara la metodología del reportero, la de ir al lugar de los hechos y escribir como testigo de lo sucedido.¹³³

En la última década del siglo XIX, el periodista francés Pierre Giffard ya había anunciado la importancia que adquiriría el género del reportaje, por lo cual parte de su trabajo periodístico lo desarrolló en esta narrativa periodística. Marie-Ève Thérenty explica que Giffard estaba de acuerdo con el surgimiento del reportaje siempre y cuando, en Francia al menos, conservara el estilo *à la française de la chronique*, es decir, una prosa fina y polémica:

Pienso que las vías férreas, los telégrafos y los teléfonos transformaron al mundo, principalmente desde hace unos veinte años, cuando el progreso científico arrasó con todo. Al mismo tiempo de la modernización de la imprenta, de la aparición del sufragio universal, de la proclamación de las libertades públicas e incluso de las peores libertades, esta revolución de la comunicación acabó con el antiguo

¹³¹ Ibid., p.111.

¹³² Irma Elizabeth Gómez Rodríguez, “Los infinitos nombres de la crónica. Textos y formas autorreflexivas en el discurso cronístico decimonónico”, op. cit., p. 49.

¹³³ Thomas Ferenczi, op., cit., p. 48.

periódico, *le bon vieux journal*, con sus filósofos semanales y con sus poetas quincenales.

Al público de 1860 llegaban los *Courriers de Paris* y los *Propos du boulevard*, deseados por este perpetuo cuestionador y curioso de mil cabezas quien no tenía otra cosa que hacer. Al público de 1886 hay que entregarle noticias porque ahora existen cientos de formas para obtenerlas de París, Pekín o de Brive-la-Gaillarde, y porque, aún vibrantes, los telégrafos las tiran por las calles de la ciudad. Sólo hay que agacharse por ellas. (...) El público francés tiene gusto y no dará importancia a esas banalidades americanas cuyos temas no hacen otra cosa más que irritar. No... Sin embargo el reportaje es necesario. Y este reportaje será exigido a los periódicos, bajo condición de que sea escrito con un estilo literario, agradable y sin equivocaciones.¹³⁴

Marie-Ève Thérenty nos dice que “el modelo de la crónica como estudio psicológico y trabajo de alta exigencia estética contribuyó a crear un cierto tipo de escritura en el reportaje que se distingue claramente del periodismo anglosajón”¹³⁵ y que solamente la “historia de la prensa francesa explica esta característica de un periodismo muy literario cuyo espíritu perdura en el siglo XX”.¹³⁶

Aunque los años de gobierno de Porfiria Díaz se describen como la época más afrancesada de la historia mexicana, Bonilla de León nos dice que aquí la crónica periodística no se transformó como en Francia ni el reportaje mexicano adoptó el sensacionalismo de temas de interés humano del periodismo anglosajón porque la situación política impedía investigar “temas que tuvieran que ver o atacaran al gobierno, por lo que este sistema de comercialización se volcó sobre los aspectos sociales y judiciales que representaron el mismo atractivo para los lectores y evadían la represión”.¹³⁷

El interés por los temas de la nota roja (crímenes de sensación, suicidios, duelos, males de amores y envenenamientos)¹³⁸ respondían al objetivo del periodismo

¹³⁴ Marie-Ève Thérenty, *La littérature au quotidien*, op. cit. p. 268.

¹³⁵ *Ibid.*, p. 269.

¹³⁶ *Ibid.*, pp. 22-27.

¹³⁷ Laura Edith Bonilla de León, op. cit.

¹³⁸ *Ídem.*

comercial en el cual “se debía escribir lo que vendiera”¹³⁹, y, para lograrlo, el género que prestaba tales condiciones era el reportaje. Por ejemplo, Manuel Caballero presentó “los acontecimientos de una manera que procuraba hacerlos vívidos al lector; buscó los testimonios, recurrió a la entrevista, acudió al lugar de los hechos, usó citas textuales, telegramas y declaraciones para que al leer, se pudieran ver y oír a los actores”.¹⁴⁰

“A partir de hechos noticiosos fue tejiendo puentes que ayudaron a profundizar en el contexto en el que se generó la noticia, el cual se complementaba con expresiones literarias para engrandecer el hecho”.¹⁴¹

El modelo comercial norteamericano presentó una nueva forma de hacer periodismo diferente al sistema discursivo periodístico compartido por Francia y México durante un siglo (dos siglos si se toma en cuenta la primera transferencia cultural dada entre la *Gazette de Paris*, la *Gaceta de Madrid* y en la *Gaceta de México*).

Mientras en el periodismo francés se mantuvo una tradición literaria –principal distinción de los reporteros franceses de los estadounidenses–¹⁴², en México, como en otros países de Latinoamérica, a finales del siglo XIX la represión política condicionó a la prensa a responder intereses políticos disfrazados de intereses comerciales.¹⁴³ Esto llevó a los cronistas a refugiarse en el movimiento literario del modernismo cuyas crónicas propiciaron una corriente literaria “que renovó la prosa hispanoamericana”.¹⁴⁴

Al desaparecer los dos grandes periódicos decimonónicos mexicanos, *El Monitor Republicano* y *El Siglo XIX*, desaparece el modelo periodístico que se había desarrollado orgánicamente en México durante casi un siglo: un periodismo abierto a las ideas, a la polémica, a la creación literaria. Por su lado, la crónica, núcleo de cada edición y articuladora de los contenidos, continúa su evolución

¹³⁹ Ídem.

¹⁴⁰ Ídem.

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² Thomas Ferenczi, op. cit. p.51.

¹⁴³ Javier Ibarrola J., *El reportaje*, México, Ediciones Gernika S.A., tercera edición, 1994, p. 20.

¹⁴⁴ Susana Rotker, op. cit. 134.

como un género más literario que periodístico, laboratorio de creación literaria donde se profesionalizan los escritores y crean “una nueva forma de narrar, mucho antes de que Tom Wolfe, Norman Mailer y Truman Capote lo difundieran con el nombre de Nuevo Periodismo”.¹⁴⁵

Si bien durante la Revolución mexicana las batallas políticas también sucedieron en los periódicos cuyas páginas eran redactadas por intelectuales (provocando un fenómeno mediático similar al de la Independencia donde cada grupo defendía sus ideales), la prensa mexicana redactada por los grandes escritores desaparecerá paulatinamente. En palabras de Félix Fulgencio Palavicini, quien fundó *El Universal* en 1916, “diario de la mañana dotado de todos los adelantos del periodismo moderno, con una fuerte influencia norteamericana”¹⁴⁶, los periódicos tendrían que ser *empresas industriales y no orientadoras de opinión* –un objetivo comercial que, a juzgar por la época y los años que han pasado, sus palabras tiene vigencia actualmente–: “Desde entonces, ese es el criterio predominante”¹⁴⁷.

Comprender el régimen porfirista y su relación con la prensa es importante para la historia del periodismo mexicano porque durante este periodo se configura un modelo periodístico que funcionará durante todo el siglo XX en México, y por lo tanto, este tema será desarrollado en el siguiente capítulo.

¹⁴⁵ Tomas Eloy Martínez, “Una introducción”, Susana Rotker, op. cit. p. 10.

¹⁴⁶ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 283.

¹⁴⁷ Ídem.

2. Las bases del periodismo contemporáneo mexicano

En el primer apartado de esta investigación se contextualizó el desarrollo del modelo periodístico compartido por Francia y México durante el siglo XIX, lo cual nos lleva a precisar en este capítulo las modificaciones que implicó la expansión del modelo comercial del periodismo estadounidense (prensa popular) y cómo influyó en la prensa francesa y mexicana. Resulta importante abordar con detalles este periodo que comprende las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX porque las transformaciones sucedidas durante este tiempo establecieron las actuales características del periodismo francés y mexicano.

Para el análisis teórico de la evolución de la prensa en Francia y México del periodo antes mencionado se recurrió al filósofo alemán Jürgen Habermas, citado previamente en el primer capítulo, quien explica estos cambios como parte del avance del régimen burgués, cuya filosofía liberal económica y política, progresó en Francia siguiendo la tesis de la República democrática, mientras en México dichos valores de la burguesía se concentraron en una dictadura, primero, y después en una semi democracia de Estado benefactor.

2.1. Reconfiguración de la prensa mexicana

Cuando Félix Fulgencio Palavicini fundó *El Universal* (1916), la prensa *popular* y oficialista del gobierno de Porfirio Díaz ya había instaurado el modelo del periodismo comercial estadounidense –subvencionando el *amarillismo*, mas no el *sensacionalismo*– marginando la tradición política-literaria de los periódicos decimonónicos que desaparecieron ante una discreta represión económica: la crónica, muerta en manos del *repórter* según Gutiérrez Nájera¹⁴⁸, se convirtió en un anacronismo y los lectores ya no abrían los periódicos para leer los textos de Francisco Zarco escritos “con pasión y lirismo”.¹⁴⁹

De esta transición finisecular, Francisco Sosa brinda un panorama del cambio de sistema discursivo que experimentó la sociedad de su época. En 1901, en el

¹⁴⁸ Carlos Monsiváis, *Antología de la crónica en México*, México, UNAM, 1978, p. 39.

¹⁴⁹ Julio del Río Reynaga, *Periodismo interpretativo. El reportaje*, México, Editorial Trillas, primera edición, 1994, p. 10.

prólogo a la novela póstuma de Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco. Episodios de la vida mexicana en 1861–63*, escribe:

Corría el año de 1886 cuando fueron leídos por su autor los primeros capítulos de la presente novela, en las sesiones del Liceo Hidalgo. En aquellos días, de los que parece que nos separan largos lustros si nos fijamos en la transformación sufrida, las reuniones literarias constituían el encanto de gran parte de la juventud mexicana; los goces puros de la inteligencia no habían sido trocados por los desórdenes de las cantinas y de los centros de prostitución; en el teatro no privaban ni las insulseces ni la pornografía, *ni la prensa á título de informar acrecentaba el escándalo*. Notábanse, es cierto, los primeros síntomas de la degeneración, pero, por eso mismo, empeñábanse con noble ardor en atajar los avances del mal, los que creían, como Altamirano, que la grandeza de un pueblo no estriba únicamente en el desarrollo de las riquezas materiales.¹⁵⁰

Pero es precisamente *el desarrollo de las riquezas* el principal objetivo del porfirismo que no incluía ni la democracia ni la justicia social, sino simplemente el “desarrollo económico rápido, favoreciendo a las élites y sancionando métodos poco democráticos para alcanzar las metas económicas”¹⁵¹: se sancionó la libertad de expresión que en otros países, como en Francia y Estados Unidos, ya se había consolidado permitiendo la creación de empresas periodísticas independientes. No obstante, en México también existió la empresa periodística, pero de Estado, híbrida entre un negocio similar al de la prensa metropolitana estadounidense¹⁵², cuyo contenido, subvencionado por el gobierno para defender la administración y la política¹⁵³, era “un viaje al pasado, como si su impresión volviera a las antiguas *Gazetas* de la Nueva España”.¹⁵⁴

¹⁵⁰ Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco. Episodio de la vida mexicana en 1861 – 63*, México, Establecimiento Editorial de J. Ballestrá y Ca., 1901, p. 9. Las cursivas son nuestras.

¹⁵¹ Carlos Fuentes, op. cit., p. 379.

¹⁵² Ariel Rodríguez Kuri, “El discurso del miedo: El Imparcial y Francisco I. Madero”, *Historia Mexicana*, [S.l.], p. 700, abr. 1991. ISSN 2448-6531. Dirección URL: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2204/2999>, [consulta: 26 de marzo de 2019]

¹⁵³ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 232.

¹⁵⁴ Rafael Pérez Gay, “Prensa Porfirista”, *Nexos*, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4729>, [consulta: 26 de marzo de 2019]

2.2. De la prensa política al comercio de la prensa política

Para Habermas, el fenómeno anterior se podría explicar como la evolución del periodismo *político*¹⁵⁵ (o ideológico como lo señala la académica Lourdes Romero) a una tercera etapa, *comercial*, perteneciente al avanzado régimen burgués en el cual, de acuerdo con Bücher, el periódico cobra “el carácter de una empresa productora de espacios para anuncios publicitarios, espacios que se convierten en una mercancía de fácil salida gracias al paralelo espacio cubierto por la redacción con que van acompañados”.¹⁵⁶ En la sociología funcionalista, la descripción de Bücher sobre el periódico corresponde a una *producción industrial de la comunicación*, la cual tiene dos funciones: la primera, económica, que favorece la competencia en el mercado; y la segunda, ética, que facilita

[...] la libertad de expresión al colaborar de manera importante la publicidad a la financiación no dirigista de la información, cubriendo desinteresadamente sus costes (porque sólo le interesa la difusión y no los contenidos) y facilita en segundo lugar la libertad del consumidor, que por la abundancia y concurrencia de oferta se ve libre para elegir lo que le conviene sin tener que conformarse “con lo que hay”: a partir de esta última libertad se logra indirectamente la mejora del producto, el beneficio del consumidor, “que es quien manda”, curiosamente convirtiendo al consumidor en el principal beneficiario de la producción industrial de comunicación y publicidad.¹⁵⁷

Y de acuerdo con Ariel Rodríguez Kuri, esta prensa comercial (o popular) se puede caracterizar por los siguientes rasgos:

- a) una producción totalmente industrializada, que aprovecha desarrollos tecnológicos como la prensa cilíndrica (rotativa) o la expansión de las líneas telegráficas y ferroviarias;
- b) el lógico abaratamiento del precio del ejemplar (la llamada *penny press*) y el consiguiente y notable elevamiento del tiraje;

¹⁵⁵ Para Baumert esta segunda etapa es la del *periodismo de escritores* que ha sido descrita en el capítulo primero.

¹⁵⁶ Citado por Habermas, op. cit. p. 212.

¹⁵⁷ José Luis Piñuel Raigada; Juan Antonio Gaitán Moya, *Metodología general: conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, España, Editorial Síntesis, 1995, p. 422.

c) la independencia del periódico, con frecuencia expresamente argumentada por el editor, de grupos políticos y burocracias estatales, entre otras razones porque la edición de periódicos se convirtió (vía su distribución masiva y la incipiente publicidad), en un negocio rentable por sí mismo, y pudo prescindir así del subsidio de los grupos de interés municipales y estatales;

d) una política informativa definida por dos ejes centrales: por un lado, el abandono del debate político, ideológico; o meramente faccioso, y la sustitución por la crónica o relato de “los hechos”; por otro, la cobertura cada vez más amplia de casi todos los detalles de la vida cotidiana de la gran ciudad, otorgándose especial importancia a los acontecimientos de posibles connotaciones morales: corrupción de funcionarios públicos, escándalos sexuales, crímenes notables, eventos sociales.¹⁵⁸

Sin embargo, aunque los periódicos mexicanos finiseculares se definían como *modernos* (entendidos como parte de esta tercera etapa), “las tendencias dictatoriales” de Porfirio Díaz y sus métodos de censura, violentos o no, impiden atribuirle a la prensa porfirista esta evolución que sí sucedió en otros países como en Francia, aunque con otras características. Para conocer por qué el periodismo mexicano no puede considerarse como *prensa moderna*, es necesario abundar en la prensa porfirista:

Precisamente antes de que *El Universal* de Fulgencio Palavicini circulara por el país “dotado de todos los adelantos del periodismo moderno, con una fuerte influencia norteamericana”¹⁵⁹, en 1888 existió otro periódico con el mismo nombre que modificó el sistema discursivo del periodismo desarrollado en México durante casi un siglo, cuyo dueño, Rafael Reyes Spíndola, modificó también la relación de la prensa con el poder político. Primeramente, *El Universal* de Reyes Spíndola inició el “proceso de marginación de la prensa política, característica del liberalismo mexicano, que en periódicos marcadamente políticos como *El Siglo XIX*, *El Monitor Republicano* y *El Diario del Hogar* había alcanzado su culminación”¹⁶⁰; y del lado político, los periódicos de Reyes, subvencionados por el

¹⁵⁸ Ariel Rodríguez Kuri, op. cit., p. 699.

¹⁵⁹ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 283.

¹⁶⁰ Ariel Rodríguez Kuri, op. cit., p. 700.

régimen, tendrían que constituirse en una empresa encargada de *liquidar* o *marginar* indirectamente “a la prensa opositora a la administración”.¹⁶¹

El día que *El Universal* dedicó su primera plana a vender anuncios, la prensa mexicana no volvió a ser la misma. El cambio lento pero seguro de la subvención porfiriana culminaba en ese diario que ostentaba la firma: Spíndola & Co. Así, en septiembre de 1888, la “Chocolatería Cubana”, “La Ciudad de París” –que vendía casimires ingleses–, la fábrica de papel “Peña Pobre” –que pagaba su anuncio con papel–, la maquinaria pesada de Philipp y Long y el maestro Hemsing –que daba clases de francés, inglés y alemán–, compraron la primera plana del periódico más moderno de finales de los ochentas.¹⁶²

Años después, cuando surgió *El Imparcial* en 1896, siendo Reyes Spíndola su fundador y “considerado durante el porfiriato como personero del grupo políticos de ‘los científicos’”¹⁶³, la administración de Porfirio Díaz suspendió la subvención de otros periódicos para concentrarlas en éste, borrando “para siempre la idea periodística de las dos grandes empresas liberales, *El Siglo XIX* y *El Monitor Republicano*”¹⁶⁴, publicaciones que desaparecieron este mismo año (es necesario recordar que la crónica era el alma de esos periódicos).

Si para Rafael Pérez Gay resulta paradójico que al comenzar el gobierno de Porfirio Díaz existió una “predisposición casi misteriosa que hizo que la prensa más libre –la de la restauración– engendrara a la más antidemocrática –la porfiriana–”¹⁶⁵, Ruiz Castañeda llama a esta transición *la burocratización de la prensa*, la cual fue diseñada por el grupo liberal que tan pronto llegó al poder demostró “sus tendencias conservadoras”¹⁶⁶, y cuyo principal ideólogo, de acuerdo con Claudio Lomnitz, fue, probablemente, Justo Sierra, “quien, como ha mostrado Carmen Sáez Pueyó, elaboró una ideología para un posible partido liberal único,

¹⁶¹ Ídem.

¹⁶² Rafael Pérez Gay, op. cit.

¹⁶³ Ariel Rodríguez Kuri, op. cit., p. 702.

¹⁶⁴ Rafael Pérez Gay, op. cit.

¹⁶⁵ Ídem.

¹⁶⁶ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 230.

que Díaz nunca acabó de adoptar, pero que puede entenderse como verdadera precursora intelectual del PRI".¹⁶⁷

Conforme avanzaba la dictadura de Porfirio Díaz, el grupo de los liberales se fragmentó entre aquellos dispuestos a "sostener la filosofía oficial, identificada con los intereses de la nueva burguesía y de los elementos feudales que habían logrado flotar en la corriente de la reforma"¹⁶⁸ y los otros, los que "dieron una imagen lóbrega, el lado oscuro de una sociedad represiva y puritana; en ese túnel entraron Ángel de Campo (1868-1908), Heriberto Frías (1870-1925), José Juan Tablada (1871-1945), Rubén M. Campos (1876-1945), Alberto Leduc (1867-1908), Ciro B. Ceballos (1873-1938), Bernardo Couto (1880-1901), Balbino Dávalos (1866-1951)".¹⁶⁹

Además de una represión económica, el periodista estadounidense John Kenneth Turner, "autor de *México Bárbaro*, libro que alentó la inconformidad de los revolucionarios mexicanos y ayudó a precipitar la caída de la dictadura de Porfirio Díaz"¹⁷⁰, describe la represión violenta que vivían los periodistas de oposición, cuyas consecuencias eran, por mínima que fuera la crítica o la denuncia, "con frecuencia, el encarcelamiento, la expropiación o la muerte".¹⁷¹ En uno de sus artículos publicado en 1910 sobre Ricardo Flores Magón, el estadounidense cita una declaración de su homólogo mexicano que deja al descubierto la severidad de la represión contra los periodistas mexicanos:

Se me ha encarcelado y se me ha torturado, sí —dijo—. He sido acosado por asesinos. He sido expulsado de mi país natal. Han puesto precio a mi cabeza. He pasado hambre y necesidad debido a mi causa. Pero he sido afortunado. Deberían ver la lista de editores que han sido asesinados, apuñalados o se les ha dejado pudrir en calabozos inmundos. Deberían conocer la historia de hombres nobles a quienes se ha

¹⁶⁷ Claudio Lomnitz, "II. Preguntas sobre el porfiriato", *Nexos*, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=25449> [consulta: 31 de marzo de 2019]

¹⁶⁸ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 230.

¹⁶⁹ Rafael Pérez Gay, op. cit.

¹⁷⁰ Jesús Ramírez Cuevas, "John Kenneth Turner, el periodista incómodo", *La Jornada*, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2005/12/04/mas-jesus.html>, [consulta: 31 de marzo de 2019]

¹⁷¹ John Kenneth Turner, "Magón: Persecuted, Patriot and Refugee", *Appeal to Reason*, n. 766, Girard, 6 de agosto de 1910, pp. 1-2. Citado por Eugenia Meyer, *John Kenneth Turner: Periodista de México*, México, Coedición: Ediciones Era / Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 129-130.

apaleado, cegado, despojado de su propiedad, y por nada, salvo el demandar con palabras pacíficas las libertades garantizadas por la Constitución.¹⁷²

2.3. El nuevo sistema discursivo

Arrinconando “a los escritores como si fueran adornos prescindibles, anacrónicos, inútiles”¹⁷³, *El Imparcial* sintetizaba al máximo las notas siguiendo el ejemplo de la prensa metropolitana norteamericana, es decir, dándole “realce a las noticias originada en los avatares de la gente menuda, y [explotando], con frecuencia, las bondades mercantiles de la nota roja y de cierto amarillismo con reminiscencias morales”.¹⁷⁴

Pero este periódico no sólo se impuso como una hegemonía discursiva subvencionada por el gobierno obstruyendo la libertad de expresión (de acuerdo con Luis Cabrera, *El Imparcial* recibía un “subsidio” de 52 000 pesos anuales, mientras que en 1888, citado por Ruiz Castañeda, *El Hijo del Ahuizote* reportó que el gobierno mexicano, para sostener a los periódicos privados como si fueran un órgano oficial de propaganda externo, costaba tanto como los 248 diputados y los 56 senadores federales y las 27 legislaturas locales)¹⁷⁵ sino que el poder político y económico de este nuevo sistema discursivo reflejaba la ideología de la época:

Alrededor de la filosofía *positivista* de Augusto Comte, exportada de Francia, se reunió la élite política, económica y cultural porfirista en un grupo llamado “los científicos”, el cual creía que el *orden y el progreso* sólo se lograban, primeramente, entendiendo al Estado como un organismo vivo que había que administrar como “el poder que afianzaba el ejercicio del derecho y la cohesión de la sociedad, en defensa de la vida y la propiedad”¹⁷⁶; en esta noción de la

¹⁷² Ibid., p. 130.

¹⁷³ Ídem.

¹⁷⁴ Blanca Aguilar Plata, “*El Imparcial*: su oficio y su negocio”, en *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, v: 28 (109), p. 94, citado por Ariel Rodríguez Kuri, op. cit., p. 702.

¹⁷⁵ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 238.

¹⁷⁶ Laura Edith Bonilla de León, op., cit. p. 98.

organización social, “sólo se comprendían los deberes y derechos en sociedad si servían para adquirir propiedad y para el bienestar propio de la comunidad”.¹⁷⁷

Para acoplar al periodismo mexicano en esta lógica *positivista* relacionada con el libre mercado, se “tenía que adoptar nuevas expresiones periodísticas, aplicar otra manera de ejercer el trabajo informativo, e incluir cambios en el diseño y el acomodo de la información”.¹⁷⁸ Tales características fueron tomadas del modelo *informativo, sensacionalista y amarillista* del periodismo norteamericano, e implementados en la prensa mexicana gracias a las subvenciones del Estado porfirista que pretendía modernizar al país en todos los sectores.¹⁷⁹

Bonilla de León afirma que el cambio en la manera de redactar la información desató polémicas, porque a partir de entonces se publicaban noticias “libres de opiniones personales”¹⁸⁰, en especial políticas, fundamentando “las bases del trabajo del reportero”.¹⁸¹

Siendo Reyes Spíndola el precursor de la industria periodística mexicana, a partir de la única descripción que se tiene de él redactada por el escritor Victoriano Salado Álvarez, Rafael Pérez Gay escribe lo siguiente:

Como sea, el retrato de Salado es lo suficientemente preciso como para imaginar a ese “científico” autoritario, ignorante, emprendedor, hábil para los negocios, portador de una nueva idea de periodismo, por supuesto no la mejor, pero sí la más atrayente para el gobierno: moderna, acrítica industrial, amarillista, estos fueron algunos de los rasgos de la imprenta que echó a andar Reyes Spíndola durante las tres edades porfirianas de los diarios.¹⁸²

Citado por Pérez Gay, Salado Álvarez cuenta, como anécdota, que Reyes Spíndola propuso que la vida laboral de un periodista es de tres años y, según un rumor narrado por Pérez Gay, el magnate de la prensa porfirista afirmó que “los

¹⁷⁷ Ídem.

¹⁷⁸ Ibid., p. 107.

¹⁷⁹ Ídem.

¹⁸⁰ Ídem.

¹⁸¹ Ídem.

¹⁸² Rafael Pérez Gay, op. cit.

periodistas eran como limones a los que había que exprimir todo el jugo para luego tirar la cáscara”.¹⁸³

Si en un principio Nájera anunció la muerte de la crónica en manos del *repórter* (léase “estilo del periodismo estadounidense”), con la industria periodística de Reyes Spíndola el modelo informativo anglosajón se consagró como legítimo del gobierno y *ad hoc* a la filosofía positivista que regía la vida política y cultural de México. De acuerdo con “los científicos”, México ya había transitado dos de los tres estados históricos que Comte había propuesto para el desarrollo de las sociedades (teológico y metafísico), y al estar ya en el tercero, en el estado positivo, y con la posibilidad de “predecir científicamente el movimiento de la sociedad, y subsecuentemente, eliminar los obstáculos al cambio”¹⁸⁴, en una editorial de *El Universal* de 1891 se anuncia una de esas predicciones.

Es necesario escribir con precipitación; poco importa que el estilo sea algo incorrecto y que se repita infinidad de veces la misma palabra, al fin el repórter no tiene título de académico, y el público no espera de él una obra literaria, sino detalles, incidentes, las pinturas de desgracia, de episodio (...)

El repórter es el individuo encargado de llevar a la práctica los nuevos ideales de la prensa (...) No se puede negar que son altamente insípidos para la mayor parte de los lectores del periodismo actual todos aquellos artículos que solamente han brotado al calor del aceite en un gabinete; las ratas de redacción, esos tipos del periodismo antiguo, que con la frente apoyada en los codos, producían original y más original, sin estudiar las necesidades del momento, que preocupaban con su actualidad enardecedora al público, son más dignos de censura que el último de los repórters, cuyos escritos, aunque sean pésimos desde el punto de vista de la forma o del comentario, contienen al menos una realidad; realidad que por serlo, es útil para todos los hombres (...) Estas verdades se impondrán en nuestro país, como se impusieron en Europa y en Estados Unidos.

Si durante la Revolución mexicana se desató un natural fenómeno mediático, ideológico, como sucedió durante la independencia o durante la Revolución

¹⁸³ Ídem.

¹⁸⁴ Carlos Fuentes, op. cit., 364.

francesa, esta temporada de relativa libertad de expresión terminaría cuando el gobierno carrancista financió¹⁸⁵ –al estilo de Porfirio Díaz con Reyes Spíndola– la creación de *El Universal* siguiendo el modelo informativo-comercial estadounidense, oficialista, porque su fundación y dirección estuvo a cargo del Secretario de Instrucción Pública¹⁸⁶, Félix Fulgencio Palavicini, quien, años después, cuando pasó a la oposición, pareciera confirmar la predicción de aquella editorial publicada más de veinte años atrás en el periódico de su homólogo Reyes Spíndola. Citado por Ruiz Castañeda, Palavicini dice lo siguiente en 1919:

Cuando fundé *El Universal* [1ro de octubre de 1916], la situación moral había cambiado. Se gozaba de mayor libertad. Ese periódico lo fundamos un grupo de particulares, con muy pocos recursos y vieja maquinaria. Su independencia, su honradez y su vivacidad lo convirtieron en el diario más leído de toda la nación. Como empresa ‘productiva’ despertó la codicia de algunos, y como ‘independiente’ la hostilidad oficial. La dictadura había vuelto con el obregonismo. Me ví obligado a abandonar la empresa. Pero mi salida del diarismo fue una lección para todas las otras empresas periodísticas, las que juzgaban que era mejor negocio vivir como empresas industriales y no como orientadoras de opinión. Desde entonces, ese es el criterio predominante.¹⁸⁷

En resumen, durante la época porfirista se instauró un modelo híbrido entre la prensa comercial y la oficialista, cuya venta de publicidad, sujeta a un autoritarismo que no disminuyó ni durante ni después de la Revolución de 1910, patrocinaba los compromisos políticos de la publicación, condicionando directamente la labor de los periodistas¹⁸⁸ a seguir la editorial de sus dueños, la mayoría de las veces, caudillos revolucionarios¹⁸⁹. Dadas estas circunstancias, Susana Rotker considera que la prensa comercial latinoamericana aún está en

¹⁸⁵ Stanley Robert Ross, “El historiador y el periodismo mexicano”, *Historia Mexicana*, [S.l.], v. 14, n. 3, p. 374., ene. 1965. ISSN 2448-6531. Dirección URL:

<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1027/918> [consulta: 27 de marzo 2019]

¹⁸⁶ Diego Arenas Guzmán, *Prensa y tribuna revolucionarias*, México, Editora Mexicana, 1916, pp. 272-273, citado por Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit. 282.

¹⁸⁷ Ibid., p. 283.

¹⁸⁸ Ana María Serna Rodríguez, “Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias”, *Secuencia*, n. 88, enero-abril, 2014, p. 123.

¹⁸⁹ Ibid., p. 126.

proceso de conformación pues aún es discutible la instauración del régimen burgués como sí sucedió en Francia. Además, durante el siglo XX, “el liberalismo económico prefirió en muchos países de este hemisferio los regímenes totalitarios”¹⁹⁰ (específicamente de partido hegemónico en el caso mexicano), implicando necesariamente un cambio del sistema discursivo periodístico, concretamente en los géneros periodísticos¹⁹¹: influida por la prensa comercial estadounidense y la literaria francesa, la crónica del siglo XX se sigue desarrollando, ya no es los periódicos, sino en revistas especializadas y en libros, pero tendrá que pasar años para que los teóricos del periodismo mexicano encuentren su definición, de modo que la española Sonia F. Parrat dice que es el equivalente al reportaje en algunos países y columna literaria en otros.¹⁹²

2.4. El sueño de los “científicos” mexicanos

“Nunca fue tan dulce la vida francesa”, escribió Robert Escarpit, “nunca tan brillante, tan fácil, como durante la ‘época 1900’. Treinta años de estabilidad constitucional inesperada, una era de prosperidad económica empezada a mediados del siglo anterior,¹⁹³ [convirtiendo] a Francia en la gran potencia reguladora de un mundo feliz”.¹⁹⁴ Y si en la *Belle Époque* sucedió una revolución *est d’abord celle du quotidien* (es, ante todo, la del periódico).¹⁹⁵

A diferencia de la prensa estadounidense, los periódicos franceses de la tercera etapa del periodismo no compitieron en el mercado a través de un contenido *sensacionalista* o *amarillista*, tanto que este tipo de contenido fue clasificado por

¹⁹⁰ Susana Rotker, op. cit., p. 93.

¹⁹¹ Sonia F. Parrat, *Introducción al reportaje. Antecedentes, actualidad y perspectivas*, España, Universidad de Santiago de Compostela, 2003, p. 27.

¹⁹² *Ibid.*, p. 41-40.

¹⁹³ “La entrada de la banca francesa en el sector bancario mexicano es bien conocida: en 1881, Edouard Noetzlin, presidente del Banco Franco-Egipcio, obtiene una concesión bancaria y crea el Banco Nacional Mexicano, rápidamente transformado en Banco Nacional de México, por fusión con el Mercantil, Agrícola e Hipotecario. Los fondos eran franceses (de Europa), mexicanos, españoles y franceses (de la colonia residente). En 1910, 70% de los 20 millones de pesos de capital era propiedad de franceses”. Jean Meyer, *Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810-2010*, op. cit., p. 11.

¹⁹⁴ Robert Escarpit, op. cit., p. 113.

¹⁹⁵ Christian Delporte, *Histoire de la presse en France. XXe-XXIe siècles* [ePub], Francia, Armand Colin, 2016.

Alfred Fouillée como una *enfermedad para el periodismo galo*¹⁹⁶: en Francia, más que un negocio, el periodismo se había convertido en una pasión.¹⁹⁷ Para conocer el porqué de lo anterior, Sonia F. Parratt recurre a Jean K. Chalabay quien

[...] describe con gran precisión cómo el desarrollo de los periodismos francés y angloamericano fue, desde el punto de vista literario, bien distinto debido principalmente a diferencias culturales. En el contexto angloamericano, la prensa creció independiente del campo de la literatura porque los escritores fueron incapaces de imponer sus valores literarios y sus normas a los periodistas. A finales del siglo diecinueve, los pocos novelistas y poetas que trabajaban en periódicos eran críticos literarios que raramente salían de su especialidad. De hecho, la única gran figura que se vio tentada por la carrera periodística fue Charles Dickens, quien en 1846 pasó a ser editor del *Daily News*, abandonando este trabajo semanas después.

En Francia, por el contrario, las figuras literarias y las celebridades estuvieron tradicionalmente muy vinculadas al periodismo y ocuparon posiciones dominantes en el mundo de la prensa hasta el fin del Segundo Imperio. Aunque el éxito como periodista no era suficiente para alcanzar el reconocimiento social, el periodismo sí era visto por muchos jóvenes como un primer paso hacia una carrera brillante. Además, la presencia de la élite literaria en la prensa francesa explica la importancia que tenían los valores literarios para los periodistas galos. Prueba de ello es que el mayor honor para un periodista francés era ser nombrado miembro de la Academia Francesa, y los pocos que eran seleccionados siempre firmaban sus artículos con la mención “de l’Académie Française”. Por otra parte, la fuerte presencia del capital literario en el campo periodístico producía y al mismo tiempo era producto de una “jerarquía de prácticas discursivas”. El periodismo se juzgaba desfavorablemente en comparación con los considerados “más altos” géneros literarios como la poesía y la novela: las figuras líderes en el siglo diecinueve eran bien novelistas –como Balzac– o poetas –Lamartine– o ambas cosas –Victor Hugo–, que destacaron por sus colaboraciones en el diario parisino *La Presse*. Las noticias y la información nunca alcanzaron en el periodismo francés el lugar ocupado en el periodismo angloamericano. Las prácticas discursivas que tenían un carácter demasiado periodístico eran criticadas por los escritores establecidos, quienes denunciaban la *americanización* del periodismo

¹⁹⁶ Ídem.

¹⁹⁷ Ídem.

francés y luchaban por mantenerlo más literario, discursivo y opinativo. Los textos periodísticos que se publicaban se usaban como medio de crítica social y se caracterizaban por tratar aspectos como las condiciones de vida del proletariado, la miseria, la prostitución y el crimen.¹⁹⁸

Citando el relato de un estadounidense sobre su viaje a París a mediados del siglo XIX, Thomas Ferenczi no se sorprende que éste haya remarcado la diferencia entre los periódicos de los Estados Unidos y los franceses, “generalmente consagrados a la política y a la literatura” teniendo entre sus colaboradores “escritores famosos y hombres políticos”¹⁹⁹, tal como se observó en el capítulo anterior: el modelo periodístico de la prensa francesa fue un fulcro entre política y literatura durante el siglo XIX (adoptado en México y desarrollado como principal modelo hasta la época porfirista), convirtiéndose en “un hecho cultural [que] simboliza y conjuga una manera de ser”.²⁰⁰ Además, dice Carlos Fuentes que los hechos culturales también indican maneras “de pensar, de vestir, de comer y de amar, de amueblar, de cantar, de luchar y de soñar”.²⁰¹

Aunque a finales del siglo XIX el periódico, en general, ya estaba convertido “en un producto industrial producido por empresas constituidas en sociedades anónimas y sumisas a las leyes de las acciones y la rentabilidad”²⁰², además de encontrar diferencias en sus sistemas discursivos condicionados a la cultura de cada país, los periódicos franceses y estadounidenses participaron de diferente manera en el sistema político y económico del Estado burgués:

Los máximos representantes de la prensa *popular* en Estados Unidos, Joseph Pulitzer y Randolph Hearst, rediseñaron los sistemas discursivos del periodismo del siglo XIX introduciendo un nuevo formato del periódico con información sensacionalista (Pulitzer) y amarillista (Hearst) para “alcanzar a sectores de la

¹⁹⁸ Jean K. Chalaby, “Journalism as an Anglo-American Invention”, *European Journal of Communication*, vol. 11 núm. 3, sep. 1996, pp. 303-326, citado por Sonia F. Parratt, op. cit., pp. 60-61.

¹⁹⁹ Thomas Ferenczi, op. cit., p. 28.

²⁰⁰ Carlos Fuentes, op. cit., p. 400.

²⁰¹ Ídem.

²⁰² Christian Delporte, op. cit.

población aún ajenos al periodismo”²⁰³, y, bajo el ideal de que la publicidad financiaba la independencia informativa, ambos hicieron de sus periódicos “periódicos de denuncia, que criticaban el exceso de poder de los hombres más ricos y de los que gobernaban”.²⁰⁴

Al igual que en Estados Unidos, en Francia la prensa popular es accesible a todos los bolsillos a inicios del siglo XX, pero, a diferencia del liberalismo político y económico estadounidense donde los periódicos se reservan a *informar* y *denunciar* más que *opinar* y *criticar*, la República francesa puso al mismo nivel a la prensa y a la escolarización con la finalidad de que ambas pudieran “unir a las masas en un proyecto ideológico”²⁰⁵: “desde los más liberales hasta los más radicales, los republicanos están convencidos de que los periódicos van a educar a la masa de ciudadanos, electora ahora, como lo designa el sufragio universal”.²⁰⁶

Cuando faltaban veinte años para finalizar el siglo XIX, 17% de la población francesa era analfabeta. En 1914 disminuyó a 4%. Christian Delporte narra que en esta época la lectura del periódico se convirtió en un hábito, prácticamente en un ritual que trascendió “las diferencias sociales y [enriqueció] los intercambios colectivos. En la campaña, desde entonces, la lectura forma parte de las costumbres que van con el ritmo cotidiano. Nadie escapa del periódico que abre los horizontes del mundo”.²⁰⁷ Si bien estas condiciones propiciaron que surgieran las empresas comerciales periodísticas, Delporte asegura que la prensa, más que un negocio, se estableció desde entonces como un medio de la libertad de expresión siguiendo “la tesis de que en las repúblicas los principios constitucionales configurarían criterios para enjuiciar *públicamente* las prácticas políticas”²⁰⁸: la prensa, esencia de la República francesa, sigue vigente hasta ahora porque, de acuerdo con un discurso del senador republicano Eugène Pelletan (1813-1884), al ser accesible a todos, “es una promesa tácita de la

²⁰³ José Javier Sánchez Aranda, op. cit., p. 110.

²⁰⁴ Ibid., pp. 112-113.

²⁰⁵ Christian Delporte, op. cit.

²⁰⁶ Ídem.

²⁰⁷ Ídem.

²⁰⁸ Francisco Javier Castillejos Rodríguez, op. cit., 434.

República al sufragio universal. No es suficiente que todo ciudadano tenga el derecho a votar, también es importante que tenga consciencia de su voto, pero ¿cómo la obtendría si la prensa, al alcance de todos, del rico como del pobre, no va a buscar al elector hasta el último poblado?”.²⁰⁹

Aunque resulta normal relacionar la prensa popular con el modelo periodístico estadounidense, Francia tuvo su propia prensa popular (*presse à bon marché*) que continuó la tradición discursiva francesa política-literaria del siglo XIX. En 1884, cuando salió a la venta la primera edición de *Le Matin*, el primer periódico francés a semejanza de uno estadounidense, causó polémica²¹⁰ que en la portada se declarada como “un periódico que no tendrá opinión política, (...) un periódico de informaciones telegráficas, universales y verdaderas”.²¹¹

Creando que la fórmula informativa de la prensa norteamericana funcionaría en Francia, el fundador de *Le Matin*, Sam Chamberlain, periodista de Nueva York, fracasó al sustituir la política y la literatura por la información bruta. En 1885 cambia de director, esta vez por Alfred Edwards, quien en 1897 lo vende a los franceses Henry Poidatz y Maurice Bunau-Varilla quienes lo modifican integrando la tradición discursiva francesa.²¹² Dice Ferenczi que *Le Matin*, no pudo “permitirse ignorar las dos grandes fuentes del periodismo en Francia: la literatura y la política”²¹³: reusándose a tomar una postura política, con el tiempo este periódico adoptó una posición radical-socialista²¹⁴ y publicó novelas por entregas (feuilleton), principal característica del periodismo francés.²¹⁵ Acerca de la literatura, Stéphane Lauzanne, uno de los directores de *Le Matin*, citado por Ferenczi, dice que “la

²⁰⁹ Ibid., p., 13.

²¹⁰ Thomas Ferenczi, op. cit., p. 37.

²¹¹ Au Lecteur, *Le Matin*, martes 26 de febrero de 1884, p.1. Dirección URL: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k551823s/f1.item> [consulta: 28 de marzo de 2019]

²¹² Christian Delporte, op. cit.

²¹³ Thomas Ferenczi, op. cit., p. 38.

²¹⁴ Ibid., p. 39.

²¹⁵ Marie-Ève Thérenty, “« Sous le trait »: Identités nationales, politiques et médiatiques dans les feuilletons en France et au Mexique au xixe siècle”, op. cit.

novela por entregas es aventura; el cuento, vida: un periódico francés no puede pasar al lado de la aventura y de la vida”.²¹⁶

Para Ferenczi, el periódico francés que de la mejor manera adoptó las novedades periodísticas desarrolladas en Estados Unidos fue *Le Journal* de Fernand Xau, literalmente de la traducción del francés al español, *El Periódico literario, artístico y político*. Citado por Ferenczi, Arthur Meyer cuenta en sus memorias que un día Xau le describió esta empresa como una forma de llevar la literatura a las puertas de los pequeños comerciantes, de los obreros, de los maestros y de los empleados por el módico precio de *un sou*.²¹⁷ Bajo esta convicción personal, *Le Journal* se convierte en uno de los cuatro periódicos más vendidos de Francia en cuyas páginas colaboraron Octave Mirbeau, Paul Arène, Jules Renard e incluso Émile Zola.²¹⁸

El “excelente reportero” que era Fernand Xau, según Arthur Meyer, no separaba su pasión por la información –que lo convirtió en un periodista reconocido– de su interés por la literatura –que lo llevó a crear *Le Journal*–. [...] La creación del *Journal* respondía, según Xau, a “dos necesidades”. Una era “reivindicar al reportaje confiándolo a los escritores talentosos”; y la otra era “otorgar un amplio espacio a la sección estrictamente literaria”. De esta manera se juntaban “dos periódicos en uno”: el periódico informativo y el periódico literario. El reportaje a la francesa no se concebía sin los prestigiosos recursos literarios. Ciertamente era que la información al estilo americano debía ser “la base del periodismo moderno”, pero en los franceses “era necesario algo más”. La forma es tan importante como el contenido. “Nosotros somos demasiado refinados para contentarnos con un reportaje *tout sec*”, decía Xau.²¹⁹

Con *Le Journal* se completa el grupo de los cuatro periódicos populares que compartieron el mismo formato y sistema discursivo llegando a imprimir más de un millón de ejemplares antes de la primera guerra mundial (*Le Petit Journal*, fundado en 1863, es el más viejos de todos y el primero en imprimir más de un millón, pero,

²¹⁶ Thomas Ferenczi, op. cit., p. 38.

²¹⁷ Ibid., p. 63. En el español actual, *un sou* podría traducirse como *un peso*. La cita original la tomó el autor citado y dice lo siguiente:

²¹⁸ Ídem.

²¹⁹ Ibid. p, 65.

al comenzar el siglo XX declinó para llegar a 1914 con 835 000 ejemplares; *Le Journal*, un millón en 1913; *Le Matin*, 670 000 en 1910; y *Le Petit Parisien*, copia del *Petit Journal*, se enorgullecía de ser el periódico con mayor tiraje en el mundo con 1 450 000 ejemplares en 1914).

2.5. Sobre la labor del reportero en Francia

La noción de *periodismo moderno* que desarrolló Reyes Spíndola en México, con las subvenciones del gobierno, era la de una empresa dedicada a comercializar publicidad y noticias. El empresario perteneciente al grupo que dirigía la política y la economía del país instauró en la prensa popular mexicana los modelos comerciales estadounidenses (sensacionalismo, pero más el amarillismo) dejando de lado la literatura, mas no la política, porque su principal negocio, *El Imparcial*, financiado por el gobierno, respondía a la línea de la administración porfirista. Dicho lo anterior, queda claro que el modelo periodístico que desarrollaron los escritores y políticos mexicano durante el siglo XIX fue detenido, por un lado, al creer que el país se encontraba en el tercer estado del positivismo y la modernidad periodística estaba representada por la prensa popular estadounidense, pero, por el otro, siendo la época porfiriana una dictadura, la marginación del modelo periodístico francés se debió a la concentración económica en la empresa de Reyes Spíndola, la cual, asegura Ariel Rodríguez Kuri²²⁰ y Rafael Pérez Gay²²¹, se encargó de desaparecer los periódicos políticos de cuño liberal y francés escritos por los hombres de letras y políticos del siglo XIX: *El Monitor Republicano* y *El Siglo XIX*.

Según Pérez Gay, en México era de esperarse que este tipo de periodismo desapareciera “para siempre”²²²

[...] porque la nueva prensa fue el reverso de la liberal; si ésta fue libre, fundadora y democrática, la porfiriana trajo consigo la suma cultural y política de la alevosía, la sumisión frente al poder, la cifra tiránica que ejerció sobre sus colaboradores y el inexorable vértigo de la era industrial. Por eso, quienes la ejercieron, aun alineados a

²²⁰ Ariel Rodríguez Kuri, op. cit., p. 700.

²²¹ Rafael Pérez Gay, op. cit.

²²² Ídem.

los dictámenes porfiristas, tuvieron que hacerlo desafiando su verticalidad empresarial y política; y en muchos casos, escribieron una prosa admirable, incluso pagando el precio del despilfarro de tensión.²²³

En Francia los periódicos continuaron su tradición discursiva sin ocultar la posición política que representaban en la República. Y si en aquella época existió un periódico parecido al *Imparcial* sería *Le Petit Parisien*, el cual mantuvo una relación cercana con el gobierno –pero no tan cercana como *El Imparcial*– transmitiendo la información según la línea de la administración en turno.²²⁴

Si para Reyes Spíndola el *repórter* (léase “reportero”, pero en aquella época se adoptó el anglicismo *reporter*) es un trabajador encargado de buscar noticias atractivas para su venta, sobre todo la nota roja²²⁵, en Francia el reportero es considerado un escritor con espíritu de aventura, curioso, gran observador y con un amplio bagaje cultural para analizar *los hechos* en el *lugar de los hechos* antes de comenzar a redactar, de acuerdo con Pierre Giffard.²²⁶ Por ejemplo, Émile Zola, uno de los grandes escritores franceses del siglo XIX, también realizó investigaciones periodísticas, reportajes²²⁷: en resumen, en Francia la crónica no *cayó en manos del reportero*, como sucedió en México según Gutiérrez Nájera, sino que aquí esta forma de periodismo se unió a la literatura –siendo el *naturalismo* el paradigma literario de la época– por lo tanto el reportaje no acabó con la crónica, sino que la transformó.²²⁸ Resulta difícil ubicar un momento exacto de la metamorfosis de la crónica en Francia, pero sí se puede decir que la prensa industrial propició la transición paulatina hasta la acepción actual de crónica (*chronique* en francés) que en México sería una columna de opinión:

De origen griego (*chronikos*: relativo al tiempo), designa un género periodístico cuya naturaleza ha evolucionado con el tiempo. Si en un principio fue definida como un artículo que recopila los sucesos de un campo específico de la actividad, *hoy la crónica*

²²³ Ídem.

²²⁴ Christian Delporte, op. cit.

²²⁵ Laura Edith Bonilla, op. cit., p. 118.

²²⁶ Thomas Ferenczi, op. cit., pp. 55-56.

²²⁷ Ídem.

²²⁸ Ibid., p. 77.

es un artículo de opinión firmado por un especialista, a cargo de un cronista principalmente, cuyo nombre ha adquirido, en su disciplina, una amplia notoriedad para mantener el interés del lector.²²⁹

De manera similar, en su *Manual de Periodismo*, Yves Agnès define a la crónica y al cronista francés de la siguiente manera:

[El cronista es] un periodista reconocido, un intelectual o una personalidad que comunica regularmente su punto de vista sobre la actualidad en general, la de un sector o sobre un tema en especial. Por ejemplo, el *Bloc-notes* de François Mauriac en *L'Express* ha perdurado en el recuerdo desde su publicación. La crónica puede ser relativamente larga. En algunas ocasiones la crónica es considerada como una serie de publicaciones sobre un tema o como una crítica cultural.²³⁰

“Desde entonces, la crónica se dirigirá principalmente hacia el ensayo literario, la reflexión filosófica o el análisis político, y los escritores aquí encontrarán un marco apropiado, dejando a los periodistas *puros* las alegrías del reportaje”.²³¹

2.6. La tradición periodística mexicana y francesa del siglo XX

La relación entre gobierno y prensa desarrollada durante la época porfirista, y continuada por los gobiernos surgidos de la revolución, instauró en México un periodismo que responde a los lineamientos de las “democracias corporativistas con Estados benefactores”²³². Teorizado por Habermas, en este sistema político constituido como un Estado paternalista,

[...] con la proliferación de la prensa y la propaganda, el público se expande más allá de los confines de la burguesía. Junto con la pérdida de su exclusividad social, el público pierde la cohesión que le habían dado las instituciones de interacción social y un relativo nivel educativo. Entonces, los conflictos que en el pasado eran canalizados a la esfera privada ahora se quedan en la esfera pública. Las necesidades de ciertos grupos que no pueden ser satisfechas en un mercado que se autorregula, tienden hacia la regulación del Estado. La esfera pública que ahora tiene que mediar estas

²²⁹ Francis Balle, *Lexique d'information communication*, Francia, Dalloz, primera edición, 2006. Las cursivas son nuestras.

²³⁰ Yves Agnès, *Manuel de journalisme: l'écrit et le numérique*, Francia, La Découverte, 2015.

²³¹ Thomas Ferenczi, op. cit., p. 36.

²³² Ana Marís Serna Rodríguez, op. cit., p. 129.

demandas, se convierte en un campo de competencia entre intereses en la forma cruda de confrontación forzada. En vez de un consenso adquirido por personas privadas en una discusión pública [...] lo que prevalece son conflictos entre intereses privados en conflicto. Este fenómeno produce una especie de re-feudalización de la esfera pública. Organizaciones de gran escala buscan compromisos con el Estado y entre ellas (si es posible a puerta cerrada); pero al mismo tiempo buscan por lo menos asegurarse la aprobación plebiscitaria de la masa de la población a través del despliegue de una forma organizada de publicidad.

La esfera pública política en el Estado paternalista se caracteriza por un singular debilitamiento de sus funciones críticas. Mientras que en algún momento la “publicidad” tenía la intención de sujetar a las personas o las cosas al uso público de la razón y hacer que las decisiones políticas fueran susceptibles a revisión frente a la tribuna de la opinión pública, hoy sirve como soporte de estrategias, acciones y principios secretos de los grupos de interés.²³³

Precisamente el debilitamiento de la crítica en la esfera pública sucedió en México, de acuerdo con Pérez Gay, durante la administración porfiriana porque, explica Ruiz Castañeda, en esta época

[...] la propia doctrina oficial proporciona los argumentos que esgrime la prensa oficiosa en su debate preliminar con los órganos de la oposición. La prensa porfirista proclama la paz y reprueba las tendencias revolucionarias de ciertas banderías liberales –a las cuales reprocha su carácter personalista y su deseo de usurpar el poder– como contrarias al orden que debe reinar en el país al arribar a su estadio final evolutivo. La función de la prensa, según dichos órganos, es colaborar con el gobierno en su labor de regeneración y alejar del pueblo toda idea revolucionaria. La prensa de combate, tildada de “jacobina” o “metafísica”, debe ser repudiada como una manifestación regresiva y obstruccionista.²³⁴

Un ejemplo de la represión que recibieron los críticos de Porfirio Díaz fue publicado por *El Demócrata* el 1ro de enero de 1895. De acuerdo con Ruiz Castañeda se trata de un artículo referente a los periodistas de oposición

²³³ Jürgen Habermas, "The Public Sphere" en Chandra Mukerji (ed.), *Rethinking Popular Culture. Contemporary Perspectives in Cultural Studies*, Berkeley, University of California Press, 1991. Citado por Ana María Serna Rodríguez, op. cit.

²³⁴ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 230.

encarcelados en la Ciudad de México dos años atrás, quienes, “confundidos con criminales de orden común” y despojados de sus imprentas, “sufrieron sentencias rigurosas que fluctuaban entre los cien días y los once meses de prisión, y multas hasta de mil pesos”²³⁵, mientras en los estados de la República, continúa la académica, los gobiernos de provincia aplicaron una atosigante persecución, incluso, asesinatos. “La indiferencia con que veían en la capital los abusos de los gobernadores y de los jefes políticos, era un aliciente para el régimen que pesaba sobre las provincias de cuyas noticias llegaba a enterarse de tarde en tarde la opinión pública capitalina”.²³⁶

En esta etapa de la historia de México, la administración porfiriana (léase “los científicos”), instauró un modelo de prensa subordinada a los intereses de la hegemonía en el poder, dicho de otro modo, se instauró la prensa oficialista. Ciertamente existió la prensa de oposición como *Regeneración*, el periódico de los hermanos Flores Magón, o *Diario del Hogar* de Filomeno Mata, pero Stanley R. Ross precisa que varios de los periódicos que la conformaban “no se mantuvieron sin interrupciones”²³⁷, y, aunque el investigador estadounidense asegura que durante el porfiriato “existió una sorprendente cantidad y calidad del periodismo de oposición”²³⁸, Ruiz Castañeda confirma lo anterior refiriendo varias publicaciones en desacuerdo con el régimen, pero puntualiza que la prensa crítica era precaria y no tenía la posibilidad de competir ante la prensa oficialista protegida y subvencionada por el gobierno.²³⁹ Con su modelo de prensa comercial, Reyes Spíndola marginó aún más a la prensa de oposición, la cual no contaba con una moderna maquinaria como la del *El Imparcial*, por ejemplo, cuya tecnología posibilitó la venta de este periódico amarillista-informativo, como lo describe Ruiz Castañeda, por el módico precio de un centavo.²⁴⁰

²³⁵ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 242.

²³⁶ Ídem.

²³⁷ Citado por Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 232.

²³⁸ Ídem.

²³⁹ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 242.

²⁴⁰ Ibid., p. 242.

Por lo tanto, mientras en México se instaura una prensa oficialista consagrada “a la defensa de la clase en el poder”²⁴¹ y hegemónica sobre los periódicos de oposición impidiendo que se cumpla la principal característica del reportaje, es decir, la investigación, en Francia, la libertad de expresión reclamada desde la Revolución de 1789 llega a la *Belle époque* convertida en “el cuarto poder”²⁴² de la República francesa, otorgando las condiciones para que los periodistas, desde entonces, puedan desarrollar este género de acuerdo con su tradición política-literaria.

En resumen, las condiciones políticas y económicas finiseculares establecieron nuevas reglas para el desarrollo del periodismo: en México, la existencia de los periódicos dependió de los intereses del gobierno, y en Francia los periódicos se desarrollaron como empresas comerciales. Ambos evolucionaron de manera diferente, y mientras en Francia la crónica dio al reportaje cualidades literarias y políticas, en México fue marginada de los periódicos. ¿Qué pasa entonces con la crónica en México y cuál es su importancia en el periodismo? La respuesta a esta pregunta se contestará en el siguiente capítulo mediante un análisis histórico sobre las consecuencias de la nueva configuración del periodismo descrita en este apartado.

²⁴¹ Ibid., p. 242.

²⁴² France Inter, “Une histoire de la presse en France”, *France Inter*, Dirección URL : <https://www.franceinter.fr/info/une-histoire-de-la-presse-en-france>, [consulta: 31 de marzo de 2019]

3. La crónica mexicana del siglo XX, hermana huérfana del reportaje francés

Para comprender las actuales características del reportaje en Francia y de la crónica y del reportaje en México es necesario contrastar la evolución del periodismo francés y mexicano según el desarrollo histórico de cada nación durante el siglo XX. Por ello, mediante un análisis histórico comparativo, en este capítulo se explicará cómo ciertos sucesos políticos condicionaron al periodismo en cada país según el desarrollo de su historia, la cual, dice Robert Escarpit, también modifica los sistemas discursivos.

3.1. Libertad de expresión, el discurso para legitimar la empresa periodística

Retomando una expresión de Rafael Pérez Gay, la mediatización de la sociedad decimonónica provenía de un “*griterío*” entre conservadores y liberales en México, y entre monarquistas y republicanos en Francia. Cuando cada país encontró una estabilidad política y económica a finales del siglo XIX, también su respectiva prensa encontró un nuevo papel determinado por la ya avanzada ideología burguesa.

El cambio de régimen iniciado con la Revolución francesa vino acompañado de una prensa abierta donde se vigila el funcionamiento de la democracia, se discuten los proyectos de la República, se civilizan opiniones y donde se exhibe toda acción que atente contra los derechos humanos.²⁴³ En México como en otros países de América Latina, la independencia de la monarquía española liberó a la prensa de la vigilancia de la Inquisición, abrió el panorama de los lectores hispanoamericanos quienes únicamente tenían permitido leer textos religiosos y prohibido *hablar con libertad*, como denunció Miguel Hidalgo al comenzar la insurrección.²⁴⁴ Una vez consumada la independencia y cultivada la semilla de la libertad de imprenta, dice Carlos Fuentes que “los latinoamericanos podían citar

²⁴³ Laurent Martin, *La Presse écrite en France au XXe siècle*, Francia, Librairie Générale Française, 2005, pp. 32-33.

²⁴⁴ Sara Sefchovich, op. cit., pp. 64, 66.

las famosas palabras del poeta y estadista francés Lamartine, ‘La prensa es el principal instrumento de la civilización en nuestro tiempo’²⁴⁵, y continuando con las ideas de este político francés, siendo diputado de la región francesa de Bergues, Lamartine resumió en la discusión parlamentaria del 22 de agosto de 1835 el papel de la prensa para toda aquella nación que aspira a un régimen democrático: *difícil es gobernar cuando existe la prensa, pero un gobierno libre es imposible sin ella*.²⁴⁶ Similar al estadista francés, en México y durante la discusión parlamentaria de la Constitución de 1857, el periodista y político mexicano, Francisco Zarco, defendió como ningún otro constituyente la importancia de la prensa en la naciente democracia mexicana. Le pareció aberrante que se utilizara el eufemismo de “orden público” para ocultar la represión de la autoridad cuando ésta fuera señalada por los periodistas. Citado por Miguel Ángel Granados Chapa, en su intervención contra la censura, Francisco Zarco expresó lo siguiente:

El orden público, confiesa Zarco al Congreso, “es una frase que inspira horror; el orden público, señores, reinaba en este país cuando lo oprimían Santa Anna y los conservadores”. Consistía “en destierros y proscipciones. ¡El orden público se restablecía en México cuando el ministro Alamán se empapaba las manos en la sangre del ilustre y esforzado Guerrero!... ¡El orden público, señores, es a menudo la muerte y la degradación de los pueblos, es el reinado tranquilo de todas las tiranías!

¿Y cómo se ataca el orden público por medio de la imprenta? Un gobierno que teme la discusión ve comprometida la paz y atacado el orden si se censuran los actos de los funcionarios, el examen de una ley compromete el orden público, el reclamo de reformas sociales amenaza al orden público... Ese orden público es deleznable y quebradizo y llega a destruir la libertad de la prensa y con ella todas las libertades”.²⁴⁷

La profundidad de conciencia social y la libertad con la que expresaron públicamente sus ideas, Zarco en México y Lamartine en Francia, fue, sin duda,

²⁴⁵ Carlos Fuentes, op. cit., p. 362.

²⁴⁶ Alphonse de Lamartine, *Discours prononcés à la Chambre par M. de Lamartine, député du Nord. 1835-1836*, Francia, Librairie de Charles Gosselin et C, 1836, p. 7.

²⁴⁷ Miguel Ángel Granados Chapa, “Francisco Zarco. La libertad de expresión” en *Revista de la Universidad de México* [en línea], Nueva época, noviembre de 2011, N°. 93, Dirección URL: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/9311/granados/93granados7.html> [consulta: 14 de mayo de 2019].

gracias al cambio de régimen y a la búsqueda de la consolidación de la República. Pero estas dos acciones, nos dice Robert Escarpit, implicaron también una revolución discursiva que da origen al romanticismo, primeramente, y al naturalismo, proveniente de la anterior, ambas corrientes literarias desarrolladas durante el siglo XIX y ejercidas en *los periódicos*, entendidos como una representación del mundo y medio necesario para difundir las ideas, investigaciones, opiniones e informaciones requeridas en la nueva y dinámica organización moderna de la sociedad: el Estado de derecho, el contrato social que expresa la voluntad de los seres humanos por una convivencia pacífica o la utopía de la felicidad.

Para ello, en occidente, fue necesario dejar de narrar la voluntad de un ser divino e inmortal a quien se le atribuía la explicación absoluta del todo, es decir, se necesitaba una ruptura con el pensamiento del Antiguo Régimen para comenzar a buscar la narración terrenal de los seres mortales de todos los tiempos, humanos de carne y hueso con sentimientos y pasiones quienes, una vez liberados del supuesto castigo divino mediado por la Inquisición, su libre albedrío les permite elegir la sumisión, o abrazar a una seductora libertad que los despojará de un sentimiento de culpabilidad, una culpabilidad que, explica Kant, “significa la imposibilidad de servirse de su inteligencia sin la guía de otro. Esta incapacidad es culpable porque su causa no reside en la falta de inteligencia, sino de decisión y valor para servirse por sí mismo de ella sin la tutela de otro. *¡Sapere aude!* ¡Ten el valor de servirte de tu *propia* razón!: he aquí el lema de la ilustración”²⁴⁸, lema también del nuevo régimen al que aspiraron los liberales mexicanos antes (en secreto) y después (públicamente) de la independencia de España.

La búsqueda de este nuevo discurso estalló con una miríada de publicaciones que inauguraron un panorama mediático inédito en la historia: en Francia durante su Revolución de 1789, y en México, como en otros países de América Latina, durante su independencia y en la inmediata invención de la soberanía hispanoamericana. Como se planteó en el capítulo primero, el periódico intervino

²⁴⁸ I. Kant, op. cit., p. 25.

en la esfera de opinión pública de las sociedades porque en ellos los intelectuales, políticos, escritores y demás hacían públicas sus opiniones, y por lo tanto los periódicos abrieron el horizonte social que durante siglos estaba reservado a la monarquía, un horizonte democrático en el cual todos aquellos que publicaban en los periódicos debían “unirse al pueblo, estar con él en las representaciones literarias, en los pronunciamientos políticos, en las gestiones oficiales, en la burocracia, en la elaboración de planes políticos, en la educación”.²⁴⁹

Desde entonces las publicaciones periódicas han hecho de la actualidad la narración del *drama humano en constante evolución*.²⁵⁰

3.2. Periodismo francés: la utopía de la República

En Francia, después de un siglo de su Revolución, los ideales de la República se consolidaron como parte de la moral política que permitió un largo periodo de estabilidad democrática jamás vista en la historia de Francia. Tras dos Repúblicas y dos Imperios, en 1870 la Tercera República estableció una división de poderes muy similar a la que actualmente rige en la mayoría de las naciones democráticas: un equilibrio entre el poder legislativo y el ejecutivo. Desde entonces la soberanía pertenece a los ciudadanos y se vuelven anacrónicos los reyes y los presidencialismos monárquicos.

Christian Delporte, historiador galo especialista en la historia del periodismo francés del siglo XX, narra que el periódico, a principios del siglo XX, cambió la fisionomía de las ciudades gracias al trabajo de los voceadores de las urbes más grandes cuyos habitantes vivían al ritmo de las publicaciones recién salidas de la imprenta y de las ediciones especiales.²⁵¹ El historiador asegura que los periódicos también contribuyeron a crear en los franceses la idea de Francia: desde las redacciones en diferentes ciudades, salían los periódicos desde muy temprano para llegar a todas partes del país contribuyendo “a unificar el territorio nacional: en pocas horas, todos los habitantes del país disponen de las mismas

²⁴⁹ Sara Sefchovich., op. cit., p. 67.

²⁵⁰ Laurent Martin, op. cit., pp. 32-33.

²⁵¹ Christian Delporte, op. cit.

informaciones nacionales y, localmente, saben todo sobre el mundo inmediato que los rodea”.²⁵²

En 1881 se afina el marco legal de la libertad de expresión y las condiciones para publicar. El 29 de julio de 1881 es votada la ley sobre la libertad de prensa (444 a favor, 4 en contra). La libertad de expresión es total y no hay nada más fácil que fundar un periódico: “con una simple declaración en la prefectura acompañada del nombre del gerente es suficiente”.²⁵³ Los republicanos liberales defienden la pluralidad de periódicos como un mecanismo para representar las diferentes expresiones de una democracia, siendo posible lo anterior gracias a la liberación de la competencia económica del sistema capitalista. La expansión de los periódicos es impresionante: antes de 1881 se contaban 1 300 periódicos en París, en 1891, 2 000; 2 700 en 1899, y hacia 1908, 9 000 títulos de los cuales 5 461 son distribuidos en las provincias.²⁵⁴

En general, como lo teoriza Habermas, los periódicos a finales del siglo XIX se convierten en empresas y, cada una con su tradición discursiva, producen según las demandas de los consumidores (léase “lógica del libre mercado, la oferta y la demanda”). Debido a la homogeneidad de noticias proporcionadas por las agencias, los periódicos estaban obligados a innovar sus contenidos para diferenciarse de los demás: poco a poco las fotografías se fueron integrando en las publicaciones y la calidad de ellas, el enfoque, el momento capturado podían determinar el éxito de alguna edición. A pesar de este nuevo elemento, los textos continuaron siendo la materia prima de los periódicos: el lector no sólo deseaba imágenes, sino la explicación de ellas.

Christian Delporte sostiene que la profesionalización del reportaje y la importancia que fue adquiriendo en los periódicos se debió a que estos textos eran el producto, la mercancía esencial para destacar en la competencia comercial, lo cual implica una división del trabajo y la profesionalización del periodista: por un lado, *le reporter* (el reportero), investiga casos inmediatos y, bajo la prisa de

²⁵² Ídem.

²⁵³ Christian Delporte, op. cit.

²⁵⁴ *Annuaire de la presse française de 1908*. Citado por Christian Delporte, op. cit.

publicar, transcribe lo que ve, lo que escucha de otros testimonios sin tener el tiempo, en la mayoría de los casos, para indagar, documentarse y verificar su breve investigación; y *le grand reporter* (el gran reportero), realiza investigaciones ampliamente elaboradas. La cualidad mayor del *grand reporter* es, según Delporte,

[...] ir al lugar –casi siempre muy lejano– y ser los ojos de los demás, conseguir los hechos, verificar lo que se dice del suceso, estar lo más cerca de los protagonistas, interrogar a los testigos, descubrir informaciones inéditas, buscar las pruebas de la verdad. En lo anterior se puede encontrar más de una relación entre la afirmación del reportaje y los métodos propios del *naturalismo* que, cultivados por Émile Zola, triunfa en la época. Al igual que el famoso escritor, el *grand reporter* realiza una investigación, se documenta, toma notas, busca a los actores, correlaciona fuentes. No se contenta con ir a buscar información y presentarla, *en bruto*, a los lectores: analiza, interpreta, demuestra, se involucra en la escena, relaciona lo “verdadero” y lo “vivido”.²⁵⁵

Dicho lo anterior, es necesario precisar que el *naturalismo*, como la corriente literaria del siglo XIX, “trata de describir lo más exactamente posible la evolución de la naturaleza humana individual o colectiva”²⁵⁶ y “se caracteriza por un realismo psicológico y material de precisión casi científica”.²⁵⁷ Para los *naturalistas* era una prioridad narrar lo real y verdadero en su labor literaria, que bien podría explicar la evolución de la crónica al reportaje porque, a propósito de lo anterior, y casi como una noción del actual quehacer del periodismo, en 1887 Guy de Maupassant escribió en la introducción de su novela *Pierre et Jean* que

[...] el novelista que pretende darnos una imagen exacta de la vida debe evitar cuidadosamente cualquier encadenamiento de hechos que pudiera parecer excepcional. Su finalidad no estriba en contarnos una historia, divertirnos o entristecernos, sino en forzarnos a pensar, a comprender el sentido profundo y oculto de los sucesos. A fuerza de observar y meditar, mira el universo, las cosas, los hechos y los hombres de cierto modo que le es peculiar y que se deriva del conjunto de sus observaciones meditadas. Esta es la visión personal del mundo que intenta

²⁵⁵ Christian Delporte, op. cit.

²⁵⁶ Robert Escarpit, op. cit., p. 110.

²⁵⁷ Ibid., p. 101.

comunicarnos reproduciéndola en un libro. Para conmovernos, como le ha conmovido a él mismo el espectáculo de la vida, debe reproducirla ante nuestros ojos con escrupulosa semejanza. Por lo tanto, deberá componer su obra de una manera tan hábil, tan disimulada y en apariencia tan sencilla, que sea imposible adivinar e indicar el plan, descubrir sus intenciones.²⁵⁸

Estas características literarias cultivadas en las crónicas publicadas en los periódicos a lo largo del siglo XIX dan al *reporter* francés del siglo XX cualidades que marcan diferencias de sus homólogos estadounidenses: en Francia se continuó con la tradición de periodismo político y literario.²⁵⁹ *Le Petit Parisien* fue uno de los periódicos que comprendió tempranamente la nueva necesidad de los lectores, por lo cual no es casualidad que el capital destinado a la producción de reportajes haya pasado de 8.8%, en 1880, a 30.3% en 1900. Paralelamente la inversión destinada a las novelas por entregas y crónicas disminuyó de 44.7% a 20%.²⁶⁰

Este nuevo género periodístico adquiere importancia en Francia a partir de la guerra ruso-japonesa de 1904 siendo los *grands reporters* enviados especiales para cubrir los sucesos. Grandes periódicos y la prensa popular mantienen su relación con la literatura, pues es ella la que renueva constantemente al periodismo.

A partir del 23 de enero *Le Journal* publica el primer boletín de Ludovic Naudeau. Al día siguiente *Le Matin* reacciona con un artículo de Pierre Giffard quien evoca su viaje en el Transiberiano. De ahora en adelante, Naudeau, Giffard, Leroux (*Le Matin*), Villetard de Laguérie (*Le Petit Journal* y *L'Éclair*) y todos los demás no se limitan en enviar a sus redacciones informaciones fiables sobre las operaciones. Sus relatos son coloridos, expresivos, detallan la tragedia de los soldados, describen el dolor de los civiles, dejan al descubierto las atrocidades, los cuerpos caídos, la sangre que corre, las realidades más crueles de la guerra, y además, los *reporters* se involucran en la escena y comentan lo que ven.

²⁵⁸ Guy de Maupassant, *Pierre et Jean*, Francia, Hatier, 2012, p. 12.

²⁵⁹ Christian Delporte, op. cit.

²⁶⁰ Ídem.

De lo anterior surge una forma particular de escritura, aquella de un relato verdadero, donde la pluma y el estilo no se pierden ante los hechos. El “reportaje a la francesa” no rompe ni con el espíritu crítico ni con la tradición literaria, al contrario, los revive al punto de crear un género literario. Los reportajes publicados en *feuilletons* (la parte inferior del periódico) rápidamente son recopilados en libros. Pierre Mille (*Le Temps, Le Journal des Débats*), *grand reporter* desde 1897 (guerra griega-turca) sigue todos los grandes conflictos, recorre África, el Medio Oriente, Asia del sur. Publica sus relatos de viaje, pero simultáneamente presenta novelas y cuentos, que, al reunir su obra, son más de cuarenta.

La subjetividad del “reportaje a la francesa” y la importancia que se le da a la escritura sorprende a los periodistas anglosajones, comenzando por Spender, del *Westminster Gazette*, quien, en 1902, constata que el reportero francés “se expresa por sí mismo.”²⁶¹

En general, en esta época el mundo es explicado por este género. “La relación entre reportaje y naturalismo, ya evocada anteriormente, encuentra a partir de 1890 una cómoda relación con la entrevista, primero, y después con la investigación, siendo Jules Huret en *L'Échos de Paris* su primer promotor, quien posteriormente escribirá en *Le Figaro*.”²⁶²

Siendo la entrevista su principal método para obtener información, Huret publicó en 1891 un reportaje sobre *La evolución de la historia de la literatura*; en 1892, publica durante tres meses su *Investigación sobre la situación social en Europa*. Otro ejemplo se encuentra en una investigación publicada en 1900 en *Le Figaro* titulada *Las conquistas sociales del siglo*.²⁶³

La independencia, la libertad de estilo, la cobertura de grandes eventos, la idea de que cumple una misión verdaderamente comprometida con el público, todo contribuye a reconocer al *grand reporter* con respeto, admiración, deseo. Lejos de la vulgaridad de supuestas investigaciones que ameritan publicarse únicamente en la sección de “perros atropellados”, lejos de la presión jerárquica y de la urgencia que pesa cada día sobre el periodista ordinario, *le grand reporter* se convierte en un modelo de profesión.

²⁶¹ Ídem.

²⁶² Ídem.

²⁶³ Ídem.

“la fiebre del reportero es la salud moral del periodismo”, escribe Eugène Dubief en 1892; “el *grand reportage* [gran reportaje] es el rey del periodismo”, agrega Paul Pottier en 1907; y Auguste de Chambure observa en 1914:

“El reportero es el producto de la vida moderna. ¿Se da cuenta de la habilidad, la energía y del continuo heroísmo profesional que demandan a sus autores algunos de los grandes reportajes modernos?

“Al admirar el coraje, la sangre fría, así como la cultura y el estilo del *grand reporter*, los periodistas encontraron la respuesta a todo aquello que los denigraba a causa del periodismo informativo”.²⁶⁴

No obstante, explica Delporte, para intelectuales y escritores franceses su prensa se encontraba en decadencia. Sus descripciones de la época y del tipo de periodismo que se publicaba les hacía creer que estaban en una crisis pasajera y que pronto los periódicos recobrarían el espíritu crítico y literario de antaño. La americanización del periodismo atormentaba a unos por una posible sociedad que perdiera el gusto por la literatura y su opinión se redujera únicamente a repetir los sucesos de la prensa informativa. “Sin embargo, en 1902, la *Revue bleue* publicó una investigación sobre la prensa francesa comparándola con la de otros países de Europa”²⁶⁵ en la cual los periodistas europeos coincidieron en que *la información a la francesa* carecía de rigor, estaba incompleta, insuficientemente abierta a lo internacional e “indiscutiblemente dominada por la literatura”.²⁶⁶ Citado por Delporte, un periodista austriaco la describió de la siguiente manera: “Nuestros periódicos dan la imagen de los hechos del día, políticos o no; los periódicos franceses ofrecen gran parte a dar la imagen del espíritu del día”.²⁶⁷

Hacia 1930,

[...] todos los periódicos se pelean por los mejores *reporters* y proporcionan los medios financieros para hacer del reportaje una herramienta promocional. En *Le Petit Parisien*, las inversiones a los reportajes no dejan de aumentar: en 1933 representan 32% del

²⁶⁴ Ídem.

²⁶⁵ Ídem.

²⁶⁶ Ídem.

²⁶⁷ Idem.

total de los gastos de la redacción; en 1937, 66%. La publicación de un gran reportaje es anunciada días antes, como un evento. Publicado en episodios, se instala en el periódico como lo hacían las novelas por entregas del siglo XIX, y tan pronto éste se acaba comienza uno nuevo.²⁶⁸

Si bien es cierto que *la prensa popular* reduce el espacio destinado a la política en comparación con los antiguos periódicos *doctrinarios*, específicamente en Francia, continúa Delporte, perdura una tradición de prensa política proveniente desde la Revolución francesa, como el periódico socialista *L'Humanité*, fundado en 1904 por Jean Jaurès, y actualmente en circulación. En provincia, por ejemplo, a inicios del siglo XX existían periódicos claramente con fines políticos más que comerciales, los cuales se fundaban para transmitir las ideas políticas de hombres o grupos políticos²⁶⁹ mientras que los periódicos con objetivos económicos se sirvieron de vender información relacionada a sucesos locales.²⁷⁰

Y ya afianzada la lógica comercial como principal motivo de la existencia de los periódicos, dice Delporte y Albert Camus, éstos no dudaron en ajustarse a los intereses políticos que pudieran retribuir más ganancias. Antes de continuar con esta afirmación, es necesario reiterar que Habermas generaliza la evolución de la prensa de los países industrialmente desarrollados, sin embargo, aunque en Francia y Estados Unidos el sistema económico a principios del siglo XX es similar, los periódicos, en tanto empresas comerciales, evolucionaron de manera diferente:

[...] La aparición en el siglo diecinueve del modelo de *news report* en el periodismo anglo-americano supuso un primer paso de cara a la disociación entre hechos y opiniones, trazándose así la línea entre los *matters of fact men* encargados de elaborar informaciones convencionales y los periodistas encargados de añadir *intelligence raisonnée* a sus escritos. De este modo fue cómo las informaciones y las opiniones que se publicaban en la prensa comenzaron a verse como dos géneros independientes y, en consecuencia, a ser elaborados por personas con distintas maneras de enfocar su quehacer periodístico. En contraste con esto, desde la tradición periodística francesa

²⁶⁸ Ídem.

²⁶⁹ Ídem.

²⁷⁰ Ídem.

nunca se puso especial énfasis en establecer una barrera clara entre hechos y comentarios, y la mayor parte de los periódicos mezclaban noticias y opiniones con libertad; de hecho, un elevado porcentaje de las informaciones publicadas cumplían el doble papel de presentar las noticias e interpretarlas. En el mundo periodístico anglosajón, las prácticas discursivas eran menos indeterminadas e indefinidas. La temprana disociación entre hechos y opiniones condujo a la creación de textos basados en hechos, como la información o el reportaje objetivo. Este último se diferenciaba también de las tradicionales informaciones francesas en la forma en que estaban escritos, ya que los redactores galos no sólo salpicaban sus textos con observaciones personales sino que las construían según su propia interpretación de los hechos relatados, mediando así entre los lectores y la realidad.²⁷¹

Las empresas periodísticas que optaron por el modelo comercial, como *Le Matin*, no dudaron en crear una ilusión del periódico comprometido con la sociedad cuando en realidad estaba sujeto a intereses personales. Para lograrlo, dice Delporte, lo más cómodo era presentar su contenido como “neutral”.²⁷²

Además, si se toma en cuenta que Francia era uno de los principales proveedores de capitales de Europa (el segundo después de Inglaterra) no es extraño que los espacios financieros de los periódicos más importantes oscilaran entre análisis y consejos orientados por los intereses de los bancos, por lo cual, tales textos no estaban lejos de la corrupción. Deporte explica esta situación a partir de tres historias:

1) Creada en 1881, la *Compagnie universelle du canal interocéanique de Panama* enfrenta graves dificultades económicas. Su fundador, Ferdinand de Lesseps, intenta ponerla en marcha otra vez mediante *l'émission d'obligations remboursables* (financiamiento público) para lo cual se necesita la aprobación de una ley. La *Compagnie* no duda en distribuir sobornos a los parlamentarios ni en hacer llegar a los periódicos créditos publicitarios para que cierren los ojos o, sabiendo la verdad del proyecto, mientan sobre su viabilidad. Al iniciar 1889, la *Compagnie* fracasa, provocando el enojo de unos 800 000 inversionistas que creyeron las mentiras. Tres

²⁷¹ Chalay, Jean K.: “Journalisme as an Anglo-American Invention”, *European Journal of Communication*, vol 11, núm. 3, sept., Londres, 1996, pp. 303-326. Citado por Sonia F. Parrat, op. cit. pp. 83-84.

²⁷² Christian Delporte, op. cit.

años más tarde, en septiembre de 1892, *La Libre parole*, un periódico de extrema derecha, publica la lista de todos aquellos que aceptaron sobornos para apoyar el proyecto, entre los cuales figuran títulos de periódicos. El escándalo explota suscitando la creación de una comisión en la Cámara de diputados para efectuar una investigación. Los resultados (reporte Flory) señalan que la *Compagnie*, desde su creación, había distribuido de 12 a 13 millones de francos en créditos publicitarios a los periódicos. *Le Petit Journal* recibió cerca de 700 000 francos, *Le Figaro* 400 000, *Le Matin* 240 000, *Le Gaulois* 189 000, etcétera. Pero si estas cantidades parecen diminutas en comparación con el total de las percepciones publicitarias de los periódicos, el escándalo de Panamá deja al descubierto una corrupción generalizada.

2) De 1923 a 1924, gracias a informaciones provenientes del gobierno bolchevique, *L'Humanité* revela que el Estado zarista distribuyó dinero a la prensa francesa para hablar favorablemente de los méritos de los préstamos rusos y minimizar las dificultades económicas de Rusia. La correspondencia del consejero de la embajada rusa en París, Arthur Raffalovitch, dio a conocer que, de 1900 a 1913, la prensa francesa recibió 6.5 millones de francos, esencialmente en anuncios publicitarios y financieros, y, en menor cantidad, para publicar artículos favorables a Rusia. En este caso la corrupción también es generalizada, incluso las cantidades son diminutas (1%) en las finanzas de las empresas periodísticas. Las mentiras y el silencio de los periodistas son parte de los 12.5 mil millones de francos concedidos por Rusia.

3) El préstamo otomano de 1914 es otro ejemplo de corrupción. De 2 millones destinados a la publicidad, *Le Temps* recibió 130 000 francos (20 000 para su dueño, Adrien Hébrard), *Le Journal* 120 000 (más de 162 000 para su director, Henri Letellier), *Le Matin* 170 000, etcétera. A las cantidades anteriores se debe agregar los sobornos que otorgó el Imperio otomano a los periódicos franceses para que guardaran silencio de la masacre contra los armenios (1894-1896).²⁷³

Delporte afirma que muchos otros gobiernos extranjeros actuaron de manera similar al Imperio otomano.

Sin embargo, las dos guerras mundiales pusieron en duda la continuación del modelo comercial de la prensa. Por un lado, durante la primera guerra mundial la militarización del contenido de los periódicos ocasionó que, una vez terminado el

²⁷³ Ídem.

conflicto, los ciudadanos dejaron de confiar en ellos, pues las publicaciones alineadas a la censura militar desaparecieron la crítica y en varias ocasiones engañaron a sus lectores sobre la situación de la guerra (Delporte sostiene que los periódicos presentaban “la expresión de un clima patriótico y profundamente anti alemán que llevó a la prensa a cometer todos los excesos”)²⁷⁴; del periodo entre guerras, Hubert Beuve-Méry, fundador y primero director de *Le Monde*, cuenta su experiencia personal: “Lo que viví en mi juventud, entre 1928 y 1939, fue simplemente abominable... Vi desfilar en Europa central a los representantes de casi todos los periódicos franceses: ellos eran la corrupción más transparente; los ‘grandes periodistas’, vedettes del periodismo, y los académicos encontraban todo aquello normal”.²⁷⁵ Y sobre esta misma época, Albert Camus publicó el 31 de agosto de 1944 en el periódico *Combat*:

[...] sabíamos por experiencia que la prensa de preguerra había perdido sus principios y su moral. El apetito del dinero y la indiferencia hacia los grandes valores habían operado simultáneamente para dar a Francia una prensa que, con raras excepciones, no tenía otro propósito que acrecentar el poder de algunos y envilecer la moral de todos. No fue difícil a esta prensa convertirse en lo que fue de 1940 a 1944: la vergüenza del país.²⁷⁶

Esta acusación de Albert Camus se relaciona con la actitud de algunos periodistas franceses que colaboraron con el régimen Nazi ganando un sueldo de 4 000 francos en 1941 y de 5 000 en 1943 (en 1920 el sueldo era de 1 000 francos) además de una revalorización de vacaciones pagadas e incapacidad.²⁷⁷

De lado de la Resistencia existieron periódicos clandestinos contra la propaganda de Philippe Pétain, el presidente francés que validó la colaboración con Hitler. Durante este tiempo, la prensa clandestina de la Resistencia se encargó de mantener presente la batalla contra los Nazis y contra los colaboracionistas: “la prensa clandestina funda el espíritu de la Resistencia, lo cultiva en la opinión, da

²⁷⁴ Ídem.

²⁷⁵ Jacques Thibau, « Le Monde », *Histoire d'un journal dans l'histoire*, Francia, Jean Claude Simoën, 1978, p. 58.

²⁷⁶ Albert Camus, *Moral y política*, citado por Christian Delporte, op. cit.

²⁷⁷ Christian Delporte, op. cit.

un sentido al combate contra la ocupación y Vichy, y también dibuja, gracias a la reflexión que enriquece sus páginas, la figura de la Francia Libre”.²⁷⁸ La valentía de la prensa de la Resistencia, de acuerdo con Delporte, llevó a prisión a más de 1 700 personas relacionadas con la redacción, impresión o repartición de las publicaciones.

Al finalizar la segunda guerra mundial, “en el espíritu de los hombres de la Liberación, no se trataba únicamente de castigar la traición sino también, tras una ruptura brutal, posibilitar el surgimiento de una nueva idea de la prensa, más democrática, más cívica, sin someterse a los grandes intereses capitalistas”.²⁷⁹

3.3. Democracia mexicana, ilusión del siglo XX

En *El espejo enterrado*, Carlos Fuentes narra cómo a finales del siglo XIX las élites políticas y económicas de América Latina se engolosinaron con la exportación de materias primas creyendo que, de esta manera, formaban parte de la modernidad y del progreso de la civilización. Dichos comerciantes, asegura el novelista, conformaban un reducido grupo de privilegiados “intermediarios” entre las importaciones y las exportaciones quienes, al darse cuenta de la expansión comercial, supieron que ésta sólo podía existir “con la continuación de las estructuras agrarias y minerales coloniales; las grandes extensiones territoriales, la explotación intensiva de minerales y la fuerza de trabajo mal pagada”²⁸⁰, contrariamente a lo que sucedía en Estados Unidos y en algunas naciones europeas como Francia e Inglaterra, donde el desarrollo económico era paralelo al de otras áreas, “incluyendo las de la población, la industrialización, el comercio, la educación, el crecimiento urbano, las instituciones políticas, los transportes y el comercio”.²⁸¹ Por estas razones, no es casualidad que durante la época porfiriana surgiera la hacienda como una nueva y poderosa unidad territorial que absorbía, para su mantenimiento, tierras, aguas y bosques.

²⁷⁸ Ídem.

²⁷⁹ Ídem.

²⁸⁰ Carlos Fuentes, op. cit., p. 357.

²⁸¹ Ibid., p. 356.

[...] A medida que más y más campesinos perdieron sus tierras, se convirtieron de hecho en esclavos de los latifundios. Sólo uno de ellos, la propiedad de la familia Terrazas en Chihuahua, era más grandes que Bélgica y los Países Bajos juntos, y tomaba un día y una noche atravesarla en tren. Las posesiones extranjeras llegaron a ser igualmente vastas. Hacia el año 1910, las propiedades norteamericanas en México alcanzaban la extensión de cien millones de acres, incluyendo una buena parte de las más valiosas tierras forestales, mineras y agrícolas y representando 22% de la superficie mexicana. Los complejos de los que el magnate periodístico William Randolph Hearst era propietario ascendieron a ocho millones de acres.

La hacienda mexicana no era sino una acabada manifestación del sistema de peonaje por deuda que había sustituido, desde la época colonial, a las sucesivas formas de explotación del trabajo agrícola: la encomienda primero, el repartimiento enseguida. En efecto, la deuda fue la principal cadena del campesino. Deuda para con la tienda de raya. Deuda pasada de generación en generación. En 1910, el 98% de la tierra cultivable en México era propiedad de las haciendas, en tanto que 90% de los campesinos mexicanos carecían de tierras propias. Y sin embargo, las masas agrarias constituían 80% de la población y eran iletradas en un 90%. Pero al convertir a miles de campesinos y artesanos tradicionales en obreros agrícolas e industriales, Díaz se vio obligado a crear poderosas fuerzas de seguridad a fin de desalentar la unidad sindical de los obreros, romper sus huelgas y asegurar que el país contase con mano de obra barata. De otro modo, ni los apoyos locales de Díaz, ni los crecientes intereses extranjero, se beneficiarían de la economía mexicana en rápida expansión, o invertirían en ella.²⁸²

Del interés económico que tenían las colonias extranjeras en México a finales del siglo XIX, Ruiz Castañeda cita a *La Convención Radical Obrera*, un periódico de la época que ilustra la simpatía de la francesa y la española por el régimen de Díaz, las cuales, a través de sus publicaciones, aprobaron públicamente la reelección argumentando que la paz y el progreso llegarían con “la continuación del general Díaz en la presidencia”.²⁸³ Es necesario destacar que tal afirmación no fue publicada como crítica, sino como una acción política que contaba con el apoyo de la opinión pública extranjera.

²⁸² Ibid., pp. 380-381.

²⁸³ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 237.

Esto se debió, de acuerdo con la investigadora, a que *La Convención Radical Obrera* era un periódico oficialista como muchas otras publicaciones obreras hábilmente colocadas “en manos de personas interesadas en el continuismo y en el entorpecimiento del movimiento sindical”²⁸⁴, cuyos integrantes, si lograban organizarse, dice Carlos Fuentes que para ellos “Porfirio Díaz tenía una respuesta brutal: ‘Mátenlos en caliente’”.²⁸⁵

De las características del régimen porfirista antes descritas, no hay más que una paradoja porque, de acuerdo con Dmitri-Georges Lavroff, los liberales clásicos del siglo XIX consideraban que las leyes establecidas en la Constitución serían el reflejo de la realidad política y, siendo liberales clásicos los legisladores mexicanos que redactaron la Constitución de 1857, Horacio Labastida sostiene que en esta Carta Magna, vigente durante la época porfirista y hasta 1917, resultó meramente formal que los Derechos del Hombre se hayan estipulado desde el inicio (Título Primero, Sección I) y bajo una concepción “que va más allá de las revoluciones señoriales del siglo XVII de Guillermo de Orange, y de la burguesía francesa que decapitó a Luis XVI”²⁸⁶:

[...] todos nacen libres; la enseñanza es libre, libertad de elección de profesión, industria o trabajo; nadie está obligado a prestar gratuitamente ningún trabajo; es inviolable la libertad de escribir y publicar; todos gozan de las potestades de petición, reunión, asociación, posesión de armas para seguridad y legítima defensa, de tránsito y residencia, de no ser juzgados por leyes privativas o retroactivas, de no ser extraditados por razones políticas, de no ser molestados en su persona, familia, domicilio, papeles y propiedades, sino en virtud de mandamiento escrito de la autoridad competente.²⁸⁷

Siguiendo lo propuesto por Lavroff, actualmente bastaría con analizar la Carta Magna de 1857 para conocer “cómo se ejercía el poder”²⁸⁸ durante la época porfirista, sin embargo no es posible realizar tal análisis porque el Estado de

²⁸⁴ Ibid., p. 238.

²⁸⁵ Carlos Fuentes, op. cit., p. 381.

²⁸⁶ Ibid., p. 259.

²⁸⁷ Ibid., p. 258-260.

²⁸⁸ Dmitri-Georges Lavroff, *Le système politique français. La Ve République*, Francia, Dalloz, Segunda edición, 1979, p. 7.

derecho mexicano del siglo XIX y XX “resultó una aspiración y no una realidad”²⁸⁹, en el cual, dice Horacio Labastida que vale la pena desenmascarar, “las *leyes supremas* fueron utilizadas para ocultar un autoritarismo disfrazado de democracia”²⁹⁰: un vicio que en “nuestra vida política desafortunadamente se ha repetido en las Constituciones de 1857 y 1917”.²⁹¹

Que en la actualidad el Estado de Derecho continúe siendo una aspiración, considera Labastida, se debe a que no bastan las buenas intenciones en la aprobación de “leyes correctoras de males”, es decir, decretar leyes por decretar es caer “en el error de atribuir a lo puramente jurídico la fuerza suficiente para reducir o purgar las desigualdades. Las estructuras de la explotación son férreas y objetivas, ajenas al deber ser ético y jurídico y al mero amor al prójimo, y no permiten adoptar medidas que modifiquen sus causas profundas”.²⁹² Para Carlos Fuentes, la instauración del Estado de Derecho depende de una reflexión colectiva “acerca de ese fundamento casi geológico de creencias, cambiantes o duraderas, costumbres, sueños, memorias, lenguaje y pasiones que en realidad gobiernan, desde la base, a las sociedades”.²⁹³ Como en la época porfirista se readaptaron las estructuras políticas coloniales, la realización de los ideales democráticos aparecía “como algo muy remoto de las preocupaciones concretas de los trabajadores y campesinos que las miraban desde abajo; pero resultaban también lejanas a los terratenientes y a los caciques políticos locales, quienes deseaban aumentar su poder y sus privilegios, y no entregárselo a los trabajadores”.²⁹⁴ Y, sin importar la falta de concordancia entre las leyes y el ejercicio del poder,

[...] en septiembre de 1910, Porfirio Díaz recibió el homenaje del mundo al celebrar el centenario de la Independencia de México. Estadistas y escritores mundiales honraron al gobernante fuerte que había traído a México la paz, el progreso y la estabilidad.

²⁸⁹ Horacio Labastida, “Historia política de la Constitución de 1857”, en *México y sus constituciones*, Patricia Galeana (compiladora), México, Fondo de Cultura Económica, Segunda edición corregida y aumentada / segunda reimpresión, 2017, p. 250.

²⁹⁰ Ídem.

²⁹¹ Ídem.

²⁹² *Ibid.*, p. 268.

²⁹³ Carlos Fuentes, *op. cit.*, p. 349-350.

²⁹⁴ *Ibid.*, p. 329.

Porfirio Díaz le había dado aún más lustre a su imagen internacional, declarándole a un periodista norteamericano que “México estaba, finalmente, preparado para la democracia”.²⁹⁵

La Revolución mexicana iniciada en 1910 pretendía reivindicar, primeramente, la democracia, sin embargo, Carlos Fuentes explica que la suma de todos los descontentos sociales provenientes desde la Independencia modificó su dinámica convirtiéndola “en un movimiento social para obtener mayor desarrollo con mayor justicia”²⁹⁶, haciendo de la Carta Magna de 1917 una Constitución de tipo social en favor de campesinos y obreros que respondía a mejorar las condiciones de todos aquellos desposeídos defendidos por Ignacio Ramírez, más de medio siglo atrás, para que vivieran “como seres humanos”.²⁹⁷

“De esta forma, y tomando en consideración el año en que se expidió nuestro vigente cuerpo fundamental, estamos en presencia de la primera Constitución en el mundo que previno derechos sociales en favor de las clases más desprotegidas”.²⁹⁸

Horacio Labastida cuestiona la validez del Estado de Derecho en México porque si bien han existido acciones de acuerdo con el proyecto de nación establecido en la Constitución de 1917 como la repartición de tierras, la educación pública, la seguridad social o la protección laboral, pareciera que, actualmente, a un siglo de distancia, tales acciones sociales no han sido primordiales para los gobiernos, postergando a una fecha indefinida la consolidación del Estado de Derecho en México bajo la ilusión de una República democrática.

Si para Carlos Fuentes la Revolución tuvo en un primer momento la intención de reivindicar la democracia (vale la pena recordar la frase de Madero que resonó como mantra hasta su llegada al poder, *Sufragio efectivo, no reelección*) al final tal intención fue desplazada por una “estabilidad política y económica” aunque no

²⁹⁵ Ibid., p. 384.

²⁹⁶ Ibid., p. 412.

²⁹⁷ Armando Soto Flores, “Principios de la Constitución”, en *México y sus Constituciones*, op. cit., p. 373. De acuerdo con el autor, esta cita refiere a Mario de la Cueva, pero no especifica la fuente.

²⁹⁸ Ibid., p. 373-374.

necesariamente fuese democrática. Para el historiador Javier Garciadiego la postergación de la democracia proviene desde el proyecto político porfirista concretado por la oligarquía de “los científicos”, cuyo modelo de gobierno autoritario fue copiado al interior del país (caciques, terratenientes, hacenderos que a su vez eran jefes políticos) “en el que la libertad y la democracia fueron propósitos desplazados por objetivos más concretos, como el orden y el progreso”.²⁹⁹

Quien sustituyó a esa oligarquía de terrateniente y de “criollos positivistas afrancesados”, prosigue Garciadiego, fue la clase media quien “triunfó luego de conciliar los mandos militar y político durante la lucha revolucionaria”.³⁰⁰ Cuando esta clase media triunfante y liderada por caudillos apoyada literalmente en obreros y campesinos llegó al poder e integró a la Constitución de 1917 las reformas agrarias y reconoció los derechos de los grupos populares “formalmente” como iguales ante la ley, tuvo que pagar un precio político con todos aquellos que la apoyaron, y tenía que hacerlo mediante ciertos “pactos profundos” porque de ellos dependía la estabilidad del país y, por lo tanto, dice García Diego que resulta comprensible un inédito “Estado mexicano posrevolucionario”³⁰¹, y de larga duración.

Garciadiego recuenta los males que impidieron una estabilidad durante el primer decenio postrevolucionario: rebelión delahuertista (1923); guerra cristera (1926-1929); el gobierno de Álvaro Obregón, quien distribuyó el poder vertical y horizontalmente, y modelo de caudillo que otros militares implementaron al interior del país convencidos de “que las armas habían sido el conducto para lograr su anhelado ascenso social, y que la violencia era el mejor método para resolver los conflictos políticos”³⁰²; el asesinato de Obregón en 1928...

²⁹⁹ Javier Garciadiego, “México a través de este siglo: Su evolución política”, en *México y sus constituciones*, op. cit., p. 314-315.

³⁰⁰ *Ibid.*, p. 315.

³⁰¹ *Ídem.*

³⁰² *Ibid.*, p. 316.

En la pelea entre caudillos por llegar al poder, quedaba claro que la democracia ya no era parte del proyecto revolucionario y, por lo cual, si se tenía que crear un partido político no era para representar y defender un proyecto político en elecciones libres y justas, sino para repartir “porciones del poder entre sus miembros mediante la asignación de las candidaturas a puestos de elección popular y que impusiera la disciplina necesaria para que acataran sus disposiciones”.³⁰³

De acuerdo con Garciadiego, Álvaro Obregón había reconocido una necesidad de reducir e institucionalizar a los grupos militares que participaron en la Revolución, y es Plutarco Elías Calles quien lo concreta al fundar el Partido Nacional Revolucionario (PNR) en marzo de 1929, organismo para la representación política y cuya defensa de la democracia resultaba simplemente retórica³⁰⁴ porque en realidad era un árbitro político que otorgaba el poder a unos y disciplinaba a otros.³⁰⁵

A través de este sistema se inauguró una diarquía en el régimen mexicano (presidente de la República y el PNR), utilizada por Calles para gobernar hasta 1934, indirectamente, a través de los presidentes Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo Rodríguez.³⁰⁶ Durante esta etapa de la historia de México conocida como “el Maximato”, los campesinos y obreros fueron excluidos del innovador mecanismo político para la distribución del poder, por lo cual, siendo Lázaro Cárdenas “un atinado intérprete de su linaje y de su circunstancia”³⁰⁷, no optó por crear un nuevo partido una vez que envió a Calles al exilio, sino que mantuvo la idea de un partido unido transformando al PNR en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en el cual se fundían los intereses de cuatro grandes sectores: “los dos primeros eran los militares y los políticos y burócratas, hasta ese momento los grupos mayoritarios y dominantes; los otros dos, campesinos y

³⁰³ Ibid., p. 318.

³⁰⁴ Ibid., p. 322.

³⁰⁵ Ibid., p. 321.

³⁰⁶ Ibid., p. 319.

³⁰⁷ Ibid., p. 316.

obreros, pronto se convertirían en los principales actores del nuevo aparato”.³⁰⁸ Con Cárdenas se instaura el presidencialismo en México porque, de acuerdo con Garciadiego, “era más aceptable que el árbitro nacional fuera el propio presidente, con las atribuciones legales de que disponía, en lugar de ‘un jefe máximo’ extralegal”.³⁰⁹ El historiador resume que la última transformación del partido único emanado de la Revolución sucedió por dos motivos exteriores una vez finalizada la segunda guerra mundial: triunfan las democracias occidentales y el sistema económico capitalista. Para alinearse al sistema internacional, a principios de 1946 el PRM se transforma en el actual Partido Revolucionario Institucional (PRI), y siendo Miguel Alemán su primer candidato y presidente, su administración puso fin a las pretensiones socialistas de su Constitución. En la ideología alemanista

[...] México dejaba de ser rural para convertirse en un miembro del llamado “mundo libre”, en vías de industrializarse y sin mayores conflictos sociales, en tanto que el movimiento obrero veía satisfechas sus demandas gracias a beneficios económicos reales y a que la organización sindical estaba dominada por líderes no contestatarios. Lo mismo podría decirse de los campesinos: dominado el mundo rural por caciques siempre en contubernio con las autoridades, se acudió al subsidio y a la migración para solventar sus necesidades inmediatas; la promesa del reparto agrario fue, para muchos, un eficaz narcótico.

Para mostrar congruencia con su postura y con su ubicación internacional, México tuvo que mejorar su nivel democrático. Para comenzar, se avanzó en la construcción de un sistema de partidos al fundar Vicente Lombardo Toledano, a mediados de 1948, el Partido Popular, el que logró atraer a más intelectuales que a obreros y más profesores que a intelectuales. En ese abanico ideológico el PRI pudo ubicarse en el cómodo centro. Por quedar situado el PAN en la “derecha”, el PRI y el gobierno de Alemán, como luego el de Adolfo Ruiz Cortines, no fueron estigmatizados como responsables de un viraje ideológico violento: se argumentó que sólo se daba un paulatino tránsito hacia el centro, con lo que el epíteto de reaccionario lo tuvo que arrastrar, a solas, el PAN.³¹⁰

³⁰⁸ Ibid., p. 324.

³⁰⁹ Ibid., p. 325.

³¹⁰ Ibid., p. 328-329.

Para Carlos Fuentes, el precio a pagar por este sistema fue la marginación de la democracia: con un presidente todo poderoso cuya única limitante era la posibilidad de reelegirse, pero con la facultad para designar a su sucesor, se perpetuaría, “de esta manera, el sistema *ad infinitum*. [...] México sustituyó la debilidad de la sociedad civil con un Estado nacional fuerte gobernado por dos instituciones poderosas: el presidente y el partido”.³¹¹

Aquella transformación no puede ser minimizada: cayeron los viejos políticos y aparecieron las masas con sus líderes. En términos de cultura política e imagen internacional, México dejó de ser el país de las rebeliones crónicas y se convirtió en uno revolucionario, con la fuerza necesaria para realizar la reforma agraria y apoyar a los obreros en su lucha contra los empresarios, y con la personalidad suficiente para desafiar a las grandes potencias, ya nacionalizando el petróleo, ya apoyando al gobierno republicano español.³¹²

En resumen, en México existe una paradójica democracia de partido hegemónico dirigida por el presidente de la República, cuya reconfiguración del sistema político en tiempos postrevolucionario modificó la labor periodística, no muy diferente de la porfirista: como la libertad de expresión implica democracia –la cual, de acuerdo con Garcíadiego, sólo Madero intentó reivindicarla, pues para sus sucesores ésta no era un objetivo, sino “un riesgo grave e inútil”³¹³–, y como la democracia era necesaria para los sucesivos gobiernos deseosos de entrar en la orquesta de las naciones civilizadas, el autoritarismo del partido hegemónico creó nuevas prácticas políticas y económicas que dificultaron el desarrollo del periodismo como un mecanismo democrático que vigila las acciones de los gobernantes para que éstos sean responsables de sus actos³¹⁴, una prensa con la “responsabilidad de

³¹¹ Carlos Fuentes, op. cit., p. 413.

³¹² Javier Garcíadiego, op. cit. p. 324.

³¹³ Ibid., p. 319.

³¹⁴ Silvio Waisbord, “Presse: le journalisme d’investigation est nécessaire aux démocraties”, RFI, Dirección URL : <http://atelier.rfi.fr/profiles/blogs/presse-le-journalisme>, [consulta : 4 de abril de 2019].

ofrecer elementos ciertos y suficientes para que [la población] oriente sus posturas de manera autónoma y libre”.³¹⁵Entonces,

[...] la vieja clase de aristocráticos editores porfirianos subsidiados por el régimen, como don Rafael Reyes Spíndola, fue sustituida por una nueva generación de propietarios y directores de los diarios con menos prosapia. Entre 1910 y 1940 una amplia gama de actores se adueñó de los periódicos. Maquinarias, nombres, edificios y empresas pasarían de manos a manos de una manera vertiginosa. Después de 1920 algunos de los nuevos dueños fueron los propios jefes revolucionarios. Muchos de ellos, como el Artemio Cruz de Carlos Fuentes, eran jefes menores de extracción rural, rancheros que amasaron fortunas en la bola y que colocaron sus activos en la industria periodística. También los generales de prestigio militar adquirieron diarios temporalmente para fortalecer sus campañas políticas.

[...] Al pasar la tempestad de la revuelta, a finales de la década del diez, nuevas y grandes empresas llenaron el espacio de la prensa capitalina. *Excélsior* y *El Universal*, herederos formales de *El Imparcial* con un toque nuevo revolucionario, ocuparon las estanterías de los puestos de periódicos, y con ellos creció una nueva generación de empresarios editoriales.³¹⁶

Y si antes de la época porfirista en los periódicos se publicaban crónicas moralistas³¹⁷ –dice Sara Sefchovich– con una libertad para criticar y

[...] para decirle a una sociedad acostumbrada al rentismo que había que trabajar, a una sociedad acostumbrada a la ignorancia que había que educarse, a una sociedad dominada por la tradición que había que expulsar a la Iglesia de las tierras y de las conciencias, a una sociedad que había vivido en la inquietud social que había que lograr estabilidad para producir y comerciar, a una sociedad acostumbrada a los caciques políticos y espirituales que había que tener leyes, a una sociedad acostumbrada a la rigidez formal de los modelos literarios que había que ser libres en el estilo y en el lenguaje,³¹⁸

³¹⁵ Manuel Alejandro Guerrero, *Democracia y medios en México: el papel del periodismo*, México, Instituto Nacional Electoral, primera edición, 2016, p. 9. Esta cita corresponde a la introducción cuya autoría está a nombre del Instituto Nacional Electoral.

³¹⁶ Ana María Serna Rodríguez, op. cit. p. 126-127.

³¹⁷ Sara Sefchovich, op. cit., p. 173.

³¹⁸ *Ibid.*, p. 69.

se pasó a una prensa sin “adjetivos”, sin “juicios de valor” ni “opiniones” y sumisa a la administración de Porfirio Díaz, coinciden Pérez Gay³¹⁹ y Arno Burkholder³²⁰, a un oficialismo facilitado por el sistema discursivo del periodismo estadounidense que no fue cuestionado por los gobiernos surgidos de la Revolución mexicana. Con esta acción Gutiérrez Nájera sentenció “la muerte de la crónica”, lo que no sucedió tal cual, sino que fue embargada de los periódicos, su casa durante casi un siglo, como también se marginó a la libertad de expresión.

Entonces la crónica es embargada, prohibida y casi desterrada de los periódicos desde el porfiriato³²¹ –y hasta finales del siglo XX– porque su esencia (la crítica y reflexión) desafía, *per se*, a los autoritarismos y repele el sensacionalismo y amarillismo de los datos duros, de la información inmediata:

Que la crónica sea un discurso a la vez crítico y de su tiempo y su expresión más acabada, es la tensión central que la constituye y anima. Una tensión que de por sí forma parte de su ser por la triple condición de arte (estética), ideología (voluntad de decir algo) y representación (que quiere ser de la “realidad”).

Y en este punto es donde radica su enorme influencia cultural y lo que me parece es su gran poder subversivo, derivado no solamente del hecho mismo de su uso de la palabra (que en nuestra sociedad tiene gran peso, pues como escribió Pierre Bourdieu, “quien tiene la palabra tiene el poder”), así como del lugar desde donde se la emite (la cultura con todos sus prestigios) y no solamente del hecho de que aquello de lo que habla tiene sentido (social, ideológico y cultural), sino porque a partir de ese proceso reflexivo da el salto a lo trascendente, al unir lo fugitivo con lo perenne, y al remontar de lo particular a lo general, de lo presente a lo futuro.³²²

Ana María Serna Rodríguez expone que en los años de Porfirio Díaz sólo existían dos condiciones para publicar: “doblegarse a la fuerza de la subvención estatal o resignarse a la persecución constante”.³²³ De esta persecución se puede citar el

³¹⁹ Rafael Pérez Gay, op. cit.

³²⁰ Arno Burkholder, *La red de los espejos. Una historia del diario Excelsior, 1916-1976*, México, Fondo de Cultura Económica, primera edición, 2016, p. 35-36.

³²¹ Marta Isabel Huerta Ochoa, *Génesis de Tomochic de Heriberto Frías*, México, Tesis de licenciatura, UNAM, p. 58.

³²² Sara Sefchovich, op. cit., p. 48.

³²³ *Ibid.*, p. 122.

caso de Heriberto Frías cuando publicó *Tomochic*, una crónica escrita desde su testimonio personal sobre la masacre de los habitantes de este poblado de la sierra de Chihuahua sucedida en 1892, cuando él formaba parte del ejército. De acuerdo con Carlos Martínez Assad, esta publicación por entregas aparecida en *El Demócrata* en 1893 convirtió al periodismo en la “primera espada que se desenvainó en contra de la dictadura”³²⁴ de Porfirio Díaz, provocando la clausura del periódico y el casi fusilamiento del autor”.³²⁵ No fue fusilado por falta de pruebas, asegura Martha Isabel Huerta Ochoa, pero sí encarcelado durante los cuatro meses que llevó la deliberación del tribunal para finalmente ser acusado de “murmuraciones contra sus superiores”³²⁶, “de haber revelado secretos militares”³²⁷ y “de haber ocasionado una falsa alarma”.³²⁸

Este trabajo de Heriberto Frías bien podría considerarse como un prototipo del reportaje mexicano surgido de la crónica decimonónica porque, formalmente, cumple con los elementos de este género periodístico según los principios del *naturalismo* descritos por Delporte y Guy de Maupassant. Pero también, si se analiza desde los elementos periodísticos que la conforman, *Tomochic* es la obra cumbre del *naturalismo* mexicano que ya presenta la fineza de una investigación narrativa como lo hacían al otro lado del Atlántico algunos escritores franceses, e incluso James W. Brown considera que lo escrito por Frías a sus veintidós años “proviene indiscutiblemente del escritorio del gran francés Emilio Zola”.³²⁹

Tal estructura periodística-narrativa es una hazaña para la historia del periodismo y de la literatura mexicana porque “la intención del autor, cualquiera que haya sido, es hoy rebasada por la intencionalidad del texto: distanciado del periodismo registral y denunciante que habría marcado el texto cuando se publicó por entregas en *El Demócrata*, el libro ahora excede la frontera de la obligación del

³²⁴ Ídem.

³²⁵ Ídem

³²⁶ Martha Isabel Huerta Ochoa, op. cit., p. 79.

³²⁷ Ídem.

³²⁸ Ídem.

³²⁹ Heriberto Frías, *Tomochic. Prólogo y notas de James W. Brown*, México, Editorial Porrúa, 1993, p. XVII.

recuerdo y sirve más al reconocimiento de las miserias siempre presentes de la condición humana”, escribió Ignacio Padilla en 2012.³³⁰

Es necesario reiterar que, a finales del siglo XIX, el reportaje carecía de definición como género periodístico –pero ya implicaba la investigación y el análisis de la información recopilada– porque, como se explicó en el capítulo primero, todo aquel que publicaba en los periódicos era considerado escritor o cronista: apenas aparecía el sustantivo de *repórter*.

Retomando las condiciones para publicar en la época porfirista propuestas por Ana María Serna Rodríguez, la censura aplicada a Heriberto Frías ilustra cómo se generalizó tal violencia contra el derecho humano de la libre manifestación de ideas y de imprenta. Por lo tanto los periódicos, la casa de la crónica durante un siglo, se convirtieron forzosamente en la casa de la efímera información oficialista, de una información como medio de extorsión, en una publicación que decoraba la publicidad con notas periodísticas, las cuales a su vez podían contener datos que se traducían como una cordial invitación para afianzar arreglos entre periodistas y políticos, en “una red de convivencias y arreglos que impidió que se desarrollara un periodismo distinto”, pues, concluye Arno Burkholder, “un sistema político autoritario no podía genera una prensa libre y democrática”.³³¹

Tal represión explica el repentino cambio de contenidos en los periódicos durante la época porfirista. Dice Sefchovich que “la crónica adquiere entonces un carácter distinto, ya no interesan los pobres ni sus costumbres y lenguaje, pues lo que quieren los cronistas es relatar eventos del día y hacerlos entretenidos al interés del público”³³²: no es que quieran, es lo que se les ha permitido publicar si no quieren terminar como Heriberto Frías, Filomeno Mata, Ricardo Flores Magón y todos esos “hombres nobles a quienes se ha apaleado, cegado, despojado de su

³³⁰ Ignacio Padilla, *Tomóchic o la victoria de la realidad*, La Jornada Semana [en línea], 11 de marzo de 2012, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2012/03/11/sem-ignacio.html>, [Consulta: 25 de abril de 2019].

³³¹ Arno Burkholder, op. cit., p. 177.

³³² Sara Sefchovich, op. cit., p. 79.

propiedad, y por nada, salvo el demandar con palabras pacíficas las libertades garantizadas por la Constitución”.³³³

Esta ausencia de garantías fundamentales para la libre expresión en la prensa mexicana truncó la evolución de la crónica en los periódicos, evolución que sí sucedió en el siglo XIX y continuó en Francia –como reportaje–, para reaparecer en el panorama mediático de México hasta los años setenta bajo el nombre de *hiperrealismo literario*, representado por Vicente Leñero, según un crítico citado por Sefchovich, autor que es “bastante innovador en cuanto a técnicas de narrar” para reconstruir, casi de manera documental, “hechos y lenguaje”.³³⁴ También, después de la masacre de Tlatelolco, Elena Poniatowska afirma que empezó a escribir crónicas “porque los medios silenciaban cosas”.³³⁵

[...] La crónica que se gestó en estos años recorrió el camino desde el optimismo de los tiempos del llamado “milagro” hasta su abrupto fin con la represión al movimiento estudiantil y desde los setenta con su enloquecido despilfarro y corrupción, hasta la llegada de la crisis en los ochenta.

Pero a diferencia de lo que había sido el género a lo largo de la historia nacional, esta vez no sólo estuvo allí para dar fe de los que eran México y los mexicanos, sino también para dar voz a quienes no tenían cómo hacerse escuchar.

De esta manera, adelantándose a y coincidiendo con, o precisamente en razón del cambio que se acostumbra llamar “transición a la democracia”, la crónica de fin del siglo XX desempeñó su parte en la transformación de las formas tradicionales del funcionamiento político, de las costumbres sociales y de las maneras de pensar.

Sus cultivadores fueron influyentes en la vida pública y en las ideas, voces contundentes, firmes y coherentes, que trabajaron con disciplina y rigor para cumplir esos objetivos. Y los lectores los reconocimos y seguimos, pues engrandecieron al

³³³ Ibid., p. 130.

³³⁴ Sara Sefchovich, op. cit. p. 102.

³³⁵ Martín Caparrós, “Por la crónica” en “Discurso de Martín Caparrós: Conclusiones del Encuentro Nuevos Cronistas de Indas”, Animal Político [en línea], 13 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2012/10/discurso-de-martin-caparros-conclusiones-del-encuentro-nuevos-cronistas-de-indias/>, [consulta: 15 de mayo de 2019].

género y le dieron gran esplendor. Y no sólo eso: se convirtieron en guías ideológicas y morales.³³⁶

“Y en este sentido, aunque libres de moralina, las crónicas del fin del siglo XX son (como los fueron las de los cronistas liberales decimonónicos) profundamente moralistas”.³³⁷

Mientras se llega a finales del siglo XX, Sefchovich propone la evolución de la crónica decimonónica en las novelas porque “en la crónica, de la realidad representada que necesariamente es ficción por el hecho mismo de que se la narra, llegamos a la ficción que necesariamente es realidad por lo que pone en evidencia”.³³⁸ Específicamente propone cuatro momentos de la evolución de la crónica en libros publicados desde finales del siglo XIX: 1) *la vida antes de que se iniciara el movimiento armado* con autores como José Rubén Romero o Rafael F. Muñoz; 2) *la vida durante el movimiento armado*, liderado por Mariano Azuela acompañado con Francisco Urquiza, Nellie Campobello, José Rubén Romero entre otros; 3) *la vida después del movimiento armado*, con Gregorio López y Fuentes, Mauricio Magdaleno, Gustavo Ortiz Hernández, José Mancisidor, Xavier Icaza o Francisco Sarquís; 4) *la vida cuando la Revolución se volvió gobierno*, con autores como Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán).³³⁹

Si en Francia los conflictos bélicos causaron una crisis en la confianza de los lectores que obligaron a replantear el deber cívico de las publicaciones cotidianas, en México los métodos contra la libertad de prensa inaugurados por Porfirio Díaz no fueron cuestionados por los gobiernos postrevolucionarios: no restauraron la libertad de prensa que vivió la sociedad mexicana anterior a la dictadura porfiriana, sino que se hicieron más discretos los métodos para limitar el trabajo periodístico y la libertad de expresión. Por un lado, la baja remuneración “oficial” de los periodistas era complementada con un ingreso “extraoficial” proporcionado por funcionarios a cambio de controlar las publicaciones. “Esta práctica que tomó

³³⁶ Sara Sefchovich, op. cit. p. 102-103.

³³⁷ Ibid., p. 173.

³³⁸ Ibid., p. 46.

³³⁹ Ibid., p. 84-85.

nombres peculiares como ‘embute’ o ‘chayote’ y se institucionalizó en la segunda mitad del siglo XX, se sustentaba en las míseras percepciones salariales de los periodistas³⁴⁰; y por el otro, *ad hoc* con el presidencialismo postrevolucionario, la prensa, en general, fue controlada indirectamente desde una empresa paraestatal creada por Lázaro Cárdenas en 1935 llamada Productora e Importadora de Papel, Sociedad Anónima (PIPSA), en la cual, citados por Armando Zacarías, los investigadores Pablo Arredondo y Enrique Sánchez señalan que en ella el Estado se constituía “en el monopolio mexicano para la compra de papel al exterior, y en el monopolio interno para su producción y distribución”.³⁴¹ Antes de que esta comercializadora fuera vendida a finales de 1998 al entonces *Grupo Industrial Durango*³⁴², hoy *Bio papel*, dirigido por Miguel Rincón Arredondo, Raymundo Riva Palacio narra que durante casi siete décadas al gobierno le bastaba amenazar con desaparecer esta empresa para influir en los periódicos pues, sin los precios del gobierno, “el sector editorial sufriría considerablemente si fuera abandonado en un ambiente de mercado libre”.³⁴³

Como se podrá observar, los periódicos mexicanos no se convirtieron en empresas comerciales sujetas a la competencia del mercado, como sucedió en Francia, ni los periodistas tenían condiciones para publicar crónicas en los periódicos capaces de “oponerse a las imposiciones por igual de los poderosos de gobiernos, iglesias y grupos empresariales, que de la cultura oficial y de los medios de comunicación, pues se quiere libre en todos los frentes”³⁴⁴, ni de crónicas que desentrañen la realidad³⁴⁵ para “abrir puertas y crear conciencias”³⁴⁶,

³⁴⁰ Ibid., p. 124.

³⁴¹ Armando Zacarías, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación”, en *Comunicación y Sociedad* (DECS, Universidad de Guadalajara), núm. 25-26, septiembre 1 995-abril 1996, p. 76.

³⁴² Victor Cardoso, “PIPSA mantendrá una relación abierta con los medios, dice Rincón Arredondo”, *La Jornada*, 16 de diciembre de 1998, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/1998/12/17/pipsa.html>, [consulta: 4 de abril de 2019].

³⁴³ Raymundo Riva Palacio, “La prensa en México. Una aproximación crítica”, en *Comunicación y Sociedad* (DECS, Universidad de Guadalajara), núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996, p. 24.

³⁴⁴ Sara Sefchovich, op. cit., p. 172.

³⁴⁵ Ídem.

³⁴⁶ Ídem.

dice Elena Poniatowska, ni de reportajes cuya principal característica es, de acuerdo con la definición de Begoña Echeverría Llombart, la investigación,

[...] una investigación profunda mediante la cual el periodista describe, explica, informa, relata, analiza, compara e interpreta, (...) va más allá del clásico Qué ha sucedido y Quién lo ha protagonizado y se fija fundamentalmente en el Cómo y Por qué se ha producido un acontecimiento. Antecedentes, contextualización, análisis, reacciones e interpretaciones son esenciales en este género (...) generalmente firmado. Si el lector encuentra en la noticia una fotografía de la realidad, el reportaje le aporta una radiografía de la misma, una posibilidad de diagnóstico sobre el origen y las causas de lo que ocurre y sus posibles repercusiones futuras.³⁴⁷

Y si “interrogarse sobre la existencia de lo real, sobre la verdad de ese real, es sin duda la cuestión más constante”³⁴⁸ que se propone la crónica, ¿no comparten la misma esencia el reportaje y la crónica? ¿Acaso la ambigüedad de sus definiciones en México no se debe a cuestiones políticas-históricas?

Impedir la realización de estos trabajos y su difusión significa, de acuerdo con la filósofa mexicana Liliana Fort Chávez, atentar contra “la democracia”, contra la “aspiración de una República genuina” porque las publicaciones que dan “cuenta de los riesgos de individualismo, violencia, inseguridad, pobreza, devastación ecológica, entre otros, [lo] que provoca el quedarse preso de los términos y leyes de un tirano primitivo”³⁴⁹ permiten al ciudadano “autoobservarse, autoreflexionar”.³⁵⁰

Si bien Fort Chávez propone en su libro *Don Quijote: identidad planetaria y opinión pública* la reflexión de ciertos episodios de la obra de Cervantes para civilizar costumbres y pasiones, las lecciones para la vida que la filósofa encuentra en *Don Quijote* también se pueden (y deben) encontrarse en trabajos periodísticos porque las investigaciones con tales características, es decir, sujetas a una genuina crítica y análisis según los preceptos de la libertad de expresión, son importantes en el

³⁴⁷ La cita fue tomada de Sonia F. Parrat, op. cit. p. 34.

³⁴⁸ Vilma Fuentes, “Carlos Perugini o el amor de la pintura”, citado por Sara Sefchovich, op. cit., p. 224.

³⁴⁹ Liliana Fort Chávez, *Don Quijote: identidad planetaria y opinión pública*, México, Castellanos editores, Primera edición, 2013, p. 19.

³⁵⁰ Ídem.

debate ciudadano ya que, por un lado, “sin comunicación pública y diálogo permanente las distribuciones de bienes son arbitrarias y tendenciosas”³⁵¹, y por el otro, estas narraciones son necesarias

[...] para civilizar las costumbres, mejorar la estima propia y lograr una buena opinión de nosotros en los otros. Sólo cuando nos imaginamos como organismos dignos, puesto que nos logramos liberar de la voluntad de dominio y logramos ser responsables de nuestros actos y palabras, vivimos en el imaginario del humano que se integra en su planeta, a partir de las decisiones jurídicas en sus mismos grupos que no se cierran, sino que se abren a lo *humano universal*.³⁵²

Pero en la historia reciente del periodismo mexicano ha sucedido todo lo contrario: si a los periodistas se les permitió utilizar la metodología del reportaje (y las características de la crónica) fue para desarrollar un periodismo amarillista con ciertos toques literarios que le brindaran una seriedad a supuestos sucesos... que en realidad eran propaganda pagada –como asegura Riva Palacio–³⁵³; se estableció un *ambiente de ciegos*, explicaría Fort Chávez, ausente de “comunicación y comprensión del otro como organismo valioso”³⁵⁴ en el cual el individualismo y la fantasía del poder y dominio de los gobernantes han impedido la unificación de voluntades mediante el diálogo, la crítica, el debate, la investigación: “en este ambiente de ciegos existe el riesgo de que se instauren relaciones de poder que trivializan el discurso”³⁵⁵ provocando que los ciudadanos pierdan su dignidad y se observen, unos a otros, como mercancías, como engranes necesarios para la maquinaria del actual sistema económico.³⁵⁶

Entonces, afinado el funcionamiento del periodismo al servicio del presidente de México y del partido hegemónico, citado por Ana María Serna, Nemesio García Naranjo relata en sus *Memorias* la relación entre los gobernantes y la prensa durante la primera mitad del siglo XX:

³⁵¹ Ibid., p. 70.

³⁵² Ibid., p. 148. Las cursivas son nuestras.

³⁵³ Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 17.

³⁵⁴ Liliana Fort Chávez, op. cit., p. 69.

³⁵⁵ Ídem.

³⁵⁶ Ibid., p. 68.

Viví fuera de México durante 28 años, y creo que con la excepción del general Leonardo Márquez, el doctor Aureliano Urrutia y el licenciado Rodolfo Reyes, ningún otro mexicano puede jactarse de un récord tan largo de destierros.

¿Por qué se fue más riguroso conmigo que con mis compañeros del "Cuadrilátero" y los demás derrotados de 1914? La respuesta es obvia: a fines de 1912 y a principios de 1913, publiqué en mi diario *La Tribuna* dos artículos intitulados "Galería de traidores" y "Águila que cae", que fueron considerados como subversivos por los revolucionarios que sucedieron al general Huerta en el ejercicio del poder. Don Venustiano debe haber compartido el mismo credo y por eso me cerró las puertas del país. El general Calles pensó probablemente que mi pluma era peligrosa y me aplicó la misma sanción. ¡Como si los soldados que se insubordinan necesitaran escritores que los empujaran a la rebelión!

Obregón, que era más inteligente, me dejó entrar en el país, seguro de que no le podía causar daño, como en efecto, no se lo causé. Portes Gil y Ortiz Rubio no revocaron las órdenes que había dado Calles y, por consiguiente, durante sus gobiernos tuve cerradas las puertas de México. En cambio, el presidente Abelardo L. Rodríguez [...] levantó la prohibición y pude volver a mi tierra. El presidente Cárdenas, con mucho menos cultura, pero con intuición más clara que sus antecesores, no sólo me dejó vivir en paz, sino que no opuso la menor objeción a la publicación de mis artículos periodísticos que criticaban los actos de su gobierno.

Comentando esta liberalidad con su ex secretario particular, licenciado Agustín Leñero, le conté una anécdota que pinta de cuerpo entero a Federico el Grande. En un día de tantos, salió el rey a hacer un paseo matinal por las calles de Berlín y le llamó la atención un cartel fijado en una esquina. Se detuvo a leerlo con mucho cuidado, y al terminar la lectura, procedió a continuar su paseo. Como aquel cartel era de oposición, uno de los cortesanos que lo acompañaban, se permitió preguntar al monarca si había leído bien el documento. —Sí, contestó secamente Federico. ¿Y no piensa hacer nada vuestra majestad? —No, respondió el rey—; y luego arengó muy sutilmente: El pueblo de Prusia y yo hemos concertado un pacto, conforme al cual él puede decir lo que le guste y yo puedo hacer todo lo que quiero. Y esa misma filosofía fue la del presidente Lázaro Cárdenas: los periodistas dijimos todo lo que se nos ocurrió y él hizo todo lo

que le dio su regalada gana. [...] Esto lo habría entendido el general Obregón, pero no don Venustiano Carranza ni el general Calles.³⁵⁷

Con lo anterior se concluye que no existió un interés por los gobiernos post-porfiristas en permitir que la prensa gozara, primeramente, de la libertad que le otorga la Constitución de 1917, y por lo tanto, le fue imposible orientar la opinión pública de acuerdo al proyecto de nación establecido en esta Carta Magna, educar, civilizar, vigilar a las autoridades y denunciar acciones que atentaran contra los derechos humanos, y se pone en duda la afirmación de “una prensa con libre albedrío” propuesta por Daniel Cosío Villegas, la cual, de acuerdo con la explicación del intelectual mexicano,

[...] era libre, pero no usaba su libertad: podía salir a buscar la noticia, pero también era más sencillo recibir el boletín informativo que le daba su fuente y transcribirlo; ganaba muy poco dinero por su trabajo, pero la “igualada” era mayor que su salario y sus contactos le permitían hacer otro tipo de negocios para enriquecerse. No contaba con el reconocimiento de la sociedad, puesto que era visto como un elemento molesto que vendía su trabajo al mejor postor y utilizaba la información adquirida en beneficio propio, pero también disfrutaba con el “aura de poder” que le confería ser depositario de los secretos que sus “fuentes” le confiaban.³⁵⁸

Y también la explicación de Arno Burkholder, la de una “libertad parcial”, según la cual difiere del “lugar común de que la prensa mexicana no informaba porque”, para el historiador,

[...] entre los años veinte y setenta México contó con un periodismo vibrante, constreñido en una esfera elaborada por la autocensura y los mecanismos oficiales, pero que constantemente estaba presionando para agrandar esa esfera y así intentaba brindar más información a la sociedad. El equilibrio móvil estaba formado por la capacidad que la prensa tuviera para informar cada vez más, y los medios aplicados por el Estado para mantenerla controlada. No había manera de salir de esa esfera, puesto que el rompimiento con el Estado hubiera llevado irremediablemente a la desaparición del periódico que se atreviera a intentarlo, pero sí era posible fluir con él,

³⁵⁷ Nemesio García Naranjo, *Memorias. Panoramas de la infancia vistos desde la vejez*, México, Talleres de El Porvenir, Monterret, N.L., s.a., citado por Ana María Serna Rodríguez, p. 113-114.

³⁵⁸ Arno Burkholder, op. cit., p. 73.

presionando un poco más o un poco menos, para obtener más recursos económicos, y también para publicar esa noticia en exclusiva que marcaba la diferencia entre un periódico y otro.³⁵⁹

A principios de la década de 1970 existió cierta apertura a la crítica propiciada por Luis Echeverría quien “estaba interesado en hacerse de una imagen ‘democrática’ que lo alejara de la sombra que había caído sobre su antecesor”³⁶⁰, Gustavo Díaz Ordaz, a quien se le relacionaba con la masacre de Tlatelolco de 1968, “y para ello era conveniente que un periódico tan importante en México como *Excelsior* funcionara como ‘válvula de escape’ para ventilar los problemas nacionales. Para lograrlo, era necesario tener cerca al director de ese periódico”³⁶¹, uno de los mejores periódicos del continente “que rivaliza con la mejor prensa europea”, según un estudio de la Universidad de Londres publicado en la edición del 18 de marzo de 1969 de este periódico.³⁶²

Como la relación entre prensa y gobierno se afinó durante los sucesivos gobiernos priistas, no resulta extraño que el *Excelsior*, el único periódico que rompió hacia 1970 con la línea oficialista proveniente del porfiriato³⁶³, haya tenido una artificial funcionalidad de “cuarto poder” diseñada desde el gobierno pues, mediante una renovada relación prensa-gobierno, el director de este periódico, Julio Scherer, “acompañaba a Echeverría en sus giras por el país, tenía la oportunidad de tratarlo en privado, contó con el apoyo económico del gobierno cuando los empresarios que se anunciaban en *Excelsior* decidieron boicotearlo en 1972 debido a su ‘línea de izquierda’, y en 1975 recibió el encargo presidencial de ‘filtrar’ la información sobre quién sería el próximo candidato del PRI a la Presidencia de la República”.³⁶⁴ Incluso en 1976, la fecha en que su director es expulsado de la cooperativa por una supuesta inconformidad proveniente del

³⁵⁹ Arno Burkholder, op. cit., p. 73.

³⁶⁰ Ibid., p. 149.

³⁶¹ Ibid., p. 149.

³⁶² “*Excelsior*, comparado con los mejores periódicos europeos”, *Excelsior*, 18 de marzo de 1969, citado por Arno Burkholder, op. cit. p. 150.

³⁶³ Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos Editor, décima edición, 1993, p.23

³⁶⁴ Arno Burkholder, op. cit. p. 149.

gobierno, resulta irónico que su director, Julio Scherer, haya buscado al presidente de México “para pedirle su ayuda”, asegura Díaz Redondo.³⁶⁵ Pero además de las buenas intenciones de Scherer por moralizar al periodismo durante su dirección (1968-1976), la relación prensa-gobierno era una práctica común de aquellos que ejercían este oficio, pues no existía otra, y la cual describió Vicente Leñero en *Los periodistas*:

[Julio Scherer] se veía obligado a admitir una realidad dolorosa pero inevitable: preferir un reportero eficaz, aunque inmoral, a un reportero ineficaz pero honradísimo. No porque me guste sino porque no me queda otro remedio, decía el director. Podemos exigir honradez a nivel directivo y tratar de implantarla corrigiendo algunos sistemas viciados, pero al nivel de los reporteros es casi imposible. Ahí lo que importa es la eficacia.³⁶⁶

De la censura durante la segunda mitad del siglo XX, otro testimonio personal es narrado por Eduardo Ruiz-Healy en una de sus columnas para *El Economista* publicada el 5 de febrero de 2019:

Yo nací y crecí durante los años en que los gobiernos priistas mantuvieron al país en calma reprimiendo, a veces matando, a quienes osaran criticarlo o enfrentarlo. La mayoría de las brutalidades cometidas por las fuerzas del orden se desconocían porque los medios de comunicación no las reportaban. El control era absoluto.

Los jóvenes de hoy ignoran que los periódicos sólo podían comprar el papel que necesitaban de una sola empresa paraestatal: Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA). Ésta dejaba de vender papel a cualquier diario que ante los ojos de la autoridad pareciera ser subversivo.

La radio y TV eran controladas por la Dirección de Radio y Televisión de la Secretaría de Gobernación, que hasta el 2000 podría muy bien haberse llamado Secretaría de la Represión.

¡Cuidado que durante la era del PRI alguien osara criticar al presidente, al Ejército, a algunos secretarios de Estado como el de Gobernación o Comunicaciones y Transportes, a los gobernadores o al jefe de Gobierno del DF o a algún clérigo de la

³⁶⁵ Ibid., p. 166.

³⁶⁶ Vicente Leñero, *Los periodistas*, Planeta, México, 1978, p. 69, citado por Arno Burkholder, op. cit., p. 138.

alta jerarquía, o que abordara temas que los censores consideraran inapropiados, como el aborto o la homosexualidad, o que pusiera en duda las apariciones de la virgencita de Guadalupe o la mismísima existencia de Dios!

El temerario que se atreviera a salir de la línea editorial establecida por el supremo gobierno, se arriesgaba a que sus escritos fueran mutilados o prohibidos por el censor residente que en su periódico revisaba cada línea y cada coma de lo que se sometía a su consideración. Muchas veces fui víctima de esos torquemadas tricolores que mutilaron mis escritos o prohibieron su publicación. También fui obligado a tomarme seis meses de vacaciones luego de que en un medio electrónico dije algo que no le agradó a un negociador del TLCAN. Quien lo decidió fue una subsecretaria de Gobernación que posteriormente abandonó al PRI para irse al PRD después de que le negaron una candidatura y se dio cuenta de que la democracia es algo bueno.³⁶⁷

Como anteriormente se detalló, los gobiernos postrevolucionarios no prohibieron la libertad de expresión formalmente, sino que además de existir en la demagogia oficialista para presentar a México como una democracia, desde la administración se orquestaban³⁶⁸ las críticas y las denuncias, las polémicas carecían de autenticidad, e incluso eran subvencionadas por el gobierno.³⁶⁹ Con estas prácticas, asegura Serna Rodríguez, “el sistema político postrevolucionario se fue construyendo sobre la falacia de guardar las apariencias democráticas”.³⁷⁰

Riva Palacio propone en 1996 una hipótesis sobre el fundamento del periodismo en el régimen político mexicano: dado que, por un lado, los periodistas y los directores institucionalizaron las “ayudas” otorgadas por el gobierno para compensar los bajos salarios que pagan la mayoría de los medios, es decir, la manipulación de los periodistas, y dado que también los anuncios pagados por el gobierno son otra fuente “legal” de ingresos (sin la cual algunos medios no podrían subsistir), entonces

³⁶⁷ Eduardo Ruiz-Healy, “Hoy, más que nunca, la libertad con responsabilidad”, *El Economista*, 5 de febrero de 2019, Dirección URL: <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Hoy-mas-que-nunca-la-libertad-con-responsabilidad-20190205-0006.html>, [consulta: 4 de abril de 2019].

³⁶⁸ Ana María Serna Rodríguez, op. cit. p. 133.

³⁶⁹ Ídem.

³⁷⁰ Ibid., p. 138.

[...] la dinámica de las relaciones funcionarios-periodistas, donde se ha venido alimentando un esquema de trabajo tipo mercenario, carente de principios y en plena anomia periodística, donde el valor supremo es el dinero que el funcionario está dispuesto a dar. Obviamente, lo que prevalece es una relación de simulaciones y dobles juegos, donde la actividad profesional queda reducida a un juego de intereses económicos y mercantiles.

La “falacia de guardar las apariencias democráticas” se puede comprobar en los reportajes de los corresponsales de *Le Monde* en México publicados entre 1946 y 1964: los periodistas franceses confirman la existencia de la libertad de expresión. Por ejemplo, Robert Escarpit, el primer corresponsal del periódico galo en México y, dicho sea de paso, autor de más de sesenta libros (entre los cuales *Teoría de la información y práctica política*), periodista, profesor de literatura comparada y fundador de la primera escuela de comunicación en Francia³⁷¹, narra la valentía que tuvo Piñó Sandoval al denunciar en su revista *Presente*, a finales de 1948, cómo se beneficiaron los integrantes del gabinete de Miguel Alemán de la devaluación del peso. El periodista francés añade que, a pesar de un ataque a la imprenta, el impacto de la publicación fue importante en la opinión pública, tanto que el gobierno alemanista anunció la modificación de su gabinete, que no se realizó inmediatamente ni se reconoció tal situación, sino que, por diferentes motivos, al pasar el tiempo se renovaron ciertos funcionarios, por ejemplo, el secretario de economía Antonio Ruiz Galindo, cuyo nombre figuraba en la lista de “los amigos de Alemán” exhibida por Piñó Sandoval, retirándose por supuestos motivos de salud.³⁷²

De su viaje por América Latina, el periodista Pierre Frédéric afirmó en uno de sus textos perteneciente a una serie de reportajes sobre México, publicada a principios de octubre de 1952 en *Le Monde*, que en este país no se puede negar la existencia de la libertad de expresión.

³⁷¹ Hugues Hotier, « Robert Escarpit, de la littérature à la communication », *Communication et organisation* [Online], 6 | 1994, Online since 26 March 2012, connection on 05 April 2019. URL : <http://journals.openedition.org/communicationorganisation/1750> ; DOI : 10.4000/communicationorganisation.1750

³⁷² Robert Escarpit, “Le gouvernement du président Aleman a surmonté une crise sérieuse”, *Le Monde*, 6 de diciembre de 1948.

[...] Todos los partidos que han juzgado útil u oportuno presentar a un candidato lo han presentado. Todos los candidatos han podido viajar por el país, desarrollar sus reuniones y hablar. Resulta poco probable que se haya intentado obstruirles sus campañas. Todos han podido expresarse una y otra vez y ninguno ha sido obligado a retirarse o a desaparecer, como sí sucedió en 1934. Los grandes periódicos (existen en México al menos tres, compuestos por treinta páginas y vendidos a un precio equivalente a 12 francos) rinden cuenta de las campañas de los diferentes candidatos y reproducen lo esencial de sus discursos. No obstante la prensa mexicana va más lejos: los periódicos publican declaraciones provenientes de partidos o de organizaciones a las cuales no apoyan o critican desde sus editoriales, cediéndoles un espacio tan amplio como el reservado a los anuncios publicitarios. De esta manera las personas pueden leer o escuchar críticas hacia el gobierno, críticas cuyos enunciados también serían publicados en Brasil o en Uruguay, pero que en otros países de América Latina se encarcelaría a su autor.³⁷³

Hacia 1964, antes de la visita del general Charles de Gaulle, el periodista Jean Daniel publicó una serie de reportajes titulada *Le Mexique d'aujourd'hui* (El México de hoy), describiendo el funcionamiento del sistema político mexicano como “el presidencialismo más monárquico”. Sobre el papel de la prensa dice lo siguiente:

Aunque la fuerza de la máquina del PRI es considerable, incluso esta fuerza permite una lucha de tendencias al interior, una rivalidad de grupos que tiene consecuencias al exterior. Por ejemplo, cuando viajé por primera vez a México llegué una semana antes de la designación de Díaz Ordaz. Durante esos días un semanario de izquierda y una publicación mensual de extrema izquierda hacían campaña contra él, siendo entonces secretario de gobernación. Se le acusaba de “alemanista”, es decir, que estaba ligado con el clan de la burguesía católica y reaccionaria encabezada por Miguel Alemán, el ex presidente de México durante el periodo de 1946 a 1952, y a quien el pueblo mexicano le reprochaba, principalmente, implicaciones en asuntos dudosos más que la del “hombre constructor”. A los ojos de esta izquierda Díaz Ordaz era un hombre “de la Iglesia y de los americanos”. Sin embargo, la campaña provenía desde el mismo centro del gobierno y del PRI. Tuve que haberme dado cuenta de tal propaganda desde un principio: secretarios y responsables del partido no dudan en usar publicaciones

³⁷³ Pierre Frédéric, “ V. M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis”, *Le Monde*, 6 de octubre de 1952.

exteriores e incluso adversarias al partido. Después de la designación de Díaz Ordaz el silencio era total. Después de su nombramiento, todos aquellos que antes observé preocupados pasaron de la resignación al acomodamiento.³⁷⁴

Sin embargo, las actuales investigaciones y los testimonios de periodistas ponen en duda si actualmente existe las condiciones para ejercer, periodísticamente, la libertad de expresión, siendo la crónica y el reportaje fruto de una investigación crítica y analítica al explicar el cómo y el porqué, y por lo tanto, importante para una democracia. En el número 34 de los *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática* del Instituto Nacional Electoral publicado en 2016, Manuel Alejandro Guerrero dice que entre el siglo XX y el XXI se ha transitado

[...] de un modelo mediático caracterizado por el peso inhibitor del régimen sobre la labor informativa a otro en el que, de formas distintas, grupos políticos, económicos y del crimen organizado ejercen presión sobre la independencia de esa labor informativa. En este sentido, en la mayor parte de los medios tradicionales tenemos un periodismo colaborador que, en ciudades medianas y pequeñas de provincia se convierte más bien en uno acosado.³⁷⁵

Sobre las personas que *acosan* a los periodistas, según la definición de Alejandro Guerrero, específicamente en Tamaulipas, Humberto Padgett asegura que aquí los políticos e integrantes del crimen organizado conforman un mismo grupo liderado por los gobernadores que “hace contrabando de drogas, que hace trata de personas, que se beneficia del secuestro y de la extorsión”³⁷⁶, y cuyo sistema de control puede reproducirse en otras partes del país.³⁷⁷

Por otro lado, Luis Reed Torres en el último párrafo del libro *El periodismo en México, 500 años de historia*, segunda edición impresa el 12 de junio de 1998 (obra utilizada en esta investigación como guía hemerográfica, principalmente)

³⁷⁴ Jean Daniel, “Le Mexique d’aujourd’hui. I.- Le présidentielisme le plus monarchique”, *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.

³⁷⁵ Manuel Alejandro Guerrero, op. cit., p. 13.

³⁷⁶ Ubaldo Bravo, “Padgett: En México el verdadero poder criminal ‘lo ostentan los gobernadores’”, *La Vanguardia*, 5 de junio de 2016, Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/vida/20160605/402296379751/padgett-en-mexico-el-verdadero-poder-criminal-lo-ostentan-los-gobernadores.html> [consultado el 5 de abril de 2019].

³⁷⁷ Ídem.

propone que a finales del siglo XX ya se había alcanzado la paz y lo que seguía era su preservación. Textualmente dice:

[...] Con la ciudadanía esperanzada en que México sea más fuerte que sus problemas y se remonte de una vez por todas a planos superiores que le permitan figurar en forma preponderante en el concierto de las naciones, labor ésta en que los diversos medios de comunicación juegan un papel determinante, está en marcha el sexenio presidencial 1994-2000, que será decisivo –sobre todo si logra preservarse la paz que históricamente nos ha sido tan difícil de alcanzar– para la consecución o no de los anhelos de todos los mexicanos...³⁷⁸

En un artículo publicado en *La Jornada* el 27 de febrero de 2014, Octavio Rodríguez Araujo, profesor emérito de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, explica que a lo largo de sus más de cuarenta años de trayectoria periodística ha visto, personalmente, la ampliación de la libertad de crítica y el surgimiento de violentos mecanismos para su restricción. Por un lado, asegura, hoy en México se puede “criticar fuertemente al gobierno e incluso al Ejército, que hace 35 o 40 años no se podían tocar: en aquellos años en lugar de decir que el presidente era un tonto (y sus acepciones) se decía lo mismo de sus asesores o de algunos de sus colaboradores; en lugar de criticar al Ejército se decía algunos militares”³⁷⁹, pero, a pesar de tal libertad,

hay grupos (al parecer organizados e ilegales) que asesinan y/o desaparecen periodistas, y los casos, por displicencia o complicidad de las autoridades, no son resueltos en su mayoría. Esto es grave y no debería ocurrir, pero ahí están los datos. Sólo en el gobierno de Calderón y su estúpida guerra contra el crimen organizado fueron asesinados 46 periodistas (sobre todo de 2008 a 2012), desaparecieron ocho más y han sido acosados de diversas maneras otros 172 con amenazas de muerte, agresiones físicas, etcétera. (PEN International, marzo de 2013). La Fiscalía especial para la atención a delitos cometidos contra la libertad de expresión (FEADLE), según la

³⁷⁸ Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, op. cit., p. 373.

³⁷⁹ Octavio Rodríguez Araujo, “Periodista y libertad de prensa”, *La Jornada*, 27 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2014/02/27/opinion/026a2pol#> [consulta: 7 de abril de 2017]

misma fuente, no ha hecho nada efectivo para que los asesinos y acosadores sean llevados ante la justicia.³⁸⁰

De acuerdo con los autores antes citados, se concluye que el periodismo en México se encuentra en una transición violenta, en una violenta defensa de la libertad de expresión (léase “seguridad de investigación”): se puede criticar y opinar, mas no investigar. Si durante la dictadura de Porfirio Díaz los periodistas que enfrentaban al poder eran asesinados por “demandar con palabras pacíficas las libertades garantizadas por la Constitución”, según el testimonio de Ricardo Flores Magón, los periodistas que actualmente enfrentan a los poderes político y económico peligran (o mueren) por *investigarlos y denunciarlos cuando atentan contra los Derechos Humanos*: 124 periodistas han sido asesinados entre el año 2000 y los primeros cuatro meses del 2019³⁸¹, cifra que pone en duda el avance democrático del país si se toma en cuenta que de 1953 a 1999 se cometieron 115 asesinatos.³⁸²

Dadas estas cifras, todo apunta que la mayoría de los asesinatos se deben a investigaciones periodísticas que dejan al descubierto la relación entre corrupción y crimen organizado, por lo cual, asevera Julio Zárate, académico de la Universidad de Toulouse, “la libertad de expresión en México es costosa, y su precio se paga con sangre”³⁸³. Prosigue:

A pesar de las apariencias, todavía se puede afirmar que México es un país donde existe la libertad de expresión y el acceso a la información. La proliferación de medios y las posibilidades que ofrece internet lo demuestran. Sin embargo, en México hay algo más grave que la prohibición de la libertad de expresión: el miedo se ha convertido en un cáncer que destruye a esta libertad desde el interior, un veneno que avanza,

³⁸⁰ Ídem.

³⁸¹ La cifra es de la Organización No Gubernamental (ONG) Artículo 19. Manu Ureste, “Durante sexenio de Peña, México se volvió el país más peligroso para ejercer el periodismo en AL: Artículo 19”, *Animal Político*, 2 de abril de 2019, Dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2019/04/periodistas-asesinados-mexico/>, [consulta: 8 de abril de 2019].

³⁸² La cifra es de *sinembargo.com*, Efrén Flores, “La lista de periodistas caídos en 64 años: el sexenio de Calderón es el más letal, le sigue el de EPN”, *sinembargo.com*, 20 de diciembre de 2017, Dirección URL: <https://www.sinembargo.mx/20-12-2017/3360109>, [consulta: 8 de abril de 2019].

³⁸³ Julio Zárate, “Au Mexique, la liberté de la presse a le prix du sang”, *La Croix*, 24 de abril de 2017, Dirección URL : <https://www.la-croix.com/Journal/Au-Mexique-liberte-presse-prix-sang-2017-04-23-1100841760>, [consulta : 8 de abril de 2019]

lentamente, pero eficaz. En fin, este sentimiento provoca, en periodista como en ciertos medios, la *autocensura*, o peor, *el silencio*.

Es cierto que en algunas regiones de México los periodistas realizan un trabajo temerario –algunos se reconocen como corresponsales de guerra–, en zonas donde la corrupción de unos y la veleidad de otros permiten el reinado de la delincuencia y del caciquismo. Estos periodistas no tienen miedo de denunciar, de señalar los múltiples hechos de violencia ligados a los poderosos grupos delictivos ni de desenmascarar a los corruptos y a los que se aprovechan del poder.

[...] No hay nada más triste que saber que los últimos periodistas asesinados no serán los últimos; y al pensar que quizá los culpables de tales crímenes han sido reconocidos, y quizá son los mismos que hacen las leyes, uno no puede consolar la melancolía.

Se debe reconocer a todos aquellos que continúan ejerciendo su trabajo a pesar de las dificultades y a todos los que han sido asesinados por informar: gracias a ellos México continúa siendo un país libre. Los periodistas van más lejos que los políticos, pues mientras estos últimos se dedican a exaltar la libertad de expresión, los periodistas la ejercen arriesgando su vida.³⁸⁴

Para la organización independiente *Reporteros sin fronteras*, la situación de la libertad de expresión en México resulta un eufemismo porque “es el país en paz más peligroso del mundo para los reporteros”³⁸⁵, y aunque México sea una democracia, para el Relator Especial de la ONU sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión, David Kaye, aquí la violencia “contra la prensa es comparable a la de un país en guerra civil como la de Afganistán o Siria”.³⁸⁶

Y ya que se ha citado a *Reporteros Sin Fronteras*, en octubre de 2018 *L'Express* publicó una entrevista a Christophe Deloire, Secretario General de esta organización con sede en París, quien, al ser cuestionado sobre el asesinato de

³⁸⁴ Ídem.

³⁸⁵ Reporteros sin fronteras, “Periodistas asesinados”, *Reporteros sin fronteras*, Dirección URL: <https://rsf.org/es/periodistas-asesinados> [consulta: 8 de abril de 2019].

³⁸⁶ Frédéric Saliba, “Au Mexique, les journalistes sont terrorisés”, *Le Monde*, 11 de diciembre de 2017, Dirección URL : https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2017/12/11/au-mexique-les-journalistes-sont-terrorises_5227870_3222.html [consulta : 8 de abril de 2019].

tres periodistas en Europa durante aquel año (Viktoria Marinova, en Bulgaria; Daphne Caruana Galizia, en Malta; y Ján Kuciak, en Eslovaquia) la periodista del semanario francés le preguntó si acaso estos decesos significan un retroceso para la libertad de expresión, a lo cual Deloire respondió, “evidentemente, la Unión Europea no es México”. Tras puntualizar que durante ese año en México se contabilizaron nueve asesinatos, Deloire se mostró inquieto de que en Europa, el continente más seguro para ejercer el periodismo, haya tales situaciones que impidan a los periodistas realizar investigaciones.³⁸⁷

Finalmente, y de acuerdo con los autores citados en este capítulo, la relación ente periodismo y gobierno impidió que en México la crónica decimonónica cediera sus cualidades al reportaje pues, tal acción, implicaría que las investigaciones fuesen analíticas y críticas según la tradición de los intelectuales mexicanos del siglo XIX, producciones periodísticas que vigilarían y denunciarían las acciones de los gobernantes, principalmente.

La crónica es, ante todo, un hecho cultural y un género periodístico fulcro entre el gobierno y la sociedad, pues tiene la responsabilidad de explicar el cómo y el porqué, más que el qué y el quién, así como demostrar con pruebas situaciones que dañen o pongan en peligro a la sociedad. En la crónica importa más la intención que el hecho. El reportaje está subordinado históricamente a la crónica porque su existencia, proveniente del naturalismo (un agudo análisis de la sociedad que cultivaron los escritores del siglo XIX engolosinados por el positivismo creyendo que también científicamente se podía interpretar la condición humana), no se puede explicar sin la crónica, un ejercicio que posibilitó que actualmente se convirtiera en un género total destinado a detallar la realidad, a buscar, más que la objetividad, la reflexión sobre la organización de la sociedad, sobre el actuar de gobernantes y ciudadanos, a criticar a ambos y a exponer las carencias morales que impiden arribar a mejores condiciones de vida, y todo lo

³⁸⁷ Audrey Kucinskas, “Journalistes tués en Europe : ‘Un désastre’ pour la liberté”, *L’express*, 9 de octubre de 2018, Dirección URL : https://www.lexpress.fr/actualite/medias/journalistes-tues-en-europe-un-desastre-pour-la-liberte_2039059.html, [consulta : 8 de abril de 2019].

anterior, a través de investigaciones *honestas e imparciales*, que justifiquen con pruebas cada argumento en un lenguaje claro, accesible a todo tipo de lectores.

Es seguro que durante el siglo XX en México eran limitadas las posibilidades para realizar reportajes, e incluso, en un hipotético caso de una investigación que llegara a esquivar los mecanismos de censura, la Unión de Voceros y Expendedores de Periódicos de México, afiliada al PRI, asegura Alejandro Guerrero, obstruía la distribución de publicaciones incómodas al poder pues “los voceadores podían ‘embodegarla’, ya fuera deteniendo su distribución o esperando a que algún empleado gubernamental llegara a comprar todo el tiraje”³⁸⁸, incluso la revista *Proceso*, fundada por Julio Scherer en 1976 tras dejar la dirección de *Excélsior*, quedó “detenida de esta manera”.³⁸⁹

Sin embargo, que esta situación haya limitado a los periodistas mexicanos para publicar crónicas siguiendo los motivos democráticos provenientes del siglo XIX no quiere decir que lo mismo haya sucedido con los corresponsales extranjeros.

³⁸⁸ Manuel Alejandro Guerrero, op. cit., p. 31-32.

³⁸⁹ Ídem.

Segunda parte

La búsqueda de la libertad de investigación en México narrada por los
corresponsales franceses de *Le Monde* de 1946 a 1970

Preámbulo: la posibilidad de un periodismo genuinamente democrático

Ante un espectáculo de corrupción de las empresas periodísticas francesas durante casi medio siglo, una vez recuperada la soberanía nacional a mediados de 1944, el general de Gaulle encargó al gobierno reorganizar los periódicos y los medios de comunicación.

El 6 de mayo de 1944 se restablece, desde Argelia, la libertad de expresión en Francia cuya importancia en la sociedad había sido reflexionada durante la segunda guerra mundial. Por ejemplo, en 1942 el *Comité national des journalistes* (CNJ), integrado por comunistas y *chrétiens-démocrates*, preconiza un modelo de prensa “al servicio del público” y “libre de la tutela del dinero”.³⁹⁰ Un año después, todos aquellos que participaron en la prensa clandestina de la Resistencia crean la *Comission de la presse clandestine* con un ideal similar al del CNJ: moralizar a los periódicos. Sumado a lo anterior, se pide que todos los periódicos colaboradores con el Reich o con Pétain deben ser expropiados en beneficio de los de la Resistencia.

En 1944, una vez que Francia recupera su soberanía, de las tragedias de la guerra surgen rupturas sobre el devenir del país. Primeramente, reconocer la traición fue lo más doloroso, la traición de aquellos que cooperaron, de aquellos que mintieron, de aquellos que legitimaron al enemigo. En el caso de la prensa, las cuatro décadas del periodismo comercial se derrumbaron debido a la complicidad de varios periódicos financiados para ocultar información o para callar: hay una ruptura “con el modelo de la prensa capitalista que, se estima, se dejó llevar fácilmente por el enemigo al punto de ignorar su misión cívica”.³⁹¹

De tal situación, narra Delporte, no es extraño que esta crisis obligara al periodismo francés un replanteamiento, pues los periódicos surgidos durante y con la Liberación de Francia establecieron la posibilidad de un “periodismo cívico al servicio de la reconstrucción democrática del país”³⁹², con una independencia que

³⁹⁰ Christian Delporte, op. cit.

³⁹¹ Ídem.

³⁹² Ídem.

sólo se obtiene sin presiones financieras, como lo propuso Albert Camus en un texto publicado en el periódico *Combat* exponiendo el daño moral a la opinión pública francesa causado por las ambiciones económicas de los periódicos: “El argumento [que utilizan las empresas periodísticas] para defenderse es bien conocido: dicen que ‘es eso lo que quiere el público’. ¡No! El público no quiere eso. Se le enseñó durante veinte años a quererlo, y no es lo mismo que lo quiera por voluntad”.³⁹³

Ante tal situación, Delporte explica que la prensa francesa se reinventó como un organismo independiente frente a las potencias, principalmente, las económicas.

El 2 de mayo de 1944, Pierre-Henri Teitgen, recién nombrado secretario general de Información del gobierno de Argelia, publicó una serie de medidas conocida bajo el nombre de *Cahier bleu* (Cuaderno azul), que los comisionarios de la República (prefectos) y los comités departamentales de la Liberación deberán aplicar sobre el territorio liberado. Codificadas por la Ordenanza del 22 de junio y precisadas por la Ordenanza del 30 de septiembre, estas disposiciones prevén principalmente la prohibición de los periódicos aparecidos después del 25 de junio de 1940 en la zona Norte, y en la zona Sur, quince días después de la invasión alemana del 11 de noviembre de 1942. Se verá, en esta última disposición, el deseo del general de Gaulle de golpear personalmente a *Le Temps*, el periódico de las élites traidoras, desaparecido el 29 de noviembre de 1942. Caso único en la Europa ocupada, ¡tal acción llegó a eliminar la mitad de las publicaciones (600 títulos) que aparecían antes de la guerra! A la inversa, se autorizan “los periódicos patriotas clandestinos”, publicados antes del 1ro de enero de 1944 (con el objetivo de cerrarles la puerta a los oportunistas de última hora) y los periódicos “publicados por los equipos de patriotas” que obtendrán en un tiempo su autorización.

Los bienes de los periódicos prohibidos serán embargados. [...] Los periódicos de la Resistencia son la columna vertebral de la nueva prensa. Por primera vez en la historia, los periódicos se fundan sin capital, solamente con una ayuda del Estado de un monto de tres millones. [...] La *Agence France Presse*, fundada en agosto de 1944

³⁹³ Ídem.

sobre los escombros de la OFI, es una institución pública, administrada por un director general nombrado por decreto.³⁹⁴

Sobre la cuestión financiera, se toman medidas para limitar el enriquecimiento de sus dueños con el principio de “un hombre, un periódico”;³⁹⁵ “el director de un cotidiano de más de 100 000 ejemplares o de una revista de más de 50 000 ejemplares no puede ejercer, paralelamente, una actividad comercial o industrial”³⁹⁶; las autorizaciones se otorgan exclusivamente a una o varias personas “físicas”, mas no “morales”.³⁹⁷

En este contexto, a finales de 1944, aparece *Le Monde* como el periódico encargado por el general de Gaulle para representar “un periodismo de alta calidad”, y moralizar el funcionamiento de la industria periodística a partir de la división de las acciones de la empresa de tal manera que ninguna decisión pueda ser tomada por una persona. Como un acto simbólico de la reivindicación del periodismo en la democracia, *Le Monde* ocupa las instalaciones expropiadas de *Le Temps* (1863-1942), la publicación que durante casi tres cuartos de siglo fue un órgano de la élite política y económica de Europa (en 1906 el canciller alemán Büllow lo consideró la “sexta potencia europea”)³⁹⁸, la publicación de las élites “traidoras”, dice Delporte.

El periodista Álex Vicente resume la creación de *Le Monde* de la siguiente manera:

Durante el otoño de 1944, un mes escaso después de la liberación de París, el general De Gaulle encargó a su ministro de Información que le diseñara un periódico a medida. “Quiero un gran diario para el extranjero, más o menos oficioso, mejor informado que los demás y que se lea en las embajadas”, ordenó el general, al frente del Gobierno provisional. Se trataba de encontrar un sustituto a *Le Temps*, rotativo de tradición decimonónica acusado de colaboracionismo y clausurado tras la victoria de los aliados.

³⁹⁴ Ídem.

³⁹⁵ Ídem.

³⁹⁶ Ídem.

³⁹⁷ Ídem.

³⁹⁸ France Archives. Dirección URL: <https://francearchives.fr/commemo/recueil-2011/39844>

Y, ya de paso, de pasar página en el relato de la historia y dar la bienvenida al mundo que aguardaba al otro lado del cataclismo bélico.

Tres meses después, aparecía el primer ejemplar de *Le Monde*. Su portada destacaba la nueva alianza franco-soviética, y su primer editorial, la voluntad de aportar informaciones “claras, verdaderas, rápidas y completas”. “Nuestra época no es de esas que uno se pueda contentar con observar y describir. Los pueblos se ven arrastrados por un raudal de acontecimientos tumultuosos y trágicos de los que todo hombre, lo quiera o no, es actor a la vez que espectador”, decía. El autor de esas líneas debió de ser su primer director, Hubert Beuve-Méry, elegido personalmente por De Gaulle. Este profesor de Derecho de origen humilde, antiguo corresponsal en Praga, no resultó ser dócil frente al líder que lo había escogido para el cargo. “Ejerció su poder con tal independencia respecto a las fuerzas económicas y a los Gobiernos que se convirtió en un hombre a abatir”, escribió una vez Jean Lacouture, firma mítica del diario. En 1948, la patronal francesa le ofreció retirarse a cambio de una auténtica fortuna: 50 millones de francos de la época. Beuve-Méry se negó. Una de sus frases para la historia ante la redacción fue esta: “No encontraréis a mis espaldas ni banco ni iglesia ni partido”.³⁹⁹

Otra tentativa contra la independencia del periódico sucedió en 1951, cuando Hubert Beuve-Méry entró en conflicto con René Courtin, uno de los nueve accionistas de *Le Monde*, quien pretendió colocar al periódico como “aliado de los Estados Unidos”, de acuerdo con Jacques Thibau.⁴⁰⁰ Para defender a su director, aseguran Christian Delporte y Patrick Eveno⁴⁰¹, los periodistas formaron la Sociedad de redactores de *Le Monde* (*Société des rédacteurs du Monde*). Ésta obtiene la creación de 80 partes sociales de un total de 280, lo cual significa un 28.57%⁴⁰² del periódico (fundado como una *Société à responsabilité limitée*), lo que le permite disponer de una minoría de veto sobre las reformas de sus estatutos y sobre la nominación de su director garantizando así la independencia de la

³⁹⁹ Álex Vicente, “Cuando ‘Le Monde’ llamaba señores a los políticos”, *El País*, publicado el 12 de octubre de 2014, Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2014/10/10/actualidad/1412957303_782506.html], consulta [29 de abril de 2019.

⁴⁰⁰ Jacques Thibau, op. cit., p. 237.

⁴⁰¹ Patrick Eveno, *Le journal Le Monde. Une histoire d'indépendance*, Francia, Editions Odile Jacob, 2001, p.105-106.

⁴⁰² Jacques Thibau, op. cit., p.239.

redacción. Tales mecanismos para asegurar la libertad expresión hacen de *Le Monde*, de acuerdo con Jacques Thibau, una “institución esencial para la sociedad francesa de la segunda mitad del siglo XX”⁴⁰³, dotado de una independencia y seriedad gracias a las cuales, de 1950 a 1970, creció “en audiencia y en autoridad”.⁴⁰⁴ Delporte explica la prosperidad de este periódico a la fórmula de *Le Monde*, “una marca seria, incluso austera, a la constante búsqueda de la objetividad en el tratamiento de la información, y a una administración financiera rigurosa”.⁴⁰⁵ Además, hacia finales de la década de 1960, la simpatía de *Le Monde* por el movimiento social de 1968 contribuyó “a anclar su éxito durante los siguientes años. Se convierte, simbólicamente, en el periódico de directivos y estudiantes en la Francia post Mayo del 68”.⁴⁰⁶

La fundación de este periódico francés, su independencia y la autoridad moral para orientar la opinión pública lo convierten en un referente para la historia mundial de la prensa. Específicamente durante el tiempo en que fue dirigido por Hubert Beuve-Méry, de 1944 a 1969, la “época de oro”, aseguran Jean-Noël Jeanneney y Jacques Julliard⁴⁰⁷, porque en tal periodo se vivió una legítima defensa de la libertad de expresión, su reivindicación como un derecho humano proveniente de la Revolución francesa.⁴⁰⁸ Incluso para Beuve-Méry el periodismo, al igual que la educación, es esencial para la formación cívica de una sociedad⁴⁰⁹, una idea compartida por Lamartine y Zarco desde hacía un siglo.

Durante una entrevista otorgada en 1958, Hubert Beuve-Méry le contesto a Michel Drancourt sobre el poder de la prensa para influir en las personas: “¿la posibilidad

⁴⁰³ Ibid, p. 7.

⁴⁰⁴ Christian Delporte, op. cit.

⁴⁰⁵ Ídem.

⁴⁰⁶ Ídem.

⁴⁰⁷ Jean-Noël Jeanneney ; Jacques Julliard, « Le Monde » de Beuve-Méry ou le métier d'Alceste, Francia, Seuil, 1979, p. 8.

⁴⁰⁸ Pierre Albert, *La presse française*, Francia, La documentation française, 2004, p. 147. Es autor cita a pie de página lo siguiente : On pense au reproche qu'Armand Carrel adressait à Émile de Girardin lorsque ce dernier lança en 1836 son journal *La Presse* comme une entreprise commerciale : « Vous rabaissez la noble mission du journalisme en la simple fonction de marchand de nouvelles ».

⁴⁰⁹ Jacques Thibau, op. cit., p. 47.

de actuar gracias a la prensa? Quizá, a largo plazo en la gente, pero sobre todo en los jóvenes que nos leen existirá una influencia en su comportamiento”.⁴¹⁰

En la formalidad, el periódico mexicano *Excélsior* fue más lejos que *Le Monde* en la división de las acciones, ya que desde 1932, al instaurarse como una cooperativa, todos los trabajadores del periódico eran accionistas. La historia de este periódico, uno de los más antiguos de México, ha sido revisada en 2016 por el historiador Arno Burkholder quien en su libro, *La red de los espejos. Una historia del diario Excélsior, 1916-1976*, analiza la relación histórica que tuvo este periódico –como todos los periódicos mexicanos hasta el último cuarto del siglo XX– con el gobierno. Que los trabajadores del periódico fueran dueños de su periódico era parte de la ideología de la época, una organización revolucionaria del trabajo, pero idea que únicamente se quedó en buenas intenciones porque, propone Burkholder, por un lado, “los cooperativistas no tenían claro el monto, la riqueza de *Excélsior* (a pesar del dinero que estaban recibiendo), y tampoco comprendían que la cooperativa era suya”⁴¹¹, y por el otro, Plutarco Elías Calles con poderes metaconstitucionales, fue el autor intelectual de la cooperativa con la finalidad de mantener a este medio “alejado de los grupos que se disputaban el poder”.⁴¹²

Aunque varios autores coinciden en una apertura a la crítica durante el gobierno de López Portillo, la prensa mexicana continuó sujeta a los intereses del gobierno, y si bien *Excélsior* publicó innovadores contenidos durante la dirección de Julio Scherer (de 1968 a 1976), la independencia en la redacción aún era un propósito lejano. Por ejemplo, Burkholder asegura que Scherer llegó a la dirección del periódico apoyado por Díaz Ordaz, entonces presidente de México, como la única opción al interior de la cooperativa contraria al grupo de Becerra Acosta, quien también buscaba la dirección del periódico pero representando a la derecha mexicana, y por lo tanto, un peligro para “el equilibrio Estado-prensa, cuya

⁴¹⁰ Ídem.

⁴¹¹ Arno Burkholder, op. cit., p. 140.

⁴¹² Ibid., p. 62-63.

consolidación había costado tantos años”.⁴¹³ Por tales motivos no es casualidad que el 3 de octubre de 1968, ya siendo Scherer director del *Excélsior*, este periódico haya publicado una editorial políticamente correcta sobre lo sucedido horas antes en Tlatelolco (se lee en tal edición que la intervención del ejército dejó un “atroz saldo de muerte” la cual no fue “prudente ni adecuada” ante el comportamiento de los estudiantes al borde de la insensatez, insolente e inconsciente)⁴¹⁴, y, si es verdad que no era la primera ocasión en la que el ejército violaba los derechos fundamentales de los ciudadanos, atacando violentamente a personas indefensas, este suceso “decapitó a la inocencia mexicana”, escribió Carlos Monsiváis⁴¹⁵, quien además considera la matanza de Tlatelolco como “un tajo histórico”: este suceso, por sí mismo, en una democracia, la prensa tiene el deber de exponer, alertar, denunciar y explicar la complejidad de tal acción contraria a los derechos fundamentales establecidos en la Carta Magna, y al hacerlo con parcialidad, no hay otra explicación que la existencia de una censura, u autocensura, de la prensa.

Con lo anterior no se puede asegurar que los periodistas mexicanos pudieran publicar crónicas o reportajes en *Excélsior* siguiendo los valores democráticos provenientes del siglo XIX y que en Francia habían sido reivindicados tras el daño moral de una prensa sujeta a intereses económicos. Y como tales trabajos periodísticos comienzan a reaparecer hasta finales del siglo XX, es necesario buscarlas en la prensa extranjera porque, de acuerdo con el periodista y jurista Querido Moheno, quien, tras ser censurado por sus artículos sobre el proceso de José de León Toral (el asesino de Álvaro Obregón), asegura que los corresponsales de otros países tenían más libertad que los mexicanos:

¿Por qué tanta saña y tanto rencor? ¿[...] qué, la libertad de prensa no es una de las bases de todo organismo social que adopta el régimen democrático? ¿Por qué, pues, se nos censura cuando informamos a nuestros lectores acerca de los hechos que el mismo gobierno ha propalado por todos los ámbitos de la república y hasta en otros

⁴¹³ Ibid., p.120.

⁴¹⁴ “Tlatelolco Sangriento”, *Excélsior*, 3 de octubre de 1968. Citado por Arno Burkholder, op. cit., p. 143.

⁴¹⁵ Citado por Sara Sefchovich, op. cit., p. 111.

países, mediante un aparato instalado especialmente para el caso? ¿Por qué los corresponsales de grandes periódicos extranjeros pueden comunicar, y de hecho comunican, lo que se dice en el jurado de Toral y se reprocha que nosotros, mexicanos, publiquemos idénticas noticias para los lectores de México?⁴¹⁶

Existen diferentes descripciones del periodismo mexicano hechas por corresponsales extranjeros, como la de la italiana Oriana Fallaci, quien, aturdida por la violencia vivida durante la tarde del 2 de octubre de 1968, expresó: “Desde que llegué a México me llamó la atención la lucha de los estudiantes contra la represión policiaca. Me asombran también las noticias en sus periódicos. ¡Qué malos son sus periódicos, qué timoratos, qué poca capacidad de indignación!”.⁴¹⁷ Y recientemente Claude Kiejman, corresponsal de *Le Monde* en 1968 y también víctima de la represión del 2 de octubre, en una entrevista concedida al canal francés *France 24 en español*, narró que los periódicos mexicanos reprobaban la actitud de los estudiantes y guardaban silencio sobre la represión que se ejercía contra ellos. Además, después de realizar varias investigaciones, al querer regresar a México al año siguiente, se le negó el acceso.⁴¹⁸

Por lo tanto, y para los fines de esta investigación, fue necesario recurrir a la prensa extranjera, específicamente al periódico francés *Le Monde* por las razones antes mencionadas. Además, este periódico galo, un *gran periódico extranjero*, según la expresión de Querido Moheno, publicó textos que cumplen con la reflexión y esfuerzo por encontrar lógica y sentido a los acontecimientos, como lo señala Sara Sefchovich, a través de una investigación periodística que busca “entender y descifrar esa doble índole de todas las cosas (de ser) a un tiempo aspecto y enigma”, como lo propone Oscar Rivera Rodas, citado por Sefchovich, ambos refiriéndose a la crónica en México.

⁴¹⁶ Arno Burkholder, op. cit. p. 48.

⁴¹⁷ Francisco Ortiz Pinchetti, “Los hechos de Tlatelolco fueron muy mal reporteados”, publicado en *étecetera* [en línea], 2 de octubre de 2018, Dirección URL: <https://www.etcetera.com.mx/revista/octubre-2018/hecho-tlatelolco-fueron-muy-mal-reporteados/>, [consulta: 1 de mayo de 2019].

⁴¹⁸ France 24 en español, México, *Tlatelolco, 2 de octubre de 1968 "una atmósfera de guerra"*, publicado en el canal de Youtube de *France 24 en español* el 12 de octubre de 2018. Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=moW-cjhmdLg>, [consulta: 19 de mayo de 2019].

Es necesario recordar brevemente que el reportaje, en Francia, es un género periodístico proveniente de la crónica *naturalista*, esencia de los periódicos franceses y mexicanos del siglo XIX, género que evolucionó en Francia a *reportaje* conservando el modelo de la crónica como “estudio psicológico y trabajo de alta exigencia estética, creando de esta manera un cierto tipo de escritura que se distingue claramente del periodismo anglosajón”⁴¹⁹ y cuyo sistema discursivo nunca se climatizó en Francia⁴²⁰, y que solamente la historia de la prensa francesa explica su trascendente característica literaria⁴²¹ como el espíritu del periodismo francés durante el siglo XX.

Desde la llegada del primer corresponsal de *Le Monde* en 1946 y hasta 1970, en los textos publicados durante este tiempo se puede observar la *búsqueda por descifrar esa doble índole* de México, la de un país democrático en el discurso, pero con mecanismos para limitar las libertades, y en el caso específico de esta investigación, las limitaciones para el ejercicio de un periodismo analítico y crítico, dicho de otra manera, para la publicación de crónicas según sus preceptos democráticos. Principalmente por este motivo se recreó una crónica a partir de más de 200 textos sobre México publicados en *Le Monde*, de 1946 a 1970, relacionados con la situación política, económica y social del país, siendo este periódico la única fuente documental.

Su lectura ha sido dividida en cuatro episodios correspondientes, cada uno, a cada sexenio: al terminar la segunda guerra mundial, durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952), México aparece como una potencia mediana con la que Francia debe “elaborar un nuevo tipo de relaciones, mucho más respetuosas”, explica Jean Meyer, pues para los franceses “había dejado de ser un país colonial”.⁴²² Sin embargo, por un lado, y de acuerdo con lo narrado por los periodistas de *Le Monde*, en Francia, los únicos que saben algo del país o tienen acceso a información sobre él son los diplomáticos franceses en México, pues a

⁴¹⁹Marie-Ève Thérenty, *La littérature au quotidien*, op. cit. p. 268-269.

⁴²⁰ Laurent Martin, op. cit., p. 37.

⁴²¹ Ibid., pp. 22-27.

⁴²² Jean Meyer, *Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810-2010*, op. cit., p. 25.

mediados del siglo XX no existía una amplia bibliografía sobre México, incluso Robert Escarpit, el primer corresponsal y también secretario general del Instituto Francés de América Latina, cuenta en sus memorias que al proponer su ruta vía Nueva York, un funcionario del Ministerio francés de relaciones culturales le dijo: “Todo el mundo sabe que México está en América del Sur. Yo lo mandaré vía Buenos Aires”.⁴²³ No es casualidad que por tal ausencia de información sobre México los primeros reportajes se narren como material didáctico para comprender la historia reciente de México, como tampoco es casualidad que, ante tal laguna, Escarpit haya reseñado en 1950 las recientes publicaciones literarias mexicanas.

Por otro lado, los corresponsales de *Le Monde* consideraron que la Revolución mexicana podía generar un modelo de nación ejemplar para otros países de América Latina, siendo injusto entonces comparar a México con las naciones desarrolladas de Europa. Desde el primer reportaje publicado en 1946 por Robert Escarpit se deja al descubierto la corrupción de los funcionarios, la violencia con la que se reprime a los críticos del gobierno, y además el periodista evalúa cómo se ha implementado la reforma agraria. A pesar de lo anterior, hacia 1952 este mismo corresponsal declara su esperanza personal por unos pronto resultados del proyecto de nación trazados al terminar la Revolución: en resumen, México aparece como una nación prometedora, deslumbrante por sus construcciones (como la Ciudad Universitaria) y deprimente por la pobreza de sus habitantes. Esta visión esperanzadora y decepcionante del país continúa durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), a la cual se añade el éxodo de miles de mexicanos hacia Estados Unidos huyendo de la pobreza; con Adolfo López Mateos (1958-1964) se presenta claramente la doble índole de un México atractivo en el extranjero pero con serios problemas sociales al interior, además se narra cómo Francia busca reestructurar sus relaciones mundiales tras cederle a Argelia su independencia, dirigiendo su mirada hacia América Latina, comenzando con México, acción que, por un momento, se creyó que afectaría la relación México-Estados Unidos.

⁴²³ Robert Escarpit, *Paramémoires d'un gaulois*, Francia, Flammarion, 1968, p. 151.

Si bien durante los anteriores sexenios perduró la semilla de la esperanza del progreso mexicano, ya al iniciar el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) comienza a desmoronarse la imagen democrática de México. En octubre de 1968 tal credibilidad se pierde por completo como lo muestra un llamado firmado por Simone de Beauvoir, Jean Cassou, Vercors, Jean-Paul Sartre, Claude Roy, Léo Matarasso, Jean-Luc Godard, Matta, Marc Saint-Saens, Jean Dalsace, André Kastler, Laurent Schwartz, Vidal-Naquet, Pierre Samuel y François Bruhat, pidiendo “solemnemente al gobierno mexicano que detenga la sangrienta provocación policiaca y militar, que reinicie el diálogo como lo solicitan los estudiantes, y que no se destruya para siempre la imagen que los franceses tienen del país de Hidalgo, de Juárez y de la Revolución de la cual se proclama heredero”.⁴²⁴

Esta crónica, además, pretende ejemplificar cómo evolucionó la crónica en Francia hasta convertirse en reportaje, pero, sobre todo, un reportaje comprometido con los valores democráticos de este periódico francés surgido tras la Liberación de 1944, es decir, un periodismo independiente que experimentó su edad de oro durante la dirección de Hubert Beuve-Méry (1944-1969).⁴²⁵ Sobre las cuestiones antes numeradas que analizaron los corresponsales franceses sobre México, es necesario precisar que existe una clara narrativa en los textos publicados desde 1946 a 1970 que describe cómo México se va integrando a las relaciones mundiales, las cuales, por supuesto, involucran principalmente la relación que México tiene con Francia y con Estados Unidos, pero sobre todo con el segundo, cuya posición geográfica condiciona una inevitable relación.

Al ser un periódico independiente también se encontrarán críticas dirigidas al gobierno francés, notoriamente la de una editorial publicada con motivo de la visita de López Mateos en Francia en 1963:

El presidente López Mateos es el único jefe de Estado a quien los franceses podrían lanzarle jitomates como muestra de simpatía.

⁴²⁴ Le Monde, 10 de octubre de 1968, p. 8.

⁴²⁵ José María de Areilza, “Memoria de Hubert Beuve-Méry”, *El País*, 8 de agosto de 1989, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1989/08/08/agenda/618530401_850215.html, [consulta: 24 de abril de 2019].

También podríamos lanzarle cacahuates maíz y frijoles. Lo anterior no sería más que un agradecimiento, pues éstos y otros frutos constituyen el regalo imperial que México ha dado al mundo desde su descubrimiento.

También este magnífico y lejano país nos ha heredado una leyenda tan cómoda para nuestro amor propio político, aquella del *général à pronunciamiento*, una leyenda que, en sí, es injusta: la actual república mexicana tiene cerca de medio siglo de existencia mientras que Francia, durante el mismo tiempo, ha vivido tres Repúblicas y un “Estado”.

Los dos presidentes que se encuentran en este momento en París llegaron al poder en 1958, pero con métodos diferentes. Uno es civil que ha coronado su carrera política, el otro es un militar que se ha pronunciado por el régimen de su elección. Sin embargo, el más mexicano de ellos no es aquel que podríamos imaginar.⁴²⁶

O como las muestras de solidaridad de los estudiantes franceses con los mexicanos durante el mes de octubre de 1968, pues, si bien en París fueron importantes las manifestaciones, también lo fueron en otras urbes, como en la sureña ciudad de Grenoble, sede de los Juegos Olímpicos de invierno desarrollados el mismo año, donde jóvenes organizaron una manifestación en edificios públicos para exigirle al alcalde que anulara su viaje a México con motivo del evento deportivo, pues esto significaba avalar “la política de un gobierno cubierto con la sangre de estudiantes”.⁴²⁷

Además, como señalan diferentes investigadores, *Le Monde*, al tener la misión de restaurar la credibilidad de la prensa, también propone explicaciones mundiales de la época, e incluso reflexiones sobre la humanidad. Uno de los casos más representativos es un perfil sobre René Maheu, director general de la UNESCO en 1967, quien explica que en una época en la que los humanos están conectados y comunicados, el periodo de la mortalidad de civilizaciones culminó con aquellas desaparecidas en algún rincón de la tierra (Egipto, México, Perú), pues “hoy en día sería necesaria una catástrofe total que hiciera desaparecer todo lo heredado, los

⁴²⁶ Robert Escarpit, *Le legs mexicain*, *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.

⁴²⁷ *Le Monde*, *Le maire de Grenoble est parti pour Mexico*, *Le Monde*, 10 de octubre de 1968.

poderes, los documentos y las semillas de una civilización convertida en una civilización planetaria”.

[...] Maheu está completamente convencido que los pueblos no se salvarán por ayudas aceptadas pasivamente, sino que ellos mismos lo lograrán con una adquisición de competencias, culturales y técnicas, pues, lejos de disminuir el rol del espíritu en la historia, considera justamente que la inteligencia es la facultad determinante del orden material, y que la educación, que forja a los hombres, es decir, la que los convierte en productores y creadores, es la función social por excelencia: para él la sociedad –una colección organizada de destinos personales, formas diversas y libertad de conciencias– se debe afirmar en una voluntad común y en un acuerdo de los valores esenciales.

Superar este desafío, [es] el desafío más importante para la humanidad [...] ⁴²⁸

Así como previsiones sobre el cambio climático, la denuncia de unas *ciencias sin conciencia*, parafraseando el título de uno de los libros de Edgar Morin, que podría acabar por completo con la humanidad, como el discurso pronunciado por U Thant, secretario de las Naciones Unidas, durante su visita a México en 1966. ⁴²⁹

Por último, unas precisiones sobre la metodología utilizada para la redacción de esta crónica: como la mayoría de los textos escritos por los corresponsales franceses están en primera persona, esta crónica respetó la voz y el estilo literario de los periodistas y, para evitar confundir al lector con numerosas citas y referencias al pie de página, cada párrafo ha sido numerado en la parte izquierda por la siguiente razón: como el principal recurso metodológico fue la síntesis de información y, por lo tanto, cada párrafo es la síntesis de diferentes artículos que fueron publicados en fechas distintas pero relacionadas con el mismo tema, los números a la izquierda de cada párrafo facilitan la consulta de los textos que brindaron las ideas para su redacción, de tal manera que el interesado por conocer la fuente original pueda encontrar los datos en la hemerografía adjunta al final de la presente investigación.

⁴²⁸ Pierre-Henri Simon, *de l'Académie française*, « La civilisation de l'universel », de René Maheu, « Essais de morale prospective », de Jean Fourastié, *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.

⁴²⁹ AFP, « À défaut de tolérance l'holocauste est une probabilité », déclare M. Thant à Mexico, *Le Monde*, 27 de agosto de 1966.

El episodio 7 titulado *Todo es posible en la paz*, a diferencia de los anteriores, está estructurado de manera cronológica porque los artículos publicados de julio a diciembre de 1968 muestran, por sí mismos, una constante reflexión acerca del funcionamiento del Estado mexicano realizada a partir de los sucesos políticos y sociales de aquella época. Para contextualizar las explicaciones de los corresponsales sobre lo sucedido después de la masacre de Tlatelolco, se recurrió a textos publicados durante el sexenio de Díaz Ordaz de tal manera que el lector encontrará, por ejemplo, en una página una nota de octubre de 1968 y en la siguiente página un reportaje sobre la campaña de Díaz Ordaz en Chiapas.

La traducción de los textos ha sido realizada por el autor de esta investigación (a excepción del discurso de Charles de Gaulle en la UNAM en 1964 publicado en español en la *Gaceta de la Universidad, IV Número extraordinario*, y algunos artículos del segundo semestre de 1968 recopilados en español por Carlos Arriola en su libro *El movimiento estudiantil mexicano en la prensa francesa*, los cuales serán indicados respectivamente) y no intervino con ningún comentario personal ni recurrió a otra fuente que *Le Monde*.

**4. México, cielo de jade
(1946-1952)**

4.1. Imágenes de México

1. En Francia, a mediados del siglo XX, poco se conocía de México. En general se decía que los países de América Latina eran cristianos, que su independencia de España fue inspirada por la Revolución francesa y que las ideas fundamentales de la dignidad humana eran las mismas que las de Francia: *Liberté, Égalité et Fraternité*.
2. Las películas traían a París las imágenes de México, como los canales de Xochimilco mostrados en *María Candelaria*, similares a la ribera parisina de Nogent-sur-Marne; los rostros de los volcanes, la imagen de la Virgen de Guadalupe, los muros de los pueblos quemados por los rayos de sol y que explotan de claridad al medio día, las iglesias bajo un amenazante cielo de plomo...
3. Pero también llegaban las crudas imágenes de los contrastes mexicanos, aquellas de *Los Olvidados* donde aparecen miserables campesinos con dos o tres tortillas en el estómago y que los ricos ignoran al caminar. "México es un país apasionante por sus contrastes", dijo la actriz Michèle Morgan tras haber pasado un mes en Alvarado, Veracruz, donde transcurre la historia de *Les Orgueilleux*. "Aquí los olvidados codean el lujo más extravagante".
4. Las noticias decían que en México se podían comprar piezas de oro más baratas que en los Estados Unidos; que México era comunista; que aun con la nacionalización del petróleo los norteamericanos encontraban la forma de aprovechar los recursos mexicanos; que México era aliado de los Estados Unidos; que el tratado de Chapultepec aseguraba la lucha contra el comunismo; que en México los escritores franceses eran recibidos como príncipes; que el mexicano Vicente Lombardo Toledano creó la gran Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL); que Christian Caillard pintó algunos de sus cuadros en México; que el sucesor de Julian Huxley como Director General de la UNESCO sería el mexicano Torres Bodet y que quizá Francia era la única voz en el mundo que podía convertir los corazones mexicanos a la causa occidental.
5. Y aunque de lejos este país aparecía en el imaginario francés como una tierra destrozada por temblores y revoluciones, México es muy diferente:

6. México permaneció desconectado del mundo durante mucho tiempo. En 1934 apenas salía de las agitaciones de su Revolución de 1910. Recuerdo que la novedad de los años treinta era viajar en automóvil desde Laredo, Texas, hasta la Ciudad de México, pues antes de 1936, año cuando se inauguró esta carretera, era indiscutible llegar en barco a Veracruz, primero, y después en tren a la capital; y si nos remontamos a la década de 1920 únicamente existían los caminos reales destinados a las carrozas y mulas, sin pavimento, imposibles para el tránsito de automóviles.
7. El novelista Dominique Lapierre conoció aquel trayecto que unía los Estados Unidos con México. Cuenta en su libro *Un dollar les mil kilomètres* que los años cincuenta era un tiempo sin leyes para la aventura. Lo que parecía imposible era posible. Cuando pedía auto-stop en una carretera de Nueva Orleans, relata Lapierre, de repente un Ford azul se detuvo y, como un milagro, los rostros que se le aparecieron eran de estudiantes mexicanos que se dirigían al mismo destino, la Ciudad de México. El viaje por carretera duró cuarenta horas.
8. La distancia entre México y Francia se acortó cuando Air France inauguró en 1952 su vuelo *París - Ciudad de México* con una breve escala de dos horas en Nueva York (la visa americana no era requerida, una bella economía de tiempo y de papeleo para los franceses).
9. Si desde lejos la geografía de México se imagina como una tierra ardiente de revoluciones y temblores, cuando se está a punto de aterrizar en la capital, el paisaje visto desde la ventanilla aparece repleto de montañas y volcanes que parecieran estar en erupción. Los suburbios se extienden como tentáculos sobre el altiplano, el cual, según la estación, cambia sus colores: árido, con algunas islas verdes en invierno, húmedo, con sus cultivos y sus árboles que deslumbran cuando las lluvias en verano. Desde lo alto, los restos de una laguna se asemejan a un estanque de lodo que se agrieta bajo el sol. Los jardines de Xochimilco relucen en el sur, con sus sauces y álamos, sus canoas y sus campos de cultivo. Y de noche, toda esa inmensa aglomeración extendida a dos mil trescientos metros sobre el nivel del mar se ilumina como un lago infinito de luz que hace

pensar en las grandes ciudades de Europa, de los Estados Unidos, en Delhi o en Buenos Aires...

4.2. La región más transparente del aire

10. Edificada en el altiplano mexicano, misma latitud de Bombay y de Mauritania, la Ciudad de México se encuentra cercada por los volcanes del *Popo* (Popocatepetl) y *La mujer dormida* (Iztaccíhuatl) cuyas cimas, cubiertas por nieve y bajo un velo de neblina, rebasan la altura del Monte Blanco.
11. Tan grande como París, en los años cincuenta la capital de México contaba con dos millones de personas, sin embargo, la red de transporte público no correspondía al nivel de su industrialización, el agua sólo caía por las mañanas -y además no era de las más limpias-, y la telefonía ofrecida por *Ericson* y *Mexicana* era tan peleada por las compañías a tal punto que un usuario no podía comunicarse con otro si estaba con la competencia.
12. Así como en París la *Cité* se construyó sobre la fundación de Lutecia, el Zócalo se construyó sobre ruinas aztecas y es el centro de México como lo fue en la época prehispánica, a principios del siglo XX, al igual que ahora. Quien tan sólo haya leído un poco sobre la conquista, sabrá que esta ciudad llamada Tenochtitlán en la antigüedad se sitúa sobre una isla en medio de un lago, razón por la cual los españoles la llamaron la *Venecia del Nuevo Mundo*.
13. Actualmente en la Plaza del Zócalo crecen delgadas palmeras y el bullicio va y viene con el andar de los peatones, de los automóviles y de los vendedores de sandía. El *Teocalli* azteca que alguna vez aquí se alzó fue sustituido por la Catedral, y el Palacio Nacional sustituyó al de Moctezuma.
14. Frente a la sede del poder ejecutivo se encuentra el eje Madero-Juárez, una vía que atraviesa un área de dos kilómetros cuadrados donde sobreviven las iglesias barrocas y la mayoría de las construcciones coloniales. Aquí también se encuentra el barrio de negocios y las tiendas para los turistas. No obstante, si el Zócalo evoca el tiempo de los virreyes, los resplandecientes cines y las super-farmacias tipo *drugstore* de la calle Juárez nos remiten a Broadway.

15. Varias de las construcciones del centro histórico se hunden. Las antiguas iglesias se inclinan como si fueran cubos lanzados a la deriva, el Palacio de Bellas Artes se sumerge, y me han dicho que la Catedral tuvo que ser aligerada quitándole altares. En fin, las banquetas se convierten en escaleras.
16. Pasando el centro histórico, en un rincón de la Alameda, una estructura de unos treinta pisos anuncia la construcción del edificio más alto de la capital. En la Plaza del *Caballito* –una estatua ecuestre de Carlos IV que más vale admirarla como obra de arte y no al rey– la altura de la torre de la Lotería, de la Radio y de un edificio más, se imponen ante las casas destinadas a la demolición.
17. ¡Se necesita un gran esfuerzo para imaginar que la tragedia de la *Noche Triste*, en la cual murió una parte del ejército de Cortés, masacrado o ahogado, sucedió a unas centenas de metros de la Alameda, entre la estación de tren y los rascacielos de la Plaza del Caballito!
18. Desde este punto se puede llegar al Monumento a la Revolución de 1910, o seguir el Paseo de la Reforma, los Campos Elíseos mexicanos, que, a diferencia de la avenida parisina, sus aceras tienen más árboles (casi seis veces más), en sus intersecciones se encuentran monumentos desde donde velan Colón “el descubridor”, Cuauhtémoc, quien resistió la conquista, y el Ángel dorado de la Victoria. Esta gran avenida conduce al Castillo de Chapultepec: sombras de Moctezuma, de Maximiliano y Carlota, museo colonial y recuerdo de las luchas por la independencia.
19. Los cinco kilómetros que separan Nuestra Señora de París del Arco del Triunfo, es la misma distancia que separa al Zócalo de Chapultepec. Los barrios residenciales de la Ciudad de México (*les Passy, les Auteuil, o les Neuilly* en París) aparecen sobre las pendientes de Las Lomas, justo pasando Chapultepec, o en el encantador barrio de San Ángel, hacia los límites sureños de la ciudad donde el terreno y el espacio no tienen forma.
20. Para desplazarse hacia el sur se puede tomar la Avenida Insurgentes. Desde su intersección con el Paseo de la Reforma es necesario recorrer unos quince kilómetros para llegar al Pedregal, una región cubierta de lava proveniente de la

montaña del Ajusto, donde repentinamente surgen en el paisaje villas estilo futuristas.

21. ¡Qué Ciudad Universitaria la que aquí se construyó! Su estadio, con un césped recién sembrado, dispone de un espacio para veinte mil plazas: ¡seguramente Colón bailarían aquí! El diseño de los quince pisos de hormigón y vidrio de la Rectoría, de la Biblioteca y del edificio de los laboratorios son estilo Le Corbusier. El conjunto de fachadas de las principales Facultades es tan largo como el Castillo de Versalles. Aún hay más: los anexos para los deportes, un laboratorio de investigaciones nucleares, un pabellón para el estudio de la radiación cósmica... Tan grande es que se necesita caminar unas dos horas para recorrer las trescientas hectáreas de construcción, unas dos quintas partes del Bois de Bologne en París. Agotador.

4.3. La región ya no es transparente

22. La capital del país se transformó después de la Segunda Guerra Mundial. Cada mes cambia, se expande y se transforma. La Ciudad de México se encuentra en una constante efervescencia.
23. La famosa Basílica de Guadalupe, por ejemplo, se situaba en medio del campo hace unas décadas atrás, ahora los indígenas que vienen a ofrecerle rezos y danzas pasan primeramente ante los talleres de ensamble automotriz de la General Motors ubicados al pie de la colina. Quizá ya no encuentren a la virgen original, sino a su hermana o a su prima. Algo similar sucede al noroeste, donde uno puede recorrer caminos cercados por eucaliptos, cuyas copas atajan la luz del sol, y por vallas naturales de cactus y árboles de pimienta, y de repente encontrar industrias, trefilerías, fábricas de amianto, de aparatos electrónicos, de abono para la tierra y hasta un panteón.
24. Entre México y Estados Unidos, el desierto. Entre el centro de la Ciudad de México y los parques industriales ultramodernos, lotes diezmados en construcción, campos de maíz y de maguey, lujosos edificios, antiguos conventos españoles, miserables viviendas de tabique o adobe donde viven apretadas cinco personas en una sola pieza.

25. “Conocemos los contrastes entre la riqueza y la miseria”, dicen los mexicanos. “Suprimirlos será el trabajo de las futuras generaciones”. Pero mientras eso sucede cada uno se alimenta como puede. Los pobres con tortillas y garbanzos. Al menos el clima permite ahorrar vestimentas y calefacción: aquí el invierno no se distingue del verano.
26. Cuando llueve la gente busca refugio o se recarga en un muro a esperar *a que la lluvia se pase*. En realidad *la espera* es un pretexto porque aquí nadie tiene impermeable. Con excepción de los mariachis, quienes ofrecen sus orquestas a los señores deseosos de celebrar una alborada o llevar una serenata a una dama, en la Ciudad de México nadie usa más el gran sombrero de fieltro, y, aunque los obreros que trabajan bajo el sol se cubren con un sombrero de palma, la mayoría de los hombres y todas las mujeres van y vienen sin cubrir sus cabezas. Casi todas las señoras de pueblo portan rebozos que sirven de chal o como porta-bebé, y si el tiempo empeora, lo utilizan como mantilla.
27. Aunque es nueva esta transformación económica y social que cambió el panorama de la capital mexicana, desde tiempos prehispánicos ha sido modificada la geografía del Valle de México.
28. Los aztecas construyeron una isla artificial que conectaba, por tres calzadas, con la capital de Moctezuma, con la de Cuauhtémoc y con tierra firme. Cada calzada tenía puentes levadizos. Tras las batallas de conquista, durante la reconstrucción de México los españoles cubrieron deliberadamente varios canales (algunos siguieron funcionando aún en tiempos de Maximiliano, cuando se podía llegar en canoas al Palacio Nacional). Más tarde los mexicanos cavaron un túnel para evacuar el agua del lago de Texcoco hacia el Golfo de México. Tal hazaña tenía el objetivo de recuperar tierras de cultivo y evitar inundaciones que anteriormente devastaron la capital, como la de 1630 que dejó treinta mil víctimas. Pero tan pronto se terminaron esos trabajos, comenzaron unos nuevos en sentido inverso: para traer agua a la ciudad, se cavó un túnel entre las montañas por donde pasarían las aguas del Río Lerma. La Ciudad de México crece y los habitantes pueden quedarse sin agua potable. El desafío para abastecer a la capital es mayor: se estima que para 1980 tendrá nueve millones habitantes, pero mientras

se encuentra una solución, todos tienen diferentes opiniones: “hay que frenar el crecimiento de la ciudad”, dicen unos, “hay que renovar todo el sistema hidráulico”, dicen otros, y algunos alzan los hombros y al partir se despiden diciendo “ya nos vamos. Nadie nos detendrá”.

29. Quizá ninguna ciudad en el mundo haya sufrido una transformación que dejara tales contrastes como los de la Ciudad de México.

4.4. De Acapulco a Saint-Brieuc

30. Algo tiene de verdad que algunos imaginen a México como una tierra destruida por temblores y revoluciones: en 1944 surgió un nuevo volcán envuelto entre llamas y lava a unos cuatrocientos kilómetros de la capital, el Parícutín. Pero esto sucedió al oeste del país, en una región diminuta si se compara con la grandeza territorial de México donde cabe unas cuatro veces Francia.
31. Por ejemplo, si se quieren ver los tradicionales *sarapes* en las espaldas, es necesario visitar la provincia mexicana. Para salir del Valle de México es necesario recorrer carreteras que alcanzan los tres mil metros de altura, sobre las cuales los automovilistas practican carreras extremas sin importar el día y la hora de la semana, ya que rebasan tanto por el carril izquierdo como por el derecho. La carretera del sur conduce hacia Cuernavaca, antiguo dominio de Hernán Cortés. El paisaje cambia al descender a los mil quinientos metros de altura. La tierra caliente se anuncia con jacarandas, cañas de azúcar, villas y piscinas. Más lejos, al borde del pacífico se encuentra Acapulco, la *Dauville* de los capitalinos, una pequeña ciudad de playas, hoteles y puro calor tropical.
32. La Ciudad de México se encuentra a unos cuatrocientos kilómetros de Acapulco, los mismos que la separan del Puerto de Veracruz hacia el lado opuesto, en el Golfo de México: distancia similar entre París y Saint-Brieuc. Pero las distancias que separan a la Ciudad de México de las fronteras norte y sur del país pueden multiplicarse. Hacia Guatemala, mil trescientos cincuenta kilómetros (treientos kilómetros más que de Dunkerque a Bayona); hacia los Estados Unidos, de mil doscientos a dos mil quinientos kilómetros, según el punto fronterizo al que se vaya.

33. En un territorio así de grande, el aislamiento entre las diferentes partes de la República puede explicar la manifestación del temperamento y comportamiento de los mexicanos, así como el origen de las campañas legendarias de Pancho Villa y de Zapata a principios del siglo XX, las diferentes sublevaciones militares durante la Revolución y la *rebelión de los criterios* de 1927 a 1929.
34. Por ello, no es extraño que los mayas, habitantes de la casi isla del estado de Yucatán, resistieran a la autoridad central hasta finales del siglo XIX, o que los yucatecos hablaran sin reserva de *su República*: el único transporte que llegaba hasta ahí era el barco. Los aviones provenientes de la capital aterrizaron por primera vez en 1926, y aún a finales de 1951, cuando las vías férreas conectaron Yucatán con Campeche, era imposible llegar por carretera.
35. Pequeña anécdota: cuando llegué a Mérida, la capital de Yucatán, un taxista me preguntó si yo era americano. “No”, le contesté, “soy francés”. Después de reflexionar durante unos segundos me dijo: “Yo tampoco soy mexicano”, y con una sonrisa añadió: “Soy yucateco”. En Francia un bretón declararía lo mismo y con la misma sonrisa: “Yo no soy francés, soy bretón”. Al parecer la asimilación política de las provincias francesas es más vieja que aquella de los estados de la República Federal.
36. En 1938, el escritor inglés Graham Greene viajó por los sureños estados de Tabasco y Chiapas. En su libro *Rutas sin ley* narra que para llegar a esta región desde la Ciudad de México primero tenía que llegar a Veracruz, sea por tren o por carretera. Después, nuestro viajero debía tomar dos barcos “viejos y desgastados” que lo llevaron por mares y ríos hasta Villahermosa, la capital de Tabasco. Ya que se encontraba en esta parte del mundo, Greene quiso aprovechar la ocasión para visitar las ruinas de Palenque, de modo que un avión turístico lo trasladó a Salto, y de ahí viajó dieciocho horas montado en una mula para llegar a la antigua ciudad maya.
37. Para alcanzar San Cristóbal, la capital de Tabasco, nuevamente dieciocho horas en mula de regreso a Salto, otro avión turístico pero esta vez a Yajalon, una semana de espera y finalmente otros dos días en mula.

4.5. Una Revolución Agraria

38. No tiene mucho que México salió de sus convulsiones políticas: del caos. Cuando su Revolución concluyó, pocas personas en el mundo tenían confianza en la solidez del gobierno. Desconfiaban incluso a finales de la primera mitad del siglo XX, como lo muestra un artículo del *Times* que fue traducido y publicado en *Le Monde* el 28 de febrero de 1948:
39. *A pesar de todo, México aún es un enigma. Su larga historia está manchada de sangre. Los indígenas, que constituyen el elemento principal de su población, se encienden rápidamente, son duros resistiendo el sufrimiento y la miseria y cometen actos violentos sin motivo. El gobierno tiene que actuar con precaución. Desde tiempos inmemorables ellos han sido explotados, primero por los aztecas, después por los virreyes españoles y más tarde por las compañías extranjeras. Actualmente sus dueños son los mestizos, sus compatriotas más inteligentes, cuya sangre es indígena y española.*
40. México vivió tres importantes crisis después de su época colonial. La primera comenzó con la liberación del país del dominio español, en 1810, y culminó con la Constitución de 1824. La segunda inauguró un nuevo periodo que los mexicanos llaman “La Reforma”, cuyo estatuto oficial fue la Constitución de 1857. La Reforma disminuyó la economía del clero y el poder de la aristocracia criolla fue remplazada por la burguesía más o menos mestiza (el mismo Juárez tenía sangre indígena). Más tarde, bajo el gobierno de Porfirio Díaz, de 1876 a 1910, la riqueza se concentró en una clase privilegiada conformada por muchos extranjeros.
41. La tercera crisis sucedió con la Revolución Mexicana de 1910. Es la única que en el vocabulario común de la nación lleva el nombre de Revolución. Cuando un mexicano se refiere a “la Revolución”, *tout court*, primero habla sobre la caída del porfirismo e inmediatamente cuenta lo que piensa de ella. El año 1910 es para el mexicano lo que 1789 para un francés. La Constitución de 1917, en constante modificación, no sólo reafirma la existencia de una República Federal con sus instituciones legislativas y sus libertades cívicas, sino que establece profundas reformas agrarias, económicas y sociales reclamadas desde la Independencia, pero siempre descuidadas o evadidas.

42. Sin duda esta última crisis, *la gran crisis*, significó mucho más que las anteriores. Todo lo atestigua, todo lo hace sentir. Basta con pasar algunos días en México para encontrar hombres que la vivieron y para quienes no ha terminado: hombres aún con energía pero con el temperamento de quien ha sido derrotado. “La Revolución me arruinó”, dicen quienes vieron cómo confiscaron o destruyeron sus bienes.
43. Finalmente, las exigencias por la reivindicación agraria, que se encuentran en casi todas las crisis de la historia de México, parecían haber encontrado la calma a mediados del siglo XX. Sin duda, los resultados más concretos de la Revolución pertenecen a este plano económico y social.
44. En tiempos de Porfirio Díaz, antes de la Revolución de 1910, México era conocido casi universalmente por sus inmensas *haciendas*, unas fincas parecidas a los latifundios españoles. La pequeña propiedad no existía más que en las regiones aisladas de Jalisco o Michoacán. La Revolución, con el impulso agrario, procedió a la repartición de tierras. Pero antes de que esto sucediera, cuando el régimen de Díaz llegó al final, casi la mitad del país pertenecía a tres grupos de familias: “la Reforma”, establecida en la aurora de su gobierno, no hizo más que transferir las tierras de la Iglesia a los ricos mestizos, a los hacenderos y a los *nuevos criollos extranjeros*. De diez millones de habitantes rurales, nueve millones y medio no tenían tierras.
45. Cuando los decretos de 1915 fueron incorporados a la Constitución de 1917, normalmente debió realizarse las expropiaciones de minas y la repartición de tierras, pero el país vivió veinte años más en conflicto hasta que el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940) logró poner en marcha lo establecido para las cuestiones mineras, la nacionalización del petróleo, y la aplicación de los decretos agrarios en casi todo el territorio mexicano.
46. Bajo el gobierno de Cárdenas la propiedad del subsuelo no se cuestionaba más: los extranjeros expropiados serían liquidados en los años sesenta. El gobierno mexicano tenía con qué pagar y con qué cuidar su crédito. El país se beneficiaba de su producción minera que, en su conjunto, era satisfactoria.

47. Las intensas y a veces sangrientas luchas causadas por la repartición de las tierras tenían que dejar decepciones. Ciertos hacenderos creyeron que siempre podían impedir la aplicación de los decretos: sus políticas de fuerza los llevó a la ruina. Las pocas indemnizaciones que recibieron los nacionales fueron bonos que se devaluaban. Otros, más inteligentes, decidieron vender ellos mismos sus tierras. Otros las repartieron a sus familiares. Otros se transformaron en industriales o en comerciantes rurales: todos ellos salvaron el núcleo de una nueva fortuna. Si una de las visiones más corrientes de México era aquella de inmensos edificios abandonados cuyas ruinas de ladrillo resguardaban precarias construcciones y las pequeñas casas de un pueblo libre, cuando se recorre México uno encuentra deterioradas haciendas con aires del castillo de Don Quijote, pero también haciendas que prosperan.
48. A excepción de unos cuantos tozudos, toda la gente reconoció que la redistribución de tierras se imponía y que nadie podía ser propietario de más de doscientas hectáreas como la ley lo estipulaba: los miserables peones, pero sobre todo los antiguos soldados, se vieron atribuidos de las parcelas dislocadas de las haciendas; se limitó rigurosamente la superficie acordada a cada una de las familias en proporción al número de integrantes, y, bajo una forma indirecta, la gran explotación de las plantaciones tropicales de *Tierra Caliente* sobrevivió.
49. Aun así, el problema agrario sigue vigente. El antiguo “caciquismo” de las extensas propiedades de antaño fue sustituido por el “caciquismo” burocrático, cuya otorgación de la tierra depende de los funcionarios: ahora ellos tienen el poder para concederla o negarla. Incluso las leyes se pueden manipular si existe la “asociación de explotación”. En general la distribución de las tierras es desigual (alrededor de quinientos mil obreros agrícolas no lograban tomar posesión de las tierras concedidas en 1952), las herramientas son costosas y la mayoría de las poblaciones se encuentran alejadas y desprovistas de la maquinaria moderna y elemental. Con todo esto la “libertad de los campesinos” puede resultar vergonzosa, pues el pequeño propietario no dispone de los mismos recursos que el rico hacendero.

50. No obstante, si la producción mexicana disminuyó después de la nacionalización y de la repartición de las grandes propiedades que antiguamente pertenecían a los extranjeros, desde 1939 los cultivos de maíz y de trigo, la base alimentaria de los mexicanos, aumentó en un 50%; la producción de arroz y caña de azúcar se duplicó; la de cacao y de algodón se quintuplicó... Además de México, ¿existe otro país en el mundo que haya cumplido una reforma agraria tan radical bajo un régimen capitalista?

4.6. El Obrero y el Bracero

51. La Constitución de 1917 inauguró la organización sindical cuando la ambición mexicana necesitaba declarar su rivalidad contra el patrón extranjero, por ello la formación de sindicatos se convirtió rápidamente en una estrategia gubernamental. También, de México se suele decir que su régimen es sindicalista. Es una gran exageración. Aunque casi todos los dirigentes de los sindicatos más importantes están ligados al “partido oficial”, no hay que minimizar el importante papel de la Confederación Mexicana de los Trabajadores en la vida política. Lo que se reprocha a los sindicatos, en general, es su pesada administración, sus discordias, la falta de escrúpulos con ciertos responsables de cargos menores. De buena fe, es necesario reconocer que sus participaciones en la administración de empresas, o en el control directo e indirecto que ellos ejercen sobre ciertas administraciones, arroja excelentes resultados, además es cierto que los sindicatos mexicanos otorgan a sus adscritos una protección y una seguridad superior a la de la mayoría de sus homólogos de otros países de América, incluso llegué a conocer a obreros mexicanos cuya calidad de vida es equiparable a la del obrero francés.

52. En contraste, en México existe una clase social con condiciones de vida aún más frágiles que las del campesino: “los braceros”, llamados así porque *sólo tienen sus brazos para vivir*. Cuando el trabajo era abundante en los Estados Unidos, durante la época de guerra, miles de ellos se desplazaron a este país para trabajar en la agricultura, en la industria y en las redes ferroviarias. Generalmente regresaban con buenos ahorros a México, pues la Banca Agrícola llegó a pagar cerca de

cuarenta millones de pesos a título de sus envíos, y por ello mismo el retorno también significaba peligro. Los estafadores y los ladrones los veían como una codiciada presa. Existían organizaciones especializadas en el asesinato de braseros. A mediados de 1946 se encontraron veintiséis muertos en el estado de Nuevo León.

53. El fin de la guerra no interrumpió la migración. Por el Río Grande miles de campesinos cruzaban clandestinamente a pesar de la enérgica oposición de los sindicatos americanos: es fácil imaginar la explotación de la cual fueron víctimas “los braceros” al dejar su país sin ninguna garantía y sin ninguna protección.
54. Afortunadamente México y Estados Unidos firmaron un acuerdo en 1945 para que cincuenta mil jornaleros trabajaran en los campos de California y Nuevo México.
55. Finalmente, si hay algo que salta a los ojos en el México de mediados del siglo XX es el contraste entre la masa de pobres (obreros y braceros, por ejemplo) y los grandes proyectos de construcción (como la Ciudad Universitaria y el extraordinario Instituto de Cardiología que no tiene equivalente en ninguna otra parte del mundo). La verdad es que un país como México, cuyo presupuesto por habitante equivale a un cuarto del de Francia, está obligado a tomar decisiones a cada momento que pueden tener consecuencias dramáticas. Evidentemente, los millones de pesos que se destinan a la formación de cuadros y a las inversiones no llegan a las casas de los pobres. Pero es alentador constatar que estos problemas se debaten abiertamente. Ningún gobierno puede abandonar la “línea general” indicada por la Constitución de 1917.

4.7. Un príncipe presidente

56. Las facultades del presidente de México evocarían en Francia la idea de un *príncipe-presidente*. No se elige en dos grados como en Estados Unidos ni depende del Parlamento como en Francia, sino que es electo por todo el cuerpo electoral mexicano, a excepción de las mujeres. Constitucionalmente sus poderes son parecidos a los del presidente de los Estados Unidos: jefe del ejército, jefe del poder ejecutivo y responsable de los ministros. En teoría los poderes están separados, pero en la práctica es difícil ser electo diputado, senador, gobernador

de un estado o miembro de una legislatura de provincia sin el consentimiento del presidente. Sin embargo, no se trata ni de un fascismo (los dirigentes mexicanos son sinceros al declararse contra el régimen franquista) ni de una República Popular (la oposición dice e imprime casi todo lo que desea), pero tampoco de una democracia parlamentaria tal como se practica en los Estados Unidos. El poder presidencial mexicano es casi absoluto *en el espacio*, pero estrictamente limitado *en el tiempo*: aquí la fórmula “sufragio efectivo, no reelección” adquiere el mismo valor de *Liberté, Égalité, Fraternité* de las repúblicas francesas. Se puede decir que ese fue el único principio absoluto en el que estuvieron de acuerdo los participantes de la Revolución de 1910 y por el cual hoy los presidentes, cualquiera que sea su edad y su importancia, deben retirarse después de seis años (una ironía de la historia porque el principio de *no reelección* fue formulado inicialmente por los porfiristas en 1876 y Porfirio Díaz se hizo reelegir durante seis veces).

57. Aunque los mexicanos critican su régimen sin reservas –basta con leer los periódicos–, la mayoría lo acepta en buen grado porque lo consideran como “el mejor de los regímenes posibles” en comparación con los periodos de anarquía, de dictadura y de levantamientos militares: cincuenta y seis presidentes en ciento treinta años, de los cuales treinta fueron bajo el régimen de Porfirio Díaz. Cuando Díaz fue expulsado en 1910 dijo, “jamás se podrá gobernar México sin usar los métodos autoritarios que yo utilicé”. El *jamás* es sin duda una exageración, pero en lo inmediato Díaz tenía la razón. Después de su partida, México vivió diez años en guerras civiles y casi el final de todos los periodos presidenciales era marcado por explosiones de violencia: el poder fue tomado por Francisco I. Madero quien incorporó la no reelección a la Constitución; Carranza murió asesinado en 1920 por haber puesto a su sucesor, Álvaro Obregón, sin la aprobación del ejército; Obregón intentó modificar la no reelección, lo asesinan; el periodo de transición entre Plutarco Elías Calles y Obregón fue perturbado por una rebelión militar, además de que Calles intentó crear otro sistema político, uno dirigido por personas impuestas. Nueva rebelión al final de su presidencia. Otro levantamiento al final del periodo de Portes Gil. El presidente Lázaro Cárdenas puso fin a este sistema.

Hacia 1937 le decía a uno de sus amigos: “hay algunas personas en México que quieren realmente la democracia; cada uno quiere imponer su voluntad al otro”. Cuestión de temperamento y de clima.

58. Paralelamente al desarrollo de la política del Ejecutivo, un partido oficialista llamado Partido Revolucionario Institucional (PRI) evolucionó con él. Heredero del Partido Nacional Revolucionario fundado en 1928, y ya existente con anterioridad, pero con otros nombres, el PRI se identifica con el poder desde el fin de la Revolución. Goza de privilegios únicos. Dócil a las directivas del gobierno, éste también se beneficia de todos los medios de la administración porque todo el personal administrativo y político está afiliado o controlado por el partido. Es una máquina gubernamental. Los sindicatos más importantes se encuentran ligados a él. Y aunque los presidentes posteriores a Cárdenas hayan modificado el curso de la Revolución –sobre todo después de la aplicación de la reforma agraria–, el partido se asimila como parte de la Revolución.
59. La fundación de un partido revolucionario gubernamental no fue inspirada por la filosofía del partido único, tal como funciona en los regímenes totalitarios. Tampoco respondía al ideal de un régimen parlamentario occidental: las tentativas hechas para aplicar este régimen en México acabaron en la anarquía. El PRI es un medio oportuno destinado para reducir el rol de la violencia en las elecciones, sin tener que prohibir a sus opositores la libertad de expresión.
60. Después de Cárdena siguió el presidente Manuel Ávila Camacho. Electo en 1940, su campaña terminó con una centena de muertos y miles de heridos. La madurez política mexicana se reflejó en sus siguientes elecciones, las de 1946, cuando dos candidatos “serios” a la presidencia fueron civiles: Ezequiel Padilla, del Partido Demócrata Mexicano (PDM), y Miguel Alemán, del PRI. Casi todos sabían que Miguel Alemán iba a ganar, pues contaba con todas las fuerzas política del país. Los “padillistas” decían que, después de la Revolución, el equipo del PRI sólo se renovaba por cooptación.
61. Que Alemán fuera electo no causaba ninguna sorpresa porque reunía todas las ventajas que aseguraban el éxito político en América Latina: aristócrata de nacimiento y revolucionario por vocación, poseía fortunas, y muy buenas fortunas;

tenía el apoyo de la máquina gubernamental, de los sindicatos y, aunque no era militar, era el pupilo del presidente en turno. Además era un hombre guapo y atractivo para las mujeres, cuarenta y dos años, alto, muy moreno, cabellos ondulados y con el fino bigote del legendario caballero mexicano.

62. Miguel Alemán no era un novato en la escena política. Había seguido el clásico *cursus honorum* del estadista mexicano: hijo de un célebre guerrero de la Revolución, fue diputado suplente, diputado propietario, senador, gobernó Veracruz, un estado donde fue conocido como “realizador”. Después fue secretario de Gobernación con Ávila Camacho, lo que le permitió tener en su campaña el apoyo activo y decidido de todos los funcionarios, de toda la burocracia del Estado y de casi la totalidad de los gobernadores en provincia. Sólo le faltaba ser presidente de México. Un periodista escribió días antes de la elección: *como Miguel Alemán fue apoyado por la máquina gubernamental que disponía de más stocks de cerveza, más fueron las muchedumbres en sus reuniones*. Quizá mi opinión puede parecer simplista, pero México es un país quemado por la sed...
63. Sus adversarios le reprochaban que su riqueza le permitió realizar toda su carrera, la cual que le permitió sembrar y cosechar dinero en abundancia excesiva. En todo caso no se le podía reprochar de haber conducido su campaña con métodos brutales. Meses antes de la elección proclamó *el fin de la era de los pistoleros y de los palos como medio para resolver los conflictos políticos*. El 7 de julio de 1946, día en que fue electo, apenas se contaron tres muertos y unas quince personas heridas.
64. Si en Francia se tiene la costumbre de candidatos de partidos, éste socialista y aquel otro radical, en México es un poco diferente. *Grosso modo*, Alemán representa la izquierda y Padilla la derecha. Además habían otros grupos como “los agrarios”, que preconizaban y practicaban una forma de comunismo agrario (desaparición de grandes haciendas y repartición de tierras); “Acción Democrática”, de tendencia moderada; y “los sinarquistas”, cuyas reclamaciones recuerdan los buenos tiempo de *les ligues factieuses* en Francia.

65. Los padillistas aseguraban que la cooptación del PRI impediría a Alemán cualquier deseo de depurar o reformar porque tendría que golpear a personas a quienes les debía todo, incluso ser presidente de México. Ezequiel Padilla era el antiguo secretario de Relaciones Exteriores, un orador remarcable, apóstol de la cooperación internacional, hombre de Estado inteligente, y, según las palabras de un periodista yankee, “un político desprovisto de sentido práctico”. Sin duda, esto explica su derrota.

4.8. Exótica sí, violenta no: elección presidencial de 1946

66. Desde la ventana del departamento que Jules Romaines ocupa en el Edificio Latinoamericano se descubre el espléndido panorama del Popocatepetl y de los volcanes menores. Pero la vista es detenida implacablemente a unos dos kilómetros de distancia por una pequeña montaña en forma de abanico invertido donde letras, como de cien metros cada una, anuncian el nombre de “Alemán”. Algo similar sucede por todo el país. ¿Por qué es necesario que en lo más alto de una montaña a orillas del lago de Tequesquitengo, en el Estado de Morelos, se coloquen imprudentemente las inscripciones de “Alemán” y “Escobar”? Después de las elecciones yo esperaba que se le regresara a la montaña la serenidad de sus guijarros y de su pasto.

67. Por las grandes vías no había ningún árbol, ningún cactus sobre el que no estuviera pintado el nombre de “Alemán” o el de “Padilla”, en rojo o blanco, y hasta grabado. Todos los muros de los pueblos se encontraban decorados con festones de letras multicolores: “Alemán para Presidente”, “López (o Gómez, o Velasco) para Diputado”, y además “¡Los campesinos con Padilla!”.

68. Dos semanas después de las elecciones presidenciales de 1946 recibí la visita de uno de los locutores encargados de organizar las incontables emisiones que la tarde del 14 de julio transmiten por el cielo mexicano mensajes de simpatía y de admiración por Francia. “Lo que he querido”, me dijo, “es evocar la Marsellesa, no como un himno nacional ni como un canto guerrero, sino como un canto de Revolución siempre vivo y cuyo espíritu nos anima. Para nosotros pensar en esas

letras ardientes, en esos bélicos ritmos es una razón para mantener la esperanza: es reconocer la más auténtica democracia que el mundo jamás haya visto”.

69. Dicho esto, es cierto que no todo es perfecto en México. Aunque estas elecciones fueron las primeras sin derramamiento de sangre, sí fueron manchadas por un cierto número de irregularidades. Era común encontrar casillas electorales ausentes de los lugares para votar, y que su uso no fuese obligatorio facilitaba muchas presiones, ciertos controles indiscretos. Pero la gran cantidad de personas que fueron a votar era suficiente para constatar su valor, e incluso si ciertos medios “artificiales” fueron utilizados para aumentarlo aún más, se podía decir que el resultado fue verdaderamente la expresión democrática de la opinión mexicana. Al término de la jornada un presidente de un partido de oposición hizo la siguiente declaración:

70. *Estas elecciones demuestran que la altura de los ciudadanos fue magnífica y sin precedentes. Este suceso es de los más preciosos para México. Demuestra la valiosa esperanza de confiar en este cuerpo de ciudadanos organizados y dispuestos a tomar en sus manos los destinos de la nación. Es el fin de aquellos incapaces de comprender que en México existe una nueva conciencia cívica, y que frente a ella la violencia y el fraude cada día tendrán menos oportunidad.*

71. A pesar de las costumbres que nos sorprenden, a pesar de las tradiciones que nos parecen tan curiosas, y a pesar del exotismo que le atribuimos equivocadamente a México, en este país las elecciones son un asunto serio. En 1946, el embajador de Francia en México, Jean Lescuyer, otorgó *Le Grand Cordon de la Légion d'honneur* al presidente Ávila Camacho expresando la simpatía de Francia por los objetivos del gobierno mexicano, una obra obstinada y difícil que los presidentes se transmiten cada seis años: la de Cárdenas fue la reforma agraria; la de Camacho, la guerra; y sería el desarrollo industrial y económico de México la tarea de Miguel Alemán durante su sexenio.

72. En campaña ya se había puesto en contacto con altos directivos empresariales, a quienes les expuso un proyecto tan apasionante como el de continuar con las reformas económicas y sociales inauguradas por sus predecesores: industrializar México para liberarlo de la sujeción económica de los Estados Unidos y

modernizar la agricultura, la cual aumentaría la productividad y permitiría elevar el nivel de vida de las masas.

73. Sin embargo, dos meses después de ser electo, un tenebroso caso removi6 los círculos políticos mexicanos:

74. Al comenzar el mes de agosto de 1946, la prensa de oposición, principalmente la padillista, anunció la misteriosa desaparición del senador Mario Lasso, un personaje importante que había sido c6nsul de México en Washington, partidario y pariente del líder dem6crata Ezequiel Padilla. En un primer momento se habló de un atentado, después de un levantamiento y finalmente de un secuestro administrativo. Para disipar los rumores, el jefe de la policia de México inform6 el 5 de agosto que Mario Lasso y ocho cómplices fueron detenidos “en secreto” en las oficinas de la sexta delegación de la policia capitalina, y que las sospechas más graves pesaban sobre ellos. Rápida­mente se inform6 que Lasso y ciertos padillistas habían preparado un atentado contra Alemán: un tal Juárez, político con cierta notoriedad, habría ofrecido cuatrocientos cincuenta pesos a un oficial regular del ejército para que le entregara, además de pistolas, dos granadas destinadas al atentado. El caso fue descubierto gracias a este fiel oficial. Se apostaba que Padilla habría salido precipitadamente hacia Estados Unidos, sin embargo, él seguía en la Ciudad de México desde donde desaprob6 toda forma de violencia y la resolución del colegio electoral; reiter6 que su partido fue víctima de fraudes electorales y que sus oponentes debían ser sancionados. Esta declaración moderada parecía indicar que el líder dem6crata buscaba la paz. El 10 de agosto Lasso y sus cómplices fueron inculpa­dos formalmente.

75. Por un lado, para las personas del PRI (alemanistas) el asunto estaba claro. Ante el rotundo fracaso de los padillistas, la parte extremista no encontró otra solución que provocar agitaciones, para desacreditar al régimen y ocultar su derrota, o incluso con la esperanza de ejecutar un verdadero pronunciamiento. A Padilla se le atribuy6 una parte de responsabilidad respecto a la actitud de sus partidarios, aun cuando no particip6 directamente en el complot. Y afirmando que la paz reinaba en el paí­ —lo cual era cierto— los alemanistas tomaron el asunto en serio, pues se habían detectado ramificaciones hasta regiones de Puebla. Eso era

difícil de afirmar porque las autoridades actuaban con una discreción comprensible.

76. Y por el otro, naturalmente para el Partido Demócrata Mexicano (PDM, padillistas) la verdad era otra. Ellos insistían en señalar los malos tratos que en secreto recibieron los prisioneros durante su encarcelamiento. Los periodistas pudieron visitar a Lasso en su prisión, quien protestó contra “el secuestro arbitrario” y los maltratos de los que fue víctima. Según él, todo era una orden del gobierno destinada a desacreditar al padillismo y a ocultar las innumerables irregularidades electorales. El PDM consideraba el pretendido complot como un secuestro arbitrario “salido del cerebro sobrecalentado del coronel Serrano”, alto funcionario alemanista. Además, el partido convocó a una gran manifestación en el centro de la Ciudad de México para protestar contra la detención de Lasso, a la cual se juntarían las fuerzas del general Castro, otro ex candidato presidencial. Es necesario reconocer la imparcialidad del presidente Camacho al autorizar la manifestación bajo la única condición de no causar disturbios. Si tal era la actitud oficial del PDM, se debe admitir que su solidez como partido político estaba en duda. Por ejemplo, cuatro de sus candidatos a las elecciones legislativas, tan pronto tomaron su cargo, se separaron del partido.
77. Si este asunto movió a los círculos políticos, en la opinión pública no tuvo ninguna repercusión. La impresión general era que no cambiaría el resultado de las elecciones. El ánimo estaba en calma. En los muros se marchitaban los últimos anuncios partidistas. Los vestigios de la campaña electoral desaparecían. Una consecuencia curiosa de este retorno a la normalidad era la muerte de centenas de publicaciones efímeras fundadas únicamente para la lucha electoral (hasta en el periódico más pequeño había una página en gran formato, más cercana a una publicidad, que anunciaba por cuál candidato tomaba partido). Un mes después de la elección se estima que desaparecieron unas cuarenta revistas.
78. El único acto notable de violencia se registró semanas después y sin relación con el proceso electoral. En una especie de guerra santa, dos policías fueron asesinados en un pequeño pueblo del Estado de México debido a la exaltación religiosa de los indígenas católicos contra los evangelistas protestantes. La

población tomó a los policías como dignatarios satánicos encargados de prender fuego al Estado de México. Este asesinato se debió a su Iglesia. El atentado cometido por algunos fanáticos levantó una gran indignación por todo el país y provocó protestas generales, a la cuales se unió el arzobispo de México.

4.9. México, congénitamente religioso

79. No se puede negar el poder ultrareaccionario del clero mexicano. Los héroes populares de la Independencia, el cura Hidalgo y padre Morelos, fueron condenados por sus superiores. Si el clero sufrió desgracias y persecuciones se debió a que durante mucho tiempo sus actividades estaban relacionadas con la propiedad privada y con la política. Tampoco se puede negar que el pueblo mexicano sea congénitamente religioso. Se ha escrito cientos de veces que los indígenas adoptaron el catolicismo y lo convirtieron en una especie de misticismo pagano: los conductores –sean criollos, indígenas o mestizos– colocan sobre sus parabrisas un pequeño altar dedicado a la Virgen de Guadalupe o al santo de su preferencia. Los comerciantes hacen lo mismo en sus tiendas.
80. Sobre la Avenida Juárez de la ciudad de Guadalajara, una vía parecida a la 6ta Avenida de Nueva York, todas las sangres se integran a la peregrinación para atravesar una distancia tan larga como un campo de golf, descalzos o de rodillas.
81. Benito Juárez, a mitad del siglo XIX, confiscó las tierras de la Iglesia (es decir, la mitad del país), cerró los conventos, decretó laica la educación pública, y nada indemnizó. Tales acciones no las realizó porque en el fondo fuera antirreligioso, sino porque necesitaba dinero para llenar las cajas gubernamentales agotadas por la guerra civil, pero también estaba convencido, como lo estuvieron la mayoría de sus sucesores, que la separación de la Iglesia y del Estado serviría para la instrucción de los indígenas. Con la Constitución de 1917 se fue aún más lejos: no se conformó con cerrar nuevamente la bisagra que Díaz le había abierto a la Iglesia para adquirir bienes, sino que hizo obligatoria la educación laica en todas las escuelas primarias y se dejó de enseñar la religión en las escuelas privadas.
82. En Puebla visité un convento que se decía “secreto” y que fue descubierto hasta 1935 por un detective meticoloso que lo hizo cerrar. Una historia conmovedora.

Pero, después de visitar otros lugares, uno comprendía que este secreto debía haber sido el de toda la ciudad. Muchas veces los decretos antirreligiosos fueron aplicados ferozmente. En otros lados éstos fueron letras muertas. La población resistió por dentro. Si en 1935 las “camisas rojas” peleaban contra las “camisas doradas”, en 1952 se podía escuchar a las afueras del Palacio de Bellas Artes, en pleno centro de la Ciudad de México, a un orador desafiando a Dios para que bajara la cúpula sobre su cabeza: la mitad de los asistentes aplaudía, la otra se iba.

83. Las persecuciones terminaron en 1936 cuando el presidente Cárdenas, partidario de la “educación socialista”, declaró que no habría más propaganda antirreligiosa en las escuelas. “Concentrémonos en la reforma social”, decía. Desde entonces llegó la calma. Los bienes inmobiliarios de la Iglesia no le fueron ni le serán jamás regresados, e incluso Maximiliano, en su tiempo, estuvo de acuerdo con dicha separación. Las legislaturas de provincia mantienen el derecho de fijar el número de sacerdotes en cada estado (una cifra muy baja para los del sur y suroeste). El gobierno se cuida de no ser objeto de acusaciones clericales. Eso no impide que las relaciones con el Vaticano hayan retomado una relación más que de cortesía. Ya no se corre el riesgo de mostrarse abiertamente religioso. Los altos dirigentes mexicanos permiten a los periódicos más importantes publicar en sus suplementos mundanos las fotografías de sus hijas en la primera comunión. En la Catedral de México llegué a ver, un día entre semana, celebrarse tres servicios al mismo tiempo; y en una calle lateral había un museo de cera que, para atraer al público, anunciaba: ¡Entre y vea a Su Santidad Pio XII! Cuarenta años después de la Revolución las viejas diferencias entre el Estado mexicano y la Iglesia parecen haber acabado.

4.10. Lo difícil que es gobernar

84. Fiesta nacional fue declarado el día en que Alemán regresó de los Estados Unidos tras encontrarse con el presidente Truman. Una apoteosis. Que el presidente de los Estados Unidos haya recibido a Miguel Alemán fue un acto de investidura, pero no aquella que se le da a un vasallo, sino la que se le otorga a un igual. Grandes

multitudes provenientes de todas partes del país continuaban llegando a la capital a horas avanzadas de la noche y no dejaban de aclamar a su presidente bajo los balcones del Palacio Nacional. En comparación a la relativa frialdad popular que rodeó la visita de Truman semanas antes, esta vez no había duda: se trataba de un gran movimiento de unidad nacional que motivaba a los mexicanos a aclamar el regreso de su presidente. Eran mediados de 1947.

85. Si existiera un instituto Gallup en México, se podría decir que la curva de popularidad de M. Alemán, ya alta en el momento de su elección, alcanzó su punto culminante durante su viaje a Washington en abril. En seguida bajó, sin duda debido a la política que tomó para combatir la fiebre aftosa que afectaba el ganado: la única solución era sacrificarlo. Eran finales de 1947.
86. El presidente Miguel Alemán anunció que aproximadamente setenta mil cabezas de ganado serían sacrificadas, lo que equivalía a unos setenta y ocho millones quinientos mil pesos que perderían los productores. Era grande el descontento entre los ganaderos y mucho más en los pequeños productores que no podían remplazar las vacas que les proporcionaban alimento. En muchos lugares se desataron sangrientas rebeliones. Lo peor es que ciertos campesinos prefirieron abandonar sus ganados en las montañas, de manera que la enfermedad se transmitió a los animales salvajes y de caza agravando así la epidemia.
87. A diferencia de los Estados Unidos que no había abandonado completamente su economía de guerra, México se vio obligado a revisar todo su sistema económico y financiero de un día para otro. De gran proveedor de productos agrícolas y de plata a alto precio, pasó a ser un país comprador de productos fabricados. La baja del precio de la plata (casi un tercio en unas semanas), la sequía, pero sobre todo la fiebre aftosa fueron los factores negativos. Al finalizar los primeros seis meses de 1947, la balanza comercial indicaba un déficit de ochenta millones de pesos (dieciséis millones de dólares), con una disminución correspondiente de la reserva bancaria de doscientos cincuenta y ocho millones de pesos (cincuenta y un millones de dólares). Y a pesar de que la abundancia de alimentos reinaba en México, había una impresión general de que la desnutrición infantil causaba innumerables estragos.

88. Una de las crisis sociales más fuertes durante el gobierno de Miguel Alemán sucedió en 1948, cuando los muros coloniales de los edificios de la calle Argentina, ubicada en pleno corazón de la Ciudad de México, justo detrás de la catedral metropolitana, hicieron eco de las manifestaciones de los estudiantes que convirtieron un problema técnico en uno político.
89. El doctor Salvador Zubirán, rector de la Universidad desde 1946, declaró a la prensa que para dirigir este cargo durante los tiempos que corrían era necesario tener el gusto de un mártir. Renunció. El *reinado* del doctor Zubirán fue uno de los más tranquilos en la historia universitaria mexicana, pero esta calma no era más que aparente, lo que explica por qué un simple conflicto técnico en la Facultad de Derecho podía degenerarse en una crisis que sacudía incluso los fundamentos de la antigua Universidad de México:
90. De la Revolución constitucionalista hecha en 1910, la antigua Universidad salió transformada en una magnífica institución nacional y que se desarrolló en gran medida entre 1920 y 1929. Era entonces la Universidad Nacional de México, dependiente directamente de la dirección de educación superior de la Secretaría de Educación Pública. Después la política se mezcló y terminó en una manifestación al igual que en 1948. Finalmente, el presidente Portes Gil tuvo que otorgar la autonomía en 1933. El partido estudiantil ultracatólico llamado “Los Conejos”, lideró el movimiento por la autonomía, cuyo guía moral fue el tomista Oswaldo Robles. Esta se mantenía, pero con límites, porque el gobierno intervenía con la nominación de los rectores, decanos y miembros del consejo de administración (Junta de Gobierno) de la Universidad. El doctor Zubirán fue uno de los primeros rectores del nuevo régimen.
91. Es en esta atmósfera que comenzó la agitación de 1948: partiendo de una protesta por cuestiones administrativas, después de todo justificada, de los estudiantes de derecho. Como el plan de estudios fue modificado, los universitarios pedían que la reforma fuera aplicada anualmente. Pero el movimiento tomó rápidamente otro carácter. Los estudiantes ocuparon su facultad y el rector tuvo que llamar a la policía. Una mala decisión. La ocupación continuó en los edificios de otras facultades e incluso en el edificio principal de la

Universidad. Entonces fue cuando diferentes grupos tomaron posición a favor o en contra de la huelga. El conflicto que pasó de lo universitario a lo político simboliza la eterna dificultad que tiene México para lograr los objetivos de su Revolución. Pero por sí sola, la Universidad más antigua de América cuenta con eminentes profesores y estudiantes plenos de entusiasmo, y con una larga tradición de alta cultura. La Universidad podría ser un instrumento en la formación de un nuevo México con una potencia indudable si llegara el hombre que encontrara el secreto de su equilibrio.

92. Ese mismo año otras manifestaciones surgían, curiosas, en las cuales los trabajadores recibían ayuda inesperada. Como la de los profesores, apoyada por los padres de familia; la de los panaderos, que privó de pan a la Ciudad de México durante cinco días, de la cual se afirma que patronos y empleados se pusieron de acuerdo para aumentar el precio oficial del pan (es necesario explicar que este alimento en México no es básico porque la tortilla es infinitamente más común en todas las clases sociales).
93. Y la crisis política más seria del sexenio de Miguel Alemán también sucedió en 1948, con las publicaciones realizadas por la revista *Presente*, dirigida por Piñón Sandoval, un periodista experimentado y, hay que decirlo, muy valiente.
94. Cuando este año finalizaba, había rumores sobre beneficios que obtuvieron amigos del presidente Alemán tras la devaluación del peso. *Presente* demostró con pruebas la veracidad de dichos comentarios y, a pesar de un ataque a mano armada contra la imprenta, el éxito de sus publicaciones fue muy grande. Las revelaciones dejaban al descubierto nombres de funcionarios cercanos al presidente, como el secretario de Economía, Ruiz Galindo; el secretario de Hacienda, Ramón Beteta Quintana; y el jefe del Departamento del Distrito Federal (en Francia, cargo similar al de *président du Conseil municipal* y al del *préfet de la Seine*), Casas Alemán, familiar del presidente.
95. El presidente de México actuó con mucho sentido político y modificó su gabinete. Alemán fue uno de los raros dirigentes capaces de hacer salir a su país pacíficamente de la crisis internacional de la época. No hay que olvidar que México continuaba su revolución social al mismo tiempo que se “reivindicaba al

indígena”, y que las masas estaban cubiertas por un profundo espíritu socialista (muy diferente del francés, por supuesto). Los gobernantes de México necesitaban mucho coraje y mucha habilidad para preservar lo esencial de su Revolución, sobre todo en el sector agrario y petrolero, acciones que los convertían en una fuerte presión para la potencia norteamericana. A los Estados Unidos les inquieta que un gran país “de izquierda” se desarrolle en una de sus fronteras. Se ha discutido mucho acerca del presidente Alemán, y sobre todo de sus cercanos, pero hay que reconocer que supo ganarse la confianza de los Estados Unidos y de reencontrar la de su país, y, aunque su popularidad tuvo altas y bajas, el pueblo mexicano se dio cuenta rápidamente de que si tenía reproches contra el gobierno de Alemán también tenía que agradecerle haber salvado lo esencial de sus libertades políticas y económicas, y por haber utilizado los logros de la Revolución para mejorar los objetivos nacionales.

4.11. Esperanza europea

96. Aunque México es el país de América Latina que más ha resistido a la presión de los Estados Unidos, negar su preponderante influencia del Gigante del Norte es similar a rechazar la gravitación de los planetas.
97. México es un país de veintiséis millones de habitantes vecino de otro país con ciento cincuenta y seis millones de quienes dependen tres cuartas partes de su comercio exterior. De diez extranjeros que entran a México, nueve son estadounidenses. Estos visitantes dejaron en 1951 una cantidad de ingresos equivalente a la mitad del presupuesto federal o a la mitad de las ganancias de sus productos de exportación. La disminución de visitantes norteamericanos significaría la quiebra de diferentes servicios comerciales y una ruptura brutal con el balance de los pagos nacionales. Por ello todo México está interesado en que sus visitantes queden satisfechos y regresen nuevamente. México es para el turista “yankee” lo que España o Italia es para el turista francés.
98. El turismo es secundario comparado con la dependencia de importaciones a las que está sujeta México: en 1938, el 57% de las importaciones provenían de los Estados Unidos; en 1951 aumentaron a 81%. Las mercancías provenientes de

Francia remontaron a partir de 1949. Ante estas condiciones económicas, indudablemente las autoridades mexicanas buscan reducir las importaciones de Estados Unidos y aumentar las de otros países.

99. Por otro lado, la ayuda financiera proveniente de Washington no es tan importante como parece. No ha sido utilizado un tercio de los préstamos otorgados por la Export-Import Bank o por el Banco Internacional de Reconstrucción, y otro ya fue pagado. Según la Secretaría de Hacienda, únicamente se deben cien millones de dólares, una cantidad menor. Todas las compañías petroleras norteamericanas ya fueron indemnizadas y las inglesas pronto lo serán. Sin embargo, los hacenderos mexicanos que nada recibieron del gobierno con la expropiación de sus propiedades, tuvieron que leer en los periódicos que el inmenso territorio de Bavicora fue recuperado para la nación y que sería pagado por diez millones de dólares a los familiares de Hearst. Todo sucede como si México tratara a su poderoso vecino como un acreedor privilegiado.
100. A los mexicanos no les gusta escuchar que les digan que “se americanizan”. En Monterrey –una ciudad que por su posición geográfica y por su tipo de actividad industrial debería ser sensible a la influencia de Estados Unidos– me aseguraron que de una población total de trecientos cincuenta mil habitantes, únicamente dos mil eran ciudadanos americanos, quizá sea cierto, pero es innegable la ósmosis material visible en las personas y en las técnicas. Al atardecer, cuando los paisajes desaparecen y las luces iluminan un barrio nuevo, uno se siente en Estados Unidos y no en España ni en Francia ni en ninguna otra ciudad del Viejo Mundo.
101. Contrariamente a las inversiones inglesas en México, que sufrieron la misma amputación que en Sudamérica, la presencia económica francesa (industria textil y tiendas departamentales) aún es visible en la Ciudad de México, en Puebla y en Guadalajara. Pero cuando una tienda departamental se establece es probable que sea una sucursal de Sears Roebuck. Antes de la guerra, la maquinaria textil era inglesa, ahora es americana.
102. La General Motors, Ford, Studebaker, Packard, Chrysler, Hudson, Nash, Wyllis pasan piezas por separado y ensamblan automóviles en México para evitar el

pago de impuestos en la aduana para los automóviles de importación. Lo mismo hacen las grandes marcas americanas de llantas, las fábricas americanas de radios, de láminas para afeitar, de alimentos, de papel aluminio, la International Harvester o la Westing-house, la Caterpillar.

103. Todo lo anterior es excelente para la mano de obra mexicana y para los profesionistas mexicanos, pero también implica una extensión de las inversiones norteamericanas. Cualquiera que sea la nacionalidad de los propietarios de las minas, su concentración queda casi bajo el monopolio de sociedades que tienen sus oficinas centrales en Estados Unidos. A la entrada de cada ciudad, la Coca-cola tiene sus fábricas donde embotella la bebida, y al igual que la Pesi-cola, su actividad es abrumadora: sus refrigeradores y su publicidad se pueden encontrar hasta en el fondo de la selva.
104. La relación espiritual entre ambas poblaciones es más compleja de explicar. La Revolución de 1910 fue una confrontación social entre marginados y privilegiados, y también nacional. Todo lo que era mexicano, principalmente indígena, fue exaltado y denigrado lo extranjero, comenzando por los Estados Unidos de América. Con la expropiación petrolera y la reivindicación de tierras, los Estados Unidos han renunciado a intervenir con armas y por lo tanto a los reclamos también. Si antes los hacendados pasaban su tiempo en Europa, como Porfirio Díaz que vivió en París, y la élite gubernamental se creía inspirada del positivismo de Comte, actualmente los dirigentes emplean herramientas norteamericanas y, si se reunieran todas las becas que ofrecen los diferentes países a los mexicanos, las de Estados Unidos las rebasarían.
105. Pero también es cierto que México se esfuerza por desarrollar una cultura original que no procede ni del intelectualismo francés ni de la técnica norteamericana. La moral y la ética de los pueblos latinos le parecen más cercanas a su propio espíritu que aquellas anglosajonas: México busca voluntariamente en Europa un contra peso al poder de Estados Unidos. Sabe que le debe a España todo lo bueno y lo malo, pero considera que ya no hay nada proveniente de Madrid. Las oportunidades de Francia no son cualquier cosa: el barómetro de las Alianzas Francesas remontó a lo más alto desde 1938. Los franceses deben comprender

que el mejor medio en 1952 para ofrecer a “Racine et Valéry” es mostrar a los mexicanos lo que su vecino estadounidense le intenta ocultar: que los franceses también somos capaces de construir una gran presa moderna, de crear una terapia o de innovar un proceso. *Le Mexicain est un homme qui regarde surtout vers l’avenir* (el mexicano es un hombre que mira hacia el futuro).

4.12. Balance de una revolución

106. El sexenio de Miguel Alemán concluyó en 1952, cuando Air France inauguraba su vuelo directo París-México con una breve escala en Nueva York, cuando la *3ra Carrera del Nuevo Mundo* se desarrollaba por las carreteras de México, cuando el Banco Internacional concedía treinta millones de dólares para desarrollar la red eléctrica del norteño estado de Chihuahua, cuando en Londres se reunían los *Mondialises* para discutir si había llegado el momento de instaurar un gobierno mundial...
107. Durante la preparación del relevo presidencial, Miguel Alemán encargó a la policía federal y a la Secretaría de Defensa Nacional una operación que garantizara la paz durante la elección de su sucesor, la cual fue llamada “despistolización”, y como su nombre lo dice, consistía en quitar el mayor número de armas a los particulares.
108. Aunque en México es fácil lograr acuerdos a balazos y aunque se diga que los funcionarios se enriquecen con los impuestos, acciones comunes en gran parte de América Latina, la perspectiva cambia si uno se imagina que en Francia, cuando Gaston Doumergue vivía en el Palacio del Eliseo, paralelamente en México los cristeros dinamitaban trenes y los generales se fusilaban entre sí. No juzguemos a México con Suiza, con Francia o Inglaterra, juzguémoslo con lo que apenas era hace veinte años. En su conjunto su progreso es incontestable.

**5. Un mundo antes del Nuevo Mundo
(1952-1958)**

5.1. Breve retrato de la ignorancia entre naciones

1. A mediados del siglo XX la ignorancia entre las naciones era una zona que el progreso no había tocado. Al contrario, en lugar de disminuir, aumentó.
2. Por ejemplo, al llegar a China era necesario adquirir un mapa del mundo entero para asimilar en qué parte del planeta uno se encontraba. Una librería nos propuso un planisferio donde la Proyección de Mercator alargaba la extensión siberiana por arriba de este país, pero la originalidad del mapa la descubrimos en la parte inferior, donde un planisferio más pequeño coloreaba la organización política del mundo tal como los chinos la veían en 1954.
3. Con excepción de Albania que aparecía de manera aislada, el *Campo de la paz* era un enorme territorio color rosa que abarcaba casi toda Europa oriental, desde Alemania, completamente en rosa, pasando por Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, la Unión Soviética, Mongolia, China, Corea del Norte, Corea del Sur, hasta Indochina (Laos y Camboya incluidos).
4. De verde, los *Campos Imperialistas*: Estados Unidos, Canadá, Groenlandia, Inglaterra (sin Irlanda), Noruega, Dinamarca, Francia, Holanda, Bélgica, Portugal, Italia, Grecia, Turquía, Australia y Nueva Zelanda.
5. Algunas manchas cafés cubrían los países a punto de liberarse: Birmania, Indonesia, Filipinas y Malasia.
6. Y en amarillo aparecían *los países en lucha por su independencia*: Irlanda, España, Suecia, Finlandia, Yugoslavia, Suiza, y Austria; África entera, el Oriente, Persia, las Indias, Japón; más lejos México y todos los países de América Central y del Sur.
7. Otro ejemplo: en una editorial de la revista americana *Life* de 1953, la política francesa se representa como una escena de música hall de 1900. Yo no estaba de acuerdo con la indignación que ocasionó. De hecho, así era la imagen de Francia para muchos extranjeros. También es verdad que para muchos franceses, *intelligentsia* incluida, los Estados Unidos se resumían en *gangsters, coca-cola* y *chewing-gum*; México en *pronunciamientos, pistoleros* y *cielo de jade*; la URSS en

OGPU⁴³⁰, *Siberia y bala en la nuca*; o el Extremo Oriente en el coro de la canción *La Petite Tonkinoise* (Ma Tonki-ki, ma Tonki-ki, ma Tonkinoise).

8. De Francia, por ejemplo, una propaganda absurda creó la imagen de *país de lujo, hedonista, decadente y ligeramente depravado*.
9. ¿Dónde encontraban los extranjeros otra imagen de Francia? ¿Qué contactos directos tenían con los campesinos franceses, parsimoniosos, fuertes ante la fatiga, y astutos? ¿Con todo el pueblo al fin, inclinado en su trabajo cotidiano? ¿Con el trabajador de bajo sueldo que se duerme temprano, que no se cansa?
10. Sé muy bien que no se condena al México moderno a causa de los pechos abiertos sobre las pirámides de Moctezuma, que no se abjura el catolicismo a causa de la matanza de San Bartolomé, que no se silencia a la Revolución francesa a causa de la guillotina, que no se reniega de Napoleón a causa del asesinato del duque de Enghien, que no se cortan los puentes con los Estados Unidos a causa de John Brown, de Sacco y Vanzetti o de Rosenberg.
11. El excelente trabajo realizado por las relaciones culturales es muy limitado. Por delante del interés, la leyenda y la palabrería, es necesario enseñar a los pueblos a conocerse, a perderse el miedo entre sí. Es lo más difícil, lo más ingrato de las enseñanzas. Si no se ha tenido el coraje de hacerlo, entonces será necesario resignarse a las imágenes de Épinal, aquellas que muestran ingenuamente lo bueno y tradicionalista, utilizadas en el siglo XIX para informar y divertir a la población, en su mayoría, analfabeta.
12. Una de las regiones más desconocidas del mundo es la de América Latina: no existe un pueblo latinoamericano, no hay un contexto histórico latinoamericano. La unidad lingüística no es suficiente para crear la comunidad de una civilización. Cierta comunidad hispanoamericana pudo existir en el tiempo cuando estos países eran parte del Imperio español. Con certeza ella existirá el día en que el panamericanismo sea una realidad. Pero entre estos dos polos, querer hablar de la América como un todo es una fantasía. Sería infinitamente más fácil hablar de Europa como un todo, a pesar de las barreras lingüísticas. En lo que concierne a

⁴³⁰ La OGPU o Directorio Político Unificado del Estado es la policía secreta de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

la historia literaria, hay tales diferencias cronológicas entre las grandes unidades culturales de América Latina (mundo del Río de la Plata, mundo bolivariano, mundo del caribe y México) que no se pueden reducir a un mismo plano. Robert Bazin, autor del libro *Historia de la literatura americana en lengua española*, escribió en su apéndice: “Cierto es que México es un mundo aparte... México, separado del resto de la América hispánica por las numerosas y dispersas repúblicas centrales y peligrosamente cercano a los Estados Unidos, ha conducido su propia vida y es responsable de su propia evolución”. Dura y sangrienta, solamente México conoció una victoriosa revolución popular, agraria en su esencia, que tuvo que esperar veinticuatro años tras la revuelta primitiva y legendaria de Zapata para que Cárdenas consolidara las conquistas.

5.2. Nuevo mundo hispanoamericano

13. Durante tres siglos España se obsesionó con explorar, poblar y organizar el *Nuevo Mundo Americano*, de Puerto Rico al Golfo de California, y de los desiertos de Texas a los de la Patagonia. De este inmenso dominio, que verdaderamente amerita el nombre de Imperio por su grandeza, España marcó los destinos, aseguró la defensa contra los asaltos externos, forjó la civilización con una duración y bajo condiciones que únicamente el Imperio Romano puede ofrecer el equivalente en la historia.
14. Si en el siglo XVIII y XIX la colonización española tuvo numerosos detractores en los países “liberales”, durante la primera mitad del siglo XX historiadores de todos los países y de todas las tendencias la han criticado fervientemente y condenado de manera hipócrita, complaciéndose los antipapistas de Inglaterra y los filósofos franceses.
15. Contrario a lo anterior, en 1956 fue publicado *El Auge del Imperio Español* de Salvador de Madariaga, antiguo embajador español republicano en Francia, en cuya obra intentó reparar el descrédito del Imperio Hispanoamericano que durante mucho tiempo tuvo un prejuicio casi universal. André Latreille escribió una crítica literaria publicada el 15 de junio de 1956 en *Le Monde* en la cual le reprochó a de Madariaga haber ignorado referencias históricas de autores como Desdévise du

Dézert, Louis Girard y François Chevalier, quien recién publicaba su tesis titulada *La formation des grands domaines au Mexique: terre et société aux seizième-dix-septième siècles*, uno de los mejores estudios de historia social y colonial producido por la joven generación de etnólogos. El haber ignorado autores franceses, y en especial la tesis de Robert Ricard, *La conquête spirituelle du Mexique*, un clásico para la historia espiritual de México, dejaría suponer que los franceses admiten, al igual que los anglosajones, que España es sinónimo de “crueldad, presión, Inquisición” y así sucesivamente.

16. Pero la Segunda Guerra Mundial modificó la visión de América Latina en el mundo. Este conflicto permitió a los Estados Unidos eliminar del mercado sudamericano a sus competidores europeos y asiáticos (aun cuando los japoneses regresaban con fuerza en los años cincuenta), y a los dirigentes latinoamericanos confiscar los bienes del bloque del Eje. Como nunca, la economía latinoamericana era dependiente de la estadounidense. Paul Rivet escribió que en América Latina existe un gran movimiento con plena autonomía, similar a los movimientos que se manifiestan en las antiguas colonias europeas, donde los pueblos desean escapar a la tutela exterior ejercida por una discreta presión económica, pero tan brutal como una presión militar.
17. Cada sobresalto de la poderosa máquina norteamericana provoca olas de agitación política y social que se desplazan hacia el sur del continente. Por ejemplo, el cierre de una fábrica en Detroit o en Pittsburg dejaría sin empleo a miles de menores bolivianos o mexicanos; si las amas de casa americanas deciden cambiar su taza de café por una taza de leche, las economías de muchos países, comenzando por las de América Central, correrían el peligro de desplomarse.
18. No es casualidad que la presión económica, diplomática, política y militar de los Estados Unidos haya sido particularmente fuerte en el Caribe y en América Central, una zona relativamente más subdesarrollada, pródiga en dictaduras y cercana del Gigante del Norte para permitirse frecuentes extravagancias. La subordinación de varias repúblicas se desarrolló, con mayor fuerza, al comenzar el siglo XX. Paralelamente a las inversiones crecientes de capitales americanos, las

intervenciones militares de Washington se multiplicaron. En 1903 una flota yanqui forzó a Colombia a aceptar la provocada secesión de Panamá; desde 1920, la Ward Line, la United Fruit Co y la Standard Fruit se repartían México y el Caribe; Veracruz fue ocupado durante la Revolución mexicana, y, durante tres décadas, Haití, Cuba, República Dominicana, Honduras y Nicaragua conocieron el desembarco de *marines* estadounidenses y sus territorios fueron ocupados una o varias veces.

19. América Latina, a diferencia de Europa, es más dependiente de la estabilidad del comercio internacional. El estaño boliviano, por ejemplo, no es únicamente un producto, también es una moneda. Para vivir en Bolivia todo se debe importar, desde los pasadores hasta los trenes. El ingreso medio anual de cada ciudadano boliviano se sitúa alrededor de veinte mil francos franceses (en Estados Unidos es de quinientos mil francos). Dadas tales condiciones ¿cómo podrían estos países crear nuevos sectores de producción? Además, el crecimiento demográfico no hizo más que agravar el problema⁴³¹. Únicamente los raros viajeros que conocen las planicies colombianas y no únicamente Bogotá, los desiertos chilenos y no únicamente la capital, Santiago, pueden comprender la gravedad. En América Latina hay dos mundos, extranjeros uno del otro, que se enfrentan: el mundo de las regiones subdesarrolladas no se encuentra en la misma ruta del mundo del progreso humano.
20. Durante mucho tiempo los países nuevos, como aquellos de América Latina, fueron una distracción exótica para los civilizados, atractivos por sus colores violentos y sus perfumes picantes. Pero a mediados del siglo XX su miseria y desesperanza devenían una amenaza.

⁴³¹De acuerdo con una nota publicada en *Le Monde* el 10 de febrero de 1954, el último boletín de la O.N.U. anuncia que la población de América latina fue la que más aumentó entre los años 1937 y 1952 rebasando a todas las regiones del planeta. La media de aumento de la población durante este periodo, y en relación con la mayoría de los países de América latina (se carece de algunas estadísticas), se estableció en 38.5%. Durante el mismo periodo Venezuela incrementó su población en más de la mitad (52%). México encabeza la lista de los países con más de 10 millones de habitantes, y su población aumentó 45.5%. En segundo lugar se encuentra Brasil con un 41.5%. El porcentaje de aumento de Francia fue muy bajo (3.4%). Esto se explica porque su población disminuyó de 41 200 000 habitantes en 1937 a 38 300 000 en 1944, y después se elevó a 42 600 000 habitantes en 1952, es decir, un incremento del 11.2% en ocho años.

21. Si ellos no reciben ayuda del exterior están condenados a la parálisis. Su condición es la de primitivos, que naturalmente es negada. Intentan ocultarla modificando no sólo las apariencias sino incluso la realidad: todos los países de América Latina se esfuerzan por imitar a los países desarrollados.
22. Se sabe que las Constituciones latinoamericanas están inspiradas en la de Estados Unidos, pero, a diferencia del Gigante del Norte, aquí el poder presidencial raramente tiene un contrapeso en una institución legal, entonces el abuso de poder es casi natural y la arbitrariedad se integra sin pena en un marco verbal de legalidad. Estos países donde prácticamente el poder lo ejerce un hombre, un clan o un “camarilla” militar, se afirman como democracias *por voluntad*.
23. Además, la preponderancia masculina explica la extrema importancia de la moral. Se juzga más a un presidente por su carácter que por sus actos: seduce u oprime. En estas naciones donde la lotería es un éxito esencial, la acusación de corrupción significa el comienzo del desplome.
24. El fraude electoral, la implicación de funcionarios, la “mordida” (el *bakchich* latinoamericano), son evidencias aceptadas con fatalismo por aquellos a quienes se les castiga con más fuerza.
25. Sin embargo, hay un lazo entre aquellos dos universos tan diferentes. La presencia de una élite, una clase social dirigente que en otra época fue una oligarquía educada en Lausana y que vivió en París, regresa e intenta acercarse cada vez más a su tierra natal. Pero la élite no es cercana al pueblo, por lo que cada día la fosa se hace más profunda entre esta clase y el resto de la población.

5.3. Dos Américas Latinas: una visible, otra sin voz.

26. La “América Latina” como un conglomerado de países donde generales conspiran sin cesar y donde los indígenas con grandes sombreros de paja cultivaban café, cacao y plátanos, tal cual como se imagina desde Europa, no existe más. Germán Arciniegas, antiguo ministro liberal colombiano y quien en 1953 se encontraba exiliado en Estados Unidos, publicó ese mismo año su libro *The state of Latin America*, en el cual muestra la existencia de dos Américas latinas: una visible, de

generales, de presidentes, de embajadores y de brillantes delegaciones en la ONU; y la otra sin voz, marginada, basta reserva de revoluciones ocultas detrás del fatalismo del poema de Santos Chocano, ¡*Quién sabe, señor!*

27. Para Arciniegas, “América Latina es sinónimo de inestabilidad”: es larga la lista de revoluciones, asesinatos, golpes de Estado, guerras civiles que la han desfigurado desde de su emancipación. Sólo existe una situación peor: la estabilidad. Verdaderos reinos no eran cosa rara: Gómez oprimió a Venezuela durante veintiséis años; Porfirio Díaz a México durante veinticinco; Rosas en Argentina durante veintitrés; Leguía en Perú durante veintidós, y Trujillo a la República Dominicana por más de veintidós años. ¿Estas dictaduras son, en definitiva, desastrosas? Parece que gobernar una amalgama de mestizos, indígenas, negros, mulatos, portugueses y españoles es, *a priori*, imposible sin una cierta estabilidad generadora de unidad. ¿Pancho Villa o Porfirio Díaz?, eterno dilema para Arciniegas. ¿Rosas o la anarquía?
28. Los “caudillos” siempre accedieron al poder beneficiándose del pueblo, incluso con apoyo entusiasta algunas veces. Sus programas presentaban un carácter invariablemente democrático: guerra a los privilegiados, gobierno responsable, lucha contra la corrupción.
29. A propósito del político militar, Salvador de Madariaga escribe palabras fuertemente justas: los caudillos casi siempre tienen orígenes democráticos y continuamente se muestran como abogados del progreso económico y social, ¿no será esto un arma peligrosa para las eventuales oposiciones? Porfirio Díaz creó el México moderno; Antonio Guzmán Blanco construyó Caracas, y el General Gómez ciertamente contribuyó a enriquecer Venezuela; Gabriel García Moreno edificó Ecuador, y el general Perón una *Nueva Argentina*.
30. Bajo el pretexto de defender la democracia luchando contra el comunismo, los dictadores latinoamericanos reciben ciertos ánimos de Estados Unidos con dos puntos de vista diferentes: el primero, relacionado con la venta de armas a los países latinoamericanos, cualquiera que fuese la intención inicial, tuvo como resultado el asesinato de la democracia y la llegada al poder de los coroneles: es así como la primera Asamblea de obreros y campesinos de Panamá protestó en

1951 contra la acción de destinar, de los sesenta y dos millones de dólares asignados a América Latina, cuarenta millones para comprar armas y el resto para asistencia técnica.

31. El segundo: los gobiernos latinoamericanos, cualquiera que fuera, deben tomar en cuenta la coyuntura económica que los obliga a gobernar en sentido práctico, muchas veces contrariamente a la aspiración de las masas y contra gran parte de la élite de los intelectuales. Mientras se cristaliza una lógica resistencia a la hegemonía yanqui, la realidad económica y la proximidad geográfica obligan a estas repúblicas no solo a continuar sus intercambios con el gran vecino del norte, sino hasta aumentarlos. Si es fácil para las oposiciones avanzar con doctrinas dogmáticas, también es necesario tener recursos desde la toma de poder hasta medidas muchas veces impopulares, pero necesarias para coincidir con las exigencias de los compradores norteamericanos. Así se libra el peligro de toda expresión verdaderamente democrática que, dejando penetrar un antiamericanismo espontáneo proveniente de las masas, desencadenaría represalias que rápidamente sufriría el país.
32. Con lo anterior, no se trata de hacer aquí una apología a los regímenes de fuerza, pero conviene aclarar el error que deja pensar en Europa que América Latina es la presa incesante de las revoluciones que derribaban regímenes democráticos en beneficio de las dictaduras. Las revoluciones, cualquiera que sea la etiqueta con la que se adornan ridículamente, terminan remplazando hombres por otros cuyas tradiciones y costumbres políticas permanecen fundamentalmente idénticas. Un ejemplo de la nueva visión de América Latina se resume en las siguientes dos cartas:

5.4. Neocolonialismo: carta de Paul Rivet sobre América Latina.

33. *Al regresar de mi último viaje por América Ibérica (finales de 1952) escribí:*
34. *La influencia norteamericana, aunque no se manifiesta tan explícita como en Venezuela o en ciertas repúblicas de América Central, es considerable y algunas veces mal intencionada. El nacionalismo receloso de los habitantes la soporta difícilmente, y los gobernantes deben considerar la voluntad de independencia de*

los pueblos. Es cierto que actualmente la palabra “independencia” despierte en todos los espíritus un poderoso eco, y es esta idea la que los estadistas de México, Chile, Brasil y Argentina, cualquiera que sea su tendencia política, manifiestan en un lenguaje que puede diferir de la forma, pero que en realidad es unánime: la voluntad de libertad es el factor común de sus acciones. Hay por toda América movimientos con plena autonomía que recuerdan a los que se manifiestan en las antiguas colonias europeas. Los pueblos americanos quieren escapar de una tutela exterior ejercida por una presión económica, discreta, pero tan brutal como una presión militar. Por donde quiera que funciona el sistema democrático, más o menos auténtico, los gobiernos son llevados a tomar medidas cuyo objetivo es regresarle a la nación la integralidad de sus bienes y de mejorar la calidad de vida de las clases más desafortunadas, es decir, hacer una redistribución de las tierras, promulgar leyes sociales y nacionalizar las grandes empresas industriales o agrícolas. México dio el ejemplo tomando los latifundios civiles y religiosos para los campesinos indígenas y expropiando las compañías petroleras de lado del Atlántico. Conocí el tiempo cuando la Revolución mexicana era clasificada como antirreligiosa y el gobierno como “comunista”, aun cuando había roto sus relaciones con Moscú.

- 35. La experiencia era singularmente peligrosa. A mí se me ocurrió pensar que fue la guerra, para bien o para mal, quien la salvó. Al no encontrar más compradores de su petróleo, México estaba en la víspera de una aguda crisis económica. La apertura de las hostilidades obligó a los clientes a renunciar a su boicot, e Inglaterra se vio obligada a restablecer sus relaciones diplomáticas que había roto con México.*
- 36. Hoy en día son Bolivia y Guatemala quienes buscan imitar a México, la gran República de América Central. Corren los mismos peligros y aparecen las mismas calumnias. Estenssoro es el lugarteniente y émulo de Perón; Jacob Árbenz es el hombre de Moscú.*
- 37. Muchas veces escribí lo que pienso del comunismo latinoamericano, representado por algunos hombres que conocen de cerca la doctrina marxista, apoyándose en un ejército de pobres reducidos a condiciones de vida inhumanas, sin la mínima*

cultura ni madurez política. En América, más que en cualquier otra parte del mundo, es la miseria la gran agente reclutadora comunista.

38. *Visité Guatemala por primera vez en 1930, después en 1938 y en 1944, cuando entonces estaba sometida a la imbécil y brutal dictadura de Jorge Ubico (1931-1944). Volví a visitar este país en 1951 y en 1952. Hablé con los hombres del gobierno. Puedo afirmar que ninguno de ellos es comunista, pero todos, con el mismo corazón, desean aplicar el derecho común a la Compañía Frutera Americana (United Fruit Company), un empresa que se constituyó en un Estado al abarcar la quinta parte del país, los puertos de San José y el de Champerico, sobre el Pacífico, y Puerto Barrios en el Atlántico, y la red ferroviaria que une a estas tres ciudades y que espera quedarse como pieza clave y absoluta en la inmensidad territorial que retiene. Estos patriotas y valientes hombres decidieron expropiar ciento cincuenta y nueve mil veintidós hectáreas que la United Fruit dejaba sin cultivar para distribuir las a los campesinos famélicos, ofreciendo a cambio una indemnización de un millón ciento ochenta y cinco mil ciento quince dólares. Ellos promulgaron leyes sociales para proteger a los obreros agrícolas, incluyendo a los de plantaciones americanas. Era predecible que tales medidas suscitarían reacciones norteamericanas. En 1952 el presidente de una república sudamericana –y no la única– no ocultaba sus aprensiones frente a esta posible intervención en su propio país.*
39. *Los dados ya fueron tirados y comenzado el fuego. Actualmente, los Estados Unidos, para proteger sus intereses económicos, orquestan una campaña anticomunista contra Guatemala. Ellos proveen de armas a bandas que se forman en Honduras, en El Salvador, en Nicaragua, donde fueron instaladas dictaduras a sus deudas, y al mismo tiempo pretenden poner el embargo sobre todas las compras de armas hechas por el gobierno de Jacobo Árbenz para defender a su país. El peligro es grande para Guatemala, a pesar de la clara simpatía que este país encuentra con sus vecinos mexicanos. Pero esta política de fuerza, con toda la evidencia inspirada por los Estados Unidos, no durará mucho tiempo. Un inmenso movimiento de independencia se traza por toda América Latina como sucede en todo el mundo colonial bajo tutela europea. Nada lo podrá detener.*

Resulta extraño que “la Gran República” que se dice apóstol del anticolonialismo aplique en los países libres, donde su único poder es económico y financiero, una política que reprueba, con razón, de los pueblos europeos, particularmente el de Francia. También resulta paradójico que el país que se considera modelo para las democracias favorezca las dictaduras, evidentes o disfrazadas, que se instalan por la fuerza en muchas repúblicas latinoamericanas.

5.5. Réplica de F. Aftalion a Paul Rivet sobre el neocolonialismo americano.

Monsieur le directeur,

40. *El artículo del profesor Rivet sobre el neocolonialismo (Le Monde, 23 de junio de 1954), resulta “inspirador de un idealismo de los más respetables”, pero es necesario hacer unas observaciones de una realidad que a veces no se quiere aceptar.*
41. *La palabra “independencia” no significa en efecto gran cosa desde que corresponde a un nacionalismo de carácter demagógico, practicado por sistemas de gobierno que son democráticos únicamente de nombre, como sucede continuamente en América Latina.*
42. *No basta con realizar distribuciones de tierras a quienes lucharon por ellas en ciertos países como México; aún es necesario preguntarse si tales medidas, tan deseables como parecen, han dado los resultados prácticos que se esperaban.*
43. *El ejido, ¿verdaderamente ha beneficiado al pueblo mexicano y a los campesinos indígenas, cuya actividad se limita, en general, a satisfacer sus pobres necesidades? ¿están mejor alimentados desde que la tierra les pertenece?*
44. *Quizá la nacionalización de las riquezas petroleras, y también de las mineras, es un medio demagógico para satisfacer el amor propio de las masas ignorantes, lo que no quiere decir que sea un beneficio, para ellas, en el plano económico.*
45. *Es así como la producción del petróleo mexicano, que no dejaba de caer desde su nacionalización, logró hacerse rentable hasta después de la guerra, como lo indica sabiamente el profesor Rivet, es decir, en circunstancias felizmente anormales.*

Acerca de esto uno se puede preguntar qué pasaría con la explotación de los yacimientos petroleros mexicanos por parte del Estado si no se beneficiara constantemente de los préstamos americanos.

46. *El triste ejemplo de Mossadegh en Irán prueba con abundancia que no basta recuperar las fuentes del subsuelo controladas por las sociedades explotadoras para mejorar la situación de las masas, y que muy seguido sucede que la fuente de riqueza, una vez recuperada, no tarda en agotarse.*

47. *¿Qué sería actualmente de Guatemala y otros países de América Central sin la United Fruit, esta compañía frutera americana tan impopular ahora y que no solamente ha llevado trabajo a miles de cultivadores, sino también construido vías férreas, instalaciones portuarias, mejorando todo en estos países subdesarrollados? Atacando primeramente al neocolonialismo económico estadounidense, el profesor Rivet suscita una paradoja cuando posteriormente refiere la opinión de estos americanos que aún le reprochan a Francia su alteza colonizadora y que se felicitan del retroceso que ha provocado la partida de los holandeses en Indonesia.*

5.6. Honduras y Guatemala

48. Nicaragua, 3 de abril de 1954. Sobre la ruta cercada por cafetales florecientes que sube de Managua a Casa Colorada, dos motos de la policía se cruzan con un camión averiado. Cuando los agentes disminuyen la velocidad, ráfagas de metrallera son disparadas desde el otro vehículo. Los policías son asesinados. Los misteriosos atacantes escaparon abandonando en el lugar un arsenal impresionante: revolvers, granadas, fusiles, metralleras y ametralladoras. El complot más peligroso que jamás se había realizado contra el presidente de Nicaragua, Anastasio Somoza, fracasó. “Atentado comunista”, declaró el soberano.

49. El presidente “Tacho” Somoza convocó a todo el cuerpo diplomático para mostrarle esta colección de fusiles sellados en la muy cercana República de Costa Rica. Naturalmente se dedujo que Costa Rica y su joven y dinámico presidente,

“Don Pepe” Figueres, quien entró en funciones el 8 de noviembre de 1953, eran comunistas.

50. Dos semanas más tarde un misterioso submarino apareció a lo largo de la costa del Pacífico de Nicaragua. Todo lo que se sabía es que éste no era americano. “Es ruso”, declaró el presidente Somoza, “la policía descubrió sobre la costa armas soviéticas escondidas entre la maleza”. Y dos días después los nicaragüenses, sorprendidos, podían contemplar en la vitrina de una tienda cercana al Grand Hôtel una decena de fusiles portando incrustaciones minúsculas del martillo y la hoz entrelazados sobre el cañón. Aunque la exposición de fusiles soviéticos perdió mucho interés en Managua, un soldado siempre montaba la guardia frente a la tienda...
51. El presidente Somoza acusó formalmente al gobierno de San José por favorecer el atentado comunista del 3 de abril, y la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Nicaragua y Costa Rica, anunciada el 20 de mayo, fue diferida a raíz de una intervención americana.
52. Repentinamente, el 4 de mayo estalló una huelga en las plantaciones bananeras de la United Fruit sobre la costa atlántica de Honduras. Cerca de cuarenta mil obreros dejan de trabajar, al mismo tiempo, sincronizados como si fueran un sólo hombre. La Constitución hondureña prohíbe la huelga. Desconcertado, el gobierno de Tegucigalpa no se mueve y la compañía no hace más que el gobierno. Durante dos semanas un silencio total cae sobre la huelga más poderosa que la América Latina haya conocido. Después se informa la expulsión de tres cónsules guatemaltecos, entre ellos el de San Pedro Sula, capital de la provincia afectada por el movimiento. “Esta huelga fue fomentada por los agitadores guatemaltecos”, se declara oficialmente en Tegucigalpa. El jefe del comité de huelga de El Progreso es detenido el 5 de junio cuando intentaba arengar a los huelguistas del campo vecino de La Lima. César Augusto Coto tiene 25 años. Es pequeño, delgado, violento y rebelde. “Coto es comunista”, precisa un comunicado oficial. A lo largo de Puerto Cortés, navíos americanos están listos para desembarcar tropas en caso de que las vidas de ciudadanos estadounidenses se encuentren en peligro.

53. Durante el intervalo, las armas compradas por el gobierno de Guatemala detrás de la Cortina de Hierro desembarcaron en Puerto Barrios. En Washington la emoción es considerable. M. Foster Dulles acusa al gobierno comunista de Árbenz de “tener el ejército más fuerte de América Central” –lo que era falso–, y de “haber consagrado a la compra de armas una cantidad desproporcionada al presupuesto del país” –lo que era cierto–.
54. De todas maneras la réplica no tardó en llegar. El gobierno de Managua ordena a sus representantes diplomáticos en Guatemala regresar. El embajador de Honduras también regresa a su país. Los Estados Unidos reparten armas a Nicaragua y a Honduras, armas que, a propósito, guardaban bien para distribuir las inmediatamente.
55. La tensión aumenta. Son más frecuentes las violaciones al espacio aéreo de Guatemala por aparatos no identificados. Honduras frena el pacto de amistad y de no agresión propuesto por Willy Toriello, canciller de Guatemala. Frente a la gran amenaza de un golpe interior, el coronel Árbenz suspende las garantías constitucionales por un mes, desplazándose así, lentamente, hacia una fuerte arbitrariedad condenada tiempo atrás.
56. En unas semanas toda la América Central entraba en agitaciones. La sombra del comunismo se había extendido en los trópicos, desde los bosques vírgenes de Chiapas, en la frontera mexicana, hasta los bordes del canal de Panamá.
57. En Honduras la huelga se pudría lentamente. Literal. Llegaba la temporada de lluvias y los ríos se elevaban inundando las plantaciones abandonadas. Las lagunas zumbaban de mosquitos. Los campos de la United Fruit se habían transformado en lodazales, en una especie de *stalag*, en un campo de concentración tropical olvidado en el fin del mundo donde miles de hombres esperaban, hacinados.

5.7. Guatemala y México.

58. La guerra de Guatemala fue una intervención estadounidense en América latina. Washington motivó y sostuvo un movimiento de oposición esencialmente militar y anticomunista. Lo que querían los Estados Unidos llamar “una guerra civil”,

únicamente fue posible gracias al sustento estadounidense y al apoyo efectivo e hipócrita de los gobiernos de Honduras y de Nicaragua. En julio de 1954 aún se veían en el aeropuerto de Managua aviones P-47 que despegaban hacia Guatemala.

59. Fue un golpe terrible para la política del buen vecino. Esta intervención dio a la U.R.S.S. una victoria moral que no esperaba tan rápida. Las consignas de Moscú a los líderes comunistas guatemaltecos (quienes tuvieron problemas para tomarlas en serio) no fueron palabras de orden de harakiri. Las entrevistas que pudimos tener con jefes comunistas refugiados en la embajada de Chile en Guatemala nos probaron que estos líderes fueron llevados rápidamente.
60. Al no encontrar otro remedio a la amenaza comunista que la dictadura militar, Washington peligraba en impulsar a los hombres de izquierda y a los verdaderos demócratas de este continente a compartir una causa común con los comunistas.
61. A pesar de la cercanía geográfica, la gran prensa mexicana se mostró reservada con lo que sucedía en Guatemala, a excepción de algunas reflexiones muy mordaces publicadas en *Excelsior* bajo el seudónimo de “Nikito Nipongo”, o de algunos artículos como el de M. A. F. Díaz Escobar titulado “Guatemala, víctima de tiranías y monopolios” publicado en *El Universal*. Estas consideraciones favorables fueron neutralizadas por noticias de tendencia contraria, publicadas continuamente en grandes títulos. Esta orientación se acentuó después del armisticio.
62. En revancha las comunidades de universitarios e intelectuales reaccionaron fuertemente. La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) organizó varias manifestaciones a favor de Árbenz; las últimas no se realizaron por la rapidez con la que sucedieron los hechos: el 27 de junio de 1954 Árbenz renunció y se refugió en la embajada de México; días después el coronel Díaz, quien lo sucedió en la presidencia, constituyó una junta militar, prohibió el partido comunista, decretó una amnistía a favor de “todos los detenidos políticos” y anunció: “Los rebeldes serán expulsados del territorio Guatemalteco”; el martes 29 de junio fue derrocado por su ministro del Interior, el coronel Monzón, quien rápidamente se reunió en El Salvador con el general Castillo. Los investigadores de la

Organización de los Estados Americanos llegaron el miércoles 30 a Guatemala para ofrecerles su mediación. Se concluyó el armisticio, y el “alto al fuego” fue declarado en Chiquimula, donde se encontraba el cuartel del general Castillo. Según la agencia de noticias United Press, pudieron refugiarse en la embajada de México el coronel Díaz, jefes comunistas guatemaltecos o extranjeros y centenares de funcionarios del régimen de Árbenz. A principios de julio la secretaría de Relaciones Exteriores mexicana informó que trescientas dieciocho personas se encontraban refugiadas en su embajada, entre ellas el ex presidente Jacob Árbenz.

63. Las banderas de México y Guatemala fueron izadas en la plaza que se encuentra frente a la Torre de Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en presencia del cónsul de Guatemala, invitado a la ceremonia. Las banderas ondearon durante tres días.
64. El antiguo presidente Cárdenas, quien nacionalizó el petróleo y mantenía una gran popularidad en el país, recientemente se había pronunciado contra lo que él consideraba una agresión exterior contra Guatemala. Su hijo Cuauhtémoc Cárdenas fue nombrado líder por los universitarios y llevaron a la embajada americana una corona de flores funerarias con la inscripción “a la memoria de la política del buen vecino”. La policía dispersó a los manifestantes. No hubo detenidos. Bastaba un hábil líder en esta agitación antiamericana de la comunidad estudiantil para convertirla en una huelga y hasta en un motín. La ausencia de cuadros organizados y la dimisión inesperada de Árbenz eliminaron la posibilidad de esa amenaza.
65. Además, ciertos profesores, particularmente de la Facultad de Ciencias de la UNAM, firmaron una carta de protesta contra la “intervención americana” en Guatemala. Muchos otros profesores que no la firmaron por miedo de no obtener visas americanas, expresaron su solidaridad con sus colegas y con los estudiantes. La agitación se extendió a ciertas universidades de provincia. La de Puebla, por ejemplo, donde particularmente son numerosos y activos los elementos católicos, mostró durante una semana un gran cartel frente a la puerta principal que decía “protestamos contra la invasión americana en Guatemala”.

66. La Secretaría de Gobernación mexicana anunció a principios de julio de 1954 que sería fiel a su tradición como país de asilo.
67. La tarde del viernes 10 de septiembre de 1954 arribaron a México el ex presidente de Guatemala, el coronel Jacob Árbenz Guzmán, acompañado de su mujer, sus hijos y una veintena de antiguos miembros de su gobierno a bordo de un avión especial. Finalmente había obtenido un salvoconducto del gobierno guatemalteco, pero su extradición “como criminal de derecho común” sería reclamada al gobierno mexicano.
68. Numerosos periodistas y fotógrafos esperaron al Señor Árbenz en el aeródromo, pero ninguna personalidad del gobierno mexicano se encontraba entre la multitud. El antiguo presidente de Guatemala, con el aire abatido, expresó su profunda gratitud al gobierno mexicano “por el asilo y hospitalidad que proporcionó”.
69. Al salir del aeropuerto de Ciudad de Guatemala, el embajador de México y su esposa fueron insultados por haber acompañado, bajo la protección de la bandera mexicana, al ex presidente Árbenz y a su familia.

5.8. México y Estados Unidos

70. Tuxtla Gutiérrez es una pequeña y tranquila ciudad mexicana situada en el estado de Chiapas, no lejos de la frontera con Guatemala. Ubicado al sureste de México y retirado de los grandes centros, Chiapas muestra la habitual calma de las campiñas semitropicales que se encuentran en las Indias y Sudáfrica, en Brasil o en Australia. En medio de este entorno bucólico y exuberante, Tuxtla Gutiérrez aparece como un refugio de paz, un lugar ideal de descanso para las personas con ganas de huir de la civilización y vivir como filósofos, lejos del ruido y de las preocupaciones de la vida moderna.
71. Este paisaje cambió a finales de 1953 cuando el mugido de los bovinos fue sustituido por el estruendo de motores y las “estancias” invadidas bruscamente por una multitud que desbordó todo: el 19 de noviembre se inauguró la *Tercera carrera panamericana*, la más mortal de todas en el mundo.
72. Listos para emprender esta ruta de más de tres mil kilómetros e inigualable en otras regiones del planeta, los pilotos y sus acompañantes (mecánicos, directores

técnicos, técnicos, oficiales y periodistas) se explayaron bruscamente en la tranquila ciudad creando un ambiente fuera de lo común que dejó a los indígenas con los ojos abiertos.

73. Aunque la industria hotelera de Tuxtla Gutiérrez se encuentra en auge, no hay más de cuatrocientas camas disponibles, contando ya todos los locales y posadas. Como los restaurantes (llamados aquí bodegas) no estaban preparados para recibir a tantos clientes, los competidores y acompañantes tuvieron que afrontar, juntos, el problema de las comidas. Bien o mal cada uno pudo comer y alojarse durante unas horas porque el arranque estaba muy cerca.
74. Después de la salida del primer competidor, el mexicano Bazo Maciel, los demás conductores esperaron un minuto para integrarse a la carrera. En la primera etapa de quinientos treinta kilómetros, que va de Tuxtla Gutiérrez a Oaxaca, murieron nueve personas: seis indígenas fueron atropellados por el auto de los americanos Thompson y Florès; el italiano G. Secotuzzi, al volante de un Ferrari, y los mexicanos Oscar Cepeda Mier y su acompañante Rivadeneyra.
75. Las siguientes etapas se dividieron de la siguiente manera: 407 kilómetros, Oaxaca-Puebla; Puebla-México, 128 kilómetros; México-León, 420 kilómetros; León-Durango, 530 kilómetros; Durango-Parral, 404 kilómetros; Parral-Chihuahua, 300 kilómetros; y finalmente la última etapa de 358 kilómetros, desde la capital del Estado de Chihuahua a la fronteriza urbe de Ciudad Juárez. Los ganadores fueron el argentino Manuel Fangio y el italiano Gino Bronzoni.
76. Un mes antes, cerca de la meta de la *Tercera carrera panamericana*, el presidente de los Estados Unidos, Eisenhower, y su homólogo mexicano, Ruiz Cortines, se encontraron por primera vez al bordo del Rio Grande para la solemne inauguración de la Presa Falcón, una construcción binacional que costó cuarenta y siete millones de dólares destinada a regular el flujo torrencial que permitiría la irrigación de este valle cuyo suelo aluvial es de una riqueza excepcional. El depósito de la presa es el más grande que jamás se ha construido en el mundo, donde, además, dos importantes centrales hidroeléctricas funcionarían a partir de 1954.

77. En julio de 1953, antes de la *Tercera carrera panamericana* y del encuentro de los presidentes en la frontera que divide sus países, una comisión mixta de defensa común mexicana-estadounidense se reunió en México. Y aunque después de este encuentro el gobierno mexicano reiteró que no tenía ninguna intención de firmar un pacto militar con los Estados Unidos, Washington deseaba vivamente que las negociaciones se afianzaran sobre este tema. En el marco de este eventual pacto militar, los Estados Unidos desearían en primer lugar la exclusividad de la explotación del uranio mexicano. Por lo tanto, negociar un acuerdo militar entre los dos países sería nuevamente un tema para abordar durante el encuentro de los dos presidentes durante la inauguración de la Presa Falcón. Un tema que continuamente levanta molestias en gran parte de la opinión mexicana.
78. El encuentro en la frontera de los mandatarios fue programado tan pronto como Ruiz Cortines tomó posesión de la presidencia de México en diciembre de 1952. Acompañado de una delegación americana, el vicepresidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, viajó a México para presenciar la investidura y aprovechó la ocasión para proponer el encuentro de los dos presidentes al bordo del Río Grande, y sin duda, el vicepresidente americano también abordó el tema migratorio de los *wet-backs*:
79. La brutal diferencia del nivel de vida entre los Estados Unidos y México, y el desempleo que causa estragos al sur del Río Grande son suficientes para explicar el éxodo masivo de peones mexicanos a la búsqueda de un sustento en el Gigante del Norte y, como la mayoría de los miles de migrantes atraviesan la frontera nadando, han recibido el nombre de *wet-backs* o “espaldas mojadas”.
80. El gobierno americano se conmovió por esta avalancha hacia el norte que alcanzó proporciones jamás vistas. El presidente americano encargó al procurador Brownell una investigación. Al visitar el lugar se dio cuenta del gran tamaño del movimiento, por lo que decidió intensificar el control de la frontera y expulsar a los *wet-backs*, quienes trabajan bajo condiciones indignas de un ser humano y con salarios famélicos —aún más bajos de los que reciben sus *frères de malheur*, los negros y *poor whites*— en los cultivos de los grandes propietarios y terratenientes americanos.

81. La primera medida fue platónica al encargar a seiscientos policías vigilar cerca de tres mil kilómetros de frontera. La segunda, más eficaz: en septiembre de 1953, cien mil mexicanos fueron regresados a su país, medida que provocó violentas protestas de los granjeros americanos quienes se mostraban poco dispuestos a abandonar este material humano de bajo costo. Varios representantes hicieron ecos de sus demandas: entre ellos un republicano de California de apellido Phillips, quien pidió a Nixon intervenir ante el Departamento de Justicia americano (United States Department of Justice).
82. En febrero de 1954 la prensa mexicana desató una violenta campaña sobre la situación de los braceros: de los aproximadamente ochocientos mil que cruzaban la frontera cada año, únicamente doscientos mil eran admitidos bajo las condiciones acordadas por los dos gobiernos en 1942 y ajustadas en 1951. Sin embargo, los convenios expiraron el 31 de diciembre de 1953. Parecía imposible conciliar las opiniones de México y de Washington para proteger los acuerdos. El gobierno mexicano deseaba un control total de la migración temporal. Pedía fijar un salario mínimo análogo al otorgado en Estados Unidos, y pedía derechos sociales. Washington, sensible a los argumentos de los grandes productores del sur, era hostil a toda reglamentación, pues creía que ésta “obstaculizaba la iniciativa privada” y prefería dejar que los salarios se establecieran en función de la oferta y la demanda. Los estadounidenses autorizaron el reclutamiento de trabajadores en la frontera con la simple presentación de una identificación. El presidente Ruiz Cortines declaró públicamente que jamás aceptaría tal procedimiento...
83. En el último año del sexenio de Ruiz Cortines, en 1958, la familia norteamericana Green dejó de ser propietaria del último gran latifundio de México. Llamado “Cananea” y ubicado en Sonora, un estado fronterizo con los Estados Unidos, fue expropiado el 31 de julio para “utilidad pública”. La superficie comprendía doscientas sesenta y dos mil hectáreas. Poco a poco, en el siglo XIX, uno de los miembros de esta familia adquirió estas inmensas tierras donde fueron criadas cerca de cuarenta mil cabezas de ganado.

84. Durante un año el gobierno mexicano negoció en vano con los herederos que exigían dos millones de dólares únicamente por el terreno, sin contar los edificios y el ganado, por lo cual aplicó el derecho de “distribuir equitativamente una riqueza acaparada o monopolizada para uso exclusivo de una o varias personas y perjudicando la colectividad de una clase en particular”. Ese fue el último gran latifundio que sería dividido y repartido a los campesinos locales.

5.9. *Petite pause*

85. Dice un dicho californiano que “cuando el polvo de México cubra tu corazón, nunca más encontrarás satisfacción en otro lado”. Venimos a México a pasar tres meses y nos quedamos más de dos años. Regresamos por un fin de semana y no se le puede decir adiós. En este seductor país, el estado de Michoacán es, quizá, el más atractivo de todos porque en él las cosas del pasado tienen el encanto del presente. Michoacán, *lugar de pescadores*. Se capturan peces desde la época precolombina como hoy se hace en los grandes y abundantes lagos, mares y ríos de Michoacán.

86. En su larga caminata de cuarenta años, los aztecas pasaron por aquí buscando la señal del águila y la Tierra Prometida. Aunque en Michoacán no se encontraba el águila con una serpiente entre sus garras, posada sobre un nopal rodeado de rocas en medio de un lago, ésta fue una de sus últimas etapas. Una vez atravesada la nueva cordillera, los aztecas vieron lo prometido por los augurios.

87. Esta águila escogió inteligentemente el gran espacio del valle de México, con su lago de agua salada y sus reservas naturales de agua dulce, más apto para establecer una gran ciudad que los estrechos valles de Michoacán, encerrados entre las cordilleras que cubren casi por completo su territorio. Pero ni el águila ni los aztecas, al elegir el lago para levantar Tenochtitlan, podían prever los sofisticados problemas de urbanismo cuando las fortunas de la guerra fundaran México, y cuando el siglo XX trajera el alcantarillado y los rascacielos.

88. El encanto de Michoacán proviene de sus cimas de cumbres dulces como las bellas y sutiles líneas que forman los rebozos al cubrir los cabellos y senos de las mujeres mexicanas. Viene de su flora, infinitamente variada, que comprende una

gama de árboles que va desde el pino hasta los platanos, y de sus fértiles valles donde todo crece. Arrozales a la derecha de la carretera, cultivos de trigo a la izquierda. A una altitud más baja se puede observar la vía del tren surcar los pinos y las plantas de plátano; más abajo aún, circular entre los cafetales y las bayas rojas madurando dulcemente a la sombra de un bosque de mangos. A mil quinientos metros de altitud, la altura de las mimosas alcanza fácilmente un tercer piso, y las zirandas, que crecen quién sabe cómo entre las rocas, se elevan quince metros sembrando sus raíces en el aire.

89. En estos lugares privilegiados vive una población afable, industriosa y hábil, dotada de un temperamento y de un sentido artístico naturales. Su gusto por la estética se refleja hasta en el diseño de las redes de pesca y sombreros. La lengua original es sonora y armoniosa: *Tzintzuntzan*, una ciudad prehispánica; *Janitzio*, una isla; *Jungapeo*, un pueblo; *Tzararacua*, una cascada; *Paricutín*, un volcán.
90. En su aspecto físico, el michoacano difiere sutilmente de los otros mexicanos. Aún en sus lugares de origen, raramente se encuentran la nariz aguileña y el cráneo alargado de los mayas que recuerdan a los piel roja, o el ojo rasgado, el párpado estrecho, el cabello tupido, lacio, de un negro profundo, que comúnmente hacen confundir a un indígena con un japonés. El indígena de Michoacán se distingue por su cortesía e inteligencia, tiene un rostro redondo, con los ojos alejados y muy abiertos, negros o cafés bordados de oro. Sus cabellos, muchas veces ondulados, destellan un café claro. Ellos aseguran que sus ancestros vinieron del sur y que el resto de la población proviene de los otros puntos cardinales. No obstante, ciertas palabras incas o ciertas tradiciones se encuentran en Michoacán. Además, cuando la cultura azteca se encontraba muy desarrollada, la alfarería tarasca ya era reconocida por sus acabados, por su manufactura, diferente de todas las otras. El michoacano es el único que recubre con laca los objetos de madera y corteza para protegerlos de la humedad: bandejas de frutas talladas en todo lo largo de los troncos de balso, tazas y probetas de jícara, sonajas e instrumentos musicales hechos con calabazas enteras y secas, cuyos granos suenan como cascabeles.

Los objetos cubiertos con laca enseguida son decorados con oro o pintados de colores vivos.

91. El estado de Michoacán se siente orgulloso de haber sido la cuna de la Insurrección. Los insurgentes se atrincheraron detrás de la montaña aún llamada Fuerte de Cópore, ubicada entre el pueblo de Jungapeo y el caserío de La Garita, la cual muestran con felicidad los habitantes porque la idea de la Insurrección y de la Revolución está un poco, pero siempre presente, en el aire de México.
92. La otra gloria de Michoacán es la de haber creado a los “charros contrabandistas”. Sus hazañas y amores están escritas en una serie de volúmenes y son leídas como *Los Tres Mosqueteros* en Francia, y aunque ya no hay mosqueteros en Europa, en México siempre hay charros que conocer, ya sin ser contrabandistas, por supuesto.
93. Para ser un charro hay que ser capaz de atrapar caballos salvajes con un lazo, montarlos rápidamente mientras se sostiene su crin con las manos y, con una fuerza y resistencia de acero, controlarlos con las rodillas hasta la sumisión del animal. No crea que es suficiente con lanzar un lazo, aún hay que demostrar en un campeonato la agilidad para atrapar a un caballo de una de sus patas, de dos, o de las cuatro a la vez. Además, hay que ser muy fuerte para capturar a un toro por los cuernos: cabalgando, el charro debe capturarlo, saltar de su montadura y tirar a la bestia girándole el cuello.
94. Después de aquello no hay más que ser galante con las damas, respetar las leyes de la caballería, lucir el prestigioso traje de charro (un saco corto bordado con oro o plata acompañado por un pantalón estrecho y cerrado por un lado, como polainas, con botones de plata) y cubrir la cabeza con un colosal y pesado sombrero de fieltro ornado con pasamanos y bordados. Además de una fineza excepcional, el caballo del charro luce una silla ornada, una montura con espuelas de plata y tiene fijados los estribos para cabalgar de tal manera que la pierna se mantenga completamente recta.
95. Los charros contrabandistas eran una docena de jóvenes conocidos en la historia mexicana del siglo XIX como “Los hermanos de la hoja”. Como protesta contra el impuesto al tabaco, los hermanos pasaban bultos de “hojas” a los estados donde

éste no crecía, con la ayuda de sus sirvientes, de mulas y de vigilantes colocados en lo alto de montañas desde donde se podían vigilar rutas importantes. En el camino ayudaban a viudas y huérfanos, se hacían pasar por gendarmes para posteriormente golpear a los verdaderos agentes aprovechando su anonimato, además liberaban a jóvenes infelices de las manos de insensibles guardianes. Douglas Fairbanks conoció en otro tiempo su más grande éxito interpretando en *La marca del Zorro* el personaje de uno de estos charros.

96. Los hermanos de la hoja iban a lavar sus golpes y heridas en un nacimiento de aguas termales que, desde hace mucho tiempo, es conocido por sus virtudes para cicatrizar y curar. La fuente se llama Purúa, ubicada cerca del pueblo de Jungapeo y del otro lado de la barranca donde el padre del jefe de la banda tenía un rancho llamado Los Anones.
97. Al pasar los años, Los Anones se convirtió en un pueblo que lleva el mismo nombre. Los cultivos se elevaban como una ola hacia la cima del monte Copillo, y el nacimiento del Purúa, siempre milagroso, se convirtió en el centro de un edén, réplica mexicana del marqués de Carabas.
98. Este marqués, antiguamente, era propietario de haciendas en diferentes alturas, vergeles donde se cosechaban cantidades de mangos a brazos abiertos y limones verdes que desprenden un perfume tan pronto alcanzan el tamaño de las ciruelas. Abajo del huerto había una cascada utilizada para generar electricidad, y como ésta es abundante, y el marqués de Carabas un gran señor, era concedida gratuitamente al pueblo de Jungapeo. Después compró otras montañas. Una se transformó en huerta, otra en bosque de eucalipto. Entre las dos surgía el famoso nacimiento de agua que traza caminos, que hace crecer doce mil naranjos y aguacates (*devenus avocats en français par corruption, si l'on peut dire*), que enmarca un alegre jardín en cuyo centro se encuentra un hotel muy festivo, el cual, aún con su simplicidad, cuenta con la comodidad de una instalación moderna mezclada con la fantasía y el romanticismo mexicano: paseos bajo las sombras de eucaliptos y flamboyanes, caminos hacia la montaña bordeados por flores, rosas y adelfas, patios en galerías cubiertas, caídas de agua, terrazas, cascadas,

ruiseñores, cigarras. Nada hace falta aquí, incluso hay piscinas de agua tibia cercanas al río Tuxpan, frontera del jardín.

99. Para la construcción del hotel fueron utilizados los cedros y la piedra volcánica de la región. Al ser tan sólidas que no pueden ser removidas, las piedras de basalto que surgen por aquí y por allá, en el bar o en un salón, fueron transformadas en bancos. Los maravillosos escultores de piedra que son los michoacanos pudieron utilizar sus talentos, incomparables, como el levantar un muro sin cimientos o acoplar una banquetta con una piedra pómez especial de la región, áspera, llamada “piedra crespá” por su aspecto rizado.
100. Hay muros con pedazos irregulares de lava, basalto, granito rosa, acoplados por el propio peso de las piedras, tan decorativas como funcionales y sin desigualdades simétricas, lo cual lleva al observador a preguntarse si serían posibles tales formas sin el buen ojo, la paciencia, el amor por el trabajo, el gusto y la habilidad manual del indígena. Incluso en las manos de los talladores hay una finura. Aquí las bellas artes son parte de la vida, tanto que el cantinero y la telefonista tocan la guitarra detrás del mostrador o del conmutador cuando hay poco trabajo.
101. El hotel es una fuente de vida para los pueblos y villas cercanas. El marqués de Carabas modernizó la antigua fórmula de las haciendas al agregarle su personalidad, jardines y horticultura, una hazaña posible gracias a la ayuda de sus habituales obreros. Los huéspedes no se arrepienten de pagar una cuota para disfrutar *une vie de bibliothèque rose*. El personal está sindicalizado, las jóvenes y los jóvenes indígenas, con su extraordinaria capacidad de asimilación y sus deseos de perfección, brindan un excelente y rápido servicio. Todo el mundo anda contento.

102. Cerca de Michoacán, sobre la costa del Pacífico, se encuentra el estado de Guerrero, reconocido por el balneario de Acapulco. Al desviarse en una curva de la sinuosa carretera que va de la Ciudad de México hacia este centro vacacional, el pueblo de Taxco surge suspendido en una montaña. Su repentina aparición es un espectáculo de gran belleza. La imaginación vuela inmediatamente a la ciudad francesa de Cagnes, o a la española de Toledo. Sus pequeñas casas de teja hacen pensar en las masías de Provence, y las bellas residencias con terraza de

estilo morisco escalonadas a lo largo de callejuelas ascendentes y coronadas por la iglesia de Santa Prisca con sus dos torres rosa, evocan la ciudad-museo española. Sólo hace falta el río Tejo al pie de la muralla almenada.

103. Lo que sigue es una fiesta de colores. Las flores de nochebuena, sembradas por aquí y por allá, brillan como manchas rojo-sangre entre palmeras verdes y eucaliptos. Las buganvillas corren abriendo los caminos, se cuelgan en grandes cantidades sobre los cercados, entran discretamente a las casas, tejen a la ciudad un collar de guirnaldas malva y rosa. Los almendros florecen. Los arbustos de mimosa y de geranio también, y extraños árboles tropicales sin hojas florecen como ramos azules de hierba doncella. Escalonados, los cuartos blancos de las casas parecen una pendiente hacia el cielo. No sorprende que los pintores se reúnan aquí, a dos mil metros sobre el nivel del mar, donde no llueve en mayo, y donde el aire es luminoso, ligero y de una pureza sorprendente: Taxco.
104. La historia de este pueblo es la de las minas de plata y la de una pintoresca evocación colonial; conserva su carácter español y, al igual que Toledo, es considerado un monumento nacional. Aquí se puede ver a obreros caminar sin prisa por las calles empedradas con el mismo ritmo despreocupado de la vida como pasaba en tiempo de De La Borda, el mecenas y aventurero que explotó las minas de plata durante el siglo XVIII. Los grandes automóviles americanos no se aventuran a este laberinto de callejuelas estrechas.
105. Aunque lo pintoresco está a cada paso, el visitante debe aventurarse a una placentera caminata, tan larga como su fantasía, por las sinuosas calles quemadas por el sol, por el pequeño mercado techado, visitar sus tiendas y sus oscuras tienditas, y apreciar las suntuosas casas para descubrir escenas inesperadas, casi como frescos, con la calma de antaño:
106. Aquí se despierta al canto del gallo y al guarrido de los cerdos, y también a esa hora de la mañana ya es posible escuchar a los burros rebuznar. En la puerta del hotel se reparte leche transportada en el lomo de un burro. Al igual que en España o en el Magreb, aquí también estos animales son importantes para el pueblo. Cargados de madera, costales de maíz, grava, bidones de agua, en fin, cargados de todo, los burros van y vienen a su paso regular, infatigables y resignados.

Detrás del animal y no tan lejos, viene su dueño con la vara en la mano, vestido con algodón blanco, un gran sombrero de paja que le cubre la cabeza y un sarape rayado la espalda. Los cerdos negros, los pollos y toda una bola de niños sucios, embarrados y medio desnudos le pasan entre las piernas. Unos perros espantosos echados en la sombra jadean de calor.

107. En cuclillas, un grupo de mujeres forma un círculo donde platican o peinan con esmero los largos cabellos color ébano de las niñas. Ellas portan un rebozo de colores vivos sobre la blusa y sus rostros son cobrizos. Unas lavan la ropa sobre piedras planas a lado de sus casas rurales, otras llevan el maíz a la tienda de la esquina para molerlo y preparar más tarde las tortillas. Desde el amanecer hasta la puesta de sol, hombres caminan por un sendero transportando en sus espaldas jarrones de agua potable, los cuales cuelgan en las extremidades de un palo hasta que ésta llega a los hogares, porque aquí, como en todo México, el agua es rara y valiosa. Y a cada momento hay vistas sobre los patios interiores que recuerdan a los de Córdoba, en España, o a los de Fez en Marruecos.
108. Un poco por todos lados se pueden encontrar magníficos frutos tropicales silvestres: papayales, sandías, platanales e hileras de jugo de frutas en frascos multicolores. Sentado en su carretilla en medio de la pequeña plaza central, el vendedor de helados espera a sus clientes. Curioso vendedor: tras quitar una bolsa húmeda que cubre un gran cubo de hielo, el hombre lo raspa para después comprimir la escarcha alrededor de un palito que rocía con un concentrado de lima o naranja. Puedo jurar que es tan delicioso como cualquier helado americano.
109. Los talleres de los artistas se encuentran en la misma calle. Dependiendo de su recorrido, el turista puede ver trenzar la paja o la fibra del agave, contemplar como gira el torno cerámico, apreciar las manos que tiñen las telas de algodón u observar cómo se trabaja la plata. Las tiendas están cercanas unas de otras y ofrecen una selección extraordinaria de objetos de plata y joyería de gusto exquisito, en la cual casi siempre las piedras se mezclan con perfección en el metal.
110. Cuando cae la tarde los habitantes del pequeño pueblo se juntan y parlotean en la gran plaza, el “zócalo”, frente a la iglesia de Santa Prisca, bella muestra de estilo

barroco. Es el momento cuando se improvisan los puestos de comida al aire libre: las mujeres se reúnen alrededor de una brasa y cocinan a fuego lento una mezcla sospechosa e indefinible dentro de una olla de barro en la que únicamente pude reconocer el chile rojo. También es la hora de la música y de los cantos: los fonógrafos de las cantinas tocan canciones populares, de repente una copla, y por aquí y por allá personas se agrupan alrededor de mariachis que, con guitarra en la mano, comienzan sus serenatas.

111. Es placentero prologar la estancia en Taxco para saborear por más tiempo esta paz y regreso al pasado, rarezas para quienes viven en Nueva York o Montreal, porque, para el viajero norteamericano, el encanto de México es la ruptura y el descubrimiento. Ruptura con la prisa, con la producción y con todo el utilitarismo anglosajón. Descubrimiento de otro mundo, porque los indígenas, pueblos de antiguas culturas con creaciones impresionantes, dan a México una atmósfera seductora. Aunque el turista apresurado siempre es prisionero de un itinerario y de un horario, felizmente puede regresar fácilmente.
112. Taxco está a tan sólo tres horas de la Ciudad de México por carretera, y la capital mexicana está tan sólo a siete horas de Nueva York en vuelo directo por Air France.

5.10. Centro

113. El sexenio de Miguel Alemán terminó en un México muy diferente al del inicio de su gobierno: de 1946 a 1952 la población aumentó tres millones (10% del total), enormes multitudes fueron sacadas del analfabetismo, se desarrolló una industria nacional, miles de kilómetros de nuevas carreteras surcaron el país despertando a poblaciones enteras al tiempo de la civilización. Faltaba mucho por hacer, y a veces esto ocultaba otras necesidades, pero ante la grandeza de este surgimiento humano uno se siente diminuto.
114. Miguel Alemán fue el hijo espiritual del ex presidente Lázaro Cárdenas. Era evidente que se separó de él. La ruptura jamás fue oficial, incluso no se sabe cuándo termino la relación. Explícitamente Cárdenas dejaba actuar a Alemán, pero desde Michoacán vigilaba con atención sus movimientos. El prestigio de

Cárdenas aún era inmenso y, solo, podía levantar con una palabra a las masas indígenas. Se afirma que él intervino dos o tres veces, con discreción y firmeza, en las decisiones de Alemán durante los momentos cruciales.

115. En 1952 los mexicanos tenían la sensación de participar en un verdadero proceso electoral “parecido al modelo europeo”, decía un periódico. Y no es que la anterior haya sido deshonesto, incluso yo asistí y ellas mostraban todas las garantías que permitían las circunstancias. Era real la casi unanimidad que llevó a Miguel Alemán a la presidencia, hasta previsible su triunfo: era el candidato oficial; su partido, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el partido del régimen, había hecho alianzas con una coalición de fuerzas populares, fuerzas sindicales y partidos de izquierda, y su único oponente, Ezequiel Padilla, no tenía ninguna oportunidad de ganar. El programa presidencial era el mismo del desarrollo histórico de la Revolución (política social progresista, industrialización del país y mantener la independencia nacional). Sumado todo, ganar era simple.
116. Sin embargo las elecciones de 1952 fueron diferentes. Había cuatro millones novecientos veintidós mil cuatrocientos cuarenta y ocho electores inscritos en un país cuya población era apenas de diez millones de habitantes diez años atrás. Además, una campaña surgió en 1952 pretendiendo la reelección de Alemán, aun cuando la Constitución la prohíbe, pero como lo explicó el semanario Hoy, “al intentar abrir una vía para la reelección, los reeleccionistas liquidaron a los que se señalaban como aspirantes a la presidencia hasta el vacío político. Sólo uno se escapó precisamente porque no aspiraba a nada: Adolfo Ruiz Cortines”. Recordando la influencia de Cárdenas en el país, es necesario decir que, bajo toda reserva, fue él quien obligó a Miguel Alemán a renunciar tal hazaña.
117. Ruiz Cortines fue el candidato del PRI en las elecciones de 1952. Ganó los comicios del 6 de julio con dos millones setecientos trece mil cuatrocientos diecinueve votos, el setenta y cinco por ciento del total. Aunque el Partido Acción Nacional (PAN) presentó a González Luna como candidato, candidato sin esperanza, la derecha mexicana, principalmente la de los católicos, no tuvo una verdadera representación que los uniera: parecía que su única ambición estaba limitada a conquistar algunas sillas en la oposición legislativa.

118. El PAN no es en sí un partido de extrema derecha: defiende la democratización y la justicia social. Pero por ocurrencia para estas elecciones se alió con los sinarquistas, un grupo reducido pero fuertemente activo que constituye en México un verdadero movimiento de tipo fascista.
119. El verdadero representante de la derecha mexicana es el ex candidato a presidente de México en 1946, Ezequiel Padilla, considerado vocero de empresarios y, generalmente, de la política pro americana. Por lo tanto, la desorganización de la derecha deja suponer que Ruiz Cortines cuenta con el apoyo implícito de las potencias económicas. Si su antecesor hizo alianzas con la izquierda, lo novedoso de estas elecciones fue que el PRI volteó a la derecha: bajo la etiqueta de partido nacionalista, una fracción de católicos dirigida por Rivero Martínez apoyó la candidatura de Ruiz Cortines. En un país cuya Revolución es tradicionalmente anticlerical, se piensa que esta acción es un bello argumento de propaganda electoral para los adversarios del PRI. Por ejemplo, encontré un periódico de la oposición que tituló una de sus ediciones de la siguiente manera: *Los hijos de María, el Púlpito, la Doctrina, el Rosario, la Santa Inquisición y la Salvación Eterna están a favor de Ruiz Cortines.*
120. Que hubiese dos candidatos de izquierda parecía mostrar la fuerte oposición que había al interior de ella. La existencia y la dualidad de esta oposición eran hechos de una novedad de extrema importancia. La opinión parecía apasionarse más por las querellas de los dos rivales —Vicente Lombardo Toledano, del Partido Popular (PP), y Henríquez Guzmán, representante de la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM)— que por la lucha electoral propiamente dicha:
121. El Partido Comunista (PC) mexicano no apoyó a Vicente Lombardo Toledano, al contrario, lo atacó en una carta abierta por no haberse retirado ante Henríquez Guzmán. No era la primera vez que Toledano se oponía a los comunistas. Siempre fue un francotirador. De todas maneras los puentes no fueron rotos, pero tampoco había que descartar la posibilidad de que los dirigentes locales del PC decidieran apoyar a Henríquez por razones de táctica.
122. Era natural que toda la oposición de izquierda recurriera a Cárdenas, pues durante su sexenio de 1934 a 1940 se realizó el punto culminante de la revolución agraria

mexicana: veinte millones de hectáreas fueron colectivizadas en este periodo contra apenas quince millones durante los otros gobiernos comprendidos de 1915 a 1955, y la famosa medida de tipo socialista que nacionalizó el petróleo: por primera vez México enfrentó a los poderosos monopolios norteamericanos. Incluso Cárdenas, quien otorgó una visa de estancia a León Trotski en 1936, el oponente más irreductible del estalinismo, recibió en 1955 el Premio Staline de la Paz. Y aunque el michoacano nunca lo hizo oficial parecía que su candidato era Henríquez Guzmán, ante quien declinaron los otros aspirantes de izquierda excepto Toledano. Es necesario remarcar que Henríquez era el único “general candidato”, característica tradicional de la Revolución mexicana, pues Alemán fue el primer civil en gobernar el país después de mucho tiempo. Hace unos años también el ejército se declaraba voluntariamente cardenista. Por otra parte, Henríquez disponía de una cantidad considerable de recursos e hizo su campaña a grandes costos: sus enemigos políticos lanzaron contra él el slogan “Henriquezido”. En resumen, Henríquez tenía todas las características de jefe militar y político de la tradición revolucionaria mexicana. El gobierno mexicano declaró ilegal al FPPM y lo disolvió el domingo 28 de febrero de 1954 al hacerlo responsable de explosiones de violencia en diversas regiones del país durante los últimos meses. Después de la elección de 1952 el FPPM fue acusado regularmente por agitar el orden público.

123. Lombardo Toledano es muy diferente. Como él mismo lo resalta, representa al primer candidato obrero que aspira a la presidencia. Se sabe que el líder sindical posee casi el control absoluto de la central sindical, la CTM, la cual en el régimen mexicano tiene en las manos las llaves de las principales industrias. Además dispone, dispone siempre, de la universidad popular y del periódico *El Popular*. Toledano inició una campaña contra Alemán tan pronto comenzó su gobierno. Con dificultad, el presidente logró quitarle la parte más grande de los sindicatos, aunque Lombardo Toledano previó con mucha antelación una alternativa. Desde 1947 creó el Partido Popular, distinto del Partido Comunista, que debería reagrupar las fuerzas dispersas. A pesar de la oposición gubernamental, el PP logró mantener su existencia y reunir una gran cantidad de adherentes para

clasificar en las elecciones presidenciales. Cada vez más se mostraba de obediencia comunista. Una parte de sus tropas la reclutó de los intelectuales decepcionados de la desviación revolucionaria del gobierno (el pintor Diego Rivera, por ejemplo) y también del proletariado urbano que hizo nacer la industrialización.

124. El sentido de lucha entre Henríquez y Toledano era claro: cardenismo contra comunismo. Pero las cosas no eran tan simples. Había cuatro puntos que Toledano pedía y que Henríquez rechazaba inscribir en el programa:

1° Expropiación de hulleras;

2° Nacionalización de la industria eléctrica;

3° Nacionalización de los bancos;

4° Modificación de la jerarquía de salarios.

125. Además, al interior del país el anticomunismo se acentuaba: el líder comunista Dionisio Encina estuvo en prisión, y aunque fueron sangrientos los incidentes del 1° de mayo de 1952, cuando las tropas del PP (y probablemente otros grupos más de oposición) se enfrentaron a los Dorados (fascistas agrarios), no era motivo para ejercer una represión. La derecha acusó a Lombardo Toledano de haber deseado fomentar un *bogotazo comunista*, es decir, un golpe de fuerza similar al que saludó la conferencia panamericana de Bogotá en 1946. Sin embargo parecía que había detrás de estas agitaciones otra cosa que la voluntad del partido comunista, en particular el descontento de las masas obreras y campesinas, masas sobre las cuales el régimen se apoya preservando así al país, desde hace más de veinte años, de toda convulsión política. No obstante, nada se compara con la “cacería de brujas” en los Estados Unidos.

5.11. Frankenstein

126. Ruiz Cortines es un hombre de aspecto severo y hosco. ¿Me perdonaría si confieso que le dimos el sobrenombre de Frankenstein? Nacido en el puerto de Veracruz el 30 de diciembre de 1890, el joven Adolfo creció en una familia de clase media. Su vida estaba destinada a los negocios, pero la Revolución cambió por completo su camino. Cuando tenía veinte años, y no era más que un pequeño

empleado comercial en su región natal, Porfirio Díaz se embarcó al exilio un día de mayo huyendo de la Revolución constitucionalista triunfante.

127. A finales de 1912 se mudó a la Ciudad de México donde vivió las horas sangrientas de la “décena trágica” y las luchas entre el presidente Madero y los Insurgentes felicitistas. Cuando Huerta tomó el poder en 1913, las fuerzas revolucionarias se organizaron a favor de una lucha clandestina. Ruiz Cortines se integró inmediatamente al lado de Venustiano Carranza. Al finalizar la Revolución tenía el grado de mayor en las fuerzas carrancistas. Como pagador general de una brigada, liquidador de la desmovilización después, Adolfo Ruiz Cortines adquirió la reputación de honesto e incorruptible y de gran trabajador, cualidades que mantuvo durante décadas. Es necesario puntualizar que al ser partidario de Carranza tuvo que luchar contra las fuerzas del famoso Pancho Villa, de quien nunca aprobó sus métodos poco pertinentes.
128. Este último punto es importante porque el joven revolucionario sería siempre enemigo bajo juramento del caudillismo, es decir, del gobierno dirigido por jefes militares. Civil en el alma, fue hasta 1934 un funcionario modelo en la dirección de estadística. En 1935 ascendió a oficial mayor en el gobierno del Distrito Federal (cargo similar al de un director de un Ministerio en Francia). En 1936, cuando el presidente Lázaro Cárdenas exilió al general Plutarco Elías Calles, una nueva fase de la Revolución comenzaba, y con ella la carrera política de Ruiz Cortines.
129. En 1937 fue elegido diputado de Tuxpan, en el estado de Veracruz. Cuando en 1939 Miguel Alemán fue encargado de dirigir la campaña electoral de Manuel Ávila Camacho, el veracruzano confiará a su compatriota, Ruiz Cortines, de ocupar las delicadas funciones de tesorero del comité electoral. De este cargo pasa a secretario general del estado de Veracruz. Pero pronto Miguel Alemán, siendo secretario de gobernación de Ávila Camacho, lo llama cerca de él como oficial mayor. Por fin, última etapa, en 1944 hay una vacante al puesto de gobernador del estado de Veracruz: Ruiz Cortines se presenta a las elecciones como candidato del PRI y gana.
130. Miguel Alemán sucedió a Manuel Ávila Camacho en 1946. Su secretario de gobernación era el célebre escritor Héctor Pérez Martínez, pero murió súbitamente

al poco tiempo de entrar en funciones. Ruiz Cortines fue llamado para remplazarlo, cumpliendo así todo el *cursus honorum* de la política mexicana... similar al de Alemán. Aunque este cargo significa el primer paso a la presidencia de México, el nuevo secretario se abstenía de manifestar prematuras ambiciones. De todas las personas que rodeaban al presidente Alemán, Ruiz Cortines fue la única que permanecía en la sombra. Con esta modestia parece que encontró su recompensa.

131. Una de las obsesiones y preocupaciones de los demócratas mexicanos era el “continuismo”, es decir, la práctica por la cual un hombre de Estado logra ejercer una influencia en la vida política del país mediante creaturas que él hace elegir. Es el único medio que permite evadir la sabia disposición constitucional que prohíbe la reelección. Por otro lado, México vive bajo un régimen presidencialista. Cuando el presidente cambia, cambia todo en la administración y en la política. Hay un grave peligro si el cambio es muy brusco. La administración de un país en pleno apogeo es una obra de largo aliento. En otros términos, la hostilidad al “continuismo” no debe excluir la continuidad.
132. Una persona como Ruiz Cortines resuelve el problema ante cualquier objeción que se le pueda hacer a la política alemanista. Los lazos estrechos de amistad que lo ligan al equipo de Alemán le permiten pensar que no deberá permanecer mucho tiempo en la línea establecida por sus predecesores. Pero por otra parte su fuerte personalidad, su honestidad proverbial, le impedirán aceptar el rol de hombre de pala. Sin duda, es un presidente el que gobernaría.
133. Es muy difícil describir los retos de su gobierno, sobre todo en un contexto mundial donde el sentido realista de la política es financiero. La independencia económica nacional y la industrialización del país son, a primera vista, desafíos importantes por resolver. Nemesio García Naranjo, uno de los editorialistas más escuchados de la prensa provinciana, recordaba que el peso sufrió en un año una depreciación del 19.7%, y evocó una frase de Bonaparte en el Directorio: “Necesito tres cosas: de inicio, dinero; después, dinero; y por último dinero”. Acertada frase, pues sin dinero no habrá ni continuación de la Revolución ni nueva Revolución.

134. Por otro lado, Ruiz Cortines está sujeto ante temibles presiones. Tiene la ventaja de ser relativamente inaccesible a ciertas tentaciones y, con él, el poder civil se establece definitivamente en la presidencia de México. Una tercera etapa comienza en la historia mexicana que sólo el avenir permitirá decir si ella marcaría el fin de la Revolución o una orientación hacia nuevos destinos: sería cruel desilusionar las grandes esperanzas que suscitó la Revolución mexicana. Sería peligroso para un presidente, cualquiera que fuese, traicionarlas.

5.12. La economía mexicana

135. Como un amo del espacio, porque dispone de una superficie cuatro veces más grande de la de Francia, anclado al pasado por poderosas tradiciones indígenas, y proyectado violentamente hacia el futuro tan pronto finalizó su Revolución, así se presentó a México durante las conferencias pronunciadas en 1956 en el Instituto de Altos Estudios de América Latina. Impartidas en su mayoría por especialistas mexicanos, las ponencias se encuentran reunidas en la bella obra titulada *Travaux et Mémoires de l'Institut des hautes études de l'Amérique latine de l'Université de Paris*, publicada en París en 1957. Aunque los oradores se enfocaron únicamente a la disciplina económica, lograron transmitir una fuerte impresión de su patria donde la verdadera mutación es el teatro de la época.

136. De inicio, la elevada cifra de natalidad sorprende al ser una de las más elevadas del mundo: cuarenta y cinco por ciento de cada mil habitantes. No hay porqué inquietarse: la fórmula cuantitativa de la ley de Malthus fracasará por la futura evolución normal de las psicologías individuales. La presión demográfica ejerce una estimulante influencia que se traduce en un desplazamiento de la mano de obra del sector primario hacia los sectores secundarios y a los terciarios; en un aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral, y en una creciente urbanización y migración de habitantes hacia la despoblada altiplanicie mexicana.

137. A pesar de las extensiones de tierra y de la movilidad humana, el desarrollo agrícola tropieza con ciertas dificultades, y como la grandeza de una obra se mide según el tamaño de sus obstáculos, de inicio, falta agua donde se necesitan

trabajos de irrigación (en casi todos lados el índice de evaporación es mayor al índice de precipitación), seguido a ello la intensificación del cultivo, mediante equipo o fertilizantes, exige una educación acerca del campo. Finalmente las reformas agrarias deben dar resultados. El economista está feliz de constatar que los productos alimenticios como el maíz, el trigo o los frijoles se multiplican, y que México es el tercer productor de algodón en el mundo.

138. A pesar de los aportes norteamericanos, el principal problema económico de México es la falta de capital, y aunque hay muchos bancos y bien organizados, la política monetaria ensombreció la economía: México ha sufrido una serie de devaluaciones, como la de 1954 que causó una depreciación masiva del 40%.
139. Es peligroso incluir tal amenaza en el ahorro, el cual es indispensable para impulsar las fuerzas productivas que tienen una considerable importancia. El producto nacional aumentó 10% en 1954, índice mayor al esperado en otros países de América Latina. Por otro lado, el petróleo es una singularidad remarcable. Al ser la principal fuente de energía, este precioso combustible necesita una relocalización porque se encuentra concentrado en las ricas costas del Atlántico y la industria se desarrolla al interior.
140. Cerca de dos tercios de todas las empresas petroleras pertenecían al grupo británico Mexican Eagle (filial de la Shell). Por razones políticas, el presidente Cárdenas decretó en 1938 la expropiación petrolera en beneficio de Pemex. Una vez nacionalizado el petróleo, México recibió el apoyo técnico de los Estados Unidos como parte del acuerdo establecido en 1942, además de indemnizar las empresas americanas interesadas. El acuerdo fue duro con las empresas británicas, quienes no aceptaron el pago de ciento treinta millones de dólares.
141. En las riquezas minerales se encuentra el zinc, el hierro, la plata, el plomo, el grafito, y una de las actividades industriales es la siderurgia. El artesano amerita una mención específica a causa de la sensibilidad artística de los indígenas, y el turismo, alimentado por los Estados Unidos, está en pleno desarrollo.
142. Todo se sacrifica al desarrollo interior: el objetivo es incrementar las importaciones de productos básicos exportando los productos acabados sin tener que entregar mercancías raras o no renovables, además de sustraer la economía nacional de la

coyuntura exterior, es decir, prácticamente al control norteamericano, al diversificar los mercados. Las cifras registran el progreso logrado mediante el nacionalismo económico: a pesar de la permanencia de un balance comercial deficitario, los ingresos de mercancías no disminuyeron. Se puede cuestionar si en estas condiciones sería oportuno limitar el flujo de materias primas y de equipamiento propios a fin de salvaguardar la estabilidad monetaria.

143. Finalmente, parece que la violencia de los indígenas pone en riesgo el desarrollo ya que puede ser llevado a un estado autárquico y explosivo. Esta coloración muy mexicana de la economía no presenta consecuencias lamentables, todo lo contrario; el ingreso nacional pasó de treinta y siete mil quinientos millones de pesos en 1950 a cincuenta y ocho mil setecientos millones en 1954, y el futuro del país parece tan rico en promesas como lo es su historia en sus gloriosos recuerdos.

5.13. Manifestaciones de 1958

144. El sexenio de Ruiz Cortines termina con manifestaciones por toda la república. Los disidentes del sindicato ferrocarrilero lanzaron una orden de huelga general en agosto de 1958 rechazando las medidas que adoptó el gobierno contra los sindicatos y la toma de los ferrocarriles por parte del ejército. Diferentes sectores realizaron huelgas de solidaridad, como los choferes de autobuses, quienes declararon una huelga de 24 horas; los telegrafistas fueron detenidos por poco tiempo, y los ferroviarios, al interrumpir sus trabajos, ocasionaron que miles de viajeros interrumpieran sus viajes.
145. A finales de ese mes tres mil estudiantes marcharon hacia el Palacio Presidencial para pedir la eliminación del aumento de los tickets de autobús. Una delegación de veinticinco estudiantes pudo entrar al edificio y pidieron reunirse con el presidente o con su secretario. Mientras tanto, en Ciudad Universitaria había doscientos autobuses detenidos.
146. Los arrestos en los lugares de trabajo se multiplicaron. Tal es el caso de Pemex, cuyos trabajadores, en huelga de hambre al interior de sus oficinas, fueron desalojados por la policía.

147. La huelga de los estudiantes terminó el 4 de septiembre de 1958 al entregar ciento veintinueve autobuses de los doscientos que los estudiantes habían “capturado” en Ciudad Universitaria.
148. En el mes de octubre el secretario general de la Confederación de Trabajadores de México, Fidel Velázquez, declaró a nombre de un millón y medio de trabajadores que todo el país se pondría en huelga el 22 de octubre pidiendo el aumento general del salario...

5.14. Juego de muertos

149. La colección de tres mil cartas de naipes recolectadas durante un viaje de diez años alrededor del mundo por el ilusionista suizo, Jean-Marc, fue expuesta en el 199 de la *rue Grenell*, en París, a finales de 1957.
150. Antiguas o modernas, a veces de piel, en marfil e incluso de oro, estas piezas de museo muestran formas tan variadas: algunas alargadas, como las de Corea o China; redondas, las de la India moderna o de Inglaterra. Como es de suponer, las figuras y los colores varían de un continente al otro: el trébol, la pica, el diamante y el corazón son sustituidos por el pescado, el puñal, la tetera y la tortuga en el juego chino, similares al juego francés más antiguo en el cual aparecen un unicornio, una gacela, un cisne y un pavorreal. Reyes y reinas, sus cabezas coronadas son eclipsadas por estrellas del cine mudo (en un juego Chariot es el *joker*) o por Staline, de Gaulle, Churchill y Roosevelt en un juego belga de 1944 (aquí el *joker* es Hitler).
151. Y en las cartas mexicanas los rostros de los reyes son sustituidos por cabezas de muertos...

**6. Apoteosis
(1958-1964)**

“Jóvenes mexicanos, lo declaro ante ustedes, la vida, la que ustedes tienen por delante nunca valió tanto como ahora los esfuerzos la alegría y el honor de ser vivida”.

Final del discurso pronunciado por el general Charles de Gaulle en la Universidad Nacional Autónoma de México el 18 de marzo de 1964.

6.1. México y Francia

6.1.1.1. Hacia un nuevo humanismo

1. Cuando André Malraux visitó México en abril de 1960, declaró que los franceses consideraban a los países subdesarrollados como el principal problema del siglo XX y que el espíritu de la voluntad no continuaría vivo si no se eliminaban el servilismo y la miseria.
2. El ministro francés de la cultura viajó a este país *apasionado por el anticolonialismo*, dicit, para concluir un acuerdo e informar cuáles eran los trabajos de Francia en la Comunidad francoafricana y sus objetivos en la política de autodeterminación de Argelia. Malraux anunció a México la política exterior francesa tal como el presidente francés, el general Charles de Gaulle, lo hizo en la capital de Senegal a finales de 1959: *Francia, desde su origen, está marcada por una vocación y un destino humanitario*. Para ilustrar el espíritu de cooperación de los franceses es necesario ir seis años atrás:
3. En enero de 1954 un bebé de tres meses murió a causa del frío en los suburbios de París. Murió entre su padre y su madre en un vagón de un tren desmantelado. Ellos no eran ni indigentes ni vagabundos, sino honestos trabajadores víctimas de la crisis del desarrollo inmobiliario. Al igual que muchos otros que no encontraban un techo, los padres encontraron refugio en la “*Cité des Coquelicots*” creada por el Abate Pierre para las personas que carecen de alojamiento.
4. El cura realizó varias acciones para ayudar a las personas sin hogar obligadas a pasar las noches de invierno en las calles de París. Primero, pidió en una carta abierta la realización inmediata de un programa de construcción de viviendas para los trabajadores, pero, al ser tan grave el problema con temperaturas que iban de 1 a 16 grados bajo cero, pidió ayuda en un mensajea a través de la radio el 2 de febrero de 1954.
5. “¡Auxilio, amigos!”, exclamó el Abate Pierre en aquel llamado, “una mujer murió congelada esta madrugada, a las 3 de la madrugada, en una banqueta del boulevard de Sébastopol, abrazando una nota con los motivos por los que fue expulsada ayer de un inmueble. En las calles, cada noche más de dos mil

personas se cubren únicamente consigo mismas, acurrucadas, bajo el viento helado, sin techo, sin pan, más de uno con ropa tan delgada que, frente al frío, parecieran estar desnudos. Ante tanto horror, las *Cités de urgencias* no podrían ser más que verdaderas *urgencias*. Aunque en tres horas se llenaron los dos primeros centros de acopio que recién se habían creado, uno abajo del Panthéon y otro en Courbevoie, es necesario abrir más por todos lados. Necesitamos con urgencia cuatro mil cobertores, trescientas casas de campaña, quinientos sartenes...”.

6. Tan pronto el Abate Pierre finalizó este llamado, centenas de parisinos salieron a las calles de su ciudad buscando en las entradas de edificios, muelles y puentes a todas aquellas personas sin hogar. Durante los siguientes días las páginas de los periódicos rendían homenaje a la espontaneidad y a la generosidad con las que respondió la población al llamado de ayuda.

7. París vivió un movimiento de solidaridad, se sintió latir el corazón de *la ville lumière*. Las instituciones públicas y privadas prestaron servicios durante aquel friolento periodo para ayudar a las personas desprotegidas. Las comisarías ofrecían bebidas calientes en la medida de lo posible; en un edificio de Nanterre se dispuso de todas las camas disponibles y se colocaron 300 catres más; casi todas las alcaldías de los distritos de París abrieron una salones para las personas sin refugio; el gimnasio Huyghens fue transformado en albergue; *Gaz de France* dispuso las salas con calefacción de las fábricas de Clichy, La Villete y Landy, al norte de la ciudad, en Saint-Denis; dormitorios provisionales fueron instalados en los hospitales de Saint-Antoine, Tenon, Cochin, la Pitié y Beaujon; en el Hôtel-Dieu se distribuyó de manera gratuita alimentos calientes a partir de las 8 de la mañana, y las estaciones de metro cerradas al público (Saint-Martin, Rennes y Liège) fueron abiertas para los indigentes, únicamente los pasillos para evitar riesgos.

8. En cinco días la hazaña del Abate Pierre recibió 120 millones de francos en efectivo y 120 toneladas de ropa, de sábanas y de cobertores.

9. Aquella solidaridad cautivó al periodista y traductor Albert Mousset, quien publicó un artículo en *Le Monde* el 5 de febrero de 1954 titulado *Le Parisien réhabilité* (El

parisino rehabilitado). “Aún hay gente valiente, incluso en París”, elogió. Pero la lucha del Abate Pierre no se limitó ni a París ni a Francia, sino a todos los rincones de la tierra. En Noruega, durante una conferencia realizada en diciembre de 1958 en el Instituto Nobel, el Abate Pierre invitó a los países a formar un ejército internacional para luchar contra la miseria. “Es estúpido”, dijo, “perseguir a quienes aceptan el sufrimiento para poder amar. ¿De qué sirve haber sido un héroe ayer si hoy se es egoísta? La mayoría de los hombres consagran uno o dos años del mejor tiempo de su vida al servicio militar con la íntima convicción de que es un tiempo perdido”. Lo que el Abate Pierre defendía eran principios universales estipulados con anterioridad en la Carta de las Naciones Unidas, *mantener la paz y elevar el nivel de vida y el progreso social*.

10. Años después, el cura asistió al “Coloquio Internacional sobre la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el mundo de hoy en día”, realizado en el Centro Universitario Mediterráneo, en Niza, durante los últimos días de mayo de 1965. A nombre del secretario general, U Thant, el subsecretario y consejero jurídico de la ONU, Constantin Stavropoulos, leyó un mensaje del cual se puede decir que su importancia sobrepasó por mucho la expresión de una simple manifestación de cortesía:
11. “El propio nombre de este coloquio deja al descubierto una cuestión fundamental: ¿es necesario que la ONU, su carta y sus principales organismos se adapten al mundo de hoy? ¿No será el mundo de hoy quien también deba intentar inspirarse de las ideas y de los objetivos de la carta? ...”.

6.1.2. Inspiración del Viejo Mundo

12. América Latina aún es poco conocida en Europa. Especialmente en Francia. Aquí poco se enseña su historia. Los franceses sitúan con dificultad a sus héroes y sus grandes hombres en la inmensidad del continente, y a parte de las epopeyas de los conquistadores y de los jesuitas de Paraguay, pocas personas pueden citar los sucesos importantes de su evolución secular. ¿Sabía usted que ninguna biblioteca pública dispone de una historia completa de América Latina y que, a falta de documentación, no pudo ser inscrita al concurso de docencia de historia? Por un

lado, el lector interesado debe conformarse con los relatos rápidos, desordenados e incoherentes que raramente sobrepasaban exóticas anécdotas, o en el otro extremo, puede encontrar estudios muy especializados, prácticamente estudios indigenistas. ¿Son los economistas quienes estudian este contienen para las nuevas organizaciones internacionales?

13. Uno de los *cuatro grandes países* de este hemisferio es México, cuya economía experimenta un desarrollo remarcable hacia los años sesenta y donde viven treinta y cinco millones de personas. Este país es familiar para muchos franceses. ¿Qué estudiante de preparatoria podría olvidar la expedición de 1861 y la trágica muerte del archiduque Maximiliano, designado por Napoleón III a un trono efímero? ¿Qué aficionado del cine no se entusiasma con la película *Viva Villa*, los frescos de Eisenstein y las admirables fotografías de Gabriel Figueroa? Cuando Jaime Torres Bodet fue director de la UNESCO, de 1948 a 1952, hizo brillar la presencia y la cultura de la antigua nación azteca que los libros de Paul Rivet habían revelado al gran público francés. Además, los encuentros franco-mexicanos se multiplicaron: André Malraux y Pierre Mendès-France visitaron México en 1960, Malraux en el mes de abril y Mendès-France en noviembre; la principal muestra comercial francesa de 1962 se exhibió en la Ciudad de México durante el mes de octubre, y, este mismo año, en París, la exposición de obras maestras del arte mexicano simbolizó la cumbre de los acercamientos. Pero de su gran revolución política, por ejemplo, se conocía poco. Sucedió de 1910 a 1917 y la primera de este género en América Latina, la Revolución mexicana fue proclamada por hombres tan diferentes entre ellos –Madero, Pancho Villa, Zapata– y culminó en una Constitución de inspiración socialista muy avanzada para su época. Ciertamente, fue necesario esperar el fin de las luchas entre los caudillos vencedores y la pacificación de la dramática crisis religiosa –evocada por Graham Greene en *El poder y la gloria*– para que sus principios fueran realmente aplicados. Lázaro Cárdenas, una vez en el poder, nacionalizó el petróleo en 1938 y ejecutó la reforma agraria, la cual toda la izquierda latinoamericana soñaba y no podía esperar más. Y aunque no es perfecto el original régimen político que se atribuyó –un gran partido gubernamental, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que

controla todos los engranes del Estado—, al menos tiene la ventaja de garantizar, con un mínimo de libertad, una fuerte estabilidad rara entre las otras diecinueve repúblicas hermana que siempre están bajo amenaza de un golpe de Estado.

14. Contraria a la visión europea sobre América Latina, para los latinoamericanos el Viejo Mundo continúa representando un irremplazable polo de atracción. Esta parte del continente americano, tan orgullosa de su solidaridad, de su civilización y de su cultura, encuentra en Francia la inspiración de los príncipes inmortales en nombre de quienes se emanciparon sus repúblicas, el mismo gusto por el formalismo jurídico, la misma vivacidad de espíritu con la península Ibérica, y el español y el portugués, siendo lenguas latinas, perpetúan lazos seculares con el francés. Ningún latinoamericano se resiste a evocar algún ancestro europeo y disfruta contar anécdotas de sus antecesores. Para un latinoamericano el viaje a Europa trasciende como la ambición de toda su vida: si lo realiza, regresaría acompañado de un prestigio similar al del *hadj* musulmán después de visitar La Meca:

15. Invitado por el general de Gaulle, Adolfo López Mateos visitó Francia del 25 al 29 de marzo de 1963, para después viajar hacia Belgrado. Aterrizó un lunes en el aeródromo de Mérignac, en Bordeaux, donde lo esperaban el ministro de Estado Louis Jacquinot y el alcalde de la ciudad, Chaban-Delmas. Pasó la noche en esta ciudad.

16. Cuando llegó a París el martes antes del mediodía, había dejado de llover y unas ráfagas de viento envolvían la ciudad. Acompañado por el primer ministro francés, Georges Pompidou, por el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Maurice Couve de Murville, y por el embajador de México en Francia, Ignacio Morones Prieto, el general de Gaulle caminó hacia la aeronave para recibir a sus anfitriones mexicanos. Después de la tradicional presentación realizada en el salón de honor, el general de Gaulle pronunció su discurso de bienvenida:

17. “Señor presidente, saludamos en su presencia a este México tan antiguo y a la vez tan joven quien, desde hace cuatrocientos años, nos envía sorprendentes imágenes, testimonios conmovedores, y dramáticos relatos también. Saludamos a una nación que ha sabido liberarse de las secuelas de un pasado tumultuoso,

construir su unidad y su independencia y caminar hacia el futuro, un país ejemplar para la América Latina y para otros Estados en vías de desarrollo, con quien Francia está dispuesta a cooperar para el progreso y la amistad. Saludamos a un eminente hombre de Estado consagrado por completo a la nación que lo eligió para guiar”.

18. “Pertenezco a un país deseoso de contribuir cada día más al progreso y a la paz del mundo”, contestó el presidente mexicano. “La distancia puede ser una realidad geográfica, pero ella no es un obstáculo. Aunque los medios de comunicación facilitan el acercamiento, estamos aún más unidos por el deseo de colaborar, de manera cada vez más eficaz, a la armonía universal en la cual la coexistencia política no sea simplemente un mecanismo político, un simple compromiso sometido a sujeciones, sino un deseo permanente de colaboración franca y abierta hacia una fuerte solidaridad forjada en la paz”.
19. A propósito de esta vista de Estado, Robert Escarpit escribió en la sección *Au jour le jour* de *Le Monde* que el presidente mexicano era el único jefe de Estado a quien los franceses podrían lanzarle jitomates como muestra de simpatía.
20. “También podríamos lanzarle cacahuates maíz y frijoles”. Según Escarpit “esto significaría pagarle con la misma moneda, pues éstos y otros frutos constituyen el regalo imperial que México ha dado al mundo desde su descubrimiento.
21. “También este magnífico y lejano país nos ha heredado una leyenda tan cómoda para nuestro amor propio político, aquella del *général à prononciamento*, una leyenda que, en sí, es injusta: la actual República mexicana tiene cerca de medio siglo de existencia mientras que Francia, durante el mismo tiempo, ha vivido tres Repúblicas y un Estado.
22. “Los dos presidentes que se encuentran en este momento en París llegaron al poder en 1958, pero con métodos diferentes. Uno es civil que ha coronado su carrera política, el otro es un militar que se ha pronunciado por el régimen de su elección. Sin embargo, el más mexicano de ellos no es aquel que podríamos imaginar”.
23. La comitiva presidencial se trasladó desde el aeropuerto de Orly al Palacio del Eliseo donde ambos dirigentes tuvieron una primera reunión. El presidente de la

República francesa otorgó al soberano mexicano las insignias de la Gran Cruz de la Legión de Honor, y el general de Gaulle recibió de las manos de López Mateos el Gran Collar del Águila Azteca.

24. Después de la comida ofrecida en el salón Murat en compañía de treinta y nueve personas, el presidente mexicano recibió un tapiz de Lurçat como regalo y *madame* López Mateos un broche de diamantes y de esmalte rosa representando una flor de zarzarrosa.
25. Por la tarde, Adolfo López Mateos llevó una corona de flores a la tumba del *Soldado desconocido* ubicada bajo el Arco del Triunfo. Posteriormente descendió por los Campos Elíseos a bordo de un auto descubierto con dirección al ministerio de Relaciones Exteriores de Francia donde conoció a los miembros del cuerpo diplomático y a los integrantes del grupo parlamentario *France-Amérique latine*.
26. Más tarde, mientras López Mateos mantenía una reunión en la Sorbona con el rector de esta universidad, su esposa visitaba la clínica de puericultura del hospital Saint-Vincent-de-Paul. La cena fue ofrecida por el general de Gaulle, quien aprovechó el momento para pronunciar un discurso:
27. “La dramática historia que fue la suya durante la conquista española, como lo fue su liberación y las siguientes dificultades que atravesó su país por luchas internas o intervenciones extranjeras en las cuales, por cierto, nosotros también nos involucramos, y las amputaciones territoriales que sufrieron, nos dejaron, en cuanto a México, la impresión de un Estado que busca con pasión y fuerza su unidad, su independencia y su equilibrio, lo cual no puede más que resaltar nuestra simpatía.
28. “Consideramos de gran importancia la Revolución que su país inició hace medio siglo, prolongada hasta nuestros días y conducida con firmeza por usted en este momento.
29. “... Estas razones, por sí solas, habrían garantizado a la Francia moderna multiplicar sus relaciones con el México moderno. Pero ocurre que el advenimiento de su país aparece en nuestra época cuando el mundo enfrenta inmensos problemas e innumerables amenazas.

30. “Y ocurre al mismo tiempo que la evolución de América Latina, a la cual el crecimiento de México da el ejemplo, hoy aparece necesaria para Europa y para Francia... Independientemente de la atracción natural que el pueblo francés siente por el suyo, y sin querer alterar los lazos americanos o mundiales que ustedes mantienen, Francia reconoce el importante crecimiento de México y está dispuesta a cooperar amigablemente con él”.
31. Sobre la cuestión económica, López Mateos indicó que la distancia que separa a las dos naciones, el océano Atlántico, visto por algunos como el Mediterráneo de hoy, no debe constituir un obstáculo infranqueable entre las dos asociaciones comerciales a las que pertenece México (Asociación latinoamericana de libre comercio), en un lado, y Francia (Mercado común europeo) en el otro.
32. Una recepción fue ofrecida después de la cena. El general de Gaulle, mostrando la larga cinta del Águila Azteca sobre su pecho, y López Mateos, luciendo la Gran Cruz de la Legión de Honor, cada uno con sus respectivas esposas, recibieron personalmente a los invitados para esta velada.
33. Al día siguiente, durante la mañana del miércoles, el presidente López Mateos visitó el museo Rodin y posteriormente fue recibido en el Ayuntamiento de París por el presidente del consejo municipal de la ciudad, Pierre-Christian Taittinger. El almuerzo fue ofrecido especialmente para él en compañía de cuarenta invitados en el Hôtel de Lauzun. Después, mientras el mandatario mexicano visitaba la Cité Universitaire en compañía de Maurice Herzog, ministro francés de la Juventud y de los Deportes, su esposa asistía a una pasarela de alta costura seleccionada en las mejores casas de diseño de París. Por la tarde se reunió con los colonos mexicanos en la embajada mexicana.
34. El ministro francés de Relaciones Exteriores programó la cena en el *Quai d’Orsay* (nombre que dan los franceses a la sede de este ministerio por su ubicación). En esta ocasión, Couve de Murville afirmó la similitud de objetivos entre la política exterior mexicana y francesa los cuales se resumen en cuatro puntos: la no intervención en el gobierno de los otros países, el derecho a la autodeterminación de los pueblos, el reconocimiento de la independencia de las naciones, el respeto a los otros países, de sus intereses y de sus posicionamientos. “Voilà!”, exclamó el

ministro, “principios que podríamos encontrar instantáneamente en múltiples ejemplos en la política exterior de Francia, antigua, reciente o actual. Además, me es difícil omitir los aspectos económicos y comerciales. En este sector tenemos mucho trabajo por hacer. De inicio, llevar al máximo nuestros intercambios y, como hemos descuidado la comunicación con ustedes, informaremos detalladamente sobre el Mercado común europeo. Nada de este mercado común va en contra de los intereses de nuestros amigos latinoamericanos. Su éxito no puede más que brindarles grandes oportunidades. Además, la Asociación latinoamericana de libre comercio será tan benéfica para ustedes como lo será para nosotros”.

35. El jueves, último día del presidente mexicano en Francia, visitó por la mañana la planta automotriz de Renault ubicada en Flins, a las afueras de París; comida en la galería Louis XIII del Palacio de Versalles al medio día; conferencia de prensa a las 15:30 en la Casa de América Latina donde anunció que Francia prometió a México un crédito de ciento cincuenta millones de dólares⁴³². Debido a la cercanía geográfica entre Cuba y México y a la reciente revolución que vivió la isla, durante el mismo evento se le preguntó al mandatario mexicano si existía un peligro sobre la exportación de ideas castristas al continente latinoamericano. “No creo que las revoluciones se exporten”, contestó, “son las condiciones de un país las que propician las revoluciones”. Recepción después de las preguntas. Otra recepción en la Cámara de comercio y de la industria de París con la asistencia de Michel Maurice-Bokanowski, ministro francés de la Industria. Cena en la embajada mexicana. Y en su última noche en París –ciudad definida por el mandatario mexicano como *símbolo de esperanza para los países que creen en la libertad*–, López Mateos asistió con el general de Gaulle a una gala en *l’Ópera de Paris*. El vuelo a Belgrado estaba programado a las 11 de la mañana del viernes. Antes de dejar la capital francesa, la comitiva mexicana pasó rápidamente al Palacio del

⁴³² Este pacto económico se acordó en octubre de 1962, cuando Valéry Giscard d’Estaing, ministro francés de finanzas visitó México. El protocolo de financiamiento fue firmado en junio de 1963 por d’Estaing y por Antonio Ortiz Mena, secretario mexicano de Hacienda y Crédito Público, con la finalidad de que México desarrollara polos industriales para la manufactura de productos de exportación y se diversificaran los intercambios comerciales entre ambos países (“750 millions de francs avancés au Mexique dont 150 sur fonds publics”, *Le Monde*, 24 de junio de 1963).

Eliseo para despedirse del general de Gaulle. El comunicado común publicado el jueves por la tarde dice lo siguiente:

36. "Reconocen ambos países que esta visita no vino a reforzar únicamente la cooperación entre Francia y México, sino también la de todas las naciones de origen y de tradición latinas, naciones unidas por una cultura común y por los mismos principios del Estado de Derecho y del respeto del ser humano.
37. "... El problema de los países en vías de desarrollo ha sido discutido de manera particular. El subdesarrollo es el gran problema de nuestra época. El deber de las naciones altamente industrializadas es de cooperar con aquellas que lo son en menor medida, con la finalidad de elevar su nivel de vida mediante el estricto respeto de la igualdad jurídica de todos los pueblos y de la independencia de cada uno.
38. "El general de Gaulle y el presidente López Mateos suscriben con satisfacción el buen resultado de las negociaciones franco-mexicanas relativas a la participación de Francia para el desarrollo de México, particularmente de su industria petroquímica. También fue acordada la creación de una comisión mixta franco-mexicana que se reunirá por primera vez en la Ciudad de México durante la segunda quincena de abril de 1963. Esta comisión estará encargada de determinar los proyectos a los que Francia contribuirá con financiamiento según los nuevos procedimientos adaptados a las exigencias.
39. "... Los dos jefes de Estados examinaron las condiciones en las que podrían desarrollar una fructuosa relación entre los dos sistemas económicos regionales (Comunidad económica europea y la Asociación latinoamericana de libre comercio) en los cuales Francia y México son miembros respectivamente. Constataron que los objetivos del tratado de Roma y del tratado de Montevideo son similares respecto al aseguramiento del progreso económico y social, en el mejoramiento de las condiciones de vida y del empleo, y de contribuir progresivamente a suprimir las restricciones de los intercambios internacionales. El interés común de Francia y México concuerda en que aquellos dos organismos internacionales trabajen con un espíritu de cooperación positiva.
40. "Las revoluciones suceden cuando las condiciones son favorables".

6.1.3. Faire Camerone⁴³³

41. Cada año todas las unidades de la Legión extranjera celebran la batalla de Camarón con una gran fiesta. Incluso la expresión *faire Camerone* es parte del vocabulario de los legionarios utilizada para expresar que “hay que aguantar hasta el final, hasta dar el último sacrificio”.
42. Esta batalla sucedió el 30 de abril de 1863 en un pueblo del estado de Veracruz llamado Camarón de Tejeda, durante la expedición militar francesa en México. Equipados con la protección de un importante convoy y bajo las órdenes del capitán Danjou, inválido del antebrazo y con una mano de madera, treinta oficiales y sesenta y dos legionarios enfrentaron a dos mil mexicanos causándoles grandes pérdidas. Los últimos cinco militares franceses que sobrevivieron, heridos, atacaron a los mexicanos de manera súbita y violenta con bayonetas. Tan importante fue la resistencia que la mano del capitán Danjou es conservada en el museo de la Legión y es mostrada solemnemente cada año a las tropas. Un pequeño monumento en aquel poblado mexicano señala el recuerdo de esta batalla.
43. Cien años después, a bordo de una aeronave militar DC-6, una delegación francesa llegó a México el 20 de abril de 1963 para asistir al traslado de las cenizas de los héroes de Camarones a una necrópolis diseñada por un arquitecto mexicano. Entre los asistentes se encontraba un descendiente del capitán Danjou, héroe de Camarones.
44. México siempre manifestó una gran comprensión desde que el recuerdo de esta batalla ha sido evocado, donde también sus soldados mostraron heroísmo y una

⁴³³ El 30 de abril de 1963 se festejó el centenario de aquel combate, histórico y trágico, que emprendieron algunos legionarios contra los patriotas mexicanos. Se podría haber festejado en Francia, en 1962, el centenario del no menos trágico asalto de Puebla del 5 de mayo de 1862, el cual es más recordado por los mexicanos de manera voluntaria. En ambos casos fracasó el ejército francés. Al final de cuentas, la guerra de México fue una acometida donde el ejército francés jamás venció y tuvo que inclinarse ante los imperativos de una política realista y despiadada. ¡Cómo han pasado los años! De visita en Francia, un historiador mexicano me dijo que él veía en aquella guerra la más pura, la más verídica expresión del régimen de Napoleón III. A sus ojos, esta acción resumía, para lo mejor y para lo peor, las buenas intenciones, el deseo de la grandeza, el orgullo nacional, la improvisación magistral, en fin, el espíritu político del Segundo Imperio. Cuando estaba por dejar Francia para regresar a su país, le pregunté lo que él pensaba, como historiador, de la Quinta República. Después de un instante de reflexión me contestó que, en todo caso, no recomendaría al gobierno mexicano reforzar las defensas de Puebla (Robert Escarpit, “Centenaires”, *Le Monde*, 2 de mayo de 1963).

corrección remarcable. Sin embargo, el anuncio de una conmemoración solemne de un día que fue glorioso para la Legión pero que marcó el recuerdo de una forma casi resplandeciente de colonialismo, provocó fuertes reacciones en una parte de la prensa mexicana. Incluso se temían manifestaciones de los veracruzanos. Pero este peligro se descartaba, sobre todo porque era poco probable que la relación franco-mexicana se alterara tras la reciente visita de Estado del presidente López Mateos en Francia. Finalmente el evento adoptó táctica y discreción, y un servicio de seguridad fue implementado

45. A cien años de aquellos acontecimientos, y como prueba de amistad entre los dos países, el general de división Olachea Anurej, y el almirante Zermeño Araico, ministro de la marina de México, llegaron a París el 10 de junio de 1963 invitados por el ministro del ejército francés. El primer día fueron atendidos por el general Jacques Lefort, inspector de la Legión extranjera, quien también había viajado con la delegación francesa para conmemorar el aniversario de la batalla de Camarón. En este viaje los funcionarios mexicanos compraron ocho helicópteros de fabricación francesa.
46. Al año siguiente Francia mostró otro gesto de amistad al regresarle a México tres banderas que las tropas galas tomaron durante la campaña de 1864: la del *bataillon de sapeurs* de San Luis Potosí, la del *1er bataillon de chassuers à pied* de Aguascalientes y la del *régimen de cavalerie* de Durango. El embajador de Francia en México, Raymond Offroy, entregó las banderas al presidente mexicano Adolfo López Mateos durante un acto solmene organizado en Palacio Nacional el jueves 5 de marzo de 1964. Posteriormente fueron confiadas a los comandos del Colegio Militar, de la Escuela Naval y de la Escuela Militar de Aviación para escoltarlas hasta el Castillo de Chapultepec, donde se encuentra el Museo Nacional de Historia.
47. Esta acción del gobierno francés tuvo reacciones favorables en los sectores oficiales mexicanos. El presidente mexicano envió un telegrama al general de Gaulle en el que reiteraba la creciente amistad entre los dos países. Todas estas muestras de amistad serían un preámbulo para que un presidente francés visitara México... por primera vez.

6.1.4. Quetzalcóatl

A propósito del viaje de Charles de Gaulle a México, Robert Escarpit escribió lo siguiente:

48. *En la mitología de los antiguos mexicanos existe un dios que tiene la particularidad de desaparecer periódicamente y, cuando regresa, rencarna en diferentes apariencias durante un tiempo. Es, al mismo tiempo, un prestigioso soberano, salvador y profeta de él mismo. Se trata de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada.*
49. *Misterioso y altivo, sigiloso como el alba, sereno como el día y deslumbrante como la luz, a Quetzalcóatl lo invocan los hombres en las tinieblas, pero se cansan rápidamente de su grandeza. Estos hombres mediocres lo despojan de su trono, pero la fragilidad de ellos lo llama nuevamente y él siempre regresa.*
50. *Cuando Cortés llegó a México por la mer d'Orient, Moctezuma sintió temblar los cimientos de su imperio al saber que Quetzalcóatl, una vez más, estaba de regreso. Yo desconfiaría si fuera el presidente López Mateos ...*

6.1.5. Un mundo latino unido y renovado

51. Veinte diplomáticos latinoamericanos organizaron una cena en honor al general Charles de Gaulle el martes 21 de febrero de 1961. El presidente de Francia llegó a la *Maison de l'Amérique latine* de París acompañado del primer ministro francés, Michel Debré, y del ministro francés de Relaciones Exteriores, Maurice Couve de Murville. En esta ocasión de Gaulle dijo que entre su país y América Latina existe un entendimiento político y psicológico más fuerte que nunca. Para reiterar el compromiso de cooperación que Francia tiene con el mundo, el general aseveró “que no había otro Estado en el universo que consagrara una parte de sí mismo para el desarrollo de los demás como lo había hecho Francia”. Después de evocar la herencia cultural de todos los países ahí representados y las posibilidades de cooperación técnica y económica entre Francia y ellos, preguntó: “¿por qué no imaginar un mundo latino, unido y renovado, establecido en ambos lados del Atlántico? Quizá esto signifique, por fin, el porvenir de la razón, el establecimiento de la paz mundial”.

52. Este gran propósito cuidadosamente reflexionado se pondría a prueba en 1964, durante un viaje por once países de aquel continente: México, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Uruguay y Brasil. Charles de Gaulle, aborrecido en los Estados Unidos y cuestionado en Europa, es el único oponente de Fidel Castro en cuanto a popularidad entre los jóvenes latinoamericanos. Incluso el dirigente cubano lo llamó “un revolucionario”: a pesar de todo, de Gaulle es el aliado reticente de Washington, el liquidador del asunto de Argelia, el campeón de la independencia nacional.
53. Para cumplir su propósito no es por casualidad que haya elegido visitar México en primer lugar del 16 al 19 de marzo de 1964. Aunque este viaje incomodara a los Estados Unidos, es absurdo imaginar que dicha visita pudiera afectar la relación de México con su vecino del norte. Las conclusiones del reporte de Jean Chauvel, embajador comisionado por el ministerio de Relaciones Exteriores de Francia en América Latina, impresionaron al general de Gaulle por la reputación justificada de la estabilidad mexicana reconocida en el extranjero, incluso si a ella se le contraponen la ausencia de vida política, el todo poderoso partido gubernamental y las ventajas económicas reservadas a una casta privilegiada.

6.1.6. La gran civilización Amerindia-Ibérica

54. “Su presencia, Señor presidente, la consideramos como el momento más importante y el más satisfactorio de la historia de la relación franco-mexicana. Si ya es un gran honor recibir por primera vez a un presidente francés, lo apreciamos aún más porque se trata de la visita del más enérgico de los hombres de Estado contemporáneos”. Con estas palabras el presidente López Mateos comenzó su discurso para darle la bienvenida al general de Gaulle en el aeropuerto de la Ciudad de México el lunes 16 de marzo de 1964 al medio día.
55. “No lo recibimos únicamente con los brazos abiertos de un gobierno amigo”, prosiguió el mandatario mexicano, “sino con los brazos abiertos de todo un pueblo que admira en usted a uno de los héroes más eminentes de la Francia inmortal. Puedo decirle que en este momento rendimos un homenaje simbólico a su persona porque ella representa la cultura y el espíritu francés que influyó en

nuestras vidas, a las fuerzas que las ideas de la Revolución de 1789 dieron a nuestras luchas. Este es un día que porta un significado particular. Al consolidar las relaciones directas entre Francia y México aumentamos nuestra contribución común a la organización de la vida internacional, armoniosa y pacífica entre todos los pueblos, y a la cooperación entre Europa y América Latina.

56. “Usted se dará cuenta, al convivir con mi pueblo, que su presencia nos ofrece una alegre ocasión para transmitirle el afecto tenemos por Francia, la admiración que sentimos por sus tradiciones y la estima hacia su generoso esfuerzo personal que no cesa de aportar un vigor a la ejemplar alianza entre su país y el mío. Alianza, repito, que no tiene forma oficial, que no necesita de un protocolo, que no es dirigida contra alguien, contra nada, sino que simplemente tiene como meta reforzar una solidaridad que disfrutarán espiritual y materialmente dos grandes comunidades, las comunidades europeas y latinoamericanas”.

57. Posteriormente el general de Gaulle contestó: “Francia siente por México, desde hace mucho tiempo, se podría decir que desde la aurora de su país en la historia del mundo, una particular simpatía. Existe entre nosotros numerosas afinidades. Aunque un gran océano nos separe, en realidad todo nos conlleva, a ustedes y a nosotros, unos a los otros. Su grandeza, su nobleza, su glorioso pasado, su presente forjado por el trabajo, por la voluntad, por el desarrollo humano, y su futuro, un magnífico futuro sin dudarle. Las razones que tenemos, nosotros los franceses, creo poderlo decir señor presidente, son las que ustedes tienen, ustedes mexicanos también tienen, son las razones de cooperar...”

58. “Hay tantas cosas por hacer en conjunto para un país como el suyo y para un país como el mío en este universo donde nos encontramos, porque este universo está en plena gestación, en completa transformación, y lo que puedan hacer en común un país sólido, fuerte, moderno como México, y un país como Francia en este universo, es un servicio que podemos y que debemos hacer para los hombres. Aquello, como usted lo dijo, no puede dañar a nadie. Es nuestro deber como humanidad, el progreso y la paz”.

59. Los preparativos de los días anteriores anticipaban una entusiasta bienvenida. En todas las casas se podían ver las banderas de Francia y México ondeando de un

lado al otro. La organización oficial no fue improvisada. El domingo, después de una tarde excepcional y desafortunadamente lluviosa, la bandera tricolor que iluminaría con miles de lucecitas la plaza dominada por la estatua de Simón Bolívar apenas estaba izada. Se decía que las banderas de tela serían colocadas al último momento para evitar tentaciones a los ladronzuelos, pero, evidentemente, para alguien que recién llega a la ciudad es imposible verificar el fundamento de estas afirmaciones. Un día antes de la llega del general de Gaulle, las bellas e imponentes fachadas que limitan el noble cuadrilátero del Zócalo, *la place de la Concorde* de México, desde donde el presidente francés se dirigiría a los mexicanos tan pronto aterrizara, carecían de decoraciones.

60. Todo lo contrario sucedía en lo alto de la torre de la Lotería Nacional, donde dos inmensos retratos los presidentes Adolfo López Mateos y Charles de Gaulle, uno junto al otro, cubrían unos cincuenta metros cuadrados. A menudo, en otras partes de la ciudad, la efigie de aquél a quienes estaban invitados a recibir con efusión era mostrada a los caminantes. Unos aviones lanzaron una lluvia de folletos sobre la ciudad que invitaban al pueblo a no faltar a la “grandiosa recepción” del presidente francés.

61. El pueblo mexicano respondería a una insistente exhortación por diferentes motivos. De inicio, si desde aquí uno tiene la sensación de estar infinitamente lejos de Europa, de sus problemas, de sus ritmos y costumbres, la Ciudad de México, por el contrario, aún parece estar fuertemente apegada a la Francia de la Resistencia y dispuesta a recibir al hombre del 18 de junio, el mismo que emancipó al continente africano y consintió la independencia de Argelia. Además, el Partido Revolucionario Institucional, que concentra la totalidad del poder, dispuso una gran autoridad sobre los sindicatos y las administraciones, y también sobre las asociaciones culturales y deportivas para que una movilización general del mundo obrero no estuviera, de ninguna manera, por arriba de sus posibilidades. Como el lunes fue declarado día feriado, las grandes centrales obreras decidieron que doscientos cincuenta mil trabajadores –gran parte transportados en camiones– formaran vallas humanas de más de ocho kilómetros desde el aeropuerto hasta el Palacio Nacional, ubicado en el Zócalo, una plaza

donde otros cincuenta mil esperarían su llegada. Los militares se instalarían en las terrazas para recibir al general de Gaulle al estilo americano lanzando miles de confetis.

62. Aunque se trate de una cantidad ínfima de la población de la capital, quizá unas decenas, es conveniente mencionar que los partidarios de la Argelia francesa se dieron unas vacaciones durante la visita presidencial.

63. Es así como las coloridas muestras de bienvenida se expresaron desde el aeropuerto. Las insistentes invitaciones de los dirigentes mexicanos lograron que ochocientos mil capitalinos participaran con una amabilidad que por momentos parecía verdadero entusiasmo. Al terminar la presentación de armas y los comunicados oficiales, el general y *madame* de Gaulle fueron homenajeados con el particular estilo musical de los mariachis, orquesta popular mexicana de alegres ritmos y abigarrada vestimenta. Muchas otras muestras aparecieron a lo largo de los ocho kilómetros de camino que separan al aeropuerto de la gran plaza del Zócalo: bajo un ardiente sol, miles de globos brillantes y coloridos y una miríada de banderas y estandartes que decoraban la Avenida 20 de Noviembre, cuyo nombre recuerda la fecha en que se conmemora la Revolución de 1910, hileras humanas cercaban el camino: una de niños por aquí, la de trabajadores por allá, más lejos la de militares o bomberos, en fin, hileras desde donde los mexicanos arrojaban ramos de flores que caían sobre el auto descubierto del presidente de la República francesa. El Zócalo era sobrevolado por tres voluminosos globos con los colores de Francia y de México desde donde inmensas banderolas rojas se desplegaban con los mensajes “Bienvenido de Gaulle”, “México-Francia”, “de Gaulle-López Mateos”.

64. Cuando los automóviles de los presidentes fueron descapotados, desde lo alto de los edificios cayó una lluvia de confeti, densa y generosa, que por momentos el azul del cielo desaparecía y se tornaba en múltiples colores. Las cuatrocientas mil personas reunidas en la plaza escucharon al general de Gaulle hablar desde el balcón donde cada año es evocado solemnemente el grito del cura Hidalgo, la gloria de México y los héroes de su Independencia. De Gaulle pronunció en

español, sin recurrir a ningún apunte, un verdadero discurso en el cual propuso al pueblo mexicano marchar *con la mano en la mano*.

65. Esta proeza quizá no fue recibida y apreciada como tal por la multitud, en todo caso ésta no mostró un entusiasmo proporcional a la hazaña y se limitó a un rumor aprobativo normal, incluso parecía que una relativa indiferencia contrastaba con lo sucedido momentos antes.

66. Para decirlo todo, del Zócalo a los Pinos, la residencia presidencial de México donde serían huéspedes el general y *madame* de Gaulle, las muestras de simpatía disminuyeron. No hubo preparativos ni organización especial para su recepción. Las últimas sucedieron después de su discurso en el balcón del Palacio Nacional, tras recibir en el Ayuntamiento del Distrito Federal la gran llave de plata y una medalla de oro acuñada especialmente para la ocasión, cuando el general de Gaulle se mezcló entre la multitud, una costumbre que disfruta hacer a donde quiera que va, provocando que reaparecieran la alegría y gentileza cargadas de ánimo.

67. “Es histórica la bienvenida que esta magnífica ciudad ha hecho al presidente de la República francesa”, dijo Charles de Gaulle dirigiéndose a los mexicanos, “esta inmensa capital de un país tan grande y querido. Hace un momento el Regente explicó, con la más grande elocuencia y la más grande nobleza, todas las razones que desde hace tiempo han acercado los espíritus y corazones mexicanos a los espíritus y corazones franceses. Jamás, creo, esta afirmación se había mostrado con tanta solemnidad y evidencia como lo fue al medio día.

68. “Por otra parte, ¡qué momento para el presidente de la República francesa!, ¡qué oportunidad para ver la historia de México a través de su capital, histórica capital que lo fue desde la época de Cuauhtémoc cuando defendió los últimos vestigios de la Independencia, independencia que resucitó y que se consagró desde entonces en su país con una grandiosa evolución y una vasta Revolución que hizo de México, en medio de todas los territorios latinos de América, un modelo de solidez política, desarrollo económico y progreso social!

69. “Todo lo anterior se aprecia en la Ciudad de México. Me es suficiente encontrarme en su ciudad y ver los monumentos de su historia y todos los testimonios, todas

las pruebas que ejemplifican su desarrollo moderno para estar seguro de su porvenir”.

70. Finalmente, de nada serviría disimular que la visita de Charles de Gaulle constituyó una distracción importante, principalmente para los pobres, ¡y qué mejor porque les trajo horas extras de ocio! Más allá de esta inmensa concentración de personas que hizo filas a su paso, el presidente de la República francesa pudo ver ciertos contrastes de este país que vivió una Revolución, contrastes que congelan el espíritu del viajero y que aprietan el corazón tan rápido se visiten ciertos barrios.
71. Con tres o cuatro horas de vagabundeo por las calles de esta ciudad, uno termina desconcertado por sus contradicciones y al mismo tiempo comprende la inmensidad del trabajo que se debe realizar si se desea brindar una ayuda conforme a las necesidades del beneficiario y a las aspiraciones del donador.
72. Por ejemplo, basta con recorrer el Paseo de la Reforma, los *Champs-Élysées* de México, una larga avenida de varios kilómetros que termina en una especie de suburbio de obreros, como si el barrio de Aubervilliers a las afueras de París se multiplicara varias veces. Ultra americana en el centro, la arquitectura cambia al llegar a una zona semejante a Vallons llamada “La Lomas”, donde a cada lado del paseo se elevan suntuosas residencias. A pesar de esta riqueza, cerca de los últimos e imponentes palacios aparece una frontera de cristal que separa estas impresionantes viviendas de los cinturones de miseria, a veces con flores, pero miserables al fin.
73. No se ven niños famélicos y tristes deambulando porque reciben una inmensa asistencia social. Sobre las calles de Invierno, Nextitla y sobre la Avenida Azcapotzalco, por mencionar algunas vías de barrios marginados, autobuses de último modelo cruzan enormes maquinarias de construcción que traen a la memoria una centena de fuertes imágenes de *Los Olvidados*, la película de Luis Buñuel.
74. *Negar el olvido* es precisamente lo que el general de Gaulle vino a México a reiterar: la continuación de la política de ayuda y cooperación para los países subdesarrollados.

- 75.El martes fue una jornada completamente política. De Gaulle se reunió con Díaz Ordaz, político mexicano considerado como el sucesor del presidente López Mateos por la razón determinante de que el todo poderoso Partido Revolucionario Institucional lo ha designado como su candidato para la elección presidencial de julio de 1964. Durante un banquete en Palacio Nacional, el presidente mexicano reiteró su compromiso para el desarme nuclear de acuerdo con el tratado de Moscú, sin embargo, esos propósitos no fueron evocados por el general de Gaulle. La recepción en la Cámara de Diputados, sitio que representa constitucionalmente a la nación mexicana, fue breve pero solemne. Aquí nuevamente habló sin ayuda de notas, recibió con atención el doble homenaje ofrecido por los representantes nacionales y por el público que llenaba las tribunas. En esta sala sin gracia alguna, donde los electos firman largas y obscuras hojas al estilo de Louis Philippe, los pocos representantes de la oposición casi inexistente en el parlamento mexicano se quedaron solos, sin unirse a los demás, sentados en sus lugares participando únicamente con sus aplausos.
- 76.Al salir de ahí el general de Gaulle llevó la tradicional ofrenda floral a la columna del Ángel de la Independencia. Después visitó la Unidad Independencia del Instituto Mexicano del Seguro Social, una obra arquitectónica y remarcable que refleja las preocupaciones sociales del régimen. En una extensión de treinta y dos hectáreas habitan cerca de quince mil personas con todos los servicios. No se trata únicamente de modernos departamentos, sino de un espacio donde se pueden encontrar todos los servicios, desde parques y jardines hasta salas de espectáculos, estadios, clínicas, bomberos y un supermercado, es decir, todo lo necesario para establecer un barrio a la medida humana y accesible a todas las clases sociales. El folclor y los colores no fueron excluidos del programa. La recepción fue entusiasta al igual que el día anterior, globos por todos lados, puños de confeti en el aire y una espectacular muestra de siete danzas, admirables y conmovedoras que coloreaban el ambiente con sus alegres sonidos. Entre la danza de la botella, la religiosa, el jarabe tapatío y una insólita *En passant par la Lorraine*, no se sabía cuál era el número principal. Los artistas mostraban todo su

talento, todas sus sonrisas y entregaban hasta el alma. El público, feliz. El general mostraba una felicidad enredada. Sus admiradores temían que juzgara muy largo el espectáculo. Comenzaron a inquietarse hasta que todo terminó. Todas las muestras anteriores fueron posibles gracias a la participación de los niños de la Unidad y también de todos aquellos que fueron trasladados como refuerzos en más de cuarenta autos.

77. A diferencia del martes, el miércoles fue una jornada esencialmente cultural. Estaba programada la visita al Liceo Franco Mexicano y de la imponente, notable y colosal Ciudad Universitaria que no solamente destaca por los gigantescos murales de diferentes artistas, entre ellos Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, sino también por la preocupación del futuro que parece haber precedido a su edificación: diseñada para resguardar cuatro millones de libros, su biblioteca alberga ochocientos mil. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es un lugar que hace soñar a cualquier estudiante, a todo profesor, y quizá también a todo jefe de Estado francés. La misma porra que se escuchó en el liceo (*¡De Gaulle, ra ra ra!*, monosílabo que repetido tres veces equivale a una *hurra* en Francia) se escuchó nuevamente cuando el general llegó a la UNAM, pero esta vez entonado por un coro de miles de universitarios: un entusiasmo que no tendría comparativo en Francia. Miles y miles de estudiantes se acercaban a él con tanta emoción que le impedían el paso. Había puertas y ventanas rotas. El ministro francés de Relaciones Exteriores, Couve de Murville, se perdió entre la multitud. Repleto hasta las últimas gradas, en el inmenso anfiteatro Justo Sierra los estudiantes lanzaron una infinita ovación cuando el general finalizó su discurso:

78. *Cuánto me impresiona y me honra la bienvenida que me prodiga la UNAM. Cuánto me honra también, haber penetrado en el anfiteatro que lleva el nombre del famoso educador que fue Justo Sierra, fundador de esta institución, aquel que con tanto mérito recibió el título de "Maestro de América". Cuánto me honra, en fin, ser recibido querido maestro, Doctor Ignacio Chávez, rector de la Universidad, usted que es, por excelencia, una celebridad entre los sabios del mundo, particularmente entre los de mi país y a quien, hace ya dieciséis años, la Universidad de París mostró su excepcional y admirativo aprecio al concederle su más alta distinción: la*

de "Doctor Honoris Causa". De esta manera resplandece ante mis ojos la continuidad de esa política del espíritu que inauguró en tan lejanas época México (ya que esta Universidad es, con la de Lima, la más antigua de todas las de América Latina) política que siguieron con tanta perspicacia y energía los sucesivos gobiernos de la República Federal y las generaciones de profesores formados en esta tierra y que llega hoy a este gran éxito de la enseñanza nacional como el que testimonia estos magníficos edificios, los setenta y cinco mil estudiantes que se forman y la influencia universal de las disciplinas que aquí se enseñan.

79. 1551-1964. ¡Qué camino de valor intelectual, moral y humano ha recorrido México durante este tiempo, pero también qué prueba ha dado su pueblo con su capacidad de progreso, signo y base de una gran civilización! No obstante, parece que el mundo asiste a una transformación jamás vista en el pasado. Si antes la cultura general y los conocimientos especiales aportaban al hombre, sobre todo, un ennoblecimiento a su condición y una compensación en lo que ésta tenía de rigurosa e ineluctable, ahora ocurre que la principal función del pensamiento, de la ciencia y de la investigación de cada una de las técnicas que requiere la sociedad moderna determina una modificación profunda y acelerada de la vida de cada uno y de la vida de las sociedades. En virtud de este hecho, inmenso y nuevo, la enseñanza superior no asegura sólo el adorno y el enriquecimiento de la inteligencia, en realidad es la fuente, por decirlo así, la única fuente y artesana casi inmediata del progreso en todas sus formas.

80. No obstante, por más poderoso y precipitado que sea el impulso que nos arrebatara, nada puede impedir que el espíritu humano se encuentre, desde su origen, en todo aquello que ha sido descubierto y realizado, ciertamente, disponiendo de medios crecientes, pero inmutable en su naturaleza y su capacidad. Esto quiere decir que ningún avance fue logrado de manera tajante, pues la renovación sería incompatible con el rechazo ya que, en suma, el progreso marcha con la tradición. Me es suficiente estar aquí para conocer que tal es la filosofía que inspira a esta Universidad.

81. *Respecto a estas similitudes, y como en muchas otras, ¿cómo no sorprenderse por las afinidades que existen entre su pueblo y el mío? Por lo que se refiere a tiempos pasados, México aparece a través de su historia, sus monumentos y su población como un país antiquísimo al que la conquista española colocó ante la perspectiva de tres destinos inconciliables: rechazar a los recién llegados, pero caería en un estancamiento contradictorio con el progreso del mundo; renunciar totalmente a sí mismo y no ser más que la prolongación de un sistema importado de otras regiones, o bien, lograr conjugar su carácter original con la civilización hispano-latina para crear al final de cuentas, después de largas y terribles pruebas a las que siguió una vasta Revolución, erigirse como una nación distinta, viva, estable y dueña de sí misma. Claro que este tercer destino fue el de ustedes. A propósito, mucho antes y después de seis siglos de gestación, pero en condiciones algo parecidas a las de este país, la Galia, fecundada por el orden romano, engendró a Francia.*
82. *Volviendo a la actualidad, México y Francia, países en pleno progreso, han escogido una orientación y una ambición semejantes, es decir, se han desarrollado en todos los campos gracias a los recursos y los medios de la civilización moderna, de modo que sean los pueblos en conjunto y entre sí, así como todos los individuos, quienes aprovechen el progreso. Además, ambos se han percatado de que la similitud de sus fines y de sus tendencias les confieren, de modo recíproco, un carácter notoriamente complementario. De ahí el impulso profundo que los induce a cooperar. Es evidente esta verdad, sobre todo en el campo de la cultura porque es la que domina sus destinos y los concilia en mayor grado. O sea que ambos se inclinan a estrechar los lazos que los unen por medio del pensamiento, la ciencia, la investigación y la técnica.*
83. *Yo creo que en estos mismos momentos nuestros espíritus y corazones realizan esta situación que da su significado a la importante ceremonia en la que nos hallamos. Si el alma de México y el alma de Francia sienten así la utilidad, si se me permite añadirlo, la dulzura de vivir más cerca el uno del otro y defender mejor cuanto tienen en común para así inspirar la actitud de los pueblos, ¡cuánto puede pesar en el futuro esta comunión de ideas! Pues superando las distancias que se*

reducen, las ideologías que se atenúan, las políticas que pierden vigor y a menos que la liviandad se aniquile a sí misma un día en monstruosas destrucciones, el hecho que dominará el futuro es la unidad de nuestro universo. Una causa: la del hombre; una necesidad, la del progreso mundial y, por consiguiente, la de prestar ayuda a los países que la soliciten para desarrollarse; un deber, el de la paz, son para nuestra especie las condiciones mínimas de vida. Por otra parte, entre los datos nuevos o esenciales para ese gran juego de mañana, ¿cómo es posible no ver, ante todo, la llegada de América Latina con su destino de prosperidad, poder e influencia? y a la vez, ¿cómo es posible no ver la instauración progresiva de una Europa Occidental al fin unida y organizada? De ahora en adelante ¿qué gran obra puede realizar esta profunda evolución y unidad, un país como el de ustedes y un país como el mío, siempre y cuando se recuerden las palabras de Antonio Caso, “no hay virtud que sea débil”?

84. *Jóvenes mexicanos, lo declaro ante ustedes, la vida, la que ustedes tienen por delante, nunca valió tanto como ahora los esfuerzos, la alegría y el honor de ser vivida.*
85. El jueves, antes de viajar hacia las Antillas francesas, el general de Gaulle asistió a misa en la Basílica de Guadalupe. Finalizar un viaje de tal importancia requería un sitio sumamente simbólico. Mejor elección no pudo haber hecho el mandatario francés para despedirse de México que la ciudad prehispánica donde se encuentran las célebres pirámides de la Luna, del Sol y el templo de la serpiente emplumada: Teotihuacan, *el lugar de la apoteosis.*

6.2. México y América Latina

6.2.1. *South american dream*

86. Desde Brasil hasta México, pasando por Argentina, Chile y Perú, Fidel Castro aparece como uno de esos personajes de dramas célebres de quien todo mundo habla pero que jamás ha visto sobre el escenario. La Revolución cubana, sucedida en la década de 1950, apareció para muchos latinoamericanos como la señal tan esperada que surcaría una *tercera vía* por arriba de los campos del *capitalismo imperialista* y del *comunismo dictatorial*, pero sobre todo porque su construcción estaría adaptada a los problemas de América Latina.
87. A México, por ejemplo, llegaban las ondas provocadas por la Revolución cubana demostrando su fuerza tan pronto impactaban los puntos más cercanos.
88. Un amigo que se había instalado en este país, y que tenía más de quince años de residir aquí, me decía que en México no existe una opinión en la que estuvieran de acuerdo todos los mexicanos, pues existen varios Méxicos según sus suelos, sus climas, sus poblaciones, sus economías y sus lazos culturales... Sin embargo, a finales de la década de los cincuenta, parecía que el interés por la Revolución cubana era un denominador común en todo el territorio. Esta atracción se encontraba en lugares tan diversos, en la Ciudad de México y en las provincias, y hasta parecía que en los rincones más lejanos se hablaba de ella. Cuba, una isla de ocho millones de habitantes, mitad iletrada y apenas tres veces más grande que Suiza, provocaba reacciones diversas y apasionadas. Aunque una larga tradición podía explicar la simpatía de México por el gobierno revolucionario cubano sin que esto significara una interferencia entre la relación México-Washington, para los Estados Unidos tenía otro significado. Cuando el diputado mexicano Emilio Sánchez Piedras, presidente de la Cámara de Diputados en 1960, señaló que los Estados Unidos habrían cerrado la puerta de la amistad al pueblo cubano que aspiraba a la libertad e independencia, el departamento de Estado norteamericano pidió al gobierno mexicano explicaciones sobre tales argumentos. Al día siguiente el secretario de Relaciones Exteriores de México, Manuel Tello, dijo que en México todos son libres de expresar sus opiniones y que

el presidente de la República es la única persona encargada constitucionalmente de determinar la política exterior.

89. Un amigo mexicano nos explicaba que, durante una conversación que tuvo en 1964 con Thomas Mann, entonces embajador norteamericano en México, le expresó que el embargo realizado por los Estados Unidos contra Cuba, por sí mismo, y por más molesto que fuese para la economía de la isla, no era suficiente para poner en peligro la revolución castrista. Como respuesta, Mann preconizaba que no había otra solución para los Estados Unidos que “asfixiar” al castrismo sin que ellos tuvieran que intervenir, pues serían los países latinoamericanos quienes se encargarían de hacerlo. Explicaba que el primer objetivo sería aislar a Cuba de América Latina, y después lograr que Fidel Castro no pudiera obtener de Europa lo que conseguía con sus vecinos. Sin embargo, los Estados Unidos no lograban persuadir a España, Canadá, Gran Bretaña y a Francia de interrumpir los intercambios comerciales con La Habana. Era necesario que los países de América Latina impusieran a Europa y a Canadá un ultimátum.

90. La actitud de los latinoamericanos con respecto a la Revolución cubana recordaba lo que provocaba la URSS en Francia en 1930. ¡Qué contrastes y contradicciones aquellas! Unos hacían añicos a la Revolución democrática rápidamente corrompida en dictadura: partido único, acallamiento de toda crítica, acusaciones “contra revolucionarias”, supresión de la libertad de prensa, “limpieza” de la Universidad de la Habana con la jubilación prematura de numerosos profesores, intolerancia religiosa, demagogia y violencias verbales de los dirigentes, manía por la persecución y por la propaganda, así como la instalación de cañones antiaéreos de la milicia revolucionara para “proteger” los grandes meetings de Fidel, y unas vociferaciones multitudinarias de entusiastas del régimen que podían confundirse con una histeria colectiva.

91. Pero, por otro lado, en la Ciudad de México había un escenario completamente diferente descrito por hombres que habían visitado Cuba después de su Revolución. Brillantes escritores, editores y universitarios de la *intelligentsia* mexicana contaban que Fidel Castro pasaba mucho tiempo hablando, pero al escucharlo, explicaban los intelectuales mexicanos, se tenía la impresión de estar

frente a un pedagogo y no ante un demagogo, un maestro que pacientemente educa a ese pueblo conformado en su mayoría por campesinos, obreros agrícolas, negros y mestizos; también describían a los dirigentes cubanos como hombres aplicados que preparan con esfuerzos sus reformas económicas y sociales; afirmaban que nada era improvisado en aquel país cuya prueba es la continuidad del pensamiento en la obra de Fidel Castro –continuidad presente en sus discursos y manifestaciones que mantenía desde 1953–; Fidel Castro, según el testimonio de aquellos que han estado cerca de él, es una persona vigorosa, radiante, con una honestidad y un idealismo indiscutible; Raúl Roa, ardiente político cubano, es capaz de redactar estimulantes y enérgicos discursos, pues es una persona culta y universitaria, un espíritu tenaz.

92. Esta experiencia revolucionaria, precisaban, era conducida por hombres de *temperamento tropical* a través de un estrecho territorio poblado por habitantes incultos, en su mayoría, ubicado a ciento ochenta kilómetros del suelo de los formidables Estados Unidos, para quienes ella constituía un escándalo. ¿Cómo no impresionarse que la isla reaccionara como si estuviera ante una psicosis colectiva provocada por un asedio? Además, la reforma agraria de Cuba era la más seria que se había aplicado en América Latina, dejando por detrás y lejos de ella los esfuerzos que en este sentido hicieron Venezuela, Bolivia e incluso el mismísimo México.

93. A tales opiniones que escuché, defendidas varias veces con fervor, seguían vivas críticas contra la vieja política egoísta y ciega de Washington. Así fue como percibí en su conjunto, sino en gran parte, la posición de personalidades como Jesús Silva-Herzog, célebre economista, uno de los maestros de la juventud mexicana; de Arnaldo Orfilia Reynal, director del Fondo de Cultura Económica, la editorial más importante de América Latina, que tanto ha hecho por retomar la cultura europea; de Pablo González Casanova, joven y brillante director de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, y de algunos otros.

94. Además, respecto a Cuba, parecía que los intelectuales mexicanos representaban muy bien las corrientes de opinión democráticas entre los profesionales liberales,

técnicos, estudiantes y militantes sindicales del mundo latinoamericano. Por ejemplo, había una especie de fascinación ejercida por esa tentativa de reforma radical de las estructuras sociales (para todos era una reforma necesaria), comenzando por la reforma agraria. La Revolución cubana, al menos con sus recientes logros, trazó una vía democrática y humanista como lo soñó José Martí, su gran inspirador, el Libertador de América, aquel a quien Castro definía como “el único maestro intelectual de esta Revolución”, máxima que pregonó después de repudiar al comunismo durante el proceso que siguió su derrota de 1953.

95. José Martí utilizaba la expresión “nuestra América” para distinguir la América Latina de la América Anglosajona, de acuerdo con un artículo titulado *Una Revolución auténtica en nuestra América*, escrito por Alfredo Palacios y publicado en la revista mexicana *Cuadernos de América Latina*. “La Revolución cubana”, escribió Palacios, “pura de toda ideología extranjera, es la única Revolución profunda que puede realizarse en nuestra América porque reposa sobre postulados éticos”.

96. Los profidelistas mexicanos defienden a su héroe de ser comunista, insisten en la originalidad de su movimiento y en el sobre salto de energía latinoamericana que simboliza. De ahí el velo lanzado sobre las tendencias marxistas de su hermano Raúl y de su consejero económico, el poderosísimo Ernesto “Che” Guevara; de ahí el acento puesto sobre la influencia de José Martí; de ahí la insistencia –antes de los acercamientos con la Unión Soviética y China– en la lúcida marcha, independiente, de la Revolución cubana: ella sabe de dónde viene, lo que ella es y hacia dónde va. “Ella navega sobre aguas limpias y ha izado en lo más alto de su asta la estrella de la solidaridad”, bella descripción de Raúl Roa, aunque no corresponda a la realidad política.

97. Después de todo lo anterior, no queda más que decir que el huracán cubano se desató a la misma hora en que se acumulan amenazantes nubes en el cielo mexicano. México vive momentos críticos. Aumenta un malestar en los medios intelectuales y en los diferentes grupos de la población debido a la excesiva corrupción cometida por funcionarios –cuya justificación es la de ser mal pagados y la de saber que sus funciones terminarán con el sexenio del presidente–; bajos

sueldos, muy por debajo del mínimo para sobrevivir; un crecimiento de la población en los sectores urbanos que se eleva al 3.4% anualmente (el segundo de América Latina y uno de los más alto en el mundo); en las provincias persiste la tiranía de los “caciques”, temibles y temidos potentados locales; todos los años entre cien mil y doscientos mil braceros cruzan la frontera de los Estados Unidos para ganar sueldos infames realizando trabajos que los americanos juzgan penosos⁴³⁴; tres millones de indígenas viven bajo miserables condiciones de vida y, en su mayoría, no están integrados a la comunidad nacional. A pesar de los admirables logros del gran secretario de la educación nacional, Jaime Torres Bodet, sobre todo el de las escuelas rurales, la educación se encuentra en estado crítico debido al aumento de la población que se eleva a un millón de habitantes cada año.

98. No es sorpresa que en medio de tales dificultades la explosión de una Revolución popular, orgullosa de su radicalismo y a cuyas filas se suman constantemente una miríada de prosélitos, haya ejercido sobre su vecino una rápida acción casi fascinante en ciertos grupos. Tras escuchar opiniones de todos lados, uno se preguntaba si la estabilidad política mexicana estaba llegando a su fin.
99. En 1960 se decía que el futuro inmediato de México, al igual que el de otros países de América Latina, en gran parte dependería de los Estados Unidos, o de del presidente Kennedy, antes y después de su elección, pues había remarcado vigorosamente su intención de acordar una comprensión y otorgar una nueva importancia a los problemas de esta región del mundo. Aun así, México no tiene ni la más mínima oportunidad para imaginar una reconsideración radical de sus relaciones debido a la cercanía con su vecino del norte y a los estrechos vínculos e intercambios económicos que mantienen, por cierto, excesivamente tributarios debido a los altos intereses americanos. No es casualidad que los Estados Unidos

⁴³⁴ Cada año, los braceros pasan algunos meses en California, estado donde otro medio millón de mexicanos viven permanentemente. Otros esperan en la frontera de Tijuana hasta dos o tres años para entrar a *la tierra de la abundancia*. Tan pronto logran ingresar, el desencanto no tarda en llegar. Pocos de entre ellos son obreros calificados y para muchos es un calvario encontrar trabajo. Al igual que los negros, los braceros propenden a formar guetos. Y aunque su situación se asemeja a la de los negros en muchos sentidos, existe una sensible diferencia: los blancos tienen menos prejuicios con las personas de piel morena que con aquellos de epidermis negra (“Noirs, “braceros” et Mexicains”, *Le Monde*, 3 de septiembre de 1964).

se hayan inquietado por la visita del General de Gaulle en 1964 (quien conquistó México, según Robert Escarpit, hablando la lengua de Sor Juana, de Alfonso Reyes, y no la de Lope de Vega o Cervantes), tanto que el ex presidente norteamericano, Harry Truman, declaró que si de Gaulle buscaba competir contra los Estados Unidos en América Latina, más le valdría no meter su nariz en sus asuntos, ya que corría el riesgo de que se la cortaran. Finalmente, en 1964, los medios americanos publicaron que aquella visita no resultó lo que temían, que la política extranjera francesa y mexicana no daría grandes resultados, que los intereses americanos no fueron afectados y, además, que la gente que acudió a la recepción del jefe de Estado francés sólo representaba un tercio de aquella que recibió Kennedy en julio de 1962, un mes antes de que una masacre fuera cometida cerca de la Ciudad de México...

6.2.2. México, super desarrollado en algunas cosas, subdesarrollado en su conjunto

Asesinato de Rubén Jaramillo o la miseria de los campesinos

¹⁰⁰. Si los militares no hubiesen ejecutado las órdenes del general Zulé, este asesinato sería uno más de los que continuamente suceden en México. Tan grave fue el crimen que las altas esferas de la política mexicana se conmovieron. Tal represalia deja en claro que jamás se apagará la llama de la Revolución mexicana, la misma que iluminó a América Latina, pues siempre habrá campesinos que regresen, encendidos ellos mismos, a iluminarla:

¹⁰¹. El martes 23 de mayo de 1962, unos soldados a bordo de camionetas con placas del ejército mexicano se detuvieron frente al número 114 de la calle Mina, en Tlaquiltenango, un pueblo del estado de Morelos. Con fuerza, arrestaron a Rubén Jaramillo, de 63 años, a su esposa Epifanía Zúñiga y a sus hijos Ricardo, Enrique y Filemón. Los llevaron a un lugar cercano a las ruinas prehispánicas de Xochicalco donde los masacraron sin piedad. El capitán José Sánchez Martínez, jefe del destacamento del 13 Regimiento de Caballería, les dio el tiro de gracia.

¹⁰². Entre los múltiples testigos se encontraban su hija Raquel Jaramillo y la suegra de Rubén Jaramillo, Rosa García, únicos sobrevivientes de la masacre. Sus

testimonios eran los únicos “oficiales” para identificar a los asesinos y describir las circunstancias del crimen.

103. Rubén Jaramillo fue uno de los líderes campesinos de Morelos, estado que se hizo famoso durante la Revolución mexicana cuando su verdadero héroe era Emiliano Zapata, asesinado cobardemente en 1919.
104. La vida de Jaramillo fue agitada. En dos ocasiones participó como candidato a la gubernatura del estado de Morelos, pero en ninguna resultó electo. Durante un tiempo se levantó en armas contra el gobierno. Jaramillo asesinó a varios de sus enemigos políticos cuando Ruiz Cortines era presidente de México, entre ellos Hermelindo Barberi y Cándido Ortiz, quienes murieron durante una batalla librada en el pueblo de Ticumán. Clandestino, vivió un tiempo huyendo del ejército, el cual no había sido desafiado desde hacía 25 años. En ningún momento se le consideró como un criminal vulgar. Al igual que los revolucionarios mexicanos, Jaramillo simbolizaba un héroe popular para los campesinos.
105. En el estado de Morelos, como en muchos otros lugares, el problema esencial es el de la repartición de la tierra. Jaramillo soñaba con crear una comunidad campesina en los llanos de Michapa y Guarín, propiedades que teóricamente pertenecían a doce poblaciones pero que en realidad estaban ocupadas por algunos ricos ganaderos. La secretaría de agricultura de México envió al ingeniero Tafoya para estudiar la situación junto con Jaramillo. Le prometieron que los campesinos sin tierra recibirían propiedades según sus necesidades. Pasó el tiempo. Nada cumplió la autoridad.
106. El asesinato de Rubén Jaramillo y de una parte de su familia provocó un grave problema político. Es normal que la prensa mexicana únicamente diera algunos datos sobre lo acontecido, que se abstuviera de todo comentario y que no hablara de los asesinos. Además, no faltaban aquellas personas “bien informadas”, o también conocidas como “líderes de opinión”, que sostuvieran que el quíntuple asesinato fue cometido para crearle problemas al presidente López Mateos, especialmente porque se acercaba la visita de John F. Kennedy, el presidente de los Estados Unidos.

107. Jaramillo vivía pasiblemente cuando fue asesinado, además la autoridad federal le había otorgado un *habeas corpus* para protegerlo de toda detención policiaca.
108. Se creía que algún día el presidente López Mateos daría órdenes para hacer justicia de tal manera que ningún aspecto de este asunto quedara en la oscuridad. Rubén Jaramillo fue olvidado. Si se hubiera juzgado por los crímenes que cometió en el pasado, poco interés hubiese suscitado su caso. Pero asesinado... Jaramillo se convirtió en un mártir y símbolo de los campesinos desposeídos del estado de Morelos.

Aquellos otros crímenes que suceden aquí

109. El 30 de diciembre de 1960, durante una manifestación realizada en la ciudad de Chilpancingo, capital del estado de Guerrero, uno de los participantes que exigía la renuncia del gobernador estatal, y que portaba una pancarta con un mensaje contra el funcionario, fue asesinado por un soldado, lo cual provocó un enfrentamiento entre civiles y militares.
110. Las campanas de todas las iglesias comenzaron a sonar llamando a la población a mantenerse unida. Los militares arremetieron contra los estudiantes refugiados en la universidad. Detuvieron a la mayoría. Se informó que dieciséis personas fallecieron y más de cincuenta estaban heridas...
111. El 16 de septiembre de 1961, dos sublevaciones campesinas surgieron en el sureste de México. Se decía que en Chumatlán, un pueblo cercano a la capital del estado de Veracruz, veinte personas murieron después de que un grupo de campesinos atacara los edificios públicos. Eventos similares sucedieron en otros pueblos del estado, como en Coxquihui y en El Espinal. Sin embargo, se desconoce el número de víctimas en estos dos poblados.
112. En Jaltipan, la sureña región veracruzana rica en azufre, un grupo de militares fue enviado después de un levantamiento sorpresa realizado por campesinos armados. Dos personas murieron y veinte fueron detenidas.
113. Se rumoraba que estas sublevaciones no eran simples manifestaciones locales, que podían haber sido organizadas por grupos de otras regiones, pues entre los

arrestados se encontraban numerosos elementos provenientes de la Ciudad de México.

- 114.El 1 de enero de 1963 murieron ocho civiles y cuatro soldados durante un enfrentamiento entre militares y la población de la pequeña ciudad de Iguala, en el estado de Guerrero.

6.2.3. Perfecta clase media mexicana

- 115.Nació en 1910. Fue un distinguido universitario sin temor a los esfuerzos físicos, tanto, que cuando realizaba sus estudios secundarios en la ciudad de Toluca le daba por recorrer sesenta kilómetros hasta la Ciudad de México sin importarle las montañas que tuviera que atravesar para visitar a su madre los domingos. Fue un alpinista experimentado (evidentemente, al vivir en esta parte del mundo, subió el Popocatepetl).
- 116.Su carrera la forjó en el todo poderoso Partido Revolucionario Institucional (PRI) sin ninguna interrupción. Desde que era un joven estudiante de derecho ya se hacía notar por su elocuencia que lo hizo ganar un concurso de oratoria organizado por un importante periódico de la Ciudad de México. Sus excepcionales cualidades no se les escaparon a los dirigentes del Partido Nacional Revolucionario (PNR), antecesor del P.R.I. Cuando tenía veinticinco años ya era secretario del coronel Carlos Riva Palacios, entonces dirigente del PNR. En seguida se especializó en la legislación obrera y esperó hasta las elecciones de 1945 para involucrarse en la política, año en que dirigió la campaña del candidato Miguel Alemán a la presidencia. Fue senador. Un tiempo secretario general del PRI. Después, en 1952, formo parte del gobierno de Ruiz Cortines. A finales de 1957, el Revolucionario Institucional lo eligió sucesor a la presidencia de México: ganó obteniendo seis veces más votos que el candidato de la derecha.
- 117.La carrera de Adolfo López Mateos, el benjamín de una familia de cinco hijos, simboliza el ascenso de la clase media mexicana que comenzó a formarse a inicios del siglo XX y que se desarrolló en la prosperidad urbana surgida de la Segunda Guerra Mundial.

118. A diferencia de sus antecesores inmediatos, López Mateo es un intelectual más que un político, por ello es normal que pertenezca al grupo de “los licenciados” que tomaron el lugar de los generales de la Revolución mexicana, aquella de 1910-1917. Accedió a la presidencia el 1ro de enero de 1958. A sus 53 años muestra una frente altiva, cabellos negros e impecablemente peinados, y su rostro de hidalgo poco a poco se confunde con sus huesos.
119. Sus paseos no son únicamente un pasatiempo. Como presidente de México realizó veinticuatro giras de trabajo en su país cuyo territorio es tres veces más grande que el de Francia. López Mateos rompió con la tradición al viajar mucho por el extranjero. A finales de 1959, visitó Estados Unidos y Canadá. En 1960 viajó por América Latina (Venezuela, Brasil, Argentina, Chile y Perú). Hizo una gira por Asia (India, Japón, Indonesia y Filipinas). Y en 1953 visitó Europa –Francia en primer lugar–, después Yugoslavia, Holanda, la República Federal Alemana y Polonia.
120. Cuando fue secretario del Trabajo y Previsión Social durante la presidencia de Ruiz Cortines logró conciliar diferentes conflictos sociales: mismo ímpetu que pregonó en países extranjeros. Por donde quiera que iba jamás dejó de presentar al pueblo mexicano como *pacífico, de espíritu independiente como el de los otros países*, cuya doctrina, doctrina mexicana, es la de buscar la concordia universal y mantenerse firme ante los principios de autodeterminación y de no intervención. Lo anterior fue demostrado cuando rechazó la exclusión de Cuba de la Organización de los Estados Americanos durante la segunda conferencia realizada en Punta del Este, a inicio de 1962, y al mantener sus lazos diplomáticos con La Habana. Incluso se mantuvo firme respecto a su política exterior cuando un periodista americano, al referirse a Cuba, le preguntó si “no le molestaba un poco” tener tan cerca un satélite soviético.
121. Durante su mandato López Mateos dio un nuevo impulso a la estatización de ciertos sectores clave de la economía mexicana, como la readquisición de las compañías de distribución eléctrica o la mexicanización de las minas, siempre impulsando al sector privado. Sus adversarios le reprochaban, por ambos lados, haber acentuado el aburguesamiento de la revolución o conducir a México hacia el

socialismo. En fin, ante todo López Mateos estaba aferrado a conseguir el difícil equilibrio de los extremos.

6.3. Las dos caras de la moneda

6.3.1. Un Boeing que nos lleva hacia los Mayas

122. Las líneas aéreas crearon una nueva raza de viajeros. Ahora los pasajeros olvidan disfrutar el trayecto que apenas dura el tiempo de la comida, servida intencionalmente, para ignorar las horas. Sólo importa llegar. Recientemente la aerolínea *Alitalia* inauguró una ruta que conecta Roma con Johannesburgo en tan sólo trece horas. Desde 1961 los Boeings de *Air France* conectan París con Ciudad de México en el mismo tiempo.
123. La familiar silueta del Popocatepetl y el Iztaccíhuatl traza una línea que, a cierta hora del alba, separa la sutil oscuridad de la madrugada de una luz que torna un cielo de jade mexicano en rosa. Al amanecer, la Ciudad de México aparece caótica y resplandeciente de rojo y de verde en un valle de hormigón trazado por suntuosas vías, nuevos rascacielos y residencias sostenidas por columnas.
124. La belleza de esta capital jamás decepciona. Su encanto es el contraste de su historia: la modernidad de una metrópolis en constante efervescencia y la capital española que fue, herencia presente en la catedral, en sus iglesias coloniales, en la fe de sus feligreses arrepentidos quienes, de rodillas, recorren la calzada hacia la Basílica de Guadalupe, hasta en el estilo de sus rascacielos que jamás se muestran desnudos como los *skyscrapers* americanos.
125. El encanto de esta ciudad ha burlado al tiempo: es el mismo de la aparente antigua capital azteca destruida por los hombres de Cortés, de aquella Venecia del Nuevo Mundo llena de canales bordados de flores: la cortesía exuberante de sus habitantes, la mezcla del aroma de picantes y tortillas (insípidas crepas de maíz que son el pan tradicional del pueblo indígena), pero sobre todo el de la luz que atraviesa un mosaico de miles de pequeñas nubes, como cascadas surcando campos de algodón entre el cielo y la tierra, cuyos rayos endulzan los espacios y filtran los colores.
126. La Ciudad de México resguarda secretamente el parentesco de su modernidad y del mundo prehispánico en el territorio que se extiende, como un *Cardo Maximus*, desde el cúbico mural de la Biblioteca Central que sobresale en los confines

sureños de la capital, pasando por un desierto de montañas cuyas cimas fueron talladas por medias lunas, hasta las pirámides de la antigua ciudad tolteca de Teotihuacan.

127. Mil kilómetros al sureste, en el corazón del estado de Yucatán –“la palma de la mano del territorio mexicano”, una zona repleta de tierras calientes y cercanas al nivel del mar, entre el Golfo de México y el Caribe–, la ciudad de Mérida organiza sus calles como tableros de damas españolas pero numeradas al estilo americano con casas bajas que discretamente resguardan detrás de sus portones y fachadas rosa, malva o turquesa, patios sombríos donde tiritan el agua verde de las pilas.

128. Aquí, alrededor de una plaza arboleada donde se abre el pórtico de una iglesia o de un palacio estilo colonial, frente a las grandes puertas de la biblioteca pública, la armonía de la dulzura de vivir sigue el ritmo de las *calesas*, unos antiguos carruajes tirados por pequeños caballos yucatecos. Mérida, antigua ciudad española, también es la capital de una región fabulosa donde una de las civilizaciones más misteriosas del mundo dejó trazos que apenas se comienzan a descifrar. Ironía del destino: sabemos de las ruinas mayas gracias a los fabricantes de chicle quienes las descubrieron en la jungla, detrás de los preciosos árboles de goma. *Chichén Itzá*, *Uxmal* y *Kabah* son sitios arqueológicos explotados “a la americana” por dos haciendas ultramodernas que mezclan el encanto de los típicos bungalós con la comodidad de tener agua fría y caliente. Bajo un sol de plomo, dos rutas unen Mérida con las antiguas ciudades prehispánicas. En el camino se atraviesan plantaciones de henequén (el cactus del que se extrae el sisal), se pasa por pueblos construidos con palmas, casas de altos techos a dos aguas, plazas sombrías donde las barracas son adornadas con los colores de *Pepsi* y *Coca-Cola*.

129. El Partido Revolucionario Institucional colocó a la entrada de un pueblo el mensaje “*la tierra es de quien la trabaja, ya es realidad*” con el fin de recordar el éxito cotidiano de los indígenas, quienes repentinamente aparecen en la carretera y de quienes uno no puede saber de dónde salen y hacia dónde van.

130. Las ruinas de las ciudades mayas, construidas en esta selva y abandonadas un buen día del siglo X, deberían ser visitadas sin guía porque la administración

puede inventar cómodamente leyendas sobre los sitios más importantes: Chichén Itzá, la ciudad sagrada, y Uxmal, la ciudad de los artistas, donde vivían centenas de miles de habitantes. Los atractivos de Chichén Itzá son la Pirámide y el Castillo, el templo de los guerreros y sus alineadas columnas, y la gran muralla del juego de pelota; en la otra ciudad destacan el palacio de gobierno, el templo del mago o el gran rectángulo de edificios que rodean el “fórum” de Uxmal, los cuales conservan los nombres en español que los antiguos colonos les otorgaron.

131. La belleza de estos sitios proviene de la pureza de sus líneas, de una rica decoración que se confunde con la exuberancia, pero sobre todo de la perfecta perspectiva que rodea su arquitectura. Si existiera un estilo clásico de la arquitectura precolombina, sin duda se encuentra ahí, a unas cuantas horas de vuelo saliendo del aeropuerto parisino de Orly.

6.3.2. El presidencialismo más monárquico

132. Gracias a la invitación del secretario del *licenciado* Gustavo Díaz Ordaz pude visitar la Cámara de Diputados. Recientemente este alto funcionario mexicano había sido designado candidato oficial, por lo tanto, sucesor del presidente López Mateos. Acompañado de un novelista yucateco, pensaba que únicamente accederíamos en el área pública o de prensa. Pero no. Fuimos conducidos hasta la fila donde los diputados se sientan. Era medio día (la hora de la comida en México es entre tres y cuatro de la tarde). La sesión aún no comenzaba. Una escandalosa multitud iba de un lado al otro. Hombres se saludaban, se interrumpían, se dirigían unos a los otros. Mientras conversaban se sostenían de la espalda con viriles ademanes afectuosos, un poco tristes también, que impresionaban desde la llegada.

133. Nos instalamos frente a la tribuna ocupando dos curules en cuyos respaldos había nombres escritos. Tiempo después un diputado se me acercó, y, con cortesía, e incluso disculpándose, me indicó que estaba sentado en su lugar. No parecía que aquello le fuera anormal. Me pasé a otra silla y mi compañero se puso de pie para presentarme a algunas personalidades que él consideraba interesantes que yo

conociera. De esta manera conocí a un célebre torero, de hermoso rostro, proveniente de una familia de campesinos del estado de Michoacán y quien apenas seis años atrás aún era el héroe más famoso de las arenas de México. Aunque ahora es diputado, de vez en cuando torea para “conservar la mano”. Cuando hablaba, o incluso al sonreír, dejaba al descubierto la idéntica y complaciente impresión que dan casi todos los mexicanos de tener una vida que les es difícil vivir. Observó mi lugar con diversión: donde yo estaba sentado se veía claramente el impacto de una bala de revolver. Así se expresó un diputado que se “enojó un poco” ante la imposibilidad de desarrollar su opinión ocho años atrás. “Un accidente”, dijo el novelista, “hace mucho tiempo que México dejó de ser aquello”. Creí haber percibido un tono de pena mezclado con remordimiento.

134. Después se escuchó una campana, llegó la calma, los asistentes tomaron su lugar y el secretario general de la Cámara procedió a pasar lista. Habían asistido, en principio, setenta y seis. La discusión no podía continuar si al menos no se encontraba un tercio de los legisladores. La llamada terminó y el secretario general declaró que la discusión debía ser aplazada porque el *quorum* estaba incompleto. Aunque todos los curules estaban ocupados sólo había una treintena de diputados. Aquella multitud estaba compuesta por secretarios, periodistas y todos los amigos de los círculos más cercanos de los hombres influyentes.

135. Quizá esta sesión no es un buen ejemplo, pero con ella comprendí que en México el poder no se resguarda en el parlamento. La Cámara podría abstenerse rigurosamente de votar el presupuesto, pero, de los ciento setenta y seis diputados, ciento setenta son integrantes del partido que, precisamente, concentra el único poder: el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Muchos años atrás, exactamente desde 1928, el candidato designado por el partido siempre ha sido electo presidente de la República.

136. El presidente de la Federación de los Estados Unidos Mexicanos (organización política de la que continuamente se ignora su composición de veintinueve estados soberanos, dos territorios y un Distrito Federal) concentra durante seis años todos los poderes excepto el de la reelección. Su prohibición es uno de los mitos sacrosantos de la política mexicana. Al igual que el presidente, los gobernadores

de los Estados no pueden presentarse dos veces al mismo cargo. Se corrige el adjetivo de *absolutismo* porque tiene fecha de caducidad. Es una importante corrección, no sólo porque la no reelección permite la renovación, y por lo tanto el rejuvenecimiento de los cargos de autoridad, sino porque limita el abuso de poder: durante esos años presidentes y gobernadores piensan en su futuro.

137. Sin importar el régimen, existe una complicidad entre los más antiguos que se convierten rápidamente en intocables. Si en el sistema mexicano se evita la esclerosis burocrática –presente en la fracción de países donde reina el partido único–, su mayor inconveniente es el de otorgar al presidente en turno un rol preponderante en la elección de su sucesor. Este último es designado ocho meses antes de las elecciones. Por ejemplo, en marzo de 1964 ya se sabía que no habría ninguna razón para que el antiguo secretario de gobernación del presidente López Mateos, el *licenciado* Gustavo Díaz Ordaz, fuera electo presidente en julio, pues ya contaba con el respaldo del presidente de México y del Revolucionario Institucional: esta forma de continuidad podría hacer soñar a todo visitante.

138. Por ello, para encontrar el verdadero poder y el verdadero Parlamento es necesario buscar al interior del partido. El rascacielos que ocupa el PRI se encuentra en los suburbios de la capital y es más importante que la Cámara de Diputados, pero si se quiere tener una discusión mucho más importante es mejor visitar una sucursal del Palacio de Gobierno, el *Gran Hotel Ciudad de México*, donde los secretarios de gobierno y dirigentes del PRI ofrecen el desayuno a sus solicitantes entre las ocho y diez de la mañana. La decoración y la esencia son propias de Washington, pero los intercambios como la puntualidad son de una latinidad incontrolable.

139. ¿El Partido Revolucionario Institucional, partido único? Mejor es hablar de una unión del poder porque la pluralidad de los partidos es respetada. El Partido Acción Nacional (PAN); el Partido Popular Socialista (PPS), dirigido por Vicente Lombardo Toledano; el Movimiento de liberación nacional, secretamente respaldado por el legendario Lázaro Cárdenas; el Partido Comunista, con sus herejías chinas, trotskistas, y demás, realizan actividades con una aparente neutralidad porque, en realidad, están vigiladas y limitadas sus acciones.

140. Aunque la fuerza de la máquina del P.R.I. es considerable, incluso esta fuerza permite una lucha de tendencias al interior, una rivalidad entre los grupos que tiene consecuencias al exterior. Por ejemplo, una semana antes de la designación de Díaz Ordaz, un semanario de izquierda y una publicación mensual de extrema izquierda desplegaron una campaña contra el secretario de gobernación. Se le acusaba de ser “alemanista”, es decir, que estaba ligado con el clan de la burguesía –católica y reaccionaria– de Miguel Alemán, el ex presidente de México durante el periodo de 1946 a 1952, y a quien el pueblo mexicano le reprochaba, principalmente, sus implicaciones en asuntos dudosos más que la del “hombre constructor”. A los ojos de esta izquierda, Díaz Ordaz era un hombre “de la Iglesia y de los americanos”. Tuve que haberme dado cuenta que esta campaña fue diseñada desde el mismo centro del gobierno y del PRI: secretarios y responsables del partido no dudan en usar publicaciones externas e incluso adversarias al partido. Después de que Díaz Ordaz fue designado, el silencio fue total. Todos aquellos que vi preocupados por la designación pasaron de la resignación al acomodamiento. Pero también era notorio que Díaz Ordaz hizo todo lo posible por desvincularse de aquellas acusaciones: hizo pública su distancia con la Iglesia, declaró una posición neutra con Cuba, y aseguró a sus opositores que su voluntad era practicar una política “nacionalista y campesina”.

141. La espectacular legitimidad del candidato seleccionado se explica por muchos factores. Evidentemente la potente maquinaria del PRI es determinante. Todos los integrantes de sindicatos obreros y campesinos son, por ley, miembros del partido y controlados por él. Los bancos del Estado, ligados al partido, otorgan créditos a los campesinos, fijan los precios y compran las cosechas. Se pueden encontrar las mismas dependencias económicas en todos los escalones. Un trabajador o un funcionario mexicano que se encuentra fuera del PRI es como si viviera en exilio dentro de su propio país. Se podría decir que los países socialistas aspiran a esto. Pero en México la formalidad es respetada de tal manera que existe la ilusión de una cierta libertad política a pesar de la dependencia económica. A ninguna persona se le obliga someterse al partido.

142. Esta democracia formal no es un objeto de sarcasmo. Por ejemplo, Díaz Ordaz comenzó una vasta campaña a principios de 1964 sabiendo que sería electo. Se le impuso visitar todos los estados y comenzar sus discursos antes de presentarse. Díaz Ordaz actuaba exactamente como si fuera a perder el juego. Pero si en realidad el poder emana de aparato del PRI, y si el aparato es totalitario, el uno y el otro dependerían de las circunstancias de un México que aún no se conoce a sí mismo, entonces *el respeto de la forma es una forma de actuar sobre el fondo*.

143. Existe también, en el alma colectiva mexicana, el doloroso recuerdo de los presidentes asesinados y de los levantamientos que provocaron estos asesinatos. Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Emiliano Zapata, Álvaro Obregón, todo ellos fueron asesinados entre 1911 y 1928. Durante estos periodos las guerras civiles ocasionaron un millón de muertos. El 6 de julio de 1952 la elección de Ruiz Cortines fue juzgada como turbia, pero nadie se rebeló contra el terror implementado para garantizar el orden. Al no obtener una completa legitimidad, Ruiz Cortines tuvo que buscarla *luchando contra la corrupción*, y aunque tal iniciativa duró únicamente tres años, para la administración mexicana de la época fue todo un honor de su historia reciente.

144. De cualquier manera, en México, al presidente de la República mexicana se le respeta con la misma reserva de los reyes. Nadie lo cuestiona, nadie lo critica. Su entorno, su gobierno, sus gobernadores pueden estar por debajo de sus responsabilidades, pero él se encuentra por arriba de la nación. Es la encarnación del presidencialismo más monárquico que el general de Gaulle llegó a conocer.

145. Si la maquinaria del PRI es un factor de orden ¿también es un factor de progreso?, ¿el autoritarismo presidencial está al servicio de una obra que lo sobrepasa? ¿la Revolución mexicana ha tocado fondo? Para responder lo anterior, primero es necesario medir al país. Existen unas cifras que se utilizan para resumir algunas situaciones, pero, por otro lado, los resultados están lejos del esplendor de las superabundantes bellezas naturales como de la riqueza y de la emocionante historia mexicana. Resultan tristes estas cifras cuando se trata de uno de los refugios más fascinantes de las antiguas civilizaciones. Y aunque se

cuestione todo lo anterior, México constituye una parte de la verdadera memoria de la humanidad: la India, China, Egipto, Grecia...

146. En estos países subdesarrollados donde es incuestionable la mala calidad de vida de los indígenas y a donde van los franceses a limosnear otras formas de vida, México, más que en otros lados, el recuerdo de la obra de los muertos y el espectáculo de la miseria de los vivos provocan una pasional atracción y una excitación para el *savoir-faire français*.

147. Comencemos, pues, con las cifras que describen a los treinta y siete millones de mexicanos, de los cuales el 85% son mestizos (60%, indígenas con españoles; 20%, indígenas con europeos; 5%, indígenas con negros). La mitad de la población tiene menos de catorce años. Esta población aumenta cada año con más de un millón de personas, y el índice de natalidad representa uno de los más elevados del mundo con el 3.7%. El 40% de la población está constituida por campesinos; el 39% de los mexicanos es analfabeta; aunque la lengua oficial es el castellano, tres millones de indígenas puros no hablan más que sus dialectos originales: es necesario reconstituir la equivalencia de los signos de sus dialectos para poder enseñarles el español. En 1962 el salario anual de un mexicano es de ciento setenta dólares.

148. Las condiciones típicas del subdesarrollo parecieran estar reunidas, pero hay otras cifras: México es el primer productor de plata a nivel mundial; el segundo de azufre; el tercero de plomo y de café; el octavo de algodón y de cobre; el décimo productor de petróleo. Además, ahí donde encontramos el presente de los países pobres colmados de historia, un millón de turistas gastan cada año alrededor de setecientos cincuenta millones de dólares, mientras que el déficit comercial está evaluado, en 1961, al menos en dos billones.

149. ¿Y entonces? ¿Una población subdesarrollada y un país rico en recursos? Solución: ¿“educación de las masas”, “acciones en el circuito de poblaciones rurales”, “formación de cuadros” y “explotación del suelo”? Son necesarios más datos: de inicio, la historia:

150. La conquista y la colonización española implantó un feudalismo racista y europeo que sustituyó al feudalismo religioso de los aztecas. Enseguida se tiene que tomar

en cuenta aquello que los comunistas cubanos llamaban, cuando se oponían a la revolución castrista y englobaban a toda la América Central, “el inevitable determinismo geográfico”: siendo vecino de los Estados Unidos, México está ligado al destino del gigante del norte.

151. La historia mexicana que va de la mitad del siglo XIX a la mitad del XX se puede reducir a una lucha confusa e indistinta, u organizada y consciente, contra los obstáculos naturales y contra las avaricias. Como siempre, es el combate contra la avaricia el que hizo nacer un deseo de triunfo ante todo obstáculo; es la voluntad de liberarse de la alienación nacional que alimentó la lucha contra la alienación económica. A decir verdad, el nacionalismo pudo haber sido inventado en México. En esta tierra habitada por un pueblo serio y silencioso, donde el fanatismo es individual y el fatalismo colectivo, en este país cuyos habitantes son familiares de la muerte y de la violencia, donde los cantos son lamentos y las danzas nostalgias, el nacionalismo, la reacción “mexicanista” es lo único que deja al descubierto la dimensión de un acuerdo con la vida. Es una afirmación concienzuda... y a veces irritante.

152. Varias veces me llamaron la atención cuando utilizaba el término “Nueva España” para referirme a México. Aquí la historia de la conquista española es, sobre todo, el relato de las hazañas de ejército azteca. En el centro del Paseo de la Reforma, uno de los lugares más bellos de la capital, se buscaría en vano la estatua de un gran español al igual que en cualquier otro lado de América Latina: no es Hernán Cortés “el conquistador” sino el joven príncipe azteca, Cuauhtémoc, quien ocupa el lugar de honor recordando a los mexicanos la única victoria ante los españoles.

153. Sucedió que a la mitad de una conversación un funcionario decía que él era un “indígena puro”. Nueve de diez veces se jactó. Todo el esnobismo es igual. Pero al tratarse de esta recuperación abrumadora de una identidad despreciada, las manifestaciones son excesivas. En México le dirán que las pirámides de Teotihuacan son más imponentes que las de Egipto, que Pátzcuaro supera a Venecia y que el *socialismo azteca*, a pesar de los sacrificios humanos y el dominio en manos de sacerdotes y guerreros, estaba al origen de las tesis modernas, etcétera. Sin embargo, se puede decir que la impetuosa manifestación

contra los *gachupines* (nombre con el que llaman despectivamente a los españoles) es una afirmación de orgullo en el equilibrio porque también es una aceptación, y mejor aún, una glorificación del mestizaje: no se niega al hombre nuevo surgido, en parte, gracias a la sangre española. Es un poco como si un argelino reivindicara su argelinidad contra Francia y contra los árabes. Quien está orgulloso al declararse indígena puro, no le resta nada a su identidad cuando habla en un español perfecto y citar autores españoles. Existen ejemplares de Don Quijote hasta en las diminutas bibliotecas rurales, ediciones enviadas desde la Ciudad de México a los estados más alejados con la ayuda de la UNESCO.

154. Para los sociólogos modernos, cuidadosos al verificar la perennidad del nacionalismo al margen de las ideologías, México es una tierra de elección. Incluso es una especie de laboratorio muy ilustrativo. El México de 1936, el del famoso general Lázaro Cárdenas, a quien a veces se le llamaba precursor de Fidel Castro, tomó decididamente partido a favor de los republicanos españoles y contra Francisco Franco. Los republicanos exiliados fueron recibidos fraternalmente. Aquí el mito antifranquista sigue vivo a mediados de los años sesenta, tanto que la España oficial no tiene representación en México. Hay un embajador de Franco en La Habana, mientras que en México el embajador español representa al gobierno republicano en exilio.

155. No obstante, los miles de republicanos refugiados no pudieron integrarse por completo. En el pueblo se habló de una “nueva conquista” y, aunque fuesen republicanos, los españoles eran *gachupines*. La reacción nacionalista se desató como si se estuviera frente a una agresión clandestina. No se puede ser presidente de la República, secretario de gobernación o diputado si no se ha nacido en México o si no se es hijo de mexicanos. Lo anterior por hablar de formalidades legales, pero la prohibición rebasa la prescripción jurídica: las grandes responsabilidades jamás estarían a cargo de un extranjero, aún sin importar si había adquirido la nacionalidad con el tiempo, específicamente al tratarse de los españoles, republicanos o no. Sin embargo, como esta nueva colonia española estaba integrada por una élite y cuadros que México necesitaba, había un sentimiento hacia ellos mezclado con respeto y miedo, fraternidad y

distancia, aquel sentimiento que se tiene hacia las minorías cercanas, poderosas, pero extranjeras. Los intelectuales españoles a veces son un poco amargos y duros con sus comentarios: dicen que los mexicanos lograrían mejores cosas si se olvidaran de los *gachupines* y se ocuparan de los *gringos*, los americanos.

156. Cierto, había un problema americano. El 75% del comercio mexicano se realiza con Washington, dos tercios de turistas que visitan México son estadounidenses y el peso mexicano se desplomaría si no tuviera la protección del dólar. En 1940, es decir, después de la nacionalización de los petróleos mexicanos, la casi totalidad de las explotaciones mineras estaban en manos de sociedades americanas. Veinte años después, una parte importante de esas sociedades continúan siendo controladas por los Estados Unidos, indirectamente, por personas mexicanas impuestas.

157. Si no fuera porque aquí se habla español, uno creería encontrarse en los Estados Unidos al mirar la televisión mexicana: los métodos, la publicidad, el principio y el tono son los mismos. Los principales programas cotidianos de los canales son organizados por *Colgate*, *Ford*, *General Motors*, *Life*, etcétera. Todas las cadenas de los supermercados son administradas por los norteamericanos y, es necesario decir, ponen a la disposición de la burguesía nuevos productos de una calidad y de un precio adecuado. En 1960, según la economista mexicana Ifigenia M. de Navarrete, los Estados Unidos invirtieron más de un billón de dólares, pero cuando se hablaba del carácter productivo de esta inversión los comentarios eran amargos: el circuito estaba prácticamente cerrado entre la ayuda, por un lado, y las sociedades americanas privadas por el otro. A todo esto es importante agregar que la migración por temporadas de los desempleados mexicanos hacia los Estados Unidos sobrepasa, por mucho, la migración argelina e incluso la totalidad de migrante que llegan a Francia.

158. La ubicación geográfica de México puede resumir la siguiente constatación: si se quiere lograr el desarrollo, todos los esfuerzos de una lucha planificada dependen del grado de comprensión económico o de la orientación política de tal o tal sociedad privada norteamericana.

159. “Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos”, la famosa exclamación del dictador de Porfirio Díaz podría guardar aún en nuestros días toda una significación aun cuando el gobierno del presidente Kennedy le concedió a México condiciones privilegiadas durante la Alianza para el Progreso. Para disminuir esta terrible dependencia, los gobiernos mexicanos han utilizado con habilidad la estrategia de nacionalizaciones progresivas. Después del petróleo fue la petroquímica, una parte de las minas y los gobiernos se esforzaron por diversificar el mercado mexicano. En principio, el equipo de Kennedy debía apoyar e incluso respaldar todas estas iniciativas. Sin embargo, durante 1963, el año de los grandes acuerdos comerciales franco-mexicanos, al momento de formalizar los convenios Francia le reiteró a México que la ayuda se dirigiría al Estado y no al sector privado. El kennedismo, en América Latina, jamás fue aceptado y quizá ni comprendido por aquellos que tenían por misión aplicarlos. Además, a Kennedy lo único que le faltaba era la amenaza castrista para conseguir la *revelación del capitalismo ilustrado*.

160. Dicho lo anterior, ¿cuáles son las realizaciones mexicanas? Lo que se ve a través de las vitrinas de este país es extraordinario. En sus mercados, los más bellos del mundo, abundan todas las frutas, todas las verduras y todos los productos provenientes de la tierra. Los bellos barrios de las grandes ciudades no tienen nada que envidiarle a los de otras capitales. El aeropuerto de México respira la fiebre y el poder. Desde lo alto de la Torre Latinoamericana, en el centro de la Ciudad de México, se alcanza a ver innumerables construcciones de edificios, casas y escuelas bañadas por los colores dorados del Sahara. Los treinta mil estudiantes que se dirigen a la inmensa Ciudad Universitaria –decorada por Siqueiros– tienen un aire de prosperidad y se les puede encontrar por las tardes en los cafés literarios, los clubs de baile, los cines y bulevares. En resumen, una parte de la población mexicana se hizo burguesa o pequeña burguesa. Nace una nueva clase, nutrida e impregnada de la ayuda norteamericana que, al perder su encanto, cree haber encontrado su salvación. Los signos de una cierta expansión son incontestables y pueden ser medidos: el índice de expansión es uno de los más elevados del tercer mundo.

161. Lo anterior se lo comenté a uno de estos intelectuales españoles a quien tuve que hablarle muy alto después de una visita a la célebre ciudad de Taxco, la cual le había recordado muchísimo a Toledo. Después de una corrida de toros se sintió mal por la nostalgia que tenía de Madrid. Me dijo que las “vitriñas” mexicanas son las mismas de España. Al insistir sobre las diferencias entre la España de Franco y México, respondió que “la única diferencia es la retórica”. –¿Quiere decir que no queda nada de la gran Revolución agraria de 1910? –, le pregunté, –Sí–, repitió, – la retórica–. ¿Simple explicación de un exiliado quien prefiere la vieja España a la nueva? Sin duda, pues además el mismo hombre me buscó al siguiente día para corregir su pesimismo. Sin embargo, en su injusta espontaneidad, su propósito vale una explicación.

Logomaquia revolucionaria y desencanto

162. Es cierto que en México la logomaquia revolucionaria es más ofensiva y desagradable que en otras partes. Es muy confusa. Peor aún, me parece el más insolente de los escándalos cuando escucho hablar de cualquier cosa relacionada con la Revolución en las ciudades donde contrasta la prosperidad de la nueva clase y la miseria del subproletariado. Nunca había visto un espectáculo de miseria como la mexicana en el Mediterráneo o en África. Si se le compara con la India alguna idea podría arrojar.

163. La imagen difundida por Buñuel de un campesino raquítico e ingenuo montado a su burro y atravesando un desierto magníficamente adornado con inmensos cactus, es la perfecta representación de esta desolación, pero también de grandeza. El rostro de sufrimiento del mexicano está a las afueras de las ciudades, en los pequeños pueblos abandonados en los campos donde la vida se hace insoportable, pues aquí los paisajes ya son repugnantes.

164. A menudo son los funcionarios corruptos (la “mordida”, es decir, el soborno que, por cierto, aquí causa estragos) quienes muestran los admirables murales de Diego Rivera inmortalizados en el Palacio Nacional para contar la gran epopeya de los campesinos mexicanos célebres en la historia, pero ¿no es uno de esos murales que adornan uno de los hoteles más suntuosos de la Ciudad de México? ¿Acaso la sabrosa apelación del partido en el gobierno, “Partido Revolucionario

Institucional”, no es todo un programa en sí mismo? Y por si fuera poco, ¿qué tan cierto es que, en ciertos estados, secuestran a los secretarios de los sindicatos campesinos cuando exigen reivindicaciones, o son juzgados como violentos para nunca volverlos a ver? En fin, ¿es posible que la Iglesia también tenga, o al menos las altas esferas del clero, una amenazante autoridad con la capacidad de constituir un poder oculto a disponibilidad del PRI?

165. Después de pasar un tiempo en México confieso que uno puede comprender mejor al escritor Graham Green quien, al pasar por México rumbo a Cuba, estaba contento de dejar una Revolución que había fracasado para observar una Revolución a punto de triunfar. Uno podía pensar como aquel diplomático polaco quien decía que “los dirigentes son demasiado cínicos, los intelectuales demasiado escépticos, la nueva clase demasiado corrupta y los campesinos demasiado oprimidos para cumplir la promesa de 1910”. De lo anterior, como lo dijo mi intelectual desencantado, el México aburguesado se dirige hacia un franquismo transformado...

166. Jaime Torres Bodet dirigió una lucha colosal contra el analfabetismo cuando fue secretario de educación durante el sexenio de López Mateos (1958-1964). Fue, recordemos, director general de la UNESCO. Al observar sus métodos de trabajo pareciera que él también lo recordó. La escolarización y el galopante incremento demográfico son una verdadera carrera contra el reloj. También es cierto que las famosas “unidades” del Seguro Social constituyen una remarcable iniciativa con sus ciudades obreras, sus escuelas, sus hospitales y sus campos deportivos, y aunque a mediados de los años sesenta únicamente se beneficiaban los trabajadores de las empresas del Estado, o aquellas que poseían un acuerdo con él, en general, la audacia modernista del proyecto es sorprendente. Inmensos progresos en infraestructura fueron realizados durante los últimos cuatro años del gobierno de López Mateos: kilómetros de carreteras y vías férreas se cuadruplicaron en ciertos estados, y se triplicaron por casi todo el país. Pero la realización de los objetivos que los funcionarios me mostraron en sus planos parecía tan lejanos que no había más que aceptarlos con franqueza. Por ejemplo,

faltaban algunos años para reducir el analfabetismo al 37% de la población. Igualmente, el conjunto de trabajadores podría disfrutar de las “unidades” del Seguro Social hasta después de veinte o veinticinco años. Las altas esferas estaban seguras de que *los olvidados* podrían esperar.

167. Parecía irritar a los tecnócratas mexicanos cuando se les hablaba del subproletariado, de las viviendas en ruinas marginadas llamadas “vecindades”, y de los campesinos que cada día alargaban las filas. Uno de estos tecnócratas definió como un obstáculo lo que a los ojos de los observadores extranjeros parece la esencia misma de la Revolución mexicana: efectivamente, lo que podría nutrir la exigencia y en ciertos momentos la amargura del visitante del México de los años sesenta es el descubrimiento en retrospectiva de la antigüedad y del vigor de la epopeya campesina. En lo anterior se sumergían los sociólogos del “tercer mundo”, concretamente en el rol revolucionario del mundo agrario, no previsto por Marx, el cual siempre estuvo presente en México.

168. Mucho antes de Frantz Fanon, de los argelinos y de los cubanos; mucho antes de los chinos y rusos, desde 1810 los mexicanos asocian su libertad a la reconquista de las tierras que les habían sido privadas. *¡Tierra y Libertad!* Este grito, entonces original, no ha cesado de escucharse intensamente en todo levantamiento popular después de la conquista española. La tierra ha conservado el sentido sacro que le daban los aztecas cuando evocaban trágicamente a la diosa Cihuacóatl. En parte, aquello también es un retorno a una institución prehispánica, los “ejidos” o tierras comunales, preconizados por dos pequeños curas de provincia –Hidalgo, un indígena puro, y Morelos, un mestizo– al liderar la primera revolución en 1810.

169. El indígena Benito Juárez, futuro vencedor de la expedición francesa de Napoleón III, se propuso en 1855 realizar el sueño de Hidalgo y Morelos al confiscar las tierras del alto clero. Sin embargo, al inicio del siglo XX, tres cuartas partes de la población de México se encontraba desprovista de tierra (en esa época el país estaba poblado por quince millones de habitantes de los cuales doce vivían en el campo).

170. Durante la Gran Revolución de 1910, Zapata se negó a dejar las armas si no se adoptaba el famoso Artículo 27. Este artículo establecía que “la nación tendrá en

todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público, (...) el fraccionamiento de los latifundios, (...) y la organización y explotación colectiva de los ejidos y comunidades”, esto último se refiere a las tierras comunales restituidas. Sin duda, fue necesario esperar hasta 1934 y a Lázaro Cárdenas, ídolo de los campesinos, para que este artículo constitucional fuera aplicado con firmeza. El sucesor de Cárdenas no pudo dar vuelta atrás. Gracias a su excepcional popularidad entre las pequeñas gentes, Cárdenas pudo enfrentar los furiosos ataques de la minoría burguesa que representaba los intereses españoles y norteamericanos. Distribuyó dieciséis millones de hectáreas de tierras a casi un millón de campesinos. La expropiación de quinientas mil hectáreas de “La Laguna” en el norte del país, la cual pertenecía únicamente a cinco propietarios extranjeros, marcó una victoria popular. Lázaro Cárdenas regresó a las filas en 1940 y, a pesar de su influencia en la nación, se sometió al principio de no reelección. Y Cárdenas, quizá desgastado, el *vieux général* continúa en la conciencia de los mexicanos.

La industria es financiada por los pobres

171. Quería conocerlo. En ese entonces tenía el espíritu lleno de sus referencias. Me refiero al profesor Oscar Lewis, cuyo libro, *Los Hijos de Sánchez*, recién aparecía en francés. La introducción de esta obra termina de la siguiente manera:

172. “(...) son los pobres quienes surgen como los verdaderos héroes del México contemporáneo, porque ellos están pagando el costo del progreso industrial de la nación. En verdad, la estabilidad política de México es un triste testimonio de la gran capacidad para soportar la miseria y el sufrimiento que tiene el mexicano común. Pero aun la capacidad mexicana para el sufrimiento tiene sus límites, y a menos que se encuentren medios para lograr una distribución más equitativa de la cada vez mayor riqueza nacional y se establezca una mayor igualdad de sacrificio durante el difícil periodo de industrialización, debemos esperar que, tarde o temprano, ocurrirán trastornos sociales”.

173. Oscar Lewis sabe de lo que hablaba. Decidió vivir durante años con una familia de campesinos mexicanos que migraron a la ciudad. Utilizando una grabadora como herramienta de trabajo, el resultado fue una especie de “novela sin ficción” que

recordaba a los documentos publicados en la revista francesa *Temps modernes* entre 1945 y 1950.

174. Casi al final de su libro, el viejo campesino Jesús Sánchez clama su disgusto de la política. Tiene la impresión de que la ley del mundo es la de un grupo criminal, que hay una pandilla por todos lados, en la Rusia que no conoce y en los Estados Unidos que cree visitar. Semidesnudo toda su vida, “el campesino siempre come frijoles de la olla y salsa molcajeteadas. No progresa, no sale adelante. Las pandillas que gobiernan no lo dejan. Si hay un hombre bueno, noble, que quiere hacer por el pueblo, no lo dejan los otros. (...) Sabe usted ese cuento de dos que estaban jugando baraja, y uno tenía dos ases y le pregunta al otro: ¿Qué tienes tú?, –dos ases, ¿y tú? –dos pistolas. –Pues tú ganas–. Así pasa aquí con el PRI; él tiene las pistolas en la mano, y cualquiera que proteste... lo mató un carro”.
175. Atestigué lo anterior cuando estuve cercar de Lázaro Cárdenas. El viejo revolucionario no titubeó. Me dijo que aquello era una realidad en algunos pueblos de ciertos estados de México, pero que sucedía raramente con la complicidad o con la cautela de un escalón superior; específicamente en el nivel general, el PRI toma de las localidades las personas que necesita. Cárdenas pasa la mayor parte del tiempo cerca de los habitantes de los ejidos de Michoacán, su estado natal. Los progresos son visibles, y a veces espectaculares, para quienes viven en Michoacán. Es verdad que él está ahí. Incluso hay una gran cantidad de promotores juveniles que tienen el mismo espíritu de Cárdenas. Como yo regresaba de Cuba, Lázaro Cárdenas, después de pasar largo tiempo cuestionándome, insistió para que yo admitiera públicamente que la situación actual de Castro era la suya en 1938 cuando nacionalizó los petróleos mexicanos. “Me siento completamente solidario con Fidel”, expresó el antiguo presidente mexicano, “comprendo todas sus reacciones. Haré todo lo posible para que se detenga el bloqueo de Cuba y para que México se abstenga de seguir la política de Estados Unidos”. Por otro lado, “lo que no harán los encausados por ideología, lo harán por nacionalismo”, agregó.
176. Le pregunté si consideraba que México necesitaba una revolución castrista. Después de guarda silencio, un largo silencio, respondió: “creo que evitaremos

una nueva revolución. Creo que también podemos llegar a tener esa necesidad". ¿Por qué? Porque la familia Sánchez evoluciona muy rápido; porque la presión campesina es eficaz; porque la educación (a la cual se le destina 22% del presupuesto nacional) camina a pasos gigantes; porque la prosperidad de la clase burguesa parece llegar al límite y condenada si no busca un apoyo popular; porque finalmente las dificultades que viven los Estados Unidos en América Latina conducirán al PRI a buscar más y más apoyo campesino. Había, según Cárdenas, una toma de conciencia de las clases privilegiadas. Una nueva revolución podría evitarse.

177. Me reuní con policías jóvenes y jóvenes técnicos. La mayoría de los que desean una nueva revolución la ven imposible. Quebró su ímpetu el fracaso del socialismo de otros. Forjados en una sociedad industrial, ellos se resignarían al compromiso mexicano siempre y cuando la corrupción y la americanización fueran frenadas. Los otros teorizan, con inteligencia, una serie de reformas. Para ellos, "1910 siempre está en camino", la revolución no tiene que ser "épica", debe adaptarse a las circunstancias internacionales y a las necesidades industriales. El feudalismo desapareció: el petróleo, los ferrocarriles y la electricidad fueron nacionalizados; el incremento de la economía mexicana es magnífica; una ley limita la participación americana en las sociedades (no más de 49% de acciones). En fin, el nacimiento de la clase media está lejos de ser un mal absoluto en un país en vías de desarrollo. Todo lo demás, el reparto de sacrificios y la justicia social, se puede hacer sin revolución. Es importante saber utilizar lo necesario de la ayuda americana, mas no privarse de ella.

Un fuerte llamado de ayuda

178. El eterno problema es saber si el "neo-colonialismo" se trata de otorgar ayuda a un país pobre a cambio de ponerle las reglas de competencia y vigilancia. Los Estados Unidos puede aceptar una concepción nacionalista de ayuda, y como ejemplo el presidente Kennedy citaba seguido el caso de Yugoslavia y de Guinea. Pero mientras la administración del presidente Lyndon Baines Johnson no parecía haber tomado para sí la inspiración en América Latina de Kennedy (a quien sucedió en 1963, cuando fue asesinado), se tenía la impresión de que Washington

veía en México un caso de éxito excepcional. Era en todo caso la opinión de Thomas Mann durante el tiempo cuando fue embajador de los Estados Unidos en México entre 1961 y 1963: en 1964 se convirtió en consejero del presidente Johnson para toda América Latina. Para que Estados Unidos cambiara su comportamiento con México se creía necesaria una fuerte presión, por lo tanto, se esperaba que una de ellas fuera el viaje del general de Gaulle al ser el presidente de Francia.

179. ¿Acaso de Gaulle soñaba en suceder pacíficamente a Napoleón III, cuya estrategia consistía en aprovechar la guerra de Secesión para crear un gran Imperio Latino y católico opuesto a los Estados Unidos protestantes y anglosajones? ¿Emprendió aquél viaje, como lo dijo el diputado socialista francés, Gaston Defferre, para molestar a los Estados Unidos y no con la finalidad de beneficiar las relaciones franco-mexicanas? Estas preguntas no tienen ninguna importancia objetiva. Es prácticamente indiscutible que en América Latina existe, y particularmente en México, un considerable y fuerte llamado de ayuda. Sin este llamado, que se dirige a Francia, ningún jefe de Estado podría construirse algún designio negro o rosa. Para unos, recibir a de Gaulle era una coartada: era satisfacer al nacionalismo para que se quedara en Occidente al igual que el capitalismo. Para otros era diversificar las relaciones y los mercados, atenuar la dependencia de los Estados Unidos.

180. Ilusión o no, para todos era reanudar 1910.

**7. Todo es posible en la paz
(1964-1970)**

Pedimos solemnemente al gobierno mexicano que detenga la sangrienta provocación policiaca y militar, que reinicie el diálogo como lo solicitan los estudiantes, y que no se destruya para siempre la imagen que los franceses tienen del país de Hidalgo, de Juárez y de la Revolución de la cual se proclama heredero.

Atentamente

Simone de Beauvoir, Jean Cassou, Vercors, Jean-Paul Sartre, Claude Roy, Léo Matarasso, Jean-Luc Godard, Matta, Marc Saint-Saens, Jean Dalsace, André Kastler, Laurent Schwartz, Vidal-Naquet, Pierre Samuel y François Bruhat.

Le Monde, 10 de octubre de 1968.

1968

Tlatelolco, Ciudad de México. Miércoles 2 de octubre.

1. *Una lluvia torrencial inunda la Plaza de las Tres Culturas. Se apagan las luces al interior de los edificios. El hormigón se desvanece en la lúgubre claridad de la noche. No existe otro lugar en la Ciudad de México para realizar una emboscada perfecta: más de cinco mil soldados y trescientos tanques desembocan en la plaza. Avanzan. Asesinan. Las mujeres escapan con ayuda de los estudiantes. Las protegen. A las 7:15 P.M. un disparo de bazuca incendia el edificio Chihuahua. Y el fuego continúa...*
2. *Bajo la luz del alba, el sonido de una sirena de ambulancia recorre las calles de la ciudad que en diez días recibirá al mundo entero para inaugurar los Juegos Olímpicos de 1968...*

París. Jueves 3 de octubre de 1968.

- 3.El *¡vivan los estudiantes mexicanos!* resonó por las calles de la capital francesa y el mensaje *¡París-México, un sólo combate!* ondeó escrito en enormes banderas y mantas: los universitarios parisinos lograron manifestar su solidaridad con los jóvenes mexicanos aun cuando la policía cerró diferentes sitios de la ciudad con tal de impedir las protestas.
- 4.El pasado lunes 30 de noviembre, en una reunión en la Universidad de la Sorbona, se acordó realizar una manifestación de apoyo el jueves frente a la embajada de México en Francia.
- 5.Cuando llegó el día, ya había un millar de estudiantes reunidos a las seis de la tarde en el patio de la Universidad, ubicada en el centro de París, esperando las indicaciones de sus delegados. Sin embargo, al mismo tiempo pero en otras partes de la capital, la policía desplegaba dispositivos de seguridad para impedir que los estudiantes llegaran a la *rive droite*, notablemente lugares clave como la Asamblea Nacional, la Plaza de la Concordia y el sur del Bulevar Saint-Michel.
- 6.Una hora después, al oeste de la ciudad, la calle de Longchamps se encontraba cerrada, nadie podía pasar por el tramo que va de la Place d'Iéna a la calle de Lubeck, justo donde se encuentra el edificio de la embajada mexicana. Los gendarmes y los *gardiens de la paix* recorrían los alrededores y vigilaban muy de cerca las salidas del metro e incluso pedían a los ciudadanos identificarse.
- 7.Debido a tales medidas policiacas, los estudiantes cambiaron rápidamente el punto de reunión por uno menos evidente. Al rededor de las siete de la noche, en el norte de la ciudad, estudiantes provenientes de la Sorbonne comienzan a salir del metro de la estación de tren Saint-Lazare. Otro grupo llega desde Nanterre (polo universitario ubicado al oeste, a las afueras de la capital). Poco tiempo después de esa hora ya hay más de mil quinientos universitarios, quizá dos mil, reunidos en la explanada de la estación: no se cancela la manifestación y la marcha comienza sobre la calle Châteaudun.
- 8.Durante el recorrido se unieron varios de sus camaradas. Al pasar por la sede del Partido Comunista los estudiantes gritaron *¡Partido Comunista Francés, traición!* De igual manera otras frases hostiles fueron lanzadas contra los periódicos

L'Aurore en la calle Richelieu, *Le Parisien Libéré* y *France-Soir* en la calle Réamur. Algunos vidrios de los edificios de estos diarios fueron rotos, principalmente los de *Le Parisien Libéré*.

9. Desde que inició la marcha, la policía siguió al movimiento con cierta distancia, pero, al llegar al cruce de las calles Réamur y Turbigo, intervino con macanas y lanzó gases lacrimógenos cuando un grupo comenzó a zarandear un autobús. Durante el enfrentamiento, que según parece no causó muchos heridos, un periodista de *L'Humanité* fue golpeado por la policía a pesar de que traía su brazalete de prensa y tuvo que ser internado.
10. Juzgando que toda resistencia era inútil, los manifestantes que sabotearon el vehículo rápidamente dejaron de hacer frente a la policía y fueron subidos a camiones para ser trasladados al centro Beaujon (antiguo hospital transformado en local policiaco, uno los principales lugares a donde son conducidos los manifestantes). Más de cuatrocientos jóvenes fueron detenidos. El barrio recuperó su calma habitual a las nueve y media de la noche.
11. Posdata: Días después de esta manifestación, el profesor emérito de la Sorbona, Jean Wahl, publicó en *Le Monde* la siguiente carta:
12. *Mi hija Agnès tiene diecinueve años, es estudiante y formaba parte del grupo que manifestaba su solidaridad con los estudiantes mexicanos en la calle Réamur equina con el boulevard Sébastopol. El día de la manifestación, aproximadamente a las ocho de la noche, recibió diez golpes muy violentos de matraca y, aun cuando cayó al suelo, continuó siendo golpeada.*
13. *En ese preciso momento fueron lanzadas unas granadas de gas lacrimógeno mientras ella sangraba abundantemente de la cabeza. Encontrándose al ras del suelo, sufrió la explosión que le provocó un bloqueo respiratorio y una grave quemadura en una de sus piernas.*
14. *Durante casi dos horas perdió la consciencia. De las ocho a las diez de la noche estuvo rodeada por policías quienes, al igual que otros que estaban con ella, la vieron llevar su mano a su cabeza y retirarla ensangrentada. Nadie cuidó de ella, ni en el auto donde permanecieron encerrados durante cuatro horas. Antes de que pasaran ese tiempo frente al centro Beaujon se les ordenó marchar, acción*

imposible ante la dificultad que tenían para caminar. Los detenidos tuvieron que pasar por una fila de policías quienes, con macanas, los golpearon para que avanzaran más rápido. Todo lo contrario sucedió al interior de Beaujon, donde fueron recibidos con amabilidad. Pero mi hija ya había sufrido un ataque nervioso por lo que no pudo ni hablar ni ver durante cierto tiempo. Inconsciente, fue llevada por la multitud empujada por sus camaradas, después se encontró al interior de una sala y, cuando fue interrogada, aún sin recuperar la voz, fue incapaz de describir su estado mientras el evidente espesor de su sangre coagulaba entre sus cabellos.

15. *Mi hija nunca ha sido violenta ni lo será jamás.*

San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

16. "Mis queridos amigos de San Cristóbal, quiero que sepan que soy uno de los suyos..." Desde un estrado oficial y bajo el fuerte sol de Chiapas, no parece que el pequeño hombre que dirige estas palabras a los miles de indígenas chamulas reunidos en la gran plaza de San Cristóbal de las Casas pudiera ejemplificar su afirmación. Gustavo Díaz Ordaz, candidato de la Revolución Mexicana, como lo señalan las grandes banderolas alrededor de la plaza, viste el estricto traje, la corbata y la camisa blanca que portan los hombres de la Ciudad, lejana, pero muy lejana Ciudad de México.
17. Sin embargo Díaz Ordaz no miente: sangre indígena corre por sus venas. Es hijo de un modesto agricultor convertido en contador. Sus pómulos son prominentes, sus labios gruesos, y tiene el rostro severo y la mirada fría de los indígenas del altiplano mexicano: una ventaja en este país orgulloso de su pasado prehispánico: una historia apasionante y tormentosa. Juárez era mestizo y Cárdenas, quien continúa paseando su gigantesca presencia con aires de campesino de Michoacán por las recepciones oficiales, también. Únicamente el grosor y el ancho de la montura de sus lentes traicionan la figura de Díaz Ordaz: el *licenciado*, el *universitario*, el *doctor en Derecho*.
18. "Mis queridos amigos...", su español es perfecto pero incomprendible para la mayoría de los indígenas, silenciosos e impenetrables, vestidos con pantalones ajustados a la altura de las rodillas y con camisas blancas que dejan descubiertos sus largos y morenos torsos.
19. A pesar de ello, cuando las últimas palabras de su discurso reiteraban la importancia de la reforma agraria, las aclamaciones y los ¡*vivas!* engrandecían al futuro presidente de México, quien termina su campaña electoral, una campaña con determinación y energía llevada racionalmente desde el norte del país hasta el casi olvidado y asfixiante Istmo de Tehuantepec.
20. En San Cristóbal todos saben que Díaz Ordaz ya es el presidente virtualmente electo. Hombre de cincuenta y tres años e integrante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue designado por los jefes del partido para suceder el 1ro de

diciembre de 1964 a López Mateos, también integrante del Revolucionario Institucional. Desde finales de la década de 1920, tiempos de Plutarco Elías Calles, ningún candidato del PRI ha perdido las elecciones en México. Y esto hasta los indígenas chamulas lo saben.

21. Aunque ha desempeñado importantes cargos en el gobierno, como diputado federal y senador, así como director de Asuntos Jurídicos en la Secretaría de Gobernación durante la presidencia de Ruiz Cortines, Díaz Ordaz es, ante todo, un buen administrador, serio y competente. Lleva una vida simple, familiar (está casado con Guadalupe Borja, con quien tiene una hija que lleva el nombre de la madre, y dos hijos, Gustavo y Alfredo). En fin, una vida modesta entre su oficina y su sencillo departamento en la Ciudad de México.
22. Hace unos veinte años que los grandes jefes militares de la Revolución relevaron la llama presidencial a los licenciados. Que Díaz Ordaz haya sido designado por el partido prueba que México no desea salir de los caminos trazados por el P.R.I. Su ascenso al *Poder Supremo* prueba que la política mexicana no cambiará en los próximos seis años. Díaz Ordaz es amigo personal de López Mateos, el presidente que está por concluir su sexenio.
23. Aunque el nuevo presidente de México fue seleccionado con anterioridad por el *brain trust* secreto del PRI, partido que le ha otorgado la confianza para cumplir con sus propósitos, ha sucedido que el presidente no desea jugar el juego una vez que llega a la silla del Palacio Nacional entre miles de aclamaciones. Ejemplo notable, el caso de Lázaro Cárdenas en 1934. La presidencia de Díaz Ordaz, claro está, se parecerá mucho a la de López Mateos quien al interior del PRI es un político de centro-izquierda.
24. La justicia social es uno de los temas importantes de México, como lo es la democracia, la aceleración de la reforma agraria, la industrialización, el respeto de la libre determinación de los otros países de América, la neutralidad frente a las decisiones de Cuba... Y aunque sean los mismos temas del sexenio de López Mateos, todo depende, por su puesto, del estilo de gobernar.
25. Posdata: No olvidemos que la Revolución Mexicana fue, ante todo, agraria.

1968

Tlatelolco, Ciudad de México. Miércoles 2 de octubre.

26. *Con las manos por arriba de la cabeza, los detenidos fuimos empujados a lo largo de la iglesia. A los hombres se les ordenó despojarse de sus cinturones y a las mujeres de sus sombrillas. Los balazos cesaron entre las ocho de la noche y las ocho con quince minutos. Sorprende el coraje y la determinación de los detenidos, una impresión de ira y calma entremezcladas. Para ellos Díaz Ordaz es el único responsable de esta masacre, el presidente de la República es el único que tiene el derecho constitucional para ordenar al ejército que dispare. Pero también el Congreso aprobó la operación militar para atacar al Consejo Nacional de Huelga con tal de expulsar del combate a los doscientos diez miembros que lo integran. Sin embargo, todos los que están aquí sabe perfectamente que desde hace mucho tiempo la Constitución es únicamente una ilusión.*
27. *No es posible separar el movimiento de contestación universitario mexicano de las profundas agitaciones que suceden al interior del PRI. Además, detrás de los conflictos entre los universitarios y los dirigentes políticos se perfila ya la ardua batalla de clanes por la elección presidencial de 1970: la actual crisis del todo poderoso partido gubernamental, que se encuentra en el poder desde hace cuarenta años, desemboca en una pérdida de legitimidad de las instituciones heredadas de la gloriosa y legendaria Revolución de 1910.*

Toulouse. Viernes 5 de octubre de 1968.

- 28.El Movimiento del 25 de abril y la Unión Nacional de Estudiantes Franceses organizan una reunión en el gran anfiteatro de la Facultad de Letras de la Universidad de Toulouse para apoyar a los universitarios mexicanos. “Su lucha”, afirman, “es un *valiente y lúcido* ejemplo para el combate que los jóvenes realizan por todo el mundo contra el imperialismo”.
- 29.A este llamado asisten cientos de personas. Tras la reunión se dirigen hacia la plaza Jeanne-d’Arc repartiendo volantes que explican lo sucedido en la Ciudad de México. En el centro comercial *Au Capitole* se exhibe una exposición sobre México. Entran. Caminan hacia ahí. Se detienen frente a ella. Guardan un minuto de silencio. Y finalmente, todos en coro, entonan la Internacional y exigen libertad de expresión.

30. Pocos países en vías de desarrollo podían superar la cifra de crecimiento agrícola de las naciones socialistas calculada en un 3%. México fue la excepción entre los años 1945 y 1955, cuando su producción llegó a más del 5% por año. Sin embargo, después de esa fecha su nivel de producción agrícola disminuyó por debajo de la del crecimiento de su población, es decir, menos del 3.5%.
31. La reforma agraria mexicana fue uno de los temas expuestos en un coloquio y transcrito en la edición especial de junio de 1965 de la revista *Développement et civilisation* para explicar cómo esta acción política, aplicada en los países en vías de desarrollo, condiciona todo el futuro y el desarrollo ulterior de las naciones.
32. En estos países no se debe considerar a la reforma agraria únicamente como una “válvula de escape político-social”. Más allá del aumento de la producción y del mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos, su objetivo es, definitivamente, “acumular las riquezas agrícolas para apoyar el esfuerzo de la industrialización”. A falta de una ayuda exterior suficiente, es la agricultura la que financiaría el desarrollo económico de los países del tercer mundo.
33. La revista reproduce lo esencial de las discusiones alrededor de cuatro preguntas:
- ¿Existe una dimensión óptima para la explotación de la tierra?
 - ¿Es inevitable que la producción disminuya cuando se inicia la aplicación de una reforma agraria?
 - ¿Qué régimen de propiedad, qué tipo de regulación y qué tipo de cooperación se debe elegir?
 - ¿Es posible dirigir una reforma agraria más allá del problema de cómo orientar la producción agrícola y relacionarla con el diseño del sistema económico?
34. Al término del debate, André Philip, profesor de la Facultad de Derecho y de Ciencias Económicas de París, subrayó que la reforma agraria debe ser precedida por una operación política para destruir el poder de las “grandes familias feudales” que bloquean e impiden toda posibilidad de transformación y crecimiento. El éxito de la reforma propiamente dicha depende de una estrategia global que, teniendo como marco el aspecto social, tome simultáneamente la iniciativa para investigar

sobre la productividad, tenga un proyecto educativo de formación humana, difunda las técnicas y que su institucionalización escape del “nepotismo y la corrupción”.

35. En cualquier caso es necesario realizar etapa por etapa y jamás establecer, de una vez por todas, las dimensiones que parecieran óptimas para la explotación agrícola.

1968

Ciudad de México. Sábado 5 de octubre de 1968.

36. *Uno de los doscientos diez dirigentes del Comité Nacional de Huelga (CNH) declara que la violencia de los jóvenes fue incitada por ciertos políticos. Amado Campos Lemus, quien fue arrestado días atrás, ahora habla frente a los periodistas. Está rodeado de policías. Dice que querían revocar al gobierno de Díaz Ordaz.*
37. *En tal acto, según Campos Lemus, están implicados Carlos Madrazo, antiguo presidente del PRI; Braulio Maldonado, antiguo dirigente de una confederación campesina rival de la confederación oficial; Humberto Romero Pérez, antiguo secretario particular del ex presidente López Mateos; y Víctor Urquidi, director del Colegio de México.*
38. *La espontaneidad de estas declaraciones, a juicio de los dirigentes en libertad del CNH, no hacen más que dudar de su veracidad.*
39. *Al parecer los Juegos Olímpicos se desarrollarán del 12 al 24 de octubre, posible y muy probablemente, sin graves incidentes.*

Marsella. Sábado 5 de octubre de 1968.

40. Frente a la Asociación General de los Estudiantes de Marsella, en lo alto de la avenida Canebière, más de doscientos cincuenta jóvenes asisten al llamado de los “Comités de Acción 11 de Mayo” para mostrar su solidaridad con los estudiantes mexicanos.
41. Aunque la mayor parte de ellos se dispersa después de la reunión, doscientos asistentes deciden permanecer en el lugar. Tienen una bandera roja al frente. Posteriormente bajan por la avenida entonando la Internacional y clamando su solidaridad con México pero, cuando perciben autos de la policía acercándose, optan por separarse. No hay incidentes.
42. Sin embargo, los incidentes en México continúan teniendo repercusiones en el extranjero. En Amberes, Bélgica, una bomba de gran alcance explotó en el consulado mexicano; Jean-Paul Sartre y Bertrand Russell piden boicotear los Juegos Olímpicos: denuncian y juzgan la masacre del pasado miércoles como un *asesinato a sangre fría*; intelectuales mexicanos, como Carlos Fuentes⁴³⁵, quien vive en París, manifiestan su inquietud. A pesar de todo ello, la flama olímpica ha llegado a Veracruz.

⁴³⁵ “Hace cuarenta años”, explica Fuentes, “una valiente generación de jóvenes mexicanos obtuvo la autonomía de nuestra Universidad después de una ardua lucha. Desde entonces el estatuto independiente de nuestra Universidad ha sido la única garantía de una cultura libre en México. La Universidad ha sido un islote de discusión y de estímulos a la creación en medio de un océano de opiniones pretendidamente anónimas, donde el gobierno mexicano y el partido en el poder (PRI) controla todos los medios de información. Los sindicatos y el Congreso no son más que una caja de resonancia. Se ha violado la autonomía de la Universidad para establecer una miserable “paz olímpica” en un país que debería consagrar sus fuerzas vitales a resolver problemas más urgentes. Un tanque es un tanque en Chicago, Praga y México (“Un tank est un tank à Chicago, à Prague ou à Mexico”, *Le Monde*, 10 de octubre de 1968).

43. Durante la estancia en México del secretario general de las Naciones Unidas, U Thant, y del presidente estadounidense, Lyndon B. Johnson, sucedidas en meses diferentes de 1966, los dos mandatarios pronunciaron discurso que contextualizaban los problemas de México con los mundiales.
44. Para U Thant el antiguo problema entre religiones estaba superado y, aunque la tolerancia religiosa había logrado establecerse, a su juicio, los movimientos políticos y la evolución de la ciencia tenían mucho que aprender de aquella sangrienta lección de la evolución del pensamiento.
45. “Las magníficas obras del *Homo Sapiens*”, explicó el secretario general de las Naciones Unidas, “toda su creación material y espiritual, en fin, todos sus monumentos históricos se encuentran en peligro de aniquilación bajo la sombra de la bomba *H*, la bomba de hidrógeno. Incluso existe la probabilidad de un holocausto si no aprendemos a convivir”.
46. U Thant improvisó su discurso cuando narraba a la prensa el banquete que le ofreció Antonio Carrillo Flores, secretario mexicano de Relaciones Exteriores, con motivo de su visita a este país.
47. “En regiones desarrolladas como Estados Unidos, Europa o Rusia, se busca el progreso del intelecto, la creación de nuevas medicinas, se forman ingenieros, expertos, se quiere ir a la Luna y si es posible hasta Marte o llegar a las estrellas... pero se deja a un lado la parte espiritual y no sabemos nada de nosotros mismos. En Oriente sucede todo lo contrario: se nos enseña a conocernos y lo que sucede al exterior siempre nos parece confuso. Ahora necesitamos hombres cuyo intelecto y espíritu se desarrollen al mismo tiempo”.
48. Por otro lado, para el presidente de los Estados Unidos, el desafío de América Latina es modernizar la vida en las zonas rurales, extender la educación, luchar contra la inflación y hacer que todos puedan disfrutar del avance de la ciencia y la técnica.
49. Sin embargo, durante este año al interior de México se militarizaban a miles de campesinos para luchar junto con el ejército contra el tráfico de drogas; los estudiantes de diferentes parte del país manifestaban sus exigencias: en Morelia

pedían la renuncia del gobernador de Michoacán, Agustín Arriaga Rivera, a quien culpaban de la muerte de uno de sus compañeros; los de Durango exigían que una minera no fuera desplazada para que los minerales continuaran tratándose aquí; y los de la Ciudad de México destituyen al rector de la UNAM, el Doctor Ignacio Chávez.

50. Y si había un ejemplo de cooperación entre un país desarrollado y otro en vías de desarrollo era, de acuerdo con el presidente Johnson, la construcción de la *Presa de la Amistad*, una presa ubicada en el Río Bravo, la frontera natural entre Estados Unidos y México. Los dos presidentes anunciaron que estaría lista en 1969 y que su construcción sería un ejemplo que ilustra cómo dos naciones, con cooperación y buen entendimiento, pueden resolver sus problemas fronterizos, es decir, cuando los acontecimientos inusuales de la naturaleza los afectan.

Marte 9 de octubre. Ciudad de México.

51. *Miedo. Todos tienen miedo. Miedo de las pesquisas, miedo de encontrar un sobre en el buzón, miedo de abrirlo y hallar una nota con una cruz roja, o que esta misma cruz aparezca marcada en las casas.*
52. *Se defienden. Todos se defienden. El director de la Facultad de Filosofía, Leopoldo Zea; el historiador Jesús Silva-Herzog; el economista José Luis Ceceña, todos niegan haber participado en el movimiento estudiantil.*
53. *Confusión. El gobierno mexicano se ha empeñado en confundir a los mexicanos con la cascada de denuncias, retractaciones y revelaciones sensacionalistas que aparecen en los títulos de los periódicos después del 2 de octubre.*
54. *Las declaraciones de Sócrates Campos Lemus crearon este ambiente. Ahora es sospechoso de ser un agente provocador al servicio del PRI o de la CIA, según otro dirigente del Comité de Huelga.*
55. *La poeta Elena Garro también fue denunciada por Sócrates Lemus. La escritora, cuya obra La Señora en su balcón aparece en el programa de la Olimpiada Cultural, reconoció haber comunicado personalmente a Sócrates Lemus que Carlos Madrazo, ex dirigente del P.R.I, se negaba a dirigir un partido de jóvenes. Ella se declara fiel al presidente Díaz Ordaz y asegura que los responsables de la agitación estudiantil son un grupo de intelectuales mexicanos y extranjeros que trabajan en la Universidad y en el Instituto Politécnico Nacional. Dice que Javier Barrios Sierra, rector de la UNAM, es “cómplice y principal responsable de la conspiración fomentada al interior de la Universidad”.*
56. *Al temer por su vida, Garro decide abandonar el departamento de unos amigos que la hospedaban desde la semana pasada para buscar asilo. El lunes nadie sabe dónde se encuentra.*
57. *Mientras tanto, el gobierno pretende mostrarse como el guardián del orden y el salvador de la democracia mexicana amenazada por “una terrible conspiración multiforme” que en ocasiones ha sido de origen extranjero, en otras provocada por Carlos Madrazo, y en otras fomentada por “los cobardes intelectuales de*

izquierda, alrededor de quinientos, que condujeron a una juventud inocente a una costosa aventura destinada a cambiar las instituciones”.

58. Y al no saber hasta dónde puede llegar la represión, muchos mejor se esconden.

Martes 8 y 9 de octubre de 1968. Grenoble, Francia.

59. Que el alcalde de Grenoble, Hubert Dubedout, viajara a la Ciudad de México significaba, para los universitarios, “apoyar la política de un gobierno cubierto con la sangre de estudiantes”.
60. Por la tarde del martes, los jóvenes de esta ciudad francesa entraron a la alcaldía y colocaron letreros en la gran sala para expresar su solidaridad con los estudiantes mexicanos. Toman asiento en el piso y escuchan a varios oradores. Durante esta manifestación, tres miembros de la Asociación Nacional de Estudiantes Franceses y su presidente fueron recibidos por Dubedout, a quien intentan convencer de cancelar su viaje, pero no lo logran. La protesta termina a las ocho quince de la noche, sin incidentes.
61. El miércoles, antes de partir, el alcalde de esta ciudad sede de los Juegos Olímpicos de Invierno, lamentó que los estudiantes hayan violado los lugares comunes de la alcaldía. “Si hace algunos días pude haber dudado de viajar a México”, declaró, “hoy me sentiría obligado a hacerlo, ya que no hubiera deseado que pensarán que cedí a una presión ejercida en forma inadmisibles”.

FRANCIA

62. En su libro titulado *La civilisation de l'universel*, el director general de la UNESCO, René Maheu, exalta el gran panorama de las ideas para el siglo XX. Desde su visión como alto funcionario internacional, escribe: “el ser humano existe únicamente cuando se encuentra incorporado a una concepción total que le da sentido a su vida”. Para él, la institución mundial que dirige tiene como principal objetivo promover una *civilización planetaria* donde cada pueblo, como cada individuo, se realicen manteniendo su singular personalidad al mismo tiempo que se comuniquen con todo el conjunto.
63. Para que la UNESCO cumpla con tal acometida, Maheu propone que la noción de *desarrollo* implique una ayuda organizada de las naciones privilegiadas con las naciones retrasadas, y estas últimas, al tomar conciencia de sus necesidades y de sus recursos, se esfuercen de tal manera que se conviertan, ellas mismas, en obreras de su futuro.
64. Llevado por su cargo a pensar los problemas del área intelectual más que del económico, Maheu está completamente convencido que los pueblos no se salvarán por ayudas aceptadas pasivamente, sino que ellos mismos lo lograrán con una adquisición de competencias, culturales y técnicas, pues, lejos de disminuir el rol del espíritu en la historia, considera justamente que la inteligencia es la facultad determinante del orden material, y que la educación, que forja a los hombres, es decir, la que los convierte en productores y creadores, es la función social por excelencia: para él la sociedad –una colección organizada de destinos personales, formas diversas y libertad de conciencia– se debe afirmar en una voluntad común y en un acuerdo de los valores esenciales.
65. Superar este desafío, el desafío más importante para la humanidad, es una tarea digna de la UNESCO, un lugar de comunicación y cooperación de los pueblos a nivel cultural, científico y técnico. Nivel al cual, explica Maheu, ninguna otra civilización había logrado acortar las distancias con tanta rapidez, inmediatez del intercambio de información y comodidad en los viajes, multiplicación de textos impresos y de contenidos audiovisuales, universalidad de la ciencia y la

tecnológica: el espacio universal humano, ¿jamás se había expandido tanto ni mejor estructurado como ahora?

66. En cierto sentido, ninguna otra civilización tenía la seguridad de durar tanto como la hace la nuestra: la mortalidad pertenece a las civilizaciones desaparecidas en algún rincón de la tierra: Mesopotamia, Egipto, México, Perú... Hoy en día sería necesaria una catástrofe total que hiciera desaparecer todo lo heredado, los poderes, los documentos y las semillas de una civilización convertida en una *civilización planetaria*.

ESTADOS UNIDOS

67. Los gobernantes del mundo entero saben que *la materia gris es la materia prima más valiosa de nuestra época*. Oro. Para el secretario de estado norteamericano, Dean Rusk, los cerebros de los científicos de todo el planeta son oro.

68. Por ningún motivo los Estados Unidos desprecian la migración de talentos que puedan fortalecer la maquinaria científica y económica del país: después de la Segunda Guerra Mundial, y particularmente después del inicio por la conquista del espacio, se ha visto cómo la tranquila Nueva Inglaterra y la trepidante California se convirtieron en estados científicos. Particularmente California, donde trabajan la mitad de los premios Nobel estadounidenses.

69. Para lograr este objetivo, en 1963 una ley especial suprimió las cuotas de admisión definitiva de ciertas categorías de extranjeros calificados que contaban únicamente con la residencia temporal. Inmediatamente llegaron más migrantes.

70. Al pie de la Estatua de la Libertad, en 1965, el presidente Johnson firma una ley que reforma el reglamento de migración promulgado en 1920 cuando el aislamiento estaba en su apogeo. Aunque los primeros resultados surgirían el próximo año, todo indicaba que sucedería algo grande cuando la ley entrara en vigor. Con este texto se pone fin a la *discriminación reaccionaria* según el origen geográfico, específicamente para la gente de color y para los originarios del triángulo Asia-Pacífico. Se liberaliza la condición para admitir a las personas con capacidades excepcionales en oficios, artes y ciencias.

71. Durante la presentación del proyecto, el secretario Rusk subrayó que la voluntad del gobierno norteamericano es, desde entonces, facilitar la migración de calidad. “Nuestro país tiene la rara fortuna para poder atraer del extranjero a migrantes altamente capacitados y extraordinariamente inteligentes: la migración, si es bien administrada, puede ser uno de nuestros recursos más importantes ...

MÉXICO

72. Sería ingenuo creer que México carece de problemas aunque su economía demuestre un despegue desde 1955 y cuyo crecimiento llegó al 10% en 1964.

73. Como se podría imaginar, los Estados Unidos es uno de sus principales obstáculos. Su vecino del norte tiene un peso muy importante en sus relaciones con el exterior debido a la presión económica impuesta por la geografía: los estadounidenses compran 50% de las exportaciones mexicanas y le suministran el 60% de importaciones; 90% de las inversiones y más del 50% de los préstamos son de origen americano; las recetas de turismo también provienen de los Estados Unidos.

74. *Grosso modo*, se estima que los Estados Unidos invierten cada año cien millones de dólares directamente en México.

75. A este país hispanoamericano le gustaría desprenderse de tal presión económica, pero incluso si buscara capitales provenientes de Europa para lograrlo más vale no ilusionarse: el *Viejo Mundo* sólo significa un punto de apoyo.

76. Y aunque el secretario mexicano de Hacienda, Antonio Ortiz Mena, celebre la estabilidad del crecimiento del costo de la calidad de vida (desde 1958 hasta 1967 ha aumentado un 15%), y prevea un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) de 6.5% por año, los grandes problemas de México están en el desarrollo de su población.

77. Por un lado, existe un incremento de su población calculado en un 3.5% por año, es decir, se tendrían que crear setecientos cincuenta mil empleos al año, y esto le da poca esperanza a la supervivencia de la inversión.

78. Y por el otro, existen dos México debido al desequilibrio entre el campo y las ciudades. Si bien el analfabetismo disminuye aun cuando aumenta rápidamente la

población (25% del presupuesto nacional está destinado a la educación), el 30% de los mexicanos no sabe leer y el 55% de la población activa trabaja en el campo.

79. A pesar de todo ello, México es un ejemplo para todos los países del Tercer Mundo. Su economía ha logrado despegar y muestra una tasa de crecimiento que todo ministro de finanzas de un país desarrollado desearía tener.

80. Este reconocimiento se debe a que su crecimiento está apoyado en una economía mixta, en que su industria de base, desde el inicio, está confiada para su desarrollo y a que su agricultura rápidamente se mecaniza, lo que permite destinar la mano de obra a la industria y generar divisas. En lugar de enfocarse en un sólo producto de exportación, la plata, como lo hizo al inicio del siglo, México diversificó sus ventas al extranjero principalmente en mercancías agrícolas (el algodón encabeza la lista, seguido por el azúcar, los camarones y el ganado).

81. Este éxito no se debe únicamente a las competencias de los dirigentes económicos, sino a la voluntad de todo un pueblo trabajador y a su ingenio político.

82. El gran Partido Revolucionario Institucional, hoy más Institucional que Revolucionario, y que con ventaja ocupa la mayoría de los cargos, designa en su interior al candidato a la presidencia de la República. Su elección a través del sufragio no es más que una formalidad. El presidente tiene poderes muy amplios, pero su mandato termina irrevocablemente en seis años ya que aquí es imposible la reelección. Este régimen presidencialista ha asegurado al país una estabilidad política que, lo notamos muy bien, no tiene nada que ver con su salud económica.

México se prepara para los Juegos Olímpicos de 1968

83. Es normal que este país aproveche la ocasión para mostrar al mundo su antigua cultura relativamente desconocida: desde hace cuatro años ha invertido cerca de ciento sesenta millones de francos para la organización de este evento.

84. El 11 de octubre del próximo año, a la víspera de la inauguración de los Juegos, una gran ceremonia se desarrollará en la ciudad prehispánica de Teotihuacán: las pirámides de la Luna y el Sol, el Templo de Quetzalcóatl, y la inmensa avenida

que una de las antiguas construcciones aztecas llamada *Calzada de los Dioses* serán ocupadas por tres mil personas que simularán cómo era la vida antes de la llegada de las tropas de Cortés. Estarán vestidos con esplendorosas ropas y plumas, a la manera de los antiguos aztecas, cantarán y bailarán mientras en lo alto de la pirámide del Sol, donde los fieles de la *serpiente emplumada* iluminaban el “fuego nuevo” cada cincuenta y dos años, aparecerá la flama olímpica.

85. De acuerdo con las explicaciones del encargado de la organización del evento, el arquitecto mexicano Pedro Ramírez Vázquez, esta edición de los Juegos tendrá los ideales de México: “la paz” y “la fraternidad entre los pueblos y la juventud del mundo”. Por ello, paralelamente a la competencia deportiva, habrá una muestra cultural como sucedía en la antigua Grecia, donde los atletas competían mientras los filósofos filosofaban y escribían versos los poetas.

86. El 10 de octubre de 1968 la juventud de la Ciudad de México recibirá en la plaza del Zócalo a la juventud del mundo. Y dice Ramírez Vázquez que México “desea primordialmente hacerle saber al mundo que su principal preocupación es la paz”...

Ciudad de México. Miércoles 10 de octubre de 1968

87. *En un verdadero manifiesto dirigido a la opinión internacional, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) de los estudiantes de México anuncia la muerte de sesenta y ocho personas y miles de heridos, víctimas de la represión contra el movimiento de reivindicación desarrollada desde hace dos meses. Además, en el texto los estudiantes reafirman que jamás estuvieron en contra de la celebración de los Juegos Olímpicos.*
88. *El manifiesto recuerda que las exigencias universitarias se concretizan en seis puntos: libertad de trecientos presos políticos; abolición de los Artículos del Código Penal que permiten disuadir reuniones y manifestaciones; renuncia del jefe de la policía quien ordenó las brutales represiones; determinar quiénes son los altos funcionarios culpables de la orden de represión en vista de la sucesión presidencial; desaparición del cuerpo de granaderos; y la indemnización de las víctimas.*
89. *La información fue publicada horas antes del primer contacto entre delgados de estudiantes y representantes del gobierno. Cinco miembros del CNH y dos personalidades oficiales discutieron durante toda la noche. Al parecer los estudiantes pretendían imponer tres condiciones iniciales: que el ejército evacúe los institutos y escuelas que aún mantienen ocupadas; que todos los estudiantes detenidos sean puestos en libertad y que “cese la represión”.*
90. *En resumen, es natural que el gobierno mexicano haya especulado sobre los Juegos Olímpicos para mostrarle al mundo el rostro del México moderno, eficaz, dinámico, el del país que construye rascacielos de cristal y acero y que a su vez venera los admirables vestigios de su pasado indígena. La “mala suerte” y la impaciencia del gobierno preocupado por acabar antes del 12 de octubre con el irritante préalable étudiant revelaron, a plena luz, el otro rostro profundo de México, aquel de la violencia, de la pasión y del desasosiego...*

Diez años en dos meses

91. “¡Ha llegado el momento para vaciar las prisiones! ¡Inauguren los Juegos Olímpicos en una atmósfera de libertad para todo el mundo!”. Esta petición hecha por el pintor Alfaro Siqueiros al presidente Gustavo Díaz Ordaz no fue escuchada. La obra del militante comunista y antiguo soldado en la guerra de España estalla en los muros de la Ciudad de México con una poderosa fuerza dramática. En el Palacio de Bellas Artes se puede admirar el mural de la *Nueva democracia*. Ningún otro artista ha contribuido tanto a mantener viva la tradición de la legendaria Revolución de 1910. Varias veces ha sido hostigado por las autoridades mexicanas a causa de sus amores conflictivos con la URSS. La última vez fue arrestado por atentar contra el Artículo 145 del Código Penal, aquel relacionado con la “disolución social” y que los estudiantes reclaman su abrogación. Actualmente Siqueiros está reconciliado con el Partido Revolucionario Institucional (PRI).
92. Su llamado no fue un grito de protesta, sino un consejo amistoso. Por su lado, Lázaro Cárdenas, el presidente que se atrevió a nacionalizar las compañías petroleras en 1938 y que rara vez sale de su mutismo, dice que “México está en peligro”, pero no es más que un mensaje para el partido amenazado por “intereses extranjeros”. Siqueiros encarcelado por subversivo y Lázaro Cárdenas, líder de una izquierda liberal y vagamente procastrista, son personajes congelados en el pasado. En dos meses México envejeció diez años...
93. México jamás ha sido el país de los sombreros y las siestas, como es caracterizado a menudo en el extranjero, pero tampoco es un país feliz y sin historia. Su pueblo es el menos simple de todos los de América Latina. Su análisis escapa a toda metodología cartesiana. Complejidad, violencia, ambigüedad, falsa soberbia y desesperanza, originalidad, impasibilidad: todos estos rasgos del temperamento mexicano se encuentran de una punta a la otra de una historia notablemente lineal.
94. Otras naciones del continente, con fuerte ascendencia indígena, se avocan sin alegría al problema planteado por la existencia de masas campesinas sumida en la miseria aún sin asimilar su identidad. México, en cambio, asume con orgullo su

herencia precolombina y la Revolución de 1910, la que realizó la primera reforma agraria de América Latina. El monumento a Cuauhtémoc, héroe de la epopeya azteca, se levanta en una de las más bellas plazas del Paseo de la Reforma, y los historiadores contemporáneos hablan de una resistencia que los mexicanos hicieron a las tropas de Cortés desde el 30 de junio de 1520, *la noche triste*, hasta el 13 de agosto de 1521. Pero Cortés también es la Malinche, tal como la pintó José Clemente Orozco en la Escuela Nacional Preparatoria.

95.El jade y la obsidiana; la máscara de Buda de la Venta; el barroco exuberante de Uxmal y el rigor piramidal de Chichen-Itzá; Tláloc, el dios de la lluvia, localizado en el museo más bello del mundo; los puntos de interrogación monolíticos de Tula; la lenta ascensión hacia el cielo de los gastados escalones de Teotihuacan; la catedral española que se hunde lentamente en el suelo esponjoso de la antigua Tenochtitlan; las murallas castellanas de Puebla; los batallones de cactus en las fronteras de Oaxaca; los pequeños trenes del *Far-west* en los desiertos del norte, donde galopaba Pancho Villa; la humedad tropical de Chiapas; la autopista de Acapulco; los viaductos y periféricos de la capital; las superestructuras futuristas de la petroquímica y los cuarenta y tres pisos de la Torre Latinoamericana constituyen el esplendor múltiple del caleidoscopio mexicano que refleja una continuidad de siglos.

96.“¡Como México no hay dos!”, dicen los mexicanos. ¿Por qué sorprenderse que esta riqueza y este temperamento compuesto de machismo y malinchismo –analizado perfectamente por el poeta-diplomático Octavio Paz– haya producido un nacionalismo voluntariamente exacerbado? En apariencia seguro de sí mismo, íntimamente persuadido de su superioridad frente al gringo invasor, indiferente ante la muerte, pero fascinado por los signos visibles de la nada, oscilando “entre el abandono y la reserva, entre el grito y el silencio, entre la fiesta y el luto”, el mexicano duda de su filiación y de sus orígenes. Rechazando ser únicamente español o indio, se busca y se quiere ser mexicano. Finalmente “somos contemporáneos de los hombres”, declara Octavio Paz en una conclusión que más tarde teñirá de pesimismo.

97. ¿Por qué sorprenderse de que la *intelligentsia* mexicana se encuentre a la cabeza de las élites latinoamericanas y que haya aportado tanto a otros países latinoamericanos en los campos de la filosofía, del arte, de la literatura y de la política? Aunque Buenos Aires, Santiago y Bogotá tengan otros logros, la Ciudad de México se encuentra en el primer lugar de las capitales latinoamericanas en lo que se refiere a la fiebre intelectual, la investigación y la reflexión.
98. “México es lo menos malo de América Latina”, afirman los españoles de México. El elogio o la reserva tienen su peso cuando se conoce el gusto áspero de la *contestation* y de la crítica de aquellos que dejaron Madrid o Barcelona en 1939 para venir a vivir a México.
99. México, heredero del fantástico torbellino que sacudió las viejas estructuras coloniales siete años antes que el Octubre Rojo de Leningrado, acogió calurosamente a los antifranquistas y rompió con las potencias del Eje. *Tan cerca de los Estados Unidos...* cuya frontera se extiende a lo largo de dos mil quinientos kilómetros entre los dos países, México ha resistido sutilmente y durante mucho tiempo a la codicia y a los asaltos de un vecino demasiado poderoso. México también acogió a Trotsky y a los innumerables refugiados políticos de Guatemala, Santo Domingo, Nicaragua, Perú y de otros países de América Latina. También ha sido el único país de la región que se negó a romper todas sus relaciones con Cuba.
100. Ciertamente este liberalismo no está exento de sutilezas. La película *Morir en Madrid* ha sido autorizada para exhibirse únicamente en los cines reservados a los españoles. La vigencia de sus relaciones diplomáticas con el gobierno de La Habana no excluye las violentas campañas de prensa contra el régimen castrista y los pasajeros que viajan a Cuba son fotografiados y fichados. Estas sutilezas no impiden que los intelectuales latinoamericanos consideren a México como un modelo envidiable por su gran estabilidad política que ha favorecido una notable expansión económica. Esto es todavía cierto. Sin embargo, muchos de estos intelectuales temen la actual posibilidad de un México policiaco y excesivamente autoritario que se parezca más a sus vecinos que a su pasado.

Teotihuacan. Viernes 11 de octubre de 1968.

101. *Mil quinientos danzantes vestidos con túnicas de todos los colores posibles bailan con movimientos y giros impresionantes en la ciudad azteca de Teotihuacán. La llama Olímpica ha llegado. El antiguo sitio prehispánico está iluminado. Los bailarines forman una valla de honor para cercar el paso del portador del fuego. La flama sube los cincuenta y seis metros de la Pirámide de la Luna. La llama, encendida en Olimpia brilla toda la noche en lo alto de la construcción prehispánica de piedras rojas cubiertas por musgos.*
102. *Y este mismo día los dirigentes del Comité Nacional de Huelga reafirman que no perturbarán el evento. Y el problema político no ha sido resuelto. Y los estudiantes continúan su campaña de información en la capital. Y exigen la liberación de todos sus compañeros detenidos en diferentes manifestaciones desde el 26 de julio hasta la trágica masacre del 2 de octubre. Y aunque el slogan de la olimpiada sea "Todos es posible en la paz", el recuerdo de hace diez días aún no se ha borrado: el presidente Díaz Ordaz inaugurará los XIX Juegos Olímpicos el sábado 12 de octubre de 1968.*

Cincuenta años de Revolución

103. "¿Realmente se nos puede acusar de *no haber hecho nada?*", los dirigentes mexicanos, al menos aquellos sensibles ante los reclamos que se multiplican por todas partes después de la represión del movimiento estudiantil, recurren a *su* Revolución, aquella de 1910, la cual no dejan de presumirla como *suya* y como *su* valor ejemplar. "Nosotros ya realizamos una Revolución", dicen voluntariamente, "¿por qué tendríamos que imaginar una más?".
104. Nadie pone en duda que la Revolución mexicana de 1910 haya sido ejemplar, salvo la *Enciclopedia Soviética* que afirma, contra toda evidencia, que "los mexicanos tomaron como modelo la Revolución soviética de octubre de 1917". Es imposible escapar a esta Revolución tan ensalzada, glorificada, repetida en todos los ecos e *institucionalizada* cuando se admiran las obras de los muralistas o cuando se analizan los discursos oficiales. Existen algunas voces disidentes ante esta autosatisfacción permanente, las cuales difícilmente pueden considerarse

como oposición. “Hemos avanzado en una Revolución, pero estamos lejos de una reforma”, dicen estos espíritus en pena, quienes se encuentran principalmente en los círculos universitarios y cuyas opiniones apenas salen de las fronteras mexicanas. Estabilidad política, expansión económica, progreso social: la trilogía mexicana no ha parado de provocar la admiración o la envidia de otros dirigentes latinoamericanos.

105. Es evidente el progreso económico de México desde 1910, sobre todo el de los últimos veinte años, y, en algunos sectores, espectacular. Conviene precisar que el país se ha beneficiado de condiciones internas y externas muy favorables. El desarrollo económico constituía, desde el régimen autoritario de Porfirio Díaz (1876-1910), uno de los objetivos prioritarios. Ya existían las bases para la construcción de una economía moderna antes de que la Revolución dismantelara radicalmente las estructuras feudales. En 1939, cuando la Segunda Guerra Mundial dejó en ruinas a Europa, México tenía la posibilidad de aprovechar tal situación como una oportunidad para su desarrollo industrial; de igual manera esta *oportunidad* apareció en otras naciones de América Latina y en ciertos países en vías de desarrollo. La *Nueva Clase* surgida de la Revolución y subvencionada por el Estado fue, en el caso mexicano, la que mejor supo explotar estas *oportunidades*.

106. Desde 1945 el desarrollo del país ha sido excepcionalmente rápido. La tasa media anual de expansión del Producto Interno Bruto (PIB) ha sido del 3% y, según las estadísticas del Banco de México, en 1967 se calculó en un 6.4%. La producción de energía eléctrica se duplicó entre 1940 y 1950 y posteriormente se cuadruplicó. La industria petrolera, nacionalizada en 1938 por Lázaro Cárdenas, ha podido satisfacer las necesidades internas en constante aumento y México ha sido uno de los primeros países latinoamericanos en lanzarse a la petroquímica. Actualmente el país produce casi toda la gama de bienes de consumo y han sido colocadas las bases de una industria pesada (metalurgia, siderurgia, industrias mecánicas).

107. Esta expansión ha sido acompañada de una notable estabilidad monetaria si se compara con otros países de América Latina. Después de la guerra han tenido lugar únicamente dos devaluaciones (las de 1948 y 1954), y el valor del peso se

ha mantenido firme en el curso de los últimos diez años sin existir control de cambios. Su firmeza le ha permitido ser utilizado por el Fondo Monetario Internacional para apoyar a otras monedas, lo cual constituye una consagración suprema. Los banqueros mexicanos pueden permitirse el lujo de prestar dinero a sus vecinos y desde 1966 es importante su presencia en el Mercado Común Centroamericano. *Expansión con estabilidad*, este slogan se ha convertido en un dogma para los gobiernos mexicanos. Segundo país de América Latina con respecto a concentración de población (alrededor de cuarenta y ocho millones de habitantes en 1968); tercero en superficie (1 963 890 kilómetros cuadrados), y quinto lugar en ingresos per cápita (quinientos dólares aproximadamente), nada le impide continuar en los primeros lugares de crecimiento en términos reales de riqueza por habitante.

108. Debido a lo anterior, no es sorpresa que continuamente se haya comparado la expansión económica de México a la de Japón. Los economistas que se apoyan en los análisis de Walt Rostow afirman que México ha logrado el “despegue económico”. En cambio, los economistas formados en la escuela de la Comisión económica para América Latina y el Caribe, especialmente el brasileño Celso Furtado, consideran que los criterios de Rostow aplican a situaciones análogas a la de Europa precapitalista del siglo XVIII y sostiene que México, cuyo “dualismo estructural” es evidente, pertenece todavía a la categoría de países subdesarrollados.
109. La diversificación de las exportaciones es considerable, pero la mayor parte de las exportaciones son productos primarios (agrícolas, minerales y petróleo). Las industrias tecnológicas altamente avanzadas conviven con las arcaicas técnicas de agricultura. Según José Luis Ceceña Gámez, profesor de la Escuela de Economía de la UNAM, las industrias norteamericanas instaladas en México tienden a formar *enclaves* al disponer de su propio personal y de sus propias técnicas, incluso cuando producen para el mercado local.
110. Por ello es conveniente aclarar un poco el escenario y no dejarse convencer por las apariencias. Recordemos que la tasa de crecimiento de la población es de 3.5 % al año, una de las más altas de América Latina. Cada año la población

incrementa con un millón y medio de habitantes, por lo cual es necesario crear setecientos mil empleos anuales, mientras tanto, la migración masiva del campo hacia la ciudad, y especialmente a la capital que tiene más de seis millones y medio de habitantes, agudiza los problemas sociales.

111. Sin embargo los logros sociales de la Revolución Mexicana son evidentes, y aunque hayan seguido un trayecto irregular las banderas revolucionarias portadas de 1910 a 1920, *Tierra y Educación*, no se puede decir que hayan sido olvidadas. El esfuerzo educativo y las campañas contra el analfabetismo han sido excepcionales. El Instituto Mexicano del Seguro Social es un organismo de dimensiones monstruosas similar a los organismos europeos de seguridad social, donde ingresan cada año nuevos sectores de la población que se benefician de numerosas prestaciones. Los obreros y empleados sindicalizados tienen derecho al salario mínimo, a la seguridad social y a participar en las utilidades de las empresas. Desde hace cinco años el poder de compra de las clases medias y de los obreros se ha incrementado notablemente. Sin embargo, estos últimos representan un diminuto sector de toda la población.
112. También es necesario aclarar las impresiones positivas que produce el primer contacto con la capital. La existencia de cinturones de miseria junto a departamentos ultramodernos y al pie del anillo periférico recuerdan que la Ciudad de México no escapa a la epidemia del acelerado e incontrolable éxodo rural. Todo indica que el conflicto tradicional entre el campo y la ciudad no ha dejado de agravarse. Más de la mitad de la población mexicana vive todavía de la tierra a pesar de que la contribución de la agricultura al PIB sea únicamente de un 20%.
113. Las diferencias entre el campesino rural y el obrero de las ciudades se agrandan, al igual que las existentes entre la clase media y la capa superior de la sociedad (4.8% de las familias mexicanas percibieron, en 1963, el 38.9% del PIB). La nueva sociedad, nacida hace cincuenta años en un ambiente de reivindicaciones agrarias e igualitarias, no escapó a la estratificación clásica de otros países del hemisferio.
114. No puede negarse que se aplicó con constancia la reforma agraria prevista en la Constitución de 1917. Cerca de cincuenta millones de hectáreas han sido repartidas desde que se consagró oficialmente en la Constitución que “el derecho

del campesino mexicano a poseer la tierra es un derecho imprescriptible". En 1910 el 97% de las tierras cultivables se encontraban en manos de alrededor de ochocientas treinta y seis familias ricas. Actualmente la mitad de la superficie cultivable es poseída a título individual y la otra mitad a título colectivo. Ciertamente hay mucho que decir sobre la evolución de los ejidos y sobre la devolución de grandes propiedades en el norte del país, donde la mecanización ha permitido los cultivos intensivos.

115. Sin embargo es un hecho que la reforma agraria mexicana, junto con la cubana, es digna de ese nombre en América Latina. Al mismo tiempo también es cierto que al igual que en 1910, el principal problema de México en 1968 es el agrario. Se estima que alrededor del 30% de las tierras ejidales no son explotadas por los campesinos que se beneficiaron de la reforma agraria. El número de desempleados en el campo es de alrededor de millón y medio y esta cifra corre el riesgo de aumentar peligrosamente debido a la explosión demográfica. "El verdadero problema no ha cambiado", dice el historiador Silva-Herzog, "se trata de proporcionar a los campesinos los medios para cultivar las tierras repartidas". No obstante, los créditos son insuficientes y el gobierno tuvo que admitir, en 1967, que las tierras cultivables, las que no requieren inversiones importantes, ya se habían agotado. Se calculan 5.6 millones de hectáreas aproximadamente.

116. Según los estudios oficiales, en 1975 el déficit de la producción agrícola será del 8%. Por lo mismo no es sorprendente que los signos de descontento en el campo se hayan multiplicado en los últimos años. Desde 1962 el crimen organizado existe en el estado de Guerrero y las autoridades han manifestado que en Chihuahua existen focos de guerrillas. Miles de trabajadores migran de manera ilegal hacia los Estados Unidos con la esperanza de encontrar una mejor suerte: los *braceros*, también llamados *wet backs*, cruzan nadando el Río Grande. Los métodos utilizados por quienes controlan esta red de migración clandestina recuerdan a los que utilizan, en Europa, los traficantes que explotan a los migrantes portugueses. El flujo de *braceros* no deja de aumentar. En septiembre del año pasado, los policías estadounidenses arrestaron a catorce mil migrantes, los que escaparon de las patrullas rentan sus *brazos* en las plantaciones del sur.

117. Todo parece indicar que los dirigentes mexicanos peligran una pronta y difícil imposición de plazos y decisiones, al tiempo que la estabilidad política, tan envidada en el exterior, comienza a ser cuestionada al interior por líderes de una generación que consideran a la Revolución como una *vieille dame*. Después de cuarenta años en el poder, el partido gubernamental ha manifestado una gran sutileza y capacidad para adaptarse a las circunstancias. La *nouvelle vague* política mexicana estima que “el relanzamiento de la Revolución” y los “nuevos métodos de acción para afrontar los problemas económicos y sociales contemporáneos” requieren de una democratización de la vida del país. Pero esta democratización requiere, a su vez, de una verdadera democratización del PRI. En 1965 Carlos Madrazo esbozó una tentativa de liberalización, pero fracasó. Desde entonces, retomando la fórmula de uno de los dirigentes del partido, “los tres verdaderos poderes en México son: primero, el presidente; segundo, las confederaciones de cámaras de comercio e industria; y tercero, el PRI”.
118. ¿Será que los hombres ahora son débiles e incapaces de cambiar las piezas de la gigantesca máquina partidaria que ellos mismos crearon? Los poderosos “grupos de presión” creados para la industrialización y la expansión ¿ya estarán del otro lado listos para oponerse a las reformas deseadas? La respuesta a estas dos preguntas condicionará la evolución inmediata de un sistema que escoge cada seis años a un Emperador Azteca.

Ciudad de México. Sábado 14 de octubre de 1968.

119. *La llama olímpica recorre las avenidas de la Ciudad de México. Unas palomas blancas la sobrevuelan con ternura. Algunas portan una cruz roja en el corazón: es la única señal de contestación que podría calificarse de violenta.*
120. *Diez días después de la siniestra tarde del 2 de octubre, sin ninguna transición, México pasa de la represión más dura a la fiesta más grande. Pero quizá los participantes de una y otra son diferentes.*
121. *Hay que decirlo de una vez: aquí no es buen lugar para mezclar los Juegos con la política. Una gran agencia internacional se atrevió a hacerlo y acaba de ver cómo se anula su contrato con uno de los principales diarios de la Ciudad de México, el cual publicó un comentario precisando que la actitud del reportero extranjero era tan indigna como si un periodista mexicano fuera a Londres para escribir sobre las ceremonias royales y las mezclara con la inmoralidad de la juventud inglesa. Además, hay que precisar, los periodistas encontraron en la información oficial distribuida este domingo un extenso e interesante artículo sobre el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que gobierna México desde hace cuarenta años. El país huésped aprovecha esta ocasión para presentar el balance de su régimen a los miles de observadores extranjeros que han venido aquí. ¿Pero cómo evitar la política en este inmenso congreso mundial sobre el cual flotan las banderas de naciones apasionadas y obsesionadas con el triunfo, y donde las medallas significan una victoria diplomática y justifican la opinión que cada país tiene del otro?*
122. *Por lo tanto, lo que un testigo apresurado puede decir, es que, durante estos dos días, en México hubo menos hombres con cascos que en Grenoble en febrero o que en cualquier festival de la provincia francesa durante el verano. Estos Juegos no parecen estar marcados por la sombra de la bayoneta, y bastaría con tener corta la memoria para no pensar más que en los esfuerzos de los atletas.*
123. *El patriotismo mexicano está vivo y se alimenta de su esplendoroso pasado. Los mexicanos se sienten halagados y encantados al saber que reciben al mundo en esta inmensa ciudad. Pero el orgullo no es suficiente para explicar el impresionante éxito de las fiestas inaugurales de estos decimosextos Juegos que*

han sido, probablemente, de lo más fascinante para un género de peligro. El lirismo del fuego, la exaltación de la fuerza corporal y las banderas en los templos sagrados crean una rara pero armoniosa mezcla. No se sabe si se está en una gran ceremonia patronal por los sonidos y las luces, en la fiesta de los bomberos o en algo al estilo Nuremberg. Los mexicanos evitaron todos esos obstáculos. Aquí se recurrió a su gusto y a su sentido de lo sagrado –decorados con un poco cordialidad–, y a su gran amor por las fiestas. Viven en un país muy patético, demasiado obsesionados por el esplendor de la muerte y muy ávidos por escapar del laberinto de la soledad –del cual habla Octavio Paz– para no sobresalir en el arte de organizar una comunión lírica: el resultado, estas grandes ceremonias colectivas. ¿Quién mejor que ellos para conjugar las convenciones de los rituales y la frescura del participante?

124. *Muchos ya conocían la majestuosidad y formidable serenidad de las pirámides de Teotihuacán. Pero fue encantador el descubrimiento del estadio olímpico concebido por Ramírez-Vázquez, el campo refinado, las elipses de las curvas ingeniosamente naturales que hacen pensar en aquello que los geógrafos llaman un “ensellement” (punto de ensilladura).*

125. *Innecesario imaginar los estadios de Francia rodeados de fábricas porque nada se asemeja a la bella arquitectura del estadio olímpico universitario, tan bella como la Plaza del Campo de la ciudad italiana de Siena, bella como el paisaje volcánico que lo rodea, lo cual es el mejor y más vivo de los cumplidos que se puedan hacer de todas las cosas construidas en México.*

126. *En este estadio digno de una gran ceremonia transcurren desfiles, vuelos de globos y palomas, intercambio de sermones más o menos forzados, elocuencia de los senadores del deporte nostálgicos de los buenos tiempos cuando tenían el vientre plano y el alma pura. Pero aquí hay una mezcla de ingenuidad, de fervor nacional y de fraternidad acogedora que rejuvenece todo. Se quedaron con la boca abierta millones de personas que vieron el desfile y la bienvenida popular frente a la pantalla de sus televisores. ¿Es necesario retomar el debate sobre el corte de las faldas de la delegación francesa y las formas de los sombreros de los rivales alemanes?*

127. *Pero un recuerdo sobrepasa a todos aquellos que han observado el evento durante estas horas: la abrumadora bienvenida que le dieron los generales mexicanos a la delegación checoslovaca... Ya hay que detenerse aquí o si no se estaría mezclando el deporte con los hedores de la política.*

París. 16 de octubre de 1968

128. El ministro francés de Cultura, André Malraux, otorgó una entrevista al semanario alemán *Der Spiegel* para explicar cuál es el significado de las manifestaciones estudiantiles realizadas durante la primavera pasada en Francia.
129. En el texto publicado por el *Nouvel Observateur* en su última edición, el ministro explica que “los eventos de mayo se caracterizan por la conjunción de dos series de hechos diferentes. Por un lado, lo que une a los estudiantes, y por el otro, lo que concierne a las grandes formaciones del proletariado”.
130. “Si estos dos elementos no hubiesen cooperado, no hubiera existido un movimiento revolucionario. El resultado hubiera sido, en todo caso, un movimiento estudiantil como sucedió en Japón o en México, y que naturalmente es un problema de extraordinario interés. *Pero los dos grupos se unieron, y si se desean analizar tendríamos que distinguirlos...*

FRANCIA SE ABURRE

Marzo de 1968

131. Aburrimiento. La actual característica de la vida pública francesa es el aburrimiento. Los franceses se aburren. No participan ni de cerca ni de lejos en las grandes convulsiones que sacuden al mundo. Les conmueve la guerra de Vietnam, pero no completamente. Ha pasado más de un año desde que surgió la iniciativa *un billón para Vietnam* (veinte francos por persona, treinta y tres por adulto) y están lejos de cumplir con la colecta. A excepción de unos cuantos comprometidos con un bando o con el otro, todos los franceses ven esta guerra con los mismo ojos o de manera similar. El conflicto en Medio Oriente provocó una pequeña fiebre al inicio del verano pasado: la heroica cabalgata agitaba reacciones viscerales, sentimientos y opiniones. Se acabaron en seis días. Durante un tiempo la moda fue la efervescencia cubana y las guerrillas en América Latina: ahora no son más que temas de trabajos prácticos para los sociólogos de izquierda y fuente de tesis para intelectuales. Alrededor de quinientos mil muertos en Indonesia; cincuenta mil asesinatos en Biafra; un golpe de Estado en Grecia;

las expulsiones en Kenia; el *apartheid* sudafricano; las tensiones en India: todo esto no es más que la moneda cotidiana de la información. La crisis de los partidos comunistas y la Revolución cultural china parecen equilibrar el malestar de los negros en Estados Unidos y las dificultades inglesas.

132. De todas maneras son sus asuntos, no los de Francia. De lo anterior, nada los afecta directamente: en la televisión, al menos tres veces por la tarde se repite que Francia, desde hace más de treinta años, está en paz por primera vez y que no se implica ni se interesa por otras partes del mundo.

133. La juventud se aburre. Los estudiantes se manifiestan, se mueven, combaten en España, en Italia, en Bélgica, en Argelia, en Japón, en América, en Egipto, en Alemania, también en Polonia. Creen que hay conquistas por emprender, una protesta por hacer escuchar, al menos oponer un sentimiento absurdo a la absurdidad. Los estudiantes franceses se preocupan por saber si las chicas de Nanterre y de Antony podrán acceder libremente a las recámaras de los hombres (concepto limitado aún con la existencia de los derechos humanos). Los jóvenes obreros, por su parte, buscan trabajo y no encuentran. Las peleas, las homilías y las apóstrofes de todos, de absolutamente todos los políticos son cómicas para los jóvenes, en el mejor de los casos, y en el peor, inútiles, casi siempre incomprensibles. Felizmente, ahí está la televisión para voltear la atención hacia los verdaderos problemas: la cuenta bancaria de Killy, el congestionamiento de las autopistas, *Le Tiercé*, las carreras de caballos que tienen prioridad los domingos por la tarde en todas las antenas de Francia.

134. El general de Gaulle se aburre. Había jurado dejar de inaugurar los crisantemos, pero ahí va, *officiel et bonhomme*, del Salón de la Agricultura a la Feria de Lyon. ¿Qué más se puede hacer? A veces se esfuerza, sin mucho éxito, al dramatizar la vida cotidiana, al exagerar con su fuerte voz los peligros exteriores e interiores. A voz baja, suspira un desaliento ante la *vachardise* de sus compatriotas. No obstante, ellos le confiaron todos sus asuntos. Y en la televisión abundan los mensajes informativos sobre la estabilidad en el gobierno, “por primera vez después de un siglo”.

135. Únicamente algunos cientos de miles de francés no se aburren: los desempleados, los jóvenes sin trabajo, los pequeños campesinos golpeados por el progreso, víctimas de la necesaria concentración y de la competencia cada vez más ruda, los ancianos abandonados. Ellos viven sometidos al desasosiego que nos le permite tener tiempo para aburrirse, ni el corazón para manifestarse ni para agitar. Y se aburre todo el mundo. La televisión, hecha para distraer, no habla de ellos. Es así como reina la calma.
136. La réplica, por supuesto, es fácil: quizá es aquello que nombran, para un pueblo, la felicidad. ¿hay que arrepentirse de la existencia de las guerras, de las crisis o de las huelgas? Sí, pero únicamente aquellos que sueñan con remover el malestar, la revolución y el desorden, los que se quejan de la paz, de la estabilidad y de la calma social.
137. El argumento es incorrecto. En los peores momentos del drama de Indochina y de Argelia, cuando los gobiernos temblorosos aparecían como imágenes en un caleidoscopio, cuando la clase obrera debía acabar con la más mínima concesión, con amenaza y fuerza, no había motivos para estar orgulloso de Francia. Pero realmente no había otra elección que la apatía o la incoherencia, entre la tranquilidad y la tormenta. De todas maneras los buenos sentimientos no disipan el aburrimiento. En todo caso lo incrementan.
138. Esta melancolía normalmente debería servir a la oposición. En muchas ocasiones los franceses han demostrado que les gusta el cambio por el cambio, no importa lo que pueda costarles. ¿Un gobierno de izquierda sería más agradable que el actual régimen? Simplemente por ver qué es lo que pasa, la tentación será cada vez más grande, sin duda, y probarlo con el transcurso de los años como si fuera un juego de póker. Con las agitaciones del pasado se corre el peligro de encontrar la misma atmósfera insostenible. Estéril, también. No se construye nada con entusiasmo. El verdadero objetivo de la política no es aquel de administrar lo menos mal posible el bien común, realizar algún progreso o al menos de no impedirlo, expresar en leyes y en decretos la evolución inevitable: en el nivel más elevado, es conducir a un pueblo, abrirle los horizontes, impulsarlos, incluso si debe ocasionar tumultos o reacciones imprudentes.

139. En una pequeña Francia reducida al Hexágono, que ni es verdaderamente infeliz ni verdaderamente próspera, en paz con todo el mundo, sin gran compromiso con los eventos mundiales, el ardor y la imaginación también son necesarios como el bienestar y la expansión. Ciertamente, no es fácil. La imperativa puede tomarla la oposición o el poder. Si no es satisfecha, la anestesia peligra en provocar la consunción. Y en el límite, ya ha sucedido, un país puede perecer de aburrimiento

Ciudad de México. 16 de octubre de 1968

140. *En la trágica noche del 2 de octubre muchos estudiantes fueron detenidos y después encarcelados. Sus abogados dicen que en las prisiones han sido golpeados y torturados.*
141. *Mientras unos están en prisión (como Cabeza de Vaca, estudiante de la Escuela de Agricultura de Chapingo; Gilberto Guevara Niebla, estudiante de la Facultad de Ciencias; Eduardo Valle, de la Facultad de Economía) los que están en libertad han aprovechado esta situación para destacar en las conferencias de prensa.*
142. *Este es el caso de los universitarios Roberto Escudero y Marcelino Perello, quienes, buscados por la policía, paradójicamente participan en las “conversaciones” con los representantes del gobierno, Jorge de la Vega, director del Instituto de Estudios políticos, económicos y sociales del PRI, y Andrés Caso, funcionario de Pemex, las cuales iniciaron desde la mañana del 2 de octubre.*
143. *Estas “conversaciones”, provisionalmente suspendidas, tienen como objetivo la apertura de un diálogo con el gobierno bajo las formas que éste ha querido. Sin embargo, el Consejo Nacional de Huelga (CNH) ha puesto condiciones previas para un “verdadero diálogo”: que el ejército libere los espacios universitarios aún ocupados; que se acabe la represión y que sean liberados todos los presos políticos arrestados después del 26 de julio (mil quinientos aproximadamente).*
144. *Este último punto es el que parece más delicado a cumplir. No obstante, con la atmósfera eufórica de los Juegos, se espera un gesto de conciliación por parte del gobierno. Por su lado, el CNH decidió suspender todo mitin o manifestación. El sábado pasado afirmó que “la lucha de los estudiantes por la defensa de las libertades democráticas en México será permanente”.*
145. *“Es completamente cierto que la represión de Tlatelolco ha puesto en dificultades al CNH”, explica Perello, estudiante que participa en las conversaciones con el gobierno. “De doscientos veinte representantes, quedamos setenta y seis. Ha sido prácticamente imposible reunirnos en asamblea general y nos encontramos separados de la base que constituye nuestra verdadera fuerza.*
146. *“Los acontecimientos de Francia en mayo, como los movimientos estudiantiles de Alemania o de otros países del mundo han tenido una influencia más teórica que*

formal. La forma que tomó nuestra lucha se encuentra en función misma de la situación particular de México. En efecto, si los granaderos no hubieran intervenido tan brutalmente el 23 de julio en la escuela profesional número 5 del Politécnico y si no hubiera existido, como lo creemos, provocación por parte del gobierno o al menos de la tendencia más dura al interior del PRI, es decir, el sector de la oligarquía financiera apoyada por los Estados Unidos, podría decirse que no hubiera existido ningún movimiento de masa en la Universidad. Fueron las circunstancias, especialmente la violencia de la represión, las que dieron fuerza al movimiento. Si bien es cierto que numerosos grupos comunistas ortodoxos, maoístas, trotskistas, demócratas cristianos existían en la UNAM, también puede afirmarse que la mayoría de los estudiantes se encuentran poco politizados.

147. "También es verdad que después de diez años de lucha (manifestación de ferroviarios en 1959), nuestro movimiento ha logrado por primera vez sacudir la inmensa apatía política del pueblo. Ahora existe un verdadero cambio en la actitud del pueblo al ver que nos atrevimos a tocar la imagen sacrosanta del presidente. Y este movimiento no se ha limitado a la Ciudad de México, sino que se ha extendido a toda la provincia. Hemos planteado tres condiciones previas para la apertura de un verdadero diálogo con el gobierno. La más importante, y ante la cual no cederemos, es la libertad de todos los presos políticos acusados por diversos delitos que los exponen a una pena mínima de cuarenta años en prisión. Si la represión se agrava será imposible negociar. En el caso de fracasar deberemos pasar a la clandestinidad y el CNH, tal como fue concebido en su tiempo, carecerá de sentido."

Francia. Mayo de 1968

148. Preparada por una sorda fermentación de “grupillos”, desencadenada por un doble cierre de facultades y una intervención policiaca, desarrollándose del 3 al 11 de mayo en las calles, después instalándose como maestra en las barricadas universitarias de la Sorbona y de Nanterre, la comuna estudiantil es un movimiento espontáneo que trabaja, regulariza y a veces orienta las diastasis “revolucionarias”. Este torrente no es llevado únicamente por los estudiantes en rebelión contra la Universidad “feudal”, sino también por los de bachillerato en rebelión contra la “escuela-cuartel” y por los jóvenes obreros contra la “fábrica-prisión”. Todos estos jóvenes comunican con un reflejo de solidaridad, alma del movimiento, que cimentarán una fraternización obrerista.
149. Instalada a partir del 11 de mayo en diversas facultades de París y de provincia, la comuna estudiantil tiende a convertirse en una comuna universitaria (donde, bajo la insignia de *pouvoir est à l’imagination*, se vive una verdadera utopía liberadora en búsqueda de un saber otorgado a todos y compartido por todos, libre de toda escoria, contrato, jerarquía, mentira) y en una comuna política (donde una vanguardia revolucionaria, exaltada por el fabuloso éxito, vende sus energías para despojar a la clase obrera de su opio salinista o social-demócrata, y acaben con el Estado burgués). Esta dualidad permite el contrataque de la sociedad adulta, cuyo vocero son los razonables reformadores que hacen un llamado a la consciencia individualista (examen y promoción).
150. La gran masa de estudiantes está compartida entre esta consciencia y una consciencia llevada a la emancipación y a la aventura colectiva. La vanguardia revolucionaria siente que la consciencia colectiva está en peligro de extinción ante *la preocupación del examen escolar, la búsqueda del salto de la Universidad hacia la fábrica*.
151. Después, una fábrica de Nantes es tomada por sus obreros, y en dos días las ocupaciones de fábricas se extienden por todo el país con una espontaneidad que únicamente se puede parecer a la de los estudiantes cuando tomaron las facultades. Pero la diferencia capital es que la clase obrera está rodeada por los poderosos sindicatos, encabezados por la Confederación General del Trabajo

(CGT), todo un símbolo, que bloquea las puertas de Renault a la fraternización y rechaza el cordón umbilical entre la Sorbona y Billancourt.

152. Lo más importante por saber es que, aquí, en Francia de siglo XX, por primera vez un movimiento nacido en la Universidad se ha extendido con gran amplitud y rapidez en los medios obreros y quizá de la misma manera en el sector asalariado. De inicio, podemos explicar que la conjunción de *la revuelta de generaciones* con *la revuelta obrera* conforma una sola revuelta contra las cadenas de vida técnica-burocrática burguesa, a la cual los jóvenes aún no se acostumbran; y la revuelta tradicional –que tiende a atenuarse–, es una revuelta de los trabajadores contra la autoridad capitalista. Por imitar a la revolución obrera cuando se ocupó la Sorbona, la comunidad estudiantil suscitó en la fábrica una imitación más fácil que reanudó la tradición obrera. En suma, la vanguardia estudiantil ha reobrerizado a la clase obrera...

Ciudad de México. 28 de octubre de 1968.

153. *Cuando la flama olímpica se apagó, se temía lo peor. La ceremonia de apertura, tan bella bajo el gran sol, tan rica en creaciones plásticas y con sus impresionantes matices de fervor colectivo, aún permanecía en un sombrío rincón, como un eco de burla.*
154. *La única celebración digna de estos magníficos Juegos habría sido la marcha de todos los participantes, codo a codo, sin llama ni himnos nacionales, una caminata nocturna de despedida. Todo esto era un ritual. En un inicio parecía ser el primer error del país organizador, pero de repente todo cambió cuando México, el verdadero México, no aquel de medallas y de bandas oficiales, sino aquel colorido y con verdadera música, entró en escena. El ritual olímpico, irritante ya con su helenismo, le cedió el paso a "la fiesta": mientras destellaban en el cielo fuegos artificiales dignos de Pancho Villa, los mariachis entraban al estadio, estos trovadores populares que multiplican por mil la Goualante du pauvre Jean. Entonces la misma vida se hizo cargo de la ceremonia. Y al observar cómo México luchaba contra su gravedad y su melancolía –innatas del país– con el arte de la fiesta que no hay otra similar más que en Camboya, uno olvidaba la presencia de Avery Brundage y su literatura de millonario de buen corazón quien, apropiándose de los Juegos Olímpicos, dijo adiós.*
155. *Así concluye la edición más memorable de los Juegos Olímpicos, entre petardos y un deslumbrante río humano, sobre un césped pisado durante dos semanas por las victorias más bellas. Aún hay inocentes almas que denuncian la politización de los Juegos mientras aprueban el estilo y el espíritu de la organización. Son burlas. Lo que acaba de suceder en México ha probado que, en un mundo donde persiste la injusticia y donde la consciencia ha llegado a los que sufren acompañada de los medios para luchar contra los abusos o al menos para denunciarlos, toda manifestación internacional, deportiva o no, está condicionada por la política. Que estos sean los negros americanos o los checos, se podría esperar grandes ganadores, sin embargo, por su valor fueron puestos frente a los proyectores del mundo entero mientras se aguantaban sus sentimientos ante el rostro del planeta que por un instante los admira y los reconoce. Que se trate de Tommie Smith o de*

Vera Kaslavska, la actitud de ellos queda como importante testimonio. Quizá, el recuerdo de los Juegos de México será el de aquellos donde el deporte apolítico se convirtió en una fórmula sin sentido.

156. Todo contribuyó. No se puede olvidar que esta celebración deportiva fue precedida por una grave crisis política del país organizador. Tampoco se puede olvidar que los Juegos tuvieron una incidencia directa en la política mexicana, que la crisis que sacude al país no hubiera tenido la misma intensidad o el mismo ritmo si los contestatarios no hubieran comprendido que existía una oportunidad para acorralar a un gobierno atrapado con sus compromisos internacionales con tal de restablecer la calma, y que el mismo poder no hubiera atacado terriblemente, el 2 de octubre, si no hubiera tenido que enfrentarse a esos compromisos. La masacre de Tlatelolco fue el precio pagado por el gobierno mexicano para desarrollar los Juegos Olímpicos.

157. Lo único que queda claro es que tan pronto termine la clausura se cerrará el paréntesis político abierto el 12 de octubre. Y México se quedará solo frente a sí mismo.

Tlatelolco, Ciudad de México. Miércoles 2 de octubre de 1968.

158. *Fue una masacre. No existe otra palabra para describir lo que pasó.*

159. La Conferencia Nacional del Partido Revolucionario Institucional (P.R.I.) debe reunirse los días 13, 14 y 15 de noviembre para designar su candidato oficial para la elección presidencial de 1970. Sin embargo se trata de una simple formalidad porque el nombre ya es conocido: Luis Echeverría Álvarez.
160. Con la seguridad de obtener una ventajosa mayoría, el secretario de gobernación comenzó a definir los ejes de su política. Fiel a la tradición, Echeverría prometió “continuar la obra” de su predecesor.
161. En su discurso en el que apelaba a la “Unificación Nacional”, Gustavo Díaz Ordaz recordó que el problema más grave que enfrenta el país es aquel planteado por el sector agrícola. En menos de cincuenta años, precisó el presidente, “hemos logrado atenuar considerablemente una crisis que haría endémico al Estado, pero continuamos nuestra lucha hasta lograr una reforma agraria integral”.
162. Por su parte, Echeverría se dirigió hacia los integrantes de la Confederación Nacional Campesina (CNC) y les aseguró su apoyo:
163. “Repito nuevamente que la Revolución mexicana no ha terminado y que aún nos queda mucho camino por recorrer. Con muchos sacrificios, hemos logrado rebasar la primera etapa de la reforma agraria. Pero ahora, cuando la distribución de tierras está prácticamente concluida, es necesario comenzar a organizar el sector agrario. Los campesinos, quienes representan la mitad de la población del país, son, sin duda, los más desfavorecidos. Por razones elementales de justicia, es necesario brindarles la posibilidad de elevar cualitativa y cuantitativamente sus producciones de tal manera que puedan integrarse por completo a la vida nacional”.
164. El primero de septiembre el presidente de la República hizo un llamado a la juventud invitándola a “estudiar la Revolución mexicana para identificarse con ella antes de negarla”. En esta ocasión y retomando las mismas palabras, Luis Echeverría les pidió a los jóvenes sentirse “orgullosos e inflexiblemente revolucionarios” porque sólo ella les brindaría la “valentía para confrontar, diariamente, sus ideas a los ideales de independencia, de la reforma y de las

revoluciones de 1910 y 1913, que continuarán alimentando la vida mexicana por numerosos siglos”.

165. Durante una conferencia de prensa transmitida en radio y televisión, el candidato oficial aprovechó la ocasión para felicitar la “inteligente comprensión” que supo demostrar el presidente Díaz Ordaz durante su mandato. Además, señaló que México fue afectado en los últimos años por “problemas universales”.

166. “Frente a los conflictos ideológicos que agitan al mundo y repercuten a nuestro país, es necesario abandonar los criterios cerrados que pudimos adoptar en el pasado”, declaró.

167. “Es necesario examinar esta nueva realidad y los efectos que ella puede tener sobre México, pero jamás perder de vista la vía que nos ha trazado la revolución mexicana y que continúa indicándonos la Constitución”.

Tlatelolco. 2 de octubre de 1968.

168. *A las cinco de la tarde comenzó la manifestación organizada por el Comité Nacional de Huelga en la Plaza de las Tres Culturas para reclamar el espacio del Instituto Politécnico aún ocupado por el ejército, situado muy cerca, a una centena de metros.*
169. *Aunque el día de ayer los soldados desocuparon la Ciudad Universitaria, los integrantes del comité consideraron que la evacuación no resolvía los problemas y que era imposible regresar a la normalidad cuando más de dos mil personas se encontraban detenidas.*
170. *Inicialmente, para el día de hoy, había la consigna de desplazarse de la plaza al Politécnico, pero se anuló. Varios oradores, hombres y mujeres pertenecientes al comité, ya habían tomado la palabra. Uno de ellos se encontraba en el pasillo que conduce a los departamentos del tercer piso del edificio Chihuahua. Rodeado de unas cincuenta personas, afirmaba que era necesario “continuar la lucha” y exigir “un diálogo público con el gobierno para defender la Constitución y los derechos”. Hombres, mujeres y niños, muchos sentados en el suelo, escuchaban. Los estudiantes pasaban entre los grupos distribuyendo propaganda. Los autos circulaban con normalidad sobre las grandes avenidas aledañas.*
171. *Los vehículos del ejército se encontraban atrincherados alrededor del Politécnico y un helicóptero del Distrito Federal sobrevolaba vigilando la ciudad. En la gran alberca del jardín de la “cité” de Tlatelolco nadaban unos niños mientras los padres de familia regresaban leyendo el periódico. Un segundo helicóptero llegó al lado del primero cinco minutos más tarde, y, después, a las seis de la tarde con veinte minutos, vimos elevarse dos luces verdes sobre la iglesia de Santiago Tlatelolco. Dos luces de bengala. Entonces se escucharon algunos gritos diciendo “¡conserven la calma!” “¡no corran!”.*
172. *Ya había oscurecido y no comprendíamos el motivo de este tumulto. El orador que repetía “¡conserven la calma!”, bruscamente fue atacado y golpeado por uno de los que se encontraban a su lado. Los demás intentaron huir de la tribuna, pero unas personas con vestimentas de civiles salieron de los departamentos y los capturaron.*

173. *Sin comprender lo que pasaba, los manifestantes abandonaban la explanada construida sobre una antigua pirámide azteca rodeada de fosos, pero justo cuando intentaban escapar, unos quinientos militares armados con fusiles y metralletas avanzaban hacia ellos en posición de combate.*
174. *En ese momento no se escuchó ningún estruendo de fusil disparado desde algún edificio. Entre la multitud se distinguían unos hombres vestidos de civil y con la mano izquierda cubierta por un guante blanco. Una seña de ellos bastó para desatar el terror: los militares desencadenaron una balacera cerrada contra los manifestantes. Saltamos unos montículos de tierra de tres metros de alto. C'est la panique.*
175. *Los militares avanzan contra nosotros forzándonos a retroceder hacia la iglesia. Una vez más aparecen aquellos hombres vestidos de civiles quienes, desde un edificio, se les ve dirigir el ejército a través de señas. Soldados llegan de todas las calles, quizá unos cinco mil, y trecientos tanques. Asesinan. La mayoría de los estudiantes ayudan a las mujeres a escapar, las protegen. La noche ha caído y una lluvia torrencial nos inunda. Los tanques se aproximan. Lo primero que quieren hacer es bloquear la entrada del edificio Chihuahua. Son las siete con quince de la noche. La balacera continúa y un tiro de bazuca incendia este edificio.*
176. *Las luces de los edificios se apagan y no se ve ni un alma viva. Sabremos más tarde que muchos departamentos están repletos de refugiados acostados en el piso. En la oscuridad. Pasan prisioneros con las manos detrás de la nuca, empujados por soldados que los golpean. Sin ropa, muchos de ellos fueron amontonados completamente desnudos en las terrazas que forman los techos de los inmuebles. La Plaza de las Tres Culturas está llena de muertos y heridos, entre los cuales se pueden reconocer varios cuerpos de niños.*
177. *Manteniendo las manos por arriba de la cabeza, los detenidos fuimos empujados a lo largo de la iglesia. A los hombres se les ordenó despojarse de sus cinturones y a las mujeres de sus sombrillas. Los balazos cesaron entre las ocho de la noche y las ocho con quince minutos. Sorprende el coraje y la determinación de los detenidos, una impresión de ira y calma entremezcladas. Para ellos Díaz Ordaz es el único responsable de esta masacre, el presidente de la República es el único*

que tiene el derecho constitucional para ordenar al ejército que dispare. Sin embargo, todos los que están aquí saben perfectamente que desde hace mucho tiempo la Constitución es únicamente una ilusión.

178. Veintidós horas con treinta minutos: comienza nuevamente la balacera. Esta vez las detonaciones se dirigen hacia los edificios situados del otro lado del barrio de Nonalco donde se esconden, dicen, los francotiradores. Esta segunda balacera dura unos veinte minutos. Detrás de la iglesia, se duplican las detonaciones. Algunas mujeres suplican a los militares que las dejen entrar a la iglesia. Tuvieron que pasar dos horas para que nos permitieran entrar al convento contiguo a la iglesia y en el cual estuvimos amontonados unas tres mil personas.

179. Todo el barrio está ocupado por tanques y soldados. Hasta las cuatro de la mañana nos dejaron salir, a una francesa y a mí, tras verificar nuestras identidades. La ciudad es un eco de sirenas de ambulancias,

180. ¿Hasta qué punto el Comité Nacional de Huelga ha sido liquidado? La cólera, la sorpresa, la angustia y el horror han llegado a sus límites. Parece que no existió una matanza parecida en la capital mexicana desde 1914, fecha del golpe de Estado dirigido por el general Victoriano Huerta contra el presidente Francisco I. Madero.

1970

181. A dos semanas de las elecciones presidenciales, el candidato del Partido Revolucionario Institucional, Luis Echeverría, reprocha a los corresponsales extranjeros de analizar la realidad mexicana a partir de criterios artificiales, y acusó implícitamente a la prensa europea de deformar la imagen de México.
182. Al recibir a un equipo de la televisión sueca, Echeverría estimó que el fenómeno mexicano debería ubicarse “en su contexto histórico”. “Es ridículo que no se tome en cuenta las características particulares de este país”, expresó.
183. Visiblemente incómodo ante la insistencia de los reporteros extranjeros para abordar el tema de los prisioneros políticos, el antiguo secretario de gobernación reconoció que “naturalmente” aún hay personas encarceladas después de los sucesos de 1968, pero que la existencia de detenidos no es una exclusividad de México. Comentó que también en Suecia ciertos ciudadanos se encuentran privados de su libertad por haber actuado al margen de la ley.
184. Estas declaraciones fueron extensamente retomadas por la prensa nacional.

2 de octubre de 1968.

185. *A partir de hoy Tlatelolco será tristemente célebre en la historia de la represión.*

8. Conclusión

Este trabajo ha intentado explicar la ambigüedad de la definición del género periodístico de la crónica recurriendo a la historia del periodismo mexicano y francés, los cuales compartieron las mismas características políticas y literarias durante el siglo XIX, y, por tal razón se consideró, en un principio, que siendo idénticos los sistemas discursivos periodísticos de ambas naciones, la crónica evolucionaría al reportaje siguiendo los preceptos del *naturalismo* como corriente literaria imperante.

Tal planteamiento del problema surgió a partir de la definición francesa de crónica (*chronique* en francés), la cual no muestra ambigüedades como en México y otros países de América Latina. Para conocer el porqué de tales diferencias, fue necesario recurrir a las diferentes acepciones que tuvo la palabra “crónica” desde la edad media, expuestas en el primer capítulo.

De acuerdo con el historiador francés especialista en la Edad media, Bernard Guenée, se planteó que *crónica* fue sinónimo de *historia* hasta el Renacimiento, cuando *historia* adquirió una definición propia como género literario, para después adquirir una metodología que la convertiría en una disciplina de las ciencias sociales.

Entonces las *crónicas*, recopiladas en anales, se subordinaron a la *historia* como relatos del pasado inmediato que en un futuro serían el principal material de los historiadores. A México llegó tal concepción de la crónica con la conquista, un género propio del Renacimiento europeo con el que escribió Hernán Cortés sus *Cartas de relación*, el mismo sistema discursivo que fundió el primer mestizaje literario entre el mundo azteca y español a cargo de Hernando Alvarado Tezozómoc en su *Crónica mexicana*.

Su capacidad comunicativa y el pacto cultural implícito entre el escritor y el lector presente en *la crónica* (por su cercanía en tiempo y espacio al momento de ser redactadas y leídas), propiciaron las condiciones para que se convirtiera en el

sistema discursivo de las publicaciones monarquistas desde el siglo XVII hasta principios del siglo XIX.

Como la corona española copió el modelo de la *Gazette* francesa para sus *gacetas* en la península Ibérica y para las de sus colonias americanas, surgió la necesidad de trazar un panorama sobre las transferencias culturales entre México y Francia desde la aparición de la primera gaceta en la Nueva España.

En el primer capítulo se presentaron las razones políticas y literarias que hicieron de la crónica el principal género de los periódicos decimonónicos, concluyendo que tal similitud se debió, por un lado, a los sucesos históricos que implicaron el cambio de régimen: en Francia, la Revolución de 1789 para construir una República, en México la independencia de la monarquía española para instaurar una nación a semejanza de la República francesa; y por el otro, que la crónica mexicana decimonónica haya tenido las mismas características que la francesa se debe a que las élites intelectuales mexicanas imitaban y consumían las producciones literarias de la cultura francesa como una negación del pasado colonial español, de acuerdo con Carlos Fuentes en *El espejo enterrado*, y con Humberto Musacchio en su libro *México: 200 años de periodismo cultural*.

Se observó, también, que los periódicos mexicanos llegaron a tener características físicas prácticamente idénticas a la de los franceses –siendo la novela por entregas la principal diferencia respecto a los periódicos anglosajones–, así como un contenido que privilegiaba un periodismo polémico, abierto al debate y con una necesaria posición política presente hasta en la selección de novelas extranjeras que definía la identidad del lector: liberal si leía francesas, o conservador si leía españolas o inglesas.

Y si bien la crónica mexicana llegó hasta finales del siglo XIX recorriendo el mismo camino que la francesa, siendo los periódicos su lugar de aparición y desde donde se definía la discusión del día, en el capítulo segundo se planteó cómo el sistema discursivo del periodismo informativo estadounidense modificó las prácticas periodísticas en Francia y México.

El modelo de periodismo estadounidense correspondía, sobre todo, a la ideología del libre mercado en el cual los periódicos son empresas como cualquier otras con el objetivo de obtener ganancias.

En Francia, la industria periodística no adoptó el modelo informativo del periodismo estadounidense, sino que los cotidianos franceses adoptaron las técnicas de investigación del periodista estadounidense para escribir reportajes, pero conservado la tradición literaria proveniente de la crónica, la principal característica que marcaría la diferencias con las producciones periodísticas anglosajonas.

No obstante, en México, el sistema discursivo del periodismo estadounidense no influyó parcialmente como en Francia, sino que éste fue implementado por el gobierno autoritario de Porfirio Díaz con el objetivo de impedir el desarrollo de la prensa crítica ya instaurada y normalizada por los cronistas y sus lectores.

Tal impedimento de la prensa crítica lo logró justificando que la novedad del periodismo era la inmediatez, la nota informativa proveniente desde miles de kilómetros la cual, gracias al telégrafo, podía dar a conocer qué es lo que pasaba en otras partes del mundo uniando a México con el resto del planeta.

Además, tal cambio de sistema discursivo también coincidía con el discurso de *progreso* pregonado por la élite en el poder concentrada en el grupo de “los científicos”, un grupo de personas que dirigía la vida política y económica del país bajo un demagógico discurso sustentado en el *positivismo* francés: para ellos el *progreso* significaba una prensa subvencionada por el gobierno y de acuerdo con el gobierno, pues criticar al gobierno, según “los científicos” significaba un retraso para el país.

El autoritarismo de Porfirio Díaz y la ideología *positivista* interpretada según los intereses del grupo en el poder acabó con la prensa crítica y, por lo tanto, con la crónica, ya para ese momento convertida en la estructura discursiva encargada de educar y civilizar costumbres de acuerdo con los ideales democráticos y republicanos compartidos por Francia y México en sus Constituciones.

Las condiciones políticas (en México) y económicas (en Francia) llevaron a plantear en el tercer capítulo cuáles fueron sus implicaciones en los respectivos sistemas discursivos periodísticos. Para ello se comparó la evolución del periodismo francés y mexicano durante el siglo XX obteniendo que:

En Francia, por un lado, la crónica se convirtió en una columna de opinión mientras el reportaje pasó a ocupar el lugar privilegiado de cada edición, incluso algunos periódicos llegaron a invertir económicamente en la realización de estos trabajos periodísticos porque dichas investigaciones influían en el prestigio y la venta de los periódicos, y por el otro, de 1914 a 1944, poco a poco las empresas periodísticas fueron perdiendo su deber cívico privilegiando los intereses económicos, principalmente, pero también políticos, de tal manera que la pérdida de credibilidad de la prensa en la sociedad obligó a replantear el deber cívico de los periódicos una vez que Francia recuperó su soberanía, en 1944, al finalizar la segunda guerra mundial.

Y en México, la dictadura de Porfirio Díaz inauguró una relación entre prensa y gobierno (léase “convenciones entre periodísticas y funcionarios públicos”) que fue afinada durante los sucesivos gobiernos postrevolucionarios –a excepción del de Francisco I. Madero–, lo cual implicó que la crónica fuera marginada de los periódicos, reservando sus cualidades literarias, críticas y analíticas, para los novelistas, mas no para los periodistas.

Desde su formación, durante y hasta la consolidación del régimen político de partido hegemónico, los periódicos asistieron como piezas necesarias para el funcionamiento de la maquinaria del Partido Revolucionario Institucional y sumisos a las normas establecidas por los presidentes, primeramente con Plutarco Elías Calles, quien creó la cooperativa del *Excélsior* como un mecanismo para su control, y posteriormente con la administración del papel a cargo del gobierno, acción a cargo de Lázaro Cárdenas, el principal método para controlar todas las publicaciones hasta finales del siglo XX.

Y como tal situación política impidió el libre ejercicio del periodismo, y siendo la crónica y el reportaje géneros prohibidos para los periodistas mexicano porque

ambos trabajos implican análisis, crítica e investigación, fue necesario recrear una crónica a partir de la prensa extranjera para conocer trabajos periodísticos sobre México que cumplieran con las características de la crónica.

De igual manera, en este apartado, al explicar por qué el periódico francés *Le Monde* representaba la reivindicación del periodismo cívico y ejemplo para las democracias –de acuerdo con los mecanismo de participación descritos para mantener su independencia–, se decidió recrear una crónica a partir de los trabajos de los corresponsales de este periódico francés porque sus textos ejemplificaban, por un lado, la evolución de la crónica al reportaje, y por el otro, porque tales reportajes explican episodios de la vida política que los periodistas mexicanos tenían prohibido publicar. En esta crónica se pudo observar que en México existió una artificial libertad de prensa orquestada desde el gobierno, y, por lo tanto, una comprensible ausencia de crónicas o reportajes publicados en periódicos de acuerdo con los valores democráticos originales de la prensa mexicana establecidos en el siglo XIX.

Con esta investigación se concluye que la ambigüedad del género periodístico de la crónica en México se debe a la imposición del sistema discursivo periodístico estadounidense orquestado por Porfirio Díaz y desarrollado por sus sucesores, desplazando el análisis, la crítica y la investigación de los periódicos, a conveniencia del gobierno. Tal acción implicó que la crónica no heredara sus cualidades literarias y políticas a los periodistas como sucedió en Francia a principios del siglo XX, sin embargo, fueron los novelistas quienes adoptaron la esencia de la corriente literaria *naturalista* de la crónica para narrar ficciones políticas, en su mayoría, en lugar de reportajes.

Cuando reaparece la crónica en los periódicos, en el último cuarto del siglo XX, ésta es confundida con *notas escritas cronológicamente*, con *reportajes* falsamente llamados crónica únicamente porque tienen ciertos *toques literarios*, y los mismos cronistas, intelectuales en su mayoría, llegan a confundir *crónica* con *su opinión*.

Si bien la tradición literaria desarrollada por los novelistas del siglo XX dotó a las publicaciones periodísticas llamadas “crónicas” de una refinada escritura proveniente del *naturalismo* del siglo XIX, en México, las condiciones autoritarias del partido hegemónico que limitaron la investigación obligó, en consecuencia, a sus redactores a un análisis profundo, a un intenso cuestionamiento, a ocultar las fuentes en un barroco laberinto de figuras retóricas para proteger al testigo, a una crítica indirecta, y muchas veces (la mayoría), a seguir escribiendo ficción como un disfraz de la realidad, pues los mismos periódicos no permitían tales publicaciones.

La metodología de investigación para la escritura del reportaje fue permitida siempre y cuando los periodistas respetaran los temas de investigación señalados por las administraciones en turno. Los hubo con dotes literarios (Fernando Benítez, por ejemplo), o los hubo con toda la pesadez del oficialismo priista (los de los Juegos Olímpicos de 1968). Pero aquellos que atacaron directamente con nombre y apellido continuaron siendo desterrados o encarcelados (como José Revueltas), con represalias similares a las que recibió Heriberto Frías a finales del siglo XIX.

Por tales razones resulta normal que la crónica se le relacione a intelectuales y escritores, como Juan Villoro o Elena Poniatowska, pues es esta élite cultural del país la que tuvo la posibilidad de analizar cuestiones políticas, principalmente, y que con dificultad sería acosada como cualquier otro periodista.

Si bien a finales del siglo XX existió una apertura a la investigación periodística, quienes la ejercían, como resulta actualmente, corren el peligro de ser intimidados (Humberto Padgett), y hasta asesinados (Javier Valdez y 124 más desde el año 2000).

No obstante la crónica, según sus fundamentos democráticos, ahora tiene un deber más grande, pero político al fin, relacionado con el cambio climático. Civilizar y cambiar costumbre a partir de una explicación clara y accesible para todos los lectores únicamente es posible en las características discursivas de este género, pues la nota no tiene ni el espacio ni la agilidad lingüística para lograrlo, y

el reportaje, en México, puede estar limitado a exponer un rosario de fuentes sin llegar a un análisis, a una explicación.

Pues la crónica periodística, como se ha desarrollado en México hasta ahora, ante todo como un desafío al sistema político, puede ilustrar a los habitantes de las implicaciones globales de sus acciones antes de que llegue un tiempo en el que la crónica sea, como en la Edad media, material para futuras civilizaciones.

Bibliografía

- AFP, « À défaut de tolérance l'holocauste est une probabilité », déclare M. Thant à Mexico, *Le Monde*, 27 de agosto de 1966.
- Alain Vaillant, « Identités nationales et mondialisation médiatique : Étude de titrologie comparée (Mexique, France, Grande-Bretagne, Espagne – 1821-1861) » In : *Impressions du Mexique et de France* [en ligne]. Paris : Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 2009 (généré le 13 mars 2019). Disponible sur Internet : <<http://books.openedition.org/editionsmsh/9600>>.
- Álex Vicente, “Cuando ‘Le Monde’ llamaba señores a los políticos”, *El País*, publicado el 12 de octubre de 2014, Dirección URL: [https://elpais.com/internacional/2014/10/10/actualidad/1412957303_782506.html], consulta [29 de abril de 2019].
- Alphonse de Lamartine, *Discours prononcés à la Chambre par M. de Lamartine, député du Nord. 1835-1836*, Francia, Librairie de Charles Gosselin et C, 1836.
- Ana María Serna Rodríguez, “Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias”, *Secuencia*, n. 88, enero-abril, 2014, p. 123.
- Andries, Lise, y Laura Suárez de la Torre. *Impressions du Mexique et de France*, Francia, Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 2009. (pp. 147-164) Web. <<http://books.openedition.org/editionsmsh/9603>>.
- Animal Político, “Durante sexenio de Peña, México se volvió el país más peligroso para ejercer el periodismo en AL: Artículo 19”, *Animal Político*, 2 de abril de 2019, Dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2019/04/periodistas-asesinados-mexico/>, [consulta: 8 de abril de 2019].
- Ariel Rodríguez Kuri, “El discurso del miedo: El Imparcial y Francisco I. Madero”, *Historia Mexicana*, [S.I.], p. 700, abr. 1991. ISSN 2448-6531. Dirección URL: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2204/2999>, [consulta: 26 de marzo de 2019].

- Armando Zacarías, “El papel del papel de PIPSA en los medios mexicanos de comunicación”, en *Comunicación y Sociedad* (DECS, Universidad de Guadalajara), núm. 25-26, septiembre 1 995-abril 1996.
- Arno Burkholder, *La red de los espejos. Una historia del diario Excélsior, 1916-1976*, México, Fondo de Cultura Económica, primera edición, 2016.
- Associated Press, Our story, [en línea], Dirección URL: <https://www.ap.org/about/our-story/> [consulta: 12 de marzo de 2019].
- Audrey Kucinskis, “Journalistes tués en Europe : ‘Un désastre’ pour la liberté”, *L’express*, 9 de octubre de 2018, Dirección URL : https://www.lexpress.fr/actualite/medias/journalistes-tues-en-europe-un-desastre-pour-la-liberte_2039059.html, [consulta : 8 de abril de 2019].
- Bernard Guenée, « Histoires, annales, chroniques. Essai sur les genres historiques au Moyen Âge », en *Annales. Economies, sociétés, civilisations*. 28^e année, N. 4, 1973. pp. 997-1004.
- Biblioteca Nacional de España. Hemeroteca Digital, Diario de Madrid, [en línea], España, Dirección URL: <http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?q=id:0001510462&lang=es>, consulta [13 de marzo de 2019].
- Bruno Curatolo; Alain Schaffner, *La chronique journalistique des écrivains (1880-2000)*, Éditions universitaires de Dijon, coll. "Écritures", 2010.
- Carlos Barrera (coordinador); Jesús Timoteo Álvarez et al, *Historia del periodismo universal*, España, primera edición, 2004.
- Carlos Fuentes, *El espejo enterrado*, México, Alfagura, Octava reimpresión, 2016.
- Carlos Monsiváis, *Antología de la crónica en México*, México, UNAM, 1978.
- Christian Delporte, *Histoire de la presse en France XXe-XXIe siècles*, Francia, Armand Colin, 2016.
- Claudio Lomnitz, “II. Preguntas sobre el porfiriato”, *Nexos*, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=25449> [consulta: 31 de marzo de 2019].
- Dmitri-Georges Lavroff, *Le système politique français. La Ve République*, Francia, Dalloz, Segunda edición, 1979.

- Eduardo Ruiz-Healy, “Hoy, más que nunca, la libertad con responsabilidad”, *El Economista*, 5 de febrero de 2019, Dirección URL: <https://www.economista.com.mx/opinion/Hoy-mas-que-nunca-la-libertad-con-responsabilidad-20190205-0006.html>, [consulta: 4 de abril de 2019].
- Efrén Flores, “La lista de periodistas caídos en 64 años: el sexenio de Calderón es el más letal, le sigue el de EPN”, *sinembargo.com*, 20 de diciembre de 2017, Dirección URL: <https://www.sinembargo.mx/20-12-2017/3360109>, [consulta: 8 de abril de 2019].
- Eugenia Meyer, *John Kenneth Turner: Periodista de México*, México, Coedición: Ediciones Era / Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 129-130.
- Fátima Fernández Christlieb, *Los medios de difusión masiva en México*, México, Juan Pablos Editor, décima edición, 1993.
- France Archives. Dirección URL: <https://francearchives.fr/commemo/recueil-2011/39844>
- France Inter, “Une histoire de la presse en France”, France Inter, Dirección URL : <https://www.franceinter.fr/info/une-histoire-de-la-presse-en-france>, [consulta : 31 de marzo de 2019].
- Francis Balle, *Lexique d'information communication*, Francia, Dalloz, primera edición, 2006.
- Francisco Javier Castillejos Rodríguez, *La ratio iuris en la era de la postmetafísica*, México, Tirant Humanidades, 2014, p. 434.
- Frédéric Saliba, “Au Mexique, les journalistes sont terrorisés”, *Le Monde*, 11 de diciembre de 2017, Dirección URL : https://www.lemonde.fr/ameriques/article/2017/12/11/au-mexique-les-journalistes-sont-terrorises_5227870_3222.html [consulta : 8 de abril de 2019].
- Guy de Maupassant, *Pierre et Jean*, Francia, Hatier, 2012.
- Hemeroteca Digital Nacional de México, *Gaceta de México y noticias de Nueva España* (editada por Juan Ignacio María de Castorena Ursúa y Goyeneche), p. 903 (en el sitio web es necesario ir a la página digital 11),

Dirección URL:
<http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a29f?intPagina=11&tipo=publicacion&anio=1722&mes=01&dia=01>

- Heriberto Frías, Tomochic. Prólogo y notas de James W. Brown, México, Editorial Porrúa, 1993.
- Hugues Hotier, « Robert Escarpit, de la littérature à la communication », *Communication et organisation* [Online], 6 | 1994, Online since 26 March 2012, connection on 05 April 2019. URL : <http://journals.openedition.org/communicationorganisation/1750> ; DOI : 10.4000/communicationorganisation.1750
- Humberto Musacchio, *México: 200 años de periodismo cultural*, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, primera edición, 2012.
- Ignacio Manuel Altamirano, *El Zarco. Episodio de la vida mexicana en 1861–63*, México, Establecimiento Editorial de J. Ballescá y Ca., 1901.
- Ignacio Padilla, Tomóchic o la victoria de la realidad, *La Jornada Semana* [en línea], 11 de marzo de 2012, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2012/03/11/sem-ignacio.html>, [Consulta: 25 de abril de 2019].
- Irma Lombardo García, *El siglo de Cumplido. La emergencia del periodismo mexicano de opinión (1832-1857)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, primera edición, 2002.
- Isabel Veloso Santamaría, “El viaje de las artes hacia la modernidad: la Francia del siglo XIX” en CAUCE, *Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, n° 29, España, 2006.
- Jacques Thibau, « *Le Monde* », *Histoire d'un journal dans l'histoire*, Francia, Jean Claude Simoën, 1978, p. 58.
- Jaime Eduardo García, “El siglo XIX, inicio de la era mediática. Entrevista con Marie-Ève Thérenty”, *La Jornada*, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2012/01/29/sem-jaime.html> [consulta: 9 de marzo de 2019]

- Jean Daniel, “LE MEXIQUE D’AUJOURD’HUI. I.- Le présidentielisme le plus monarchique”, *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
- Jean Meyer, *Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810-2010*, México, Documentos de Trabajo del CIDE, 2011.
- Jean Meyer, *Yo, el francés. La intervención en primera persona*, México, Tusquets, primera edición, 2002.
- Jesús Ramírez Cuevas, “John Kenneth Turner, el periodista incómodo”, *La Jornada*, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2005/12/04/mas-jesus.html>, [consulta: 31 de marzo de 2019].
- José Luis Piñuel Raigada; Juan Antonio Gaitán Moya, *Metodología general: conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, España, Editorial Síntesis, 1995.
- Julio del Río Reynaga, *Periodismo interpretativo. El reportaje*, México, Editorial Trillas, primera edición, 1994.
- Julio Zárate, “Au Mexique, la liberté de la presse a le prix du sang”, *La Croix*, 24 de abril de 2017, Dirección URL : <https://www.la-croix.com/Journal/Au-Mexique-liberte-presse-prix-sang-2017-04-23-1100841760>, [consulta : 8 de abril de 2019].
- Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*, España, Editorial Gili SL, primera edición; novena tirada, 2006.
- Jürgen Habermas, *Identidades nacionales y postnacionales*, México, Editorial Tecnos, 1993.
- Kant, *Filosofía de la historia*, trad. de E. Imaz, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Laura Edith Bonilla de León, Manuel Caballero, un periodista moderno en el siglo XIX, [en línea], p. 117, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección URL: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/5/2289/9.pdf>, [consulta: 12 de marzo de 2019].
- Laurent Martin, *La Presse écrite en France au XXe siècle*, Francia, Librairie Générale Française, 2005.

- Le Matin, martes 26 de febrero de 1884, p.1. Dirección URL: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k551823s/f1.item> [consulta: 28 de marzo de 2019].
- Le Monde, Le maire de Grenoble est parti pour Mexico, Le Monde, 10 de octubre de 1968.
- Liliana Fort Chávez, *Don Quijote: identidad planetaria y opinión pública*, México, Castellanos editores, Primera edición, 2013.
- Lourdes Romero, *La realidad construida en el periodismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Ciencias Políticas y Sociales; Miguel Ángel Porrúa, primera edición, 2006.
- Luis Felipe Estrada Carreón (coordinador), *El papel de la prensa en la construcción de un proyecto de nación*, Universidad Nacional Autónoma de México, FES Acatlán, México, 2012.
- Malcom D. McLean, *Contenido literario de “El siglo diez y nueve”*, México, Sobretiro del BOLETIN BIBLIOGRAFICO [sic] de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público N° 313, del 15 de febrero de 1965.
- Manuel Alejandro Guerrero, *Democracia y medios en México: el papel del periodismo*, México, Instituto Nacional Electoral, primera edición, 2016.
- Marco Antonio Chavarín González; Yliana Rodríguez González (coordinadores), *Literatura y prensa periódica mexicana. Siglos XIX y XX. Afinidades, simpatías, complicidades*, Editado por El Colegio de San Luis y por la Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.
- Marie-Ève Thérénty *et al.*, *La civilisation du journal : Histoire culturelle et littéraire de la presse française au XIXe siècle*, Francia, Nouveau Monde, 2011.
- Marie-Ève Thérénty, *La Littérature au quotidien. Poétiques journalistiques au XIXe siècle*, Francia, Seuil, primera edición, 2007, p. 18.
- Marta Isabel Huerta Ochoa, *Génesis de Tomochic de Heriberto Frías*, México, Tesis de licenciatura, UNAM.
- Martín Caparrós, “Por la crónica” en “Discurso de Martín Caparrós: Conclusiones del Encuentro Nuevos Cronistas de Indas”, Animal Político

- [en línea], 13 de octubre de 2012, Dirección URL: <https://www.animalpolitico.com/2012/10/discurso-de-martin-caparros-conclusiones-del-encuentro-nuevos-cronistas-de-indias/>, [consulta: 15 de mayo de 2019].
- Martín Catalán Lerma, “Vendieron por kilo acervo de la Universidad de Zacatecas”, *La Jornada* [en línea]. Dirección URL : <https://www.jornada.com.mx/ultimas/2019/03/19/vendieron-por-kilo-acervo-de-la-universidad-de-zacatecas-2459.html> [consulta: 22 de marzo de 2019].
 - Miguel Ángel Granados Chapa, “Francisco Zarco. La libertad de expresión” en *Revista de la Universidad de México* [en línea], Nueva época, noviembre de 2011, N°. 93, Dirección URL: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/9311/granados/93granados7.html> [consulta: 14 de mayo de 2019].
 - Nabarra Alain, « Le journalisme à la recherche de lui-même au XVIIIe siècle : les modalités de l'information » en *Cahiers de l'Association internationale des études françaises*, n°48, Francia, 1996
 - Octavio Rodríguez Araujo, “Periodista y libertad de prensa”, *La Jornada*, 27 de febrero de 2014, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/2014/02/27/opinion/026a2pol#> [consulta: 7 de abril de 2017].
 - Patricia Galeana (compiladora), *México y sus constituciones*, México, Fondo de Cultura Económica, Segunda edición corregida y aumentada / segunda reimpresión, 2017.
 - Pierre Albert, *La presse française*, Francia, La documentation française, 2004.
 - Pierre Frédéric, “ V. M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis”, *Le Monde*, 6 de octubre de 1952.
 - Pierre-Henri Simon, de l'Académie française, « La civilisation de l'universel », de René Maheu, « Essais de morale prospective », de Jean Fourastié, *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.

- Rafael Pérez Gay, “Prensa Porfirista”, Nexos, Dirección URL: <https://www.nexos.com.mx/?p=4729>, [consulta: 26 de marzo de 2019].
- Reed Torres, Luis; Ruiz Castañeda, María del Carmen, El periodismo en México: 500 años de historia, México, Edamex-club primera plana, 1995, 1ra edición.
- Reporteros sin fronteras, “Periodistas asesinados”, Reporteros sin fronteras, Dirección URL: <https://rsf.org/es/periodistas-asesinados> [consulta: 8 de abril de 2019].
- Raymundo Riva Palacio, “La prensa en México. Una aproximación crítica”, en Comunicación y Sociedad (DECS, Universidad de Guadalajara), núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996.
- Robert Escarpit, “Le gouvernement du président Aleman a surmonté une crise sérieuse”, Le Monde, 6 de diciembre de 1948.
- Robert Escarpit, *Historia de la literatura francesa*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, primera edición, 1948.
- Robert Escarpit, Le legs mexicain, Le Monde, 28 de marzo de 1963.
- Robert Escarpit, *Paramémoires d'un gaulois*, Francia, Flammarion, 1968.
- Sara Sefchovich, *Vida y milagros de la crónica en México*, México, Editorial Océano, primera edición, 2017.
- Silvio Waisbord, “Presse: le journalisme d’investigation est nécessaire aux démocraties”, RFI, Dirección URL: <http://atelier.rfi.fr/profiles/blogs/presse-le-journalisme>, [consulta : 4 de abril de 2019].
- Sonia F. Parrat, *Introducción al reportaje. Antecedentes, actualidad y perspectivas*, España, Universidad de Santiago de Compostela, 2003.
- Stanley Robert Ross, “El historiador y el periodismo mexicano”, *Historia Mexicana*, [S.l.], v. 14, n. 3, p. 374., ene. 1965. ISSN 2448-6531. Dirección URL: <https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1027/918> [consulta: 27 de marzo 2019].
- Susana Rotker, *La invención de la crónica*, México, Fondo de Cultura Económica, primera edición, 2005.

- Ubaldo Bravo, “Padgett: En México el verdadero poder criminal ‘lo ostentan los gobernadores’”, La Vanguardia, 5 de junio de 2016, Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/vida/20160605/402296379751/padgett-en-mexico-el-verdadero-poder-criminal-lo-ostentan-los-gobernadores.html> [consultado el 5 de abril de 2019].
- Victor Cardoso, “PIPSA mantendrá una relación abierta con los medios, dice Rincón Arredondo”, La Jornada, 16 de diciembre de 1998, Dirección URL: <https://www.jornada.com.mx/1998/12/17/pipsa.html>, [consulta: 4 de abril de 2019].
- Yves Agnès, *Manuel de journalisme: l’écrit et le numérique*, Francia, La Découverte, 2015.

Referencias de *Le Monde* consultadas para la crónica de 1946 a 1970

Miguel Alemán (1946-1952)

1. René Cassin, "Vers la première déclaration universelle des droits de l'homme?", *Le Monde*, 23 de octubre de 1948.
2. Henry Magnan, "LE CINÉMA 'Maria Candelaria'", *Le Monde*, 29 de marzo de 1947.
3. Henry Magnan, "LES OBSESSIONS DE M. LUIS BUNUEL visionnaire de "Los Olvidados" ne gardent que la couleur de son temps révolu", *Le Monde*, 29 de noviembre de 1951.
C.S, "YVES ALLEGRET ET MICHÈLE MORGAN de retour du Mexique", *Le Monde*, 27 de junio de 1953.
4. Le Monde, "Le Mexique suspend les ventes de pièces d'or de 50 pesos", *Le Monde*, 30 de junio de 1947.
Robert G. Escarpit, "LA "DOCTRINE TRUMAN" ET LE MEXIQUE", *Le Monde*, 20 de mayo de 1947.
Le Monde, "UN NOUVEL ACCORD PÉTROLIER entre les États-Unis et le Mexique", *Le Monde*, 15 de septiembre de 1947.
Le Monde, "LA DÉCLARATION DE CHAPULTEPEC", *Le Monde*, 6 de marzo de 1945.
Yves Florenne, "Défense et illustration", *Le Monde*, 27 de mayo de 1950.
Angel Marvaud, "Une action collective contre le communisme est-elle réalisable ? Le mouvement syndical", *Le Monde*, 10 de junio de 1947.
R.-J., "Vieux et jeunes peintres", *Le Monde*, 17 de noviembre de 1948.
Le Monde, "*Le nouveau directeur de l'U.N.E.S.C.O.* ", *Le Monde*, 25 de noviembre de 1948.
Marguerite Jouve, "LE Mexique POSITION STRATÉGIQUE", *Le Monde*, 15 de febrero 1951.
Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.

5. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
6. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octubre de 1952.
Robert G. Escarpit, "Le bilan établi au Mexique par le « Fondo de Cultura »", *Le Monde*, 24 de noviembre de 1955.
7. Dominique Lapierre, "Un dollar les mille kilomètres", *Le Monde*, 22 de julio, 1950.
8. Le Monde, "Nous réaliserons le redressement avec la confiance de l'opinion publique", déclare M. Marcellin, *Le Monde*, 30 de abril de 1952.
Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
9. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
10. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
11. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
12. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
13. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
14. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
15. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
16. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.
17. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1ro de octubre de 1952.

18. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
19. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
20. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
21. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
22. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
23. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
24. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
25. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
26. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
27. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
28. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
29. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.
30. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
31. Pierre Frédéric, "À travers une capitale en effervescence", *Le Monde*, 1^{er} de octobre de 1952.

- Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
32. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
33. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
34. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
35. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
36. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
37. Pierre Frédéric, "Le miracle des routes a précédé la création d'un vaste réseau aérien", *Le Monde*, 2 de octobre de 1952.
38. Times, "Le président du Mexique n'est plus gardé par des « pistoleros »", *Le Monde*, 28 de Febrero de 1948.
39. Times, "Le président du Mexique n'est plus gardé par des « pistoleros »", *Le Monde*, 28 de Febrero de 1948.
40. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octobre de 1952.
41. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octobre de 1952.
- Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
42. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
- Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octobre de 1952.
43. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octobre de 1952.

44. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
45. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
46. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
47. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
48. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
49. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
50. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
51. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
52. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.

53. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
54. Robert G. Escarpit, "Révolution silencieuse au Mexique", *Le Monde*, 29 de junio de 1946.
55. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
56. Pierre Frédéric, "M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis", *Le Monde*, 6 de octubre de 1952.
Robert G. Escarpit, "Le Président Aleman à la moitié du chemin", *Le Monde*, 5 de Agosto de 1950.
57. Pierre Frédéric, "M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis", *Le Monde*, 6 de octubre de 1952.
Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
58. Pierre Frédéric, "M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis", *Le Monde*, 6 de octubre de 1952.
59. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
60. Pierre Frédéric, "M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis", *Le Monde*, 6 de octubre de 1952.
Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
61. Salluste. "Miguel Alemán", *Le Monde*, 13 de julio de 1946.
Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
62. Salluste. "Miguel Alemán", *Le Monde*, 13 de julio de 1946.
63. Salluste. "Miguel Alemán", *Le Monde*, 13 de julio de 1946.
64. Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
65. Salluste. "Miguel Alemán", *Le Monde*, 13 de julio de 1946.

66. Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
67. Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
68. Robert G. Escarpit, "Pour la première fois les élections n'ont pas comporté d'effusion de sang", *Le Monde*, 26 de julio de 1946.
69. Robert G. Escarpit, "Pour la première fois les élections n'ont pas comporté d'effusion de sang", *Le Monde*, 26 de julio de 1946.
70. Robert G. Escarpit, "Pour la première fois les élections n'ont pas comporté d'effusion de sang", *Le Monde*, 26 de julio de 1946.
71. *Le Monde*, "M. Lescuyer, ambassadeur de France au Mexique", *Le Monde*, 23 de marzo de 1946.
- Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
- Robert G. Escarpit, "Pour la première fois les élections n'ont pas comporté d'effusion de sang", *Le Monde*, 26 de julio de 1946.
- Robert G. Escarpit, "Au Mexique le programme de la nouvelle présidence", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1946.
- Le Monde*, "M. Lescuyer, ambassadeur de France au Mexique", *Le Monde*, 23 de marzo de 1946.
72. Salluste. "Miguel Alemán", *Le Monde*, 13 de julio de 1946.
73. Robert G. Escarpit, "Un prétendu complot met aux prises padillistes et alemanistes", *Le Monde*, 4 de septiembre de 1946.
74. Robert G. Escarpit, "Un prétendu complot met aux prises padillistes et alemanistes", *Le Monde*, 4 de septiembre de 1946.
75. Robert G. Escarpit, "Un prétendu complot met aux prises padillistes et alemanistes", *Le Monde*, 4 de septiembre de 1946.
76. Robert G. Escarpit, "Un prétendu complot met aux prises padillistes et alemanistes", *Le Monde*, 4 de septiembre de 1946.
77. Robert G. Escarpit, "Un prétendu complot met aux prises padillistes et alemanistes", *Le Monde*, 4 de septiembre de 1946.

- Robert G. Escarpit, "Les élections présidentielles au Mexique", *Le Monde*, 4 de julio de 1946.
78. Robert G. Escarpit, "Un prétendu complot met aux prises padillistes et alemanistes", *Le Monde*, 4 de septiembre de 1946.
79. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
80. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
81. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
82. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
83. Pierre Frédéric, "Bilan d'une révolution (1910-1952). De Diaz a Aleman", 4 de octubre de 1952.
84. Robert G. Escarpit, "La « Doctrine Truman » et le Mexique", *Le Monde*, 20 de mayo de 1947.
85. Robert G. Escarpit, "Le récent message du président Aleman ne dissimule pas les difficultés économiques", *Le Monde*, 18 de septiembre de 1947.
86. Robert G. Escarpit, "Le récent message du président Aleman ne dissimule pas les difficultés économiques", *Le Monde*, 18 de septiembre de 1947.
87. Robert G. Escarpit, "Le récent message du président Aleman ne dissimule pas les difficultés économiques", *Le Monde*, 18 de septiembre de 1947.
88. Robert G. Escarpit, "Les étudiants de Mexico ont renversé leur recteur", *Le Monde*, 29 de mayo de 1948.
89. Robert G. Escarpit, "Les étudiants de Mexico ont renversé leur recteur", *Le Monde*, 29 de mayo de 1948.
90. Robert G. Escarpit, "Les étudiants de Mexico ont renversé leur recteur", *Le Monde*, 29 de mayo de 1948.
91. Robert G. Escarpit, "Les étudiants de Mexico ont renversé leur recteur", *Le Monde*, 29 de mayo de 1948.

92. Robert G. Escarpit, "Le gouvernement du président Aleman a surmonté une crise sérieuse", *Le Monde*, 6 de diciembre de 1948.
93. Robert G. Escarpit, "Le gouvernement du président Aleman a surmonté une crise sérieuse", *Le Monde*, 6 de diciembre de 1948.
94. Robert G. Escarpit, "Le gouvernement du président Aleman a surmonté une crise sérieuse", *Le Monde*, 6 de diciembre de 1948.
95. Robert G. Escarpit, "Le président Aleman à la moitié du chemin", *Le Monde*, 5 de agosto de 1950.
96. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
97. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
98. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
99. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
100. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
101. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
102. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
103. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
104. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
105. Pierre Frédéric, "En quête d'un contrepoids européen à la puissance des États-Unis", *Le Monde*, 8 de octubre de 1952.
106. Le Monde, "La Banque internationale pour la reconstruction va prêter 30 millions de dollars au Mexique", *Le Monde*, 12 de enero de 1952.

Le Monde, "Nous réaliserons le redressement avec la confiance de l'opinion publique", déclare M. Marcellin, *Le Monde*, 30 de abril de 1952.

Jean Wetz, "À Londres les " Mondialises " discutent l'amélioration de l'O.N.U. ", *Le Monde*, 24 de septiembere de 1952.

Le Monde, "La plus grande course du Nouveau Monde va se courir au Mexique du 19 au 23 novembre", *Le Monde*, 5 de novembre de 1952.

107. Agence France-Presse, "'Depistolizacion' préélectorale", *Le Monde*, 6 de junio de 1952.

108. Pierre Frédéric, "M. Ruiz Cortinez aura des pouvoirs semblables à ceux du président des États-Unis", *Le Monde*, 6 de octobre de 1952.

Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)

1. Robert Escarpit, "Images d'Épinal", *Le Monde*, 28 de enero de 1953.
2. Pierre Gascar, "IV.- Le camp de la paix", *Le Monde*, 20 de noviembre de 1954.
3. Pierre Gascar, "IV.- Le camp de la paix", *Le Monde*, 20 de noviembre de 1954.
4. Pierre Gascar, "IV.- Le camp de la paix", *Le Monde*, 20 de noviembre de 1954.
5. Pierre Gascar, "IV.- Le camp de la paix", *Le Monde*, 20 de noviembre de 1954.
6. Pierre Gascar, "IV.- Le camp de la paix", *Le Monde*, 20 de noviembre de 1954.
7. Robert Escarpit, "Images d'Épinal", *Le Monde*, 28 de enero de 1953.
8. Robert Escarpit, "Images d'Épinal", *Le Monde*, 28 de enero de 1953.
9. Robert Escarpit, "Images d'Épinal", *Le Monde*, 28 de enero de 1953.
10. Robert Escarpit, "La preuve", *Le Monde*, 19 de junio de 1958.
11. Robert Escarpit, "Images d'Épinal", *Le Monde*, 28 de enero de 1953.
12. Robert Escarpit, "Histoire Littéraire des Amériques", *Le Monde*, 11 de febrero de 1954.
Marcel Niedergang, "I.- De l'autarcie économique aux accords avec la Standar Oil", *Le Monde*, 24 de junio de 1956.
13. André Latreille, "L'Empire Espagnol d'Amérique", *Le Monde*, 15 de junio de 1956.
14. André Latreille, "L'Empire Espagnol d'Amérique", *Le Monde*, 15 de junio de 1956.
15. André Latreille, "L'Empire Espagnol d'Amérique", *Le Monde*, 15 de junio de 1956.
16. Marcel Niedergang, "IV. L'éternel dilemme", *Le Monde*, 2 de julio de 1954.
Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
17. Marcel Niedergang, "IV. L'éternel dilemme", *Le Monde*, 2 de julio de 1954.
18. Marcel Niedergang, "IV. L'éternel dilemme", *Le Monde*, 2 de julio de 1954.

19. Gilles Lapouge, "Le dilemme de l'Amérique Latine : exporter ou muoir", *Le Monde*, 9 de febrero de 1953.
20. Gilles Lapouge, "Le dilemme de l'Amérique Latine : exporter ou muoir", *Le Monde*, 9 de febrero de 1953.
21. Gilles Lapouge, "Le dilemme de l'Amérique Latine : exporter ou muoir", *Le Monde*, 9 de febrero de 1953.
22. Marcel Niedergang, "II.- Libéraux, conservateurs et péons", *Le Monde*, 30 de junio de 1954.
23. Marcel Niedergang, "II.- Libéraux, conservateurs et péons", *Le Monde*, 30 de junio de 1954.
24. Marcel Niedergang, "II.- Libéraux, conservateurs et péons", *Le Monde*, 30 de junio de 1954.
25. Gilles Lapouge, "Le dilemme de l'Amérique Latine : exporter ou muoir", *Le Monde*, 9 de febrero de 1953.
26. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
27. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
28. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
29. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
30. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
31. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
32. Igor Bousset, "Pancho Villa o Porfirio Diaz?", *Le Monde*, 26 de agosto de 1953.
33. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
34. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
35. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.

36. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
37. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
38. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
39. Paul Rivet, "Néo-colonialisme", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
40. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
41. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
42. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
43. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
44. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
45. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
46. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
47. F. Aftalion, "A propos du néo-colonialisme américain", *Le Monde*, 10 de julio de 1954.
48. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
49. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
50. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
51. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
52. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.

53. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
54. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
55. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
56. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
57. Marcel Niedergang, "I.- Voyage en Isthmanie", *Le Monde*, 29 de junio de 1954.
58. Marcel Niedergang, "III.- Et maintenant?...", *Le Monde*, 16 de julio de 1954.
59. Marcel Niedergang, "III.- Et maintenant?...", *Le Monde*, 16 de julio de 1954.
60. Marcel Niedergang, "III.- Et maintenant?...", *Le Monde*, 16 de julio de 1954.
61. Le Monde, "Les événements du Guatemala ont provoqué de vives réactions dans les milieux universitaires du Mexique", *Le Monde*, 7 de julio de 1954.
62. Le Monde, "Les événements du Guatemala ont provoqué de vives réactions dans les milieux universitaires du Mexique", *Le Monde*, 7 de julio de 1954.
Le Monde, "Armistice au Guatemala", *Le Monde*, 1ro de julio de 1954.
A.P, "Le nouveau président du Guatemala a démissionné", *Le Monde*, 30 de junio de 1954.
63. Le Monde, "Les événements du Guatemala ont provoqué de vives réactions dans les milieux universitaires du Mexique", *Le Monde*, 7 de julio de 1954.
64. Le Monde, "Les événements du Guatemala ont provoqué de vives réactions dans les milieux universitaires du Mexique", *Le Monde*, 7 de julio de 1954.

65. Le Monde, "Les événements du Guatemala ont provoqué de vives réactions dans les milieux universitaires du Mexique", *Le Monde*, 7 de julio de 1954.
66. Le Monde, "Le Mexique est prêt à recevoir les réfugiés politiques du Guatemala", *Le Monde*, 9 de julio de 1954.
67. A France-Presse; Reuters; A.P., "L'ex-président du Guatemala M. Arbenz est arrivé à Mexico", *Le Monde*, 13 de septiembre de 1954.
68. A France-Presse; Reuters; A.P., "L'ex-président du Guatemala M. Arbenz est arrivé à Mexico", *Le Monde*, 13 de septiembre de 1954.
69. A France-Presse; Reuters; A.P., "L'ex-président du Guatemala M. Arbenz est arrivé à Mexico", *Le Monde*, 13 de septiembre de 1954.
70. Le Monde, "Aujourd'hui à Tuxtla-Gutierrez submergé par les bolides à quatre roues départ de la Panaméricaine", *Le Monde*, 20 de noviembre 1953.
71. Le Monde, "Aujourd'hui à Tuxtla-Gutierrez submergé par les bolides à quatre roues départ de la Panaméricaine", *Le Monde*, 20 de noviembre 1953.
72. Le Monde, "Aujourd'hui à Tuxtla-Gutierrez submergé par les bolides à quatre roues départ de la Panaméricaine", *Le Monde*, 20 de noviembre 1953.
73. Le Monde, "Aujourd'hui à Tuxtla-Gutierrez submergé par les bolides à quatre roues départ de la Panaméricaine", *Le Monde*, 20 de noviembre 1953.
74. Le Monde, "Aujourd'hui à Tuxtla-Gutierrez submergé par les bolides à quatre roues départ de la Panaméricaine", *Le Monde*, 20 de noviembre 1953.
75. Le Monde, "Aujourd'hui à Tuxtla-Gutierrez submergé par les bolides à quatre roues départ de la Panaméricaine", *Le Monde*, 20 de noviembre 1953.
76. Marcel Niedergang, "Le président Eisenhower rencontre aujourd'hui M. Ruiz Cortines président du Mexique", *Le Monde*, 20 de octubre 1953.

77. Marcel Niedergang, "Le président Eisenhower rencontre aujourd'hui M. Ruiz Cortines président du Mexique", *Le Monde*, 20 de octobre 1953.
78. Marcel Niedergang, "Le président Eisenhower rencontre aujourd'hui M. Ruiz Cortines président du Mexique", *Le Monde*, 20 de octobre 1953.
79. Marcel Niedergang, "Le président Eisenhower rencontre aujourd'hui M. Ruiz Cortines président du Mexique", *Le Monde*, 20 de octobre 1953.
80. Marcel Niedergang, "Le président Eisenhower rencontre aujourd'hui M. Ruiz Cortines président du Mexique", *Le Monde*, 20 de octobre 1953.
Igor Bousel, Le president eisenhower tente de repousser l'assaut désespéré des " wet-backs " mexicains. 25 de agosto de 1953. Párrafo I.
Le Monde. *UN MAL AUX FORMES MULTIPLES : le travail forcé*. 25 de junio de 1953. Párrafo V.
81. Marcel NIEDERGANG. *Le président Eisenhower rencontre aujourd'hui M. Ruiz Cortines président du Mexique*. 20 de octobre 1953. Párrafo VIII.
82. Le Monde. *La situation des « braceros » provoque une vive campagne de presse*. 11 de febrero 1954. Párrafo I, II y III.
83. A.F.P. *Le gouvernement mexicain décrète le morcellement d'un domaine de 262 000 hectares détenu par une famille nord américaine*. 27 de agosto de 1958. Párrafo I y II.
84. A.F.P. *Le gouvernement mexicain décrète le morcellement d'un domaine de 262 000 hectares détenu par une famille nord américaine*. 27 de agosto de 1958. Párrafo I y II.
85. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
86. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
87. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
88. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.

89. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
90. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
91. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio
92. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
93. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
94. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
95. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
96. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
97. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
98. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
99. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
100. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
101. Renée Gesmar, "Une visite au Michoacan, pays des volcans, des charros et du marquis de Carabas", *Le Monde*, 23 de junio de 1954.
102. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
103. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.

104. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 105. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 106. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 107. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 108. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 109. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 110. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 111. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 112. Henry Mhun, "Une visite à Taxco, rendez-vous des peintres et capitale du travail de l'argent", *Le Monde*, 5 de mayo de 1955.
 113. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
 114. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. II Des espérances à ne pas décevoir", *Le Monde*, 18 de junio de 1952.
 115. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
 116. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
 117. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
- Robert Escarpit, "« *Continuisme* » et *continuité*", *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.

118. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
119. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
120. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
121. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
122. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. II Des espérances à ne pas décevoir", *Le Monde*, 18 de junio de 1952.
Agence France-Presse, "L'ex-président Cardenas prix Staline de la paix", *Le Monde*, 23 de diciembre de 1955.
U.P. *Dissolution d'un parti politique d'opposition*. 7 de marzo de 1954.
123. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. II Des espérances à ne pas décevoir", *Le Monde*, 18 de junio de 1952.
124. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. II Des espérances à ne pas décevoir", *Le Monde*, 18 de junio de 1952.
125. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. II Des espérances à ne pas décevoir", *Le Monde*, 18 de junio de 1952.
126. Robert Escarpit, "Le Mexique va voter. I Une évolution ultra-rapide", *Le Monde*, 17 de junio de 1952.
Robert Escarpit, "« *Continuisme* » et *continuité*", *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
127. Robert Escarpit, "« *Continuisme* » et *continuité*", *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
128. Robert Escarpit, "« *Continuisme* » et *continuité*", *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
129. Robert Escarpit, "« *Continuisme* » et *continuité*", *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
130. Robert Escarpit, "« *Continuisme* » et *continuité*", *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.

131. Robert Escarpit, “« *Continuisme* » et *continuité*”, *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
132. Robert Escarpit, “« *Continuisme* » et *continuité*”, *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
133. Robert Escarpit, “« *Continuisme* » et *continuité*”, *Le Monde*, 16 de septiembre de 1952.
134. Robert Escarpit, “Le Mexique va voter. II Des espérances à ne pas décevoir”, *Le Monde*, 18 de junio de 1952.
135. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
136. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
137. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
138. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
139. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
140. Le Monde, “Du pétrole du Mexique à celui de l’Iran”, *Le Monde*, 28 de julio de 1956.
141. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
142. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
143. Louis Baudin, “L’économie du Mexique d’aujourd’hui”, 1ro de julio de 1957.
144. Agence France-Presse, “Mexique”, *Le Monde*, 5 de agosto de 1958.
Agence France-Presse; U.P.I; A.P, “Violentes bagarres entre étudiants ouvriers du pétrole et la police”, *Le Monde*, 1ro de septiembre de 1958.
145. A.P., “Nouvelles de l’étranger”, *Le Monde*, 28 de agosto de 1958.
146. Le Monde, “Nouvelles de l’étranger”, *Le Monde*, 30 de agosto de 1958.

147. Agence France-Presse, "Nouvelles de l'étranger", *Le Monde*, 5 de septiembere de 1958.
148. Agence France-Presse, "Menace de grève générale", *Le Monde*, 17 de octobre de 1958.
149. Le Monde, "Cartes à jouer pour historiens et géographes", *Le Monde*, 18 de novembre de 1957.
150. Le Monde, "Cartes à jouer pour historiens et géographes", *Le Monde*, 18 de novembre de 1957.
151. Le Monde, "Cartes à jouer pour historiens et géographes", *Le Monde*, 18 de novembre de 1957.

Adolfo López Mateos (1958-1964)

1. Agence France-Presse, "M. Malraux au Mexique : la colonisation de la France a toujours été celle de la justice et de la vérité", *Le Monde*, 9 de abril de 1960.
2. Agence France-Presse, "M. Malraux au Mexique : la colonisation de la France a toujours été celle de la justice et de la vérité", *Le Monde*, 9 de abril de 1960.
Le Monde, "Le discours du général à Dakar", *Le Monde*, 15 de diciembre de 1959.
3. Le Monde, "'SANS-LOGIS' un bébé de trois mois ne trouve pour demeure qu'une TOMBE", *Le Monde*, 9 de enero de 1954.
4. Le Monde, "L'offensive du froid provoque un grand mouvement de solidarité", *Le Monde*, 3 de febrero de 1954.
5. Le Monde, "Un appel de l'Abbé Pierre", 2 de febrero de 1954. Párrafo I-VI.
6. Le Monde, "L'offensive du froid provoque un grand mouvement de solidarité", *Le Monde*, 3 de febrero de 1954.
Albert Mousset, "Le Parisien réhabilité", *Le Monde*, 5 de febrero de 1954.
Le Monde, "Les initiatives se multiplient pour porter secours aux sans-abri", *Le Monde*, 3 de febrero de 1954.
7. Albert Mousset, "Le Parisien réhabilité", *Le Monde*, 5 de febrero de 1954.
Le Monde, "L'abbé Pierre dresse le bilan de l'insurrection de la bonté. EN CINQ JOURS 120 MILLIONS DE FRANCS et 120 tonnes de linge et de vêtements ont été recueillis", *Le Monde*, 8 de febrero de 1954.
Le Monde, "Les initiatives se multiplient pour porter secours aux sans-abri", *Le Monde*, 3 de febrero de 1954.
8. Le Monde, "L'abbé Pierre dresse le bilan de l'insurrection de la bonté. EN CINQ JOURS 120 MILLIONS DE FRANCS et 120 tonnes de linge et de vêtements ont été recueillis", *Le Monde*, 8 de febrero de 1954.
9. Albert Mousset, "Le Parisien réhabilité", *Le Monde*, 5 de febrero de 1954.

Reuter; U.P.I., "L'abbé Pierre invite le monde à former une « armée internationale de lutte contre la misère »", *Le Monde*, 3 de décembre de 1958.

10. *Le Monde*, "Ouverture du colloque sur " l'O.N.U. et son adaptation au monde d'aujourd'hui", *Le Monde*, 29 de mayo de 1965.
11. *Le Monde*, "Ouverture du colloque sur " l'O.N.U. et son adaptation au monde d'aujourd'hui", *Le Monde*, 29 de mayo de 1965.
12. Olivier Rostand, "L'Amérique latine entre les États-Unis et L'Europe", *Le Monde*, 14 de agosto de 1963.
13. *Le Monde*, "Un pays de tradition révolutionnaire", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
Agence France-Presse, "M. Malraux au Mexique : la colonisation de la France a toujours été celle de la justice et de la vérité", *Le Monde*, 9 de abril de 1960.
Le Monde, "La principale manifestation commerciale française à l'étranger de l'année se tiendra en octobre à Mexico", *Le Monde*, 21 de septiembre de 1962.
14. Olivier Rostand, "L'Amérique latine entre les États-Unis et L'Europe", *Le Monde*, 14 de agosto de 1963.
15. *Le Monde*, "Le président du Mexique M. Lopez Mateos sera pendant quatre jours l'hôte officiel de la France", *Le Monde*, 26 de marzo de 1963.
Le Monde, "Le président du Mexique est arrivé à Paris", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
16. *Le Monde*, "Le président du Mexique est arrivé à Paris", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
17. *Le Monde*, "Le président du Mexique est arrivé à Paris", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
18. *Le Monde*, "Le président du Mexique est arrivé à Paris", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
19. Robert Escarpit, "Le legs mexicain", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
20. Robert Escarpit, "Le legs mexicain", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.

21. Robert Escarpit, "Le legs mexicain", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
22. Robert Escarpit, "Le legs mexicain", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
23. Le Monde, "Le président du Mexique est arrivé à Paris", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
24. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
25. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
26. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
27. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
28. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
29. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
30. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
31. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
32. Le Monde, "M. López Mateos: l'Atlantique ne doit pas être un obstacle infranchissable", *Le Monde*, 28 de marzo de 1963.
33. Le Monde, "Le président du Mexique visite les usines Renault déjeune à Versailles et assiste à un gala à l'Opéra", *Le Monde*, 29 de marzo de 1963.
34. Le Monde, "Le président du Mexique visite les usines Renault déjeune à Versailles et assiste à un gala à l'Opéra", *Le Monde*, 29 de marzo de 1963.
35. Le Monde, "Le communiqué conjoint franco-mexicain insiste sur la nécessité de renforcer la coopération entre les nations d'origine et de tradition latine", *Le Monde*, 30 de marzo de 1962.

36. Le Monde, "Le communiqué conjoint franco-mexicain insiste sur la nécessité de renforcer la coopération entre les nations d'origine et de tradition latine", *Le Monde*, 30 de marzo de 1962.
37. Le Monde, "Le communiqué conjoint franco-mexicain insiste sur la nécessité de renforcer la coopération entre les nations d'origine et de tradition latine", *Le Monde*, 30 de marzo de 1962.
38. Le Monde, "Le communiqué conjoint franco-mexicain insiste sur la nécessité de renforcer la coopération entre les nations d'origine et de tradition latine", *Le Monde*, 30 de marzo de 1962.
39. Le Monde, "Le communiqué conjoint franco-mexicain insiste sur la nécessité de renforcer la coopération entre les nations d'origine et de tradition latine", *Le Monde*, 30 de marzo de 1962.
40. Le Monde, "Le communiqué conjoint franco-mexicain insiste sur la nécessité de renforcer la coopération entre les nations d'origine et de tradition latine", *Le Monde*, 30 de marzo de 1962.
41. Le Monde, "Une délégation française s'est rendue au Mexique sur les lieux où s'illustra la légion", *Le Monde*, 20 de abril de 1963.
42. Le Monde, "Une délégation française s'est rendue au Mexique sur les lieux où s'illustra la légion", *Le Monde*, 20 de abril de 1963.
43. Le Monde, "Une délégation française s'est rendue au Mexique sur les lieux où s'illustra la légion", *Le Monde*, 20 de abril de 1963.
44. Le Monde, "Une délégation française s'est rendue au Mexique sur les lieux où s'illustra la légion", *Le Monde*, 20 de abril de 1963.
45. Le Monde, "Les ministres mexicains de la défense et de la marine sont à Paris", *Le Monde*, 11 de junio de 1963.
46. Agence France-Presse, "A Mexico, remise solennelle des drapeaux restitués par la France", *Le Monde*, 7 de marzo de 1964.
Agence France-Presse, "La France restitue au Mexique trois drapeaux pris pendant la campagne de 1862-1864", *Le Monde*, 4 de marzo de 1964.
47. Agence France-Presse, "La France restitue au Mexique trois drapeaux pris pendant la campagne de 1862-1864", *Le Monde*, 4 de marzo de 1964.

48. Robert Escarpit, "Quetzalcoatl", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
49. Robert Escarpit, "Quetzalcoatl", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
50. Robert Escarpit, "Quetzalcoatl", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
51. Le Monde, "Le général de Gaulle souhaite que s'établisse « de part et d'autre de l'Atlantique un monde latin uni et renouvelé »", *Le Monde*, 23 de febrero de 1961.
52. Le Monde, "Une amitié sans nuages", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
53. Le Monde, "Une amitié sans nuages", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
54. Le Monde, "Le président Lopez Mateos : le moment le plus important de l'histoire de nos relations", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
55. Le Monde, "Le président Lopez Mateos : le moment le plus important de l'histoire de nos relations", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
56. Le Monde, "Le président Lopez Mateos : le moment le plus important de l'histoire de nos relations", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
57. Le Monde, "Les allocutions du général de Gaulle", *Le Monde*, 18 de marzo.
58. Le Monde, "Les allocutions du général de Gaulle", *Le Monde*, 18 de marzo.
59. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
60. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
61. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
62. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
63. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle et le président Lopez Mateos ont tenu à dissiper tous les malentendus sur le sens de leur rencontre", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.

64. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle et le président Lopez Mateos ont tenu à dissiper tous les malentendus sur le sens de leur rencontre", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
65. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle et le président Lopez Mateos ont tenu à dissiper tous les malentendus sur le sens de leur rencontre", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
66. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle et le président Lopez Mateos ont tenu à dissiper tous les malentendus sur le sens de leur rencontre", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
67. Le Monde, "Les allocutions du général de Gaulle", *Le Monde*, 18 de marzo.
68. Le Monde, "Les allocutions du général de Gaulle", *Le Monde*, 18 de marzo.
69. Le Monde, "Les allocutions du général de Gaulle", *Le Monde*, 18 de marzo.
70. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
71. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
72. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
73. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
74. Raymond Barillon, "Le général de Gaulle était assuré d'un accueil enthousiaste à Mexico", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
75. Raymond Barrillon, "Le général de Gaulle présente les accords avec le Mexique comme le début d'une orientation nouvelle de la France", 19 de marzo de 1964.
76. Raymond Barrillon, "Le général de Gaulle présente les accords avec le Mexique comme le début d'une orientation nouvelle de la France", 19 de marzo de 1964.

77. Raymond Barrillon, "Le général de Gaulle gagne les Antilles et la Guyane. La France appuiera les latino-américains à la Conférence mondiale sur le commerce", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
78. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
79. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
80. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
81. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
82. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
83. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.

- Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
84. Le Monde, "Le discours du général à l'Université de Mexico: renseignement supérieur source du progrès sous toutes ses formes", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
- Gaceta de la Universidad. Número IV extraordinario. Lunes 6 de abril de 1964. Páginas 3 y 7.
85. Raymond Barrillon, "Le général de Gaulle gagne les Antilles et la Guyane. La France appuiera les latino-américains à la Conférence mondiale sur le commerce", *Le Monde*, 20 de marzo de 1964.
86. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
- Georges Friedmann, "I. Ce barbu "les" tient en échec", *Le Monde*, 23 de diciembre de 1960.
87. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
88. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
- Agence France-Presse, "Washington s'inquiète de la sympathie du Mexique pour la révolution cubaine", *Le Monde*, 11 de julio de 1960.
- Agence France-Presse, "Le ministre mexicain des affaires étrangères: Seul le président de la République détermine la politique extérieure du Mexique", *Le Monde*, 12 de julio de 1960.
89. Jean Daniel, "Le spectacle ou la mission", *Le Monde*, 5 de octubre de 1964.
90. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
91. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
92. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.

93. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
94. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
95. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
96. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
97. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
98. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
99. Georges Friedmann, "III.- La logique de la lutte", *Le Monde*, 26 de diciembre de 1960.
Le Monde, "Washington et l'Amérique latine", *Le Monde*, 26 de marzo de 1964.
 U.P.I., "M. Truman critique le voyage du général de Gaulle au Mexique", *Le Monde*, 19 de marzo de 1964.
 Robert Escarpit, "Le Don des langues", *Le Monde*, 19 de marzo de 1964.
 Reuter, "Le général de Gaulle est loin d'avoir attiré à Mexico autant de monde que les Kennedy", *Le Monde*, 23 de marzo de 1964.
100. *Le Monde*, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
101. *Le Monde*, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
102. *Le Monde*, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
103. *Le Monde*, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
104. *Le Monde*, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.

105. Le Monde, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
106. Le Monde, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
107. Le Monde, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
108. Le Monde, "Abbatu avec sa femme et ses trois gendres", *Le Monde*, 30 de junio de 1962.
109. Agence France-Presse, "Seize morts au Mexique au cours de troubles dans la province mexicaine de Guerrero", *Le Monde*, 3 de enero de 1961.
110. Agence France-Presse, "Seize morts au Mexique au cours de troubles dans la province mexicaine de Guerrero", *Le Monde*, 3 de enero de 1961.
111. Agence France-Presse, "Emeutes paysannes dans le sud du pays", *Le Monde*, 18 de septiembre de 1961.
112. Agence France-Presse, "Emeutes paysannes dans le sud du pays", *Le Monde*, 18 de septiembre de 1961.
113. Agence France-Presse, "Emeutes paysannes dans le sud du pays", *Le Monde*, 18 de septiembre de 1961.
114. Agence France-Presse, "Échauffourées au Mexique", *Le Monde*, 2 de enero de 1963.
115. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
116. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
117. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
118. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
119. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
120. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
121. J.D.G., "L'homme du juste milieu", *Le Monde*, 27 de marzo de 1963.
122. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
123. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.

124. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
125. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
126. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
127. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
128. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
129. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
130. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
131. J.-F. Simon, "En Boeing chez les mayas", *Le Monde*, 21 de febrero de 1961.
132. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
133. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
134. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
135. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
136. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
137. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
138. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.

139. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
140. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
141. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
142. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
143. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
144. Jean Daniel, "Le présidentielisme le plus monarchique", *Le Monde*, 16 de marzo de 1964.
145. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
146. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
147. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
148. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
149. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
150. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
151. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
152. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
153. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.

154. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
155. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
156. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
157. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
158. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
159. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
160. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
161. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
162. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
163. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
164. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
165. Jean Daniel, "Une révolution qui a échoué", *Le Monde*, 17 de marzo de 1964.
166. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
167. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
168. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
169. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
170. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
171. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
172. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.

173. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
174. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
175. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
176. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
177. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
178. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
179. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.
180. Jean Daniel, "La Terre et la Liberté", *Le Monde*, 18 de marzo de 1964.

Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)

1. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
2. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
3. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
4. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
5. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
6. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
7. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
8. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
9. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
10. Le Monde, "Deux mille manifestants défilent de la gare Saint-Lazare aux Arts-et-Métiers Accrochages avec la police - 400 interpellations", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
11. Jean Wahl, "A propos des manifestations de jeudi à Paris", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.

12. Jean Wahl, "A propos des manifestations de jeudi à Paris", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
13. Jean Wahl, "A propos des manifestations de jeudi à Paris", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
14. Jean Wahl, "A propos des manifestations de jeudi à Paris", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
15. Jean Wahl, "A propos des manifestations de jeudi à Paris", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
16. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
17. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
18. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
19. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
20. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
21. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
22. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
23. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
24. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
25. Marcel Niedergang, "Un administrateur sérieux et compétent", *Le Monde*, 25 de agosto de 1964.
26. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.

27. Marcel Niedergang, "La révolution mexicaine contestée", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
28. Le Monde, "En province Toulouse: plusieurs centaines de manifestants", *Le Monde*, 7 de octobre de 1968.
29. Le Monde, "En province Toulouse: plusieurs centaines de manifestants", *Le Monde*, 7 de octobre de 1968.
30. René Dumont, "Une agriculture particulièrement vulnérable", *Le Monde*, 6 de julio de 1965.
31. P.T., "Les réformes agraires et le développement", *Le Monde*, 29 de julio de 1965.
32. P.T., "Les réformes agraires et le développement", *Le Monde*, 29 de julio de 1965.
33. P.T., "Les réformes agraires et le développement", *Le Monde*, 29 de julio de 1965.
34. P.T., "Les réformes agraires et le développement", *Le Monde*, 29 de julio de 1965.
35. P.T., "Les réformes agraires et le développement", *Le Monde*, 29 de julio de 1965.
36. Le Monde, "Plusieurs personnalités mexicaines sont impliquées dans un 'complot' contre le gouvernement Diaz Ordaz. Le Venezuela romprait avec le Pérou", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
37. Le Monde, "Plusieurs personnalités mexicaines sont impliquées dans un 'complot' contre le gouvernement Diaz Ordaz. Le Venezuela romprait avec le Pérou", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
38. Le Monde, "Plusieurs personnalités mexicaines sont impliquées dans un 'complot' contre le gouvernement Diaz Ordaz. Le Venezuela romprait avec le Pérou", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
39. Marcel Niedergang, "La révolution mexicaine contestée", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
40. Le Monde, "Manifestation d'étudiants à Marseille", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
41. Le Monde, "Manifestation d'étudiants à Marseille", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.
42. Le Monde, "Plusieurs personnalités mexicaines sont impliquées dans un 'complot' contre le gouvernement Diaz Ordaz. Le Venezuela romprait avec le Pérou", *Le Monde*, 8 de octobre de 1968.

43. Agence France-Presse, “ « À défaut de tolérance l’holocauste est une probabilité », déclare M. Thant à Mexico”, *Le Monde*, 27 agosto de 1966.
Agence France-Presse; Reuter, “Le président Johnson se déclare disposé à examiner le principe d’un sommet latino-américain”, *Le Monde*, 18 de abril de 1966.
44. Agence France-Presse, “ « À défaut de tolérance l’holocauste est une probabilité », déclare M. Thant à Mexico”, *Le Monde*, 27 agosto de 1966.
45. Agence France-Presse; Reuter, “Le président Johnson se déclare disposé à examiner le principe d’un sommet latino-américain”, *Le Monde*, 18 de abril de 1966.
46. Agence France-Presse; Reuter, “Le président Johnson se déclare disposé à examiner le principe d’un sommet latino-américain”, *Le Monde*, 18 de abril de 1966.
47. Agence France-Presse; Reuter, “Le président Johnson se déclare disposé à examiner le principe d’un sommet latino-américain”, *Le Monde*, 18 de abril de 1966.
48. Agence France-Presse; Reuter, “Le président Johnson se déclare disposé à examiner le principe d’un sommet latino-américain”, *Le Monde*, 18 de abril de 1966.
49. Agence France-Presse, “En Amérique Latine”, *Le Monde*, 13 de diciembre de 1966.
Agence France-Presse; A.P, “Vive agitation universitaire au Mexique”, *Le Monde*, 8 de octubre de 1966.
Agence France-Presse, “Destitution du gouverneur de l’État de Durango”, *Le Monde*, 6 de agosto de 1966.
Agence France-Presse, “La ‘Junta’ de l’Université de Mexico accepte la démission du Recteur Chavez”, *Le Monde*, 30 de abril de 1966.
50. Agence France-Presse, “Le Président Johnson a inauguré un barrage à la frontière mexicaine”, *Le Monde*, 6 de diciembre de 1966.
51. *Le Monde*, “Les ‘révélations’ des étudiants arrêtés sèment la confusion dans les milieux de gauche”, *Le Monde*, 10 de octubre de 1968.

52. Le Monde, "Les 'révélations' des étudiants arrêtés sèment la confusion dans les milieux de gauche", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
53. Le Monde, "Les 'révélations' des étudiants arrêtés sèment la confusion dans les milieux de gauche", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
54. Le Monde, "Les 'révélations' des étudiants arrêtés sèment la confusion dans les milieux de gauche", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
55. Agence France-Presse, "L'écrivain Elena Garro aurait disparu", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
56. Agence France-Presse, "L'écrivain Elena Garro aurait disparu", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
57. Le Monde, "Les 'révélations' des étudiants arrêtés sèment la confusion dans les milieux de gauche", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
58. Le Monde, "Les 'révélations' des étudiants arrêtés sèment la confusion dans les milieux de gauche", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
59. Le Monde, "Des étudiants demandent au maire de Grenoble de renoncer à son voyage à Mexico", *Le Monde*, 9 de octobre de 1968.
Le Monde, "Le maire de Grenoble est parti pour Mexico", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
60. Le Monde, "Le maire de Grenoble est parti pour Mexico", *Le Monde*, 10 de octobre de 1968.
61. Le Monde, "Le maire de Grenoble est parti pour Mexico", *Le Monde* el 10 de octobre de 1968.
62. Pierre-Henri Simon, "" LA CIVILISATION DEL'UNIVERSEL ", de René Maheu "ESSAIS DE MORALE PROSPECTIVE ", de Jean Fourastié", *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.
63. Pierre-Henri Simon, "" LA CIVILISATION DEL'UNIVERSEL ", de René Maheu "ESSAIS DE MORALE PROSPECTIVE ", de Jean Fourastié", *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.
64. Pierre-Henri Simon, "" LA CIVILISATION DEL'UNIVERSEL ", de René Maheu "ESSAIS DE MORALE PROSPECTIVE ", de Jean Fourastié", *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.

65. Pierre-Henri Simon, “" LA CIVILISATION DEL'UNIVERSEL " , de René Maheu "ESSAIS DE MORALE PROSPECTIVE " , de Jean Fourastié”, *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.
66. Pierre-Henri Simon, “" LA CIVILISATION DEL'UNIVERSEL " , de René Maheu "ESSAIS DE MORALE PROSPECTIVE " , de Jean Fourastié”, *Le Monde*, 15 de marzo de 1967.
67. Alain Murcier, “III. - Le denier de la Lune”, *Le Monde*, 26 de agosto de 1967.
68. Alain Murcier, “III. - Le denier de la Lune”, *Le Monde*, 26 de agosto de 1967.
69. Alain Murcier, “III. - Le denier de la Lune”, *Le Monde*, 26 de agosto de 1967.
70. Alain Murcier, “III. - Le denier de la Lune”, *Le Monde*, 26 de agosto de 1967.
71. Alain Murcier, “III. - Le denier de la Lune”, *Le Monde*, 26 de agosto de 1967.
72. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
73. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
74. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
75. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
76. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
77. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
78. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
79. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
80. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
81. Pierre Drouin, “Le Mexique a réussi son "décollage" économique”, *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.

82. Pierre Drouin, "Le Mexique a réussi son "décollage" économique", *Le Monde*, 6 de marzo de 1967.
83. Michel Legris. "Le Mexique et les XIXe Jeux Olympiques. II.- « Une confrontation culturelle internationale... » ", *Le Monde*, 18 de marzo de 1967.
84. Michel Legris. "Le Mexique et les XIXe Jeux Olympiques. II.- « Une confrontation culturelle internationale... » ", *Le Monde*, 18 de marzo de 1967.
85. Michel Legris. "Le Mexique et les XIXe Jeux Olympiques. II.- « Une confrontation culturelle internationale... » ", *Le Monde*, 18 de marzo de 1967.
86. Michel Legris. "Le Mexique et les XIXe Jeux Olympiques. II.- « Une confrontation culturelle internationale... » ", *Le Monde*, 18 de marzo de 1967.
87. Agence France-Presse, "Le comité de grève universitaire demande la 'fin de la répresion'", *Le Monde*, 11 de octubre 1968.
88. Agence France-Presse, "Le comité de grève universitaire demande la 'fin de la répresion'", *Le Monde*, 11 de octubre 1968.
89. Agence France-Presse, "Le comité de grève universitaire demande la 'fin de la répresion'", *Le Monde*, 11 de octubre 1968.
90. Marcel Niedergang, "Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois", *Le Monde*, 14 de octubre de 1968.
91. Marcel Niedergang, "Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois", *Le Monde*, 14 de octubre de 1968.
92. Marcel Niedergang, "Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois", *Le Monde*, 14 de octubre de 1968.
93. Marcel Niedergang, "Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves

LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.

94. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
95. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
96. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
97. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
98. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
99. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
100. Marcel Niedergang, “Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois”, *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.

101. Marcel Niedergang, "Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois", *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
102. Marcel Niedergang, "Les Jeux de Mexico sont inaugurés par le président Diaz Ordaz Le comité de grève universitaire confirme qu'il ne troublera pas les épreuves LE MEXIQUE A L'HEURE OLYMPIQUE 1. - Dix ans en deux mois", *Le Monde*, 14 de octobre de 1968.
103. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
104. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
105. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
106. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
107. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
108. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
109. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
110. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
111. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
112. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
113. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.

114. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
115. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
116. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
117. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
118. Marcel Niedergang, "II.- Cinquante ans de révolution", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
119. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
120. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
121. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
122. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
123. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
124. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
125. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
126. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
127. Jean Lacouture, "Les fastes renouvelés des grandes cérémonies collectives", *Le Monde*, 15 de octobre de 1968.
128. Le Monde, "Le gouvernement a jugé que les mensonges et les calomnies sont incompatibles avec la direction d'un théâtre national déclare M. André Malraux", *Le Monde*, 16 de octobre de 1968.

129. Le Monde, "Le gouvernement a jugé que les mensonges et les calomnies sont incompatibles avec la direction d'un théâtre national déclare M. André Malraux", *Le Monde*, 16 de octubre de 1968.
130. Le Monde, "Le gouvernement a jugé que les mensonges et les calomnies sont incompatibles avec la direction d'un théâtre national déclare M. André Malraux", *Le Monde*, 16 de octubre de 1968.
131. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
132. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
133. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
134. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
135. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
136. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
137. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
138. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
139. Pierre Viansson-Ponté, "Quand la France s'ennuie...", *Le Monde*, 15 de marzo de 1968.
140. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octubre de 1968.
141. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octubre de 1968.

142. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octobre de 1968.
143. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octobre de 1968.
144. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octobre de 1968.
145. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octobre de 1968.
146. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octobre de 1968.
147. Claude Kiejmann, "Nous ne céderons pas sur le principe de la libération des détenus politiques NOUS DÉCLARE UN LEADER ÉTUDIANT", *Le Monde*, 17 de octobre de 1968.
148. Edgar Morin, "III.- Les jours qui ébranlent la France", *Le Monde*, 20 de mayo de 1968.
149. Edgar Morin, "III.- Les jours qui ébranlent la France", *Le Monde*, 20 de mayo de 1968.
150. Edgar Morin, "III.- Les jours qui ébranlent la France", *Le Monde*, 20 de mayo de 1968.
151. Edgar Morin, "III.- Les jours qui ébranlent la France", *Le Monde*, 20 de mayo de 1968.
152. Edgar Morin, "III.- Les jours qui ébranlent la France", *Le Monde*, 20 de mayo de 1968.
153. Jean Lacouture, "La 'fiesta' et ses ombres", *Le Monde*, 29 de octobre de 1968.
154. Jean Lacouture, "La 'fiesta' et ses ombres", *Le Monde*, 29 de octobre de 1968.
155. Jean Lacouture, "La 'fiesta' et ses ombres", *Le Monde*, 29 de octobre de 1968.

156. Jean Lacouture, "La 'fiesta' et ses ombres", *Le Monde*, 29 de octobre de 1968.
157. Jean Lacouture, "La 'fiesta' et ses ombres", *Le Monde*, 29 de octobre de 1968.
158. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octobre de 1968.
159. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
160. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
161. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
162. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
163. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
164. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
165. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
166. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.
167. Patrick Boucher, " Le candidat du parti gouvernemental à l'élection présidentielle sera M. Echeverria actuel ministre de l'intérieur", *Le Monde*, 31 de octobre de 1969.

168. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
169. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
170. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
171. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
172. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
173. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
174. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
175. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
176. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
177. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
178. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
179. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
180. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.
181. P.B., "Le candidat à la présidence admet l'existence de prisonniers politiques", *Le Monde*, 13 de junio de 1970.
182. P.B., "Le candidat à la présidence admet l'existence de prisonniers politiques", *Le Monde*, 13 de junio de 1970.

183. P.B., "Le candidat à la présidence admet l'existence de prisonniers politiques", *Le Monde*, 13 de junio de 1970.
184. P.B., "Le candidat à la présidence admet l'existence de prisonniers politiques", *Le Monde*, 13 de junio de 1970.
185. Claude Kiejmann, "Les forces armées ont délibérément ouvert le feu sur les manifestants de Mexico", *Le Monde*, 5 de octubre de 1968.